

TIERRA NUESTRA

| JULIO A DICIEMBRE 2020 | VOLUMEN 14 | NÚMERO 2 | LIMA, PERÚ |



UNIVERSIDAD NACIONAL
AGRARIA LA MOLINA

Revista del Departamento
Académico de Ciencias
Humanas de la Facultad de
Economía y Planificación

VOL. 14 N° 2



ISSN: 2519-738X (EN LÍNEA)
ISSN: 1818-4103 (IMPR ESA)

TIERRA NUESTRA

Revista del Departamento de Ciencias Humanas



UNIVERSIDAD NACIONAL AGRARIA LA MOLINA
UNIDAD DE PUBLICACIONES DEL DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HUMANAS

TIERRA NUESTRA

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

Revista del Departamento de Ciencias Humanas
Facultad de Economía y Planificación / Universidad Nacional Agraria La Molina

Rector
Vicerrector Académico
Vicerrectora de Investigación

Ph. D. Enrique Ricardo Flores Mariazza
Ph. D. Jorge Alfonso Alarcón Novoa
Dra. Carmen Eloisa Velezmoro Sánchez

Decano de la Facultad de
Economía y Planificación
Director del Departamento de
Ciencias Humanas

Dr. Waldemar Mercado Curi
Mg. William Hurtado De Mendoza Santander

Comité Editor
Director

Dra. Emerita Escobar Zapata/UNALM

Miembros

Dr. Jim Anchante/UNALM
Lic. Fredi Caballero/UNALM
Dra. Maria Alejandra Torres/CONICET
Dr. Jairo Valqui Culqui, UNMSM

Diseño de Carátula

Bach. Erick Garay Solórzano

Diagramación

Mg.Sc. Marilyn Aurora Buendía Molina/UNALM

© Los autores, publicado por la Universidad Nacional Agraria La Molina.

Correspondencia: Departamento de Ciencias Humanas / Universidad Nacional Agraria La Molina, Av. La Molina s/n distrito La Molina.

Telf.: 614-7800 Anexo 282, Lima – Perú.

E-mail: revistatierranuestra@lamolina.edu.pe

ISSN 2519-738X (En línea), ISSN 1818-4103 (Impresa)

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2010-02614

TIERRA NUESTRA

Revista del Departamento de Ciencias Humanas – Universidad Nacional Agraria La Molina
ISSN 2519-738X (En línea), ISSN 1818-4103 (Impresa)

| Julio - Diciembre 2020 | Volumen 14 | Número 2 |

INDICE

Artículos originales

Comunicación

- CÉSAR AUGUSTO SMITH CORRALES, MARIO BUENAVENTURA CASTILLO HILARIO 1 - 8
El caso Odebrecht en los diarios El Comercio, Gestión y La República
The Odebrecht case in the newspapers El Comercio, Gestión and La República

Lingüística

- EMÉRITA ESCOBAR ZAPATA 10 - 23
El sistema antroponímico en el tiempo de los Incas
The anthroponymic system in the time of the Incas
- EDGAR MAURO YALTA GONZALES, MIRELLA ALEXANDRA ROBLES MUÑOZ, SANDRA ESTRADA CUBAS, ALFREDO GONZALO SIFUENTES APOLAYA, ÓSCAR ESAUL CUEVA SÁNCHEZ 24 - 32
Estudio de las plantas medicinales del pueblo yanesha desde un enfoque de la lingüística cultural
Study of the medicinal plants of the Yanesha people from a cultural linguistic approach

Literatura

- NEHEMÍAS VEGA MENDIETA 34 - 43
El poeta y la ciudad en *Habitación en Roma* de J. E. Eielson
The Poet and the City in *Room in Rome* by J. E. Eielson
- JESÚS MIGUEL DELGADO DEL AGUILA 44 - 53
Análisis temático de Trilce (1922) de César Vallejo
Thematic Analysis of Trilce (1922) of Cesar Vallejo

Ciencias Sociales

- BLANCA R. CERPA BUSTAMANTE 55 - 70
Lo indispensable en la interpretación de un hecho social o de una época. Juan Velasco Alvarado y Las Reformas
The indispensable in the interpretation of a social fact or of a time. Juan Velasco Alvarado and The Reforms
- HUMBERTO PORRAS VÁSQUEZ 71 - 80
Comentarios sobre los orígenes de la crisis de los partidos políticos en el Perú
Comments on the origins of the crisis of political parties in Peru
- DORIS ADRIANA ZALDÍVAR PEÑA, AMPELIO FERRANDO PEREA, PEDRO RICARDO QUIROZ QUEZADA 81 - 87
Población desempleada con experiencia laboral en Lima Metropolitana dispuesta a obtener capacitación vía Internet
Analysis of the unemployed population with work experience in Lima Metropolitana willing to receive online training

Ensayos

- JUAN ALBERTO OSORIO 89 - 91
La Poesía de William Hurtado De Mendoza
The Poetry of William Hurtado De Mendoza
- GREKI S. CUAILA ESCOBAR 92 - 94
El impacto de la era digital para las organizaciones culturales
The impact of the digital age for cultural organizations

PRÓLOGO

El Departamento de Ciencias Humanas de la Facultad de Economía y Planificación de la Universidad Nacional Agraria La Molina tiene el agrado de presentar el segundo número del Volumen 14 de la Revista Tierra Nuestra, como una contribución al conocimiento y la discusión académica.

Este número contiene cinco apartados que, con sus respectivos artículos, aportan a la reflexión y el debate en el ámbito universitario. En el área de comunicación presentamos una investigación acerca de cómo han sido mostradas las noticias alrededor del caso Odebrecht en tres de los diarios capitalinos como son *El Comercio*, *Gestión* y *La República*, desde perspectivas cuantitativas y descriptivas. En el apartado de lingüística tenemos dos artículos; el primero hace un análisis del sistema antroponímico de la sociedad andina durante el período incaico, esto quiere decir que se busca la fundamentación de los nombres colocados a los personajes de la corte inca, basados en dos fuentes de época; la segunda investigación toma el enfoque de la lingüística cultural con el fin de describir los términos y usos culturales de las plantas medicinales del pueblo yanasha, que descubrirán el origen de los nombres de por lo menos trece especies para este uso. En la sección que se ocupa de la literatura también tenemos dos investigaciones que giran en torno a dos autores peruanos trascendentales; el primer artículo toma el poemario *Habitación en Roma* de Jorge Eduardo Eielson para establecer la relación que existe entre la experiencia opresiva de la ciudad y el poeta como artista, donde se genera una conciencia particular acerca de su época y la modernidad; mientras que en el segundo estudio podremos acercarnos a *Trilce*, de César Vallejo, desde la perspectiva de una analítica biográfica, contextual, tópica vanguardista y producciones críticas que orientan la comprensión que tenemos de sus versos. La cuarta parte de este número está dedicada a las ciencias sociales y en ella tenemos tres artículos que nos permiten analizar distintas realidades del país; el primer escrito es un amplio análisis histórico, sociocultural, económico y político que explica el período *de facto* de Juan Velasco Alvarado y las reformas que inició; el segundo texto nos ubica frente a la crisis de los partidos políticos peruanos y ensaya una explicación de la problemática que esta crisis representa; la tercera investigación presenta las conclusiones de la encuesta aplicada en Lima Metropolitana, sobre la población desempleada y con experiencia laboral que desea seguir capacitándose a través de internet con el fin de alcanzar el objetivo de la reinserción laboral. El apartado final contiene dos ensayos; el primero dedicado a la producción de la poesía quechua de William Hurtado de Mendoza; el segundo es una reflexión sobre cuánto son afectadas las organizaciones culturales debido al incremento del desarrollo tecnológico, lo que demanda estrategias de preservación de la diversidad en el sector cultural.

Agradecemos el aporte de los profesionales que han colaborado para la elaboración de este número, el cual nos ayuda a seguir promoviendo la investigación y la difusión del conocimiento. También estamos agradecidos a las autoridades de la Universidad Nacional Agraria La Molina por el apoyo y promoción de publicaciones donde molineros e invitados tienen un espacio para difundir los resultados de sus investigaciones. Por último, un profundo agradecimiento al Comité Directivo y a quienes han trabajado en el diseño y preparación de este documento.

Lic. J. Fredy Caballero B.

Miembro del Comité Editor

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

Comunicación

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas



El caso Odebrecht en los diarios El Comercio, Gestión y La República

The Odebrecht case in the newspapers El Comercio, Gestión and La República

César Augusto Smith Corrales¹; Mario Buenaventura Castillo Hilario¹

¹ Universidad Privada del Norte, Lima, Perú. Email: cesar.smith@upn.pe

² Universidad Nacional Agraria La Molina, Lima, Perú. Email: mcastillo@lamolina.edu.pe

Recepción: 5/06/2020; Aceptación: 15/11/2020

Resumen

El objetivo de esta investigación fue determinar en qué medida y cómo estuvieron presentes las noticias sobre la corrupción de Odebrecht en los diarios El Comercio, Gestión y La República. Para esto se analizó una muestra conformada por 12 ediciones de cada diario. Se concluyó que El Comercio y Gestión le dieron una menor cobertura al caso Odebrecht que La República. Asimismo, que los tres diarios recurrieron mayormente al género informativo y a las fuentes nacionales.

Palabras claves: corrupción, Odebrecht, El Comercio, La República, Gestión.

Abstract

The objective of this investigation was to determine to what extent and how the news about Odebrecht corruption is present in the newspapers El Comercio, Gestión, and La República. For this, a sample made up of 12 editions of each newspaper was analyzed. It was concluded that El Comercio y Gestión gave less coverage to the Odebrecht case than La República. Also, that the three newspapers used the news genre and national sources mostly.

Keywords: corruption, Odebrecht, El Comercio, La República, Gestión.

1. Introducción

La Constructora Norberto Odebrecht (CNO) fue refundada en 1944, en Salvador de Bahía, Brasil. Empezó como una empresa local y poco a poco pasó a convertirse en una empresa regional, nacional y, después, en una multinacional. Llegó a operar hasta en 12 países.

Su expansión se realizó a partir de dos modelos complementarios: negocios e influencias. El

primer modelo se sustentó en la eficiencia, la entrega oportuna, la descentralización de obras y el pago de bonos a sus empleados. El segundo modelo consistió en mecanismos de captura del Estado (Durán, 2018, pp. 57-60). Su modelo de influencias fue un apoyo importante de su modelo de negocios. Primero lo usó de manera informal y después de manera formal. Desde el 2006 contó con el Departamento de Operaciones Estructuradas (DOE). Desde esta división y la

Forma de citar el artículo: Smith, C.; Castillo, M. 2020. El caso Odebrecht en los diarios El Comercio, Gestión y La República. Revista Tierra Nuestra 14(2):1-8 (2020). <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.908>

DOI: <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.908>

Autor de correspondencia (*): Castillo, M. Email: mcastillo@lamolina.edu.pe

© Los autores. Publicado por la Universidad Nacional Agraria La Molina.

El artículo es de acceso abierto y está bajo la licencia CCBY

Caja 2 se financiaban las elecciones políticas, se pagaban por conferencias a expresidentes y exministros o se pagaban en efectivo a través de los *doleiros*. Desde el DOE se hacían transferencias a las cuentas *offshore* en bancos en los paraísos fiscales (Durán, 2018, pp. 93).

El modelo de influencias le servía a Odebrecht para:

Hacer arreglos, ganar favores, comprar políticos y funcionarios, tener conexiones políticas y generar aliados en la sociedad civil, además de contar siempre con una buena prensa; es decir, para lograr un manejo completo de su entorno nacional e internacional que les permitiera perpetuarse sin interrupciones, ganando obra tras obra, fundando o comprando empresas en varios continentes y moviendo sus capitales libremente por los mercados del mundo (Durán, 2018, pp. 57-58).

En el Perú, Odebrecht empezó a operar en 1979. Ese año ejecutó el proyecto hidroeléctrico Charcani V en Arequipa. Diez años después, durante el gobierno de Alberto Fujimori, realizó un total de 30 obras. Durante el gobierno de Alejandro Toledo, inició o ejecutó 11 proyectos. En el segundo gobierno de Alan García realizó 11 proyectos. Y en el gobierno de Ollanta Humala realizó 11 proyectos (Durán, 2018, pp. 1008-116). Según las confesiones de los propios funcionarios de Odebrecht, pagaron más de 45 millones de dólares en sobornos a funcionarios peruanos, entre el 2006 y el 2015, incluyendo a los expresidentes de la República (Ojo Público, 2017).

A medida que se expandía, Odebrecht fue buscando socios locales. En el Perú, su socio más importante fue la empresa de ingeniería Graña y Montero. Por eso, esta y su propietario José Graña fueron involucrados en la megacorrupción de Odebrecht. La Fiscalía los acusa de haber contribuido en el soborno al expresidente Alejandro Toledo, entre otros delitos. En diciembre de 2017, José Graña Miró Quesada y otros funcionarios de la constructora peruana fueron detenidos preventivamente. Permanecieron en prisión hasta marzo de 2018, hasta que el juez cambió por comparecencia.

José Graña Miró Quesada es propietario de la constructora nacional y al mismo tiempo accionista del grupo El Comercio, principal grupo de medios del Perú. Es importante destacar que este grupo empresarial es el más grande del Perú, ya que concentra el 77,86% de la venta de los periódicos a nivel nacional. Este conglomerado de diarios llega a cerca de 4 millones de lectores en un país de 30 millones de habitantes.

José Graña es el accionista individual más importante de El Comercio, pero tiene solo el 4,035 % de participación.

De acuerdo al Documento de información anual 2016 de Empresa Editora El Comercio, la compañía tiene 242 accionistas con derecho a voto; 194 de ellos cuentan con el 7,96%, mientras que los restantes 48 concentran la mayoría de las acciones. De acuerdo con la Superintendencia de Mercado de Valores, solo cuenta con dos accionistas que superan el 4% de participación en la empresa: José Alejandro Graña Miró Quesada –investigado por las posibles vinculaciones de la compañía Graña y Montero con el caso Lava Jato– y Enriqueta Graña Miró Quesada (Godoy, 2019, p. 79).

Esta relación entre el Grupo El Comercio y las empresas constructoras Graña y Odebrecht es la que despierta nuestro interés, ya que se sabe que las decisiones de cubrir o no un hecho y la forma de hacerlo dependen de los editores y de los dueños. Asimismo, se conoce que la cobertura y el tratamiento de los hechos periodísticos se evidencian en las publicaciones.

En ese sentido, nos proponemos responder la siguiente pregunta: ¿En qué medida y cómo estuvieron presentes las noticias sobre la corrupción de Odebrecht en los diarios El Comercio, Gestión y La República? La respuesta a la pregunta permitirá corroborar si los intereses de los propietarios definen el contenido informativo de los periódicos.

Definición de conceptos

A continuación, presentamos las definiciones, a fin de que queden claros los conceptos de la variable y las subvariables de estudio.

El contenido informativo (unidades informativas o noticiosas) se define como todos los elementos tratados (hechos de la realidad que han sido convertidos en noticia) por un medio de comunicación, y que cumplen el rol de informar sobre la realidad. El contenido informativo puede evidenciarse de formas lingüísticas, no lingüísticas y paralingüísticas dentro de un diario.

La noticia es un hecho que representa a la sociedad. Alsina (1989) sostiene que la “noticia es una representación social de la realidad cotidiana producida institucionalmente, que se manifiesta en la construcción de un mundo posible” (p. 146). Esta representación reconstruye la sociedad y en la reconstrucción la transforma. Los hechos difundidos generan diversas reacciones en la población, por lo que el cómo y el qué informan son importantes. Es allí donde puede nacer un problema.

Damoni (2013) afirma:

Los medios de comunicación trabajan con la información, entendida ésta como un bien público al que la ciudadanía puede y debe acceder en miras a poder estar informado sobre lo que acontece a su alrededor. Expresarse libremente y estar bien informados constituyen dos condiciones esenciales de la democracia refiriéndonos como constructores de la información (p. 79).

Asimismo, se conceptúan los géneros periodísticos como la forma en que un medio de comunicación (escrito, radial o televisivo) redacta la información. Según Rivas (1999): “la redacción de los textos de agencia obliga a cumplir características concretas, por lo que sugiere que las agencias de prensa también establecen géneros periodísticos propios” (p. 159).

Las fuentes informativas son un aspecto esencial de la actividad informativa, puesto que influyen y condicionan el proceso de producción de las noticias y el resto de productos informativos. En ese sentido, es labor del periodista analizar cada una de ellas y encontrar el equilibrio. La tarea del periodista comienza propiamente con su análisis, puesto que cuando un profesional puede confrontar diferentes fuentes construye su propia interpretación de la realidad (Santamaría, 2010).

Una fuente aporta credibilidad a la información. El empleo correcto de fuentes permite dar voz a las distintas partes de un hecho, aporta riqueza, credibilidad y rigor a los textos informativos, además de ser un filtro para que el público pueda detectar si la información que está leyendo o viendo es un rumor o realmente una noticia (Gómez, 2014).

2. Metodología

Esta investigación tiene un enfoque cuantitativo y es de nivel descriptivo. Su diseño es no experimental.

Se han escogido dos diarios del Grupo El Comercio: El Comercio y Gestión, cuyo propietario estuvo involucrado en la corrupción de Odebrecht. El Comercio, porque es el diario más importante del grupo, por los años en el mercado, por su alta lectoría y por su influencia en la política peruana. El diario Gestión porque es un diario especializado en economía y negocios. Es un diario dirigido principalmente a empresarios y ejecutivos. Es importante tomar en cuenta que la corrupción estatal y política tiene una contraparte que son los empresarios, quienes

en diferentes niveles estuvieron comprometidos en las denuncias fiscales.

Para diferenciar el comportamiento de las variables de estudio se ha elegido un diario opuesto: La República. Este es un diario de una tendencia ideológica adversa a El Comercio. Mientras que El Comercio es un diario conservador, La República es un diario de centro izquierda. Asimismo, se ha elegido porque los propietarios de La República no estuvieron involucrados en la corrupción de Odebrecht.

De estos tres diarios, se han considerado las unidades informativas de febrero, marzo y abril de 2018, porque en esos meses el caso ya había adquirido relevancia política y porque entre diciembre de 2017 y abril de 2018 estuvo detenido preventivamente José Graña, uno de los propietarios del Grupo El Comercio. Es necesario precisar: del periodo de tres meses de estudio, se seleccionaron 89 ejemplares, lo que viene ser la población estudiada. De los tres meses (12 semanas) de estudio, se escogió aleatoriamente un ejemplar por cada semana. Así, se eligió una muestra no probabilística conformada por 12 ediciones de cada de cada diario. Es decir, se analizaron 36 ediciones en total. (Ver Tabla 01).

Tabla 01. Fechas establecidas como la muestra

Febrero	Marzo	Abril
09 de febrero de 2018	08 de marzo de 2018	02 de abril del 2018
13 de febrero de 2018	13 de marzo de 2018	05 de abril del 2018
21 de febrero de 2018	22 de marzo de 2018	12 de abril del 2018
26 de febrero de 2018	27 de marzo de 2018	17 de abril del 2018

La variable de estudio es la presencia del contenido informativo del caso Odebrecht en los diarios El comercio, Gestión y La República. Esta variable está conformada por las siguientes subvariables: frecuencia de notas informativas, ubicación de la noticia, género periodístico y fuente informativa.

3. Resultados

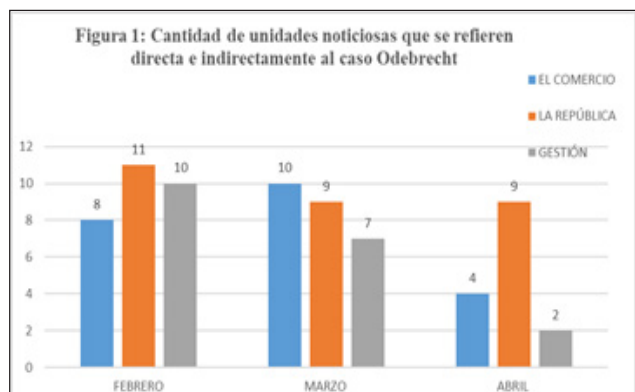
En los tres diarios estudiados, se encontraron 70 unidades noticiosas que están referidas al caso Odebrecht directa o indirectamente. El 41% (29) pertenece al diario La República; el 31% (22), a El Comercio; y el 27% (19), a Gestión.

Frecuencia de unidades informativas

Se observó que en febrero se publicaron más unidades noticiosas (29), luego en marzo (26) y, finalmente, en abril (15). Es posible que esta diferencia se diera porque en febrero estuvo en agenda pública la aplicación del Decreto de Urgencia 003 y los testimonios de Jorge Barata

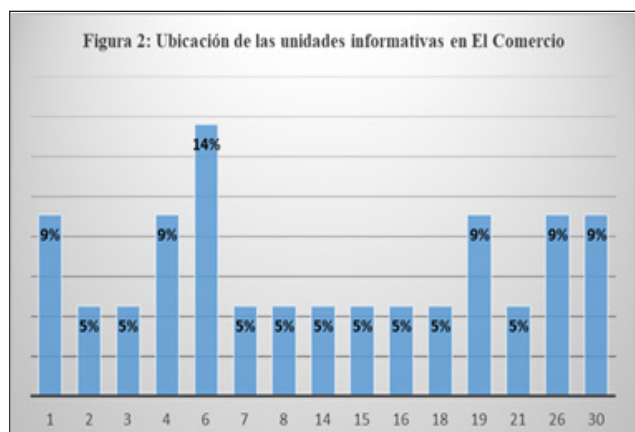
(ex CEO de Odebrecht) que fueron abordados por los tres medios. En marzo se tocaron diversos tópicos que incluyeron la renuncia del presidente Pedro Pablo Kuczynski, el ex presidente Alejandro Toledo, los aportes al partido de Fuerza Popular, testimonio de Jorge Barata y la exalcaldesa Susana Villarán. Todos estos temas relacionados de alguna manera con Odebrecht. Y finalmente, en abril las unidades informativas enfocaron su atención en personajes como Keiko Fujimori, Kenyi Fujimori, Jorge Barata y el acuerdo de cooperación de Odebrecht, el Decreto de Urgencia 003 y la situación de las empresas que trabajaron con la constructora brasileña.

Con respecto a las publicaciones de cada medio por mes, se puede mencionar que El Comercio publicó 8 unidades informativas en febrero; en marzo, 10; y en abril, 4. En el caso de La República, en febrero publicó 11; en marzo, 9, y en abril, 9. Gestión publicó en febrero 10; en marzo, 7; y en abril, 2 (ver Figura 1).

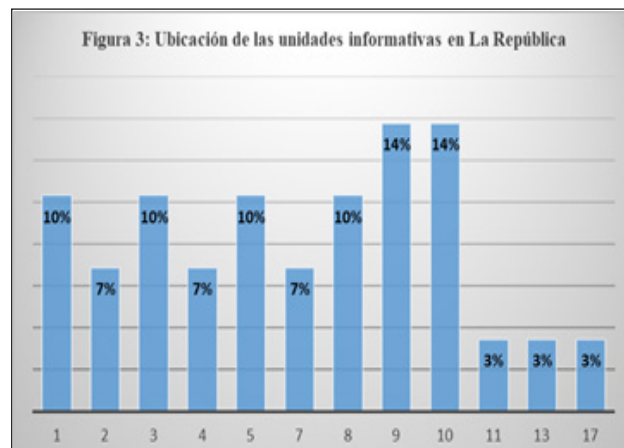


Ubicación de las unidades informativas

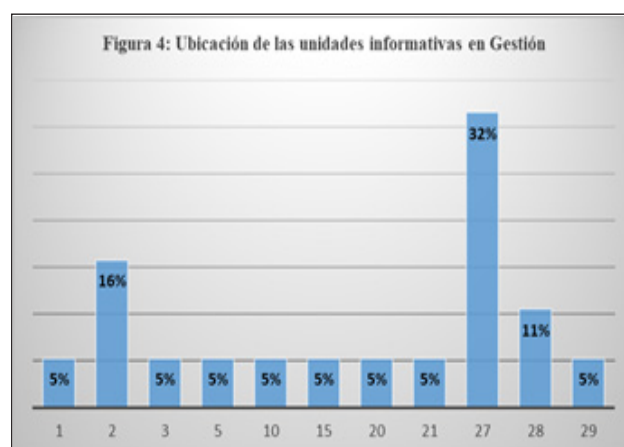
En este punto, se determinó la ubicación de las unidades informativas en los tres medios. En el caso de El Comercio, el 14% de las unidades informativas referidas a Odebrecht se ubicaron mayormente en la página 6; el 9% en las páginas 1, 4, 19, 26 y 30, y el 5% en las páginas 2, 3, 7, 8, 14, 15, 16, 18 y 21 (ver Figura 2).



En La República, el 14% de las unidades informativas referidas a Odebrecht se ubicó en las páginas 9 y 10; el 10% en las páginas 1, 3, 5 y 8; el 7% en las páginas 2, 4 y 7, y el 3% en las páginas 11, 13 y 17 (ver Figura 3).



En el caso de Gestión, el 32% de las unidades informativas referidas a Odebrecht se ubicó en la página 27; el 16% en la página 2; el 11% en la página 28, y el 5% en las páginas 1, 3, 5, 10, 15, 20, 21 y 29 (ver Figura 4).

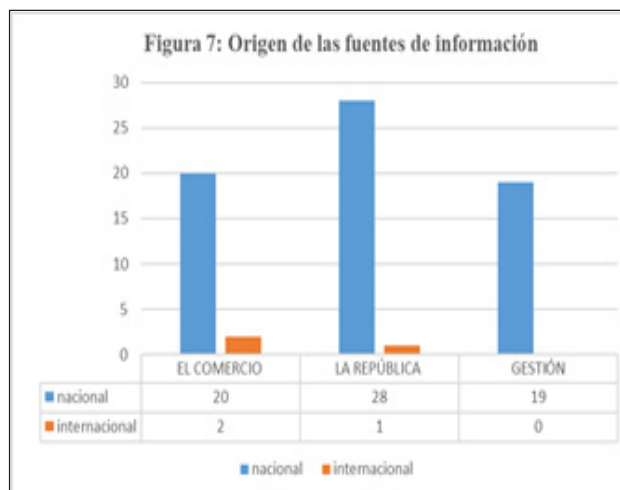
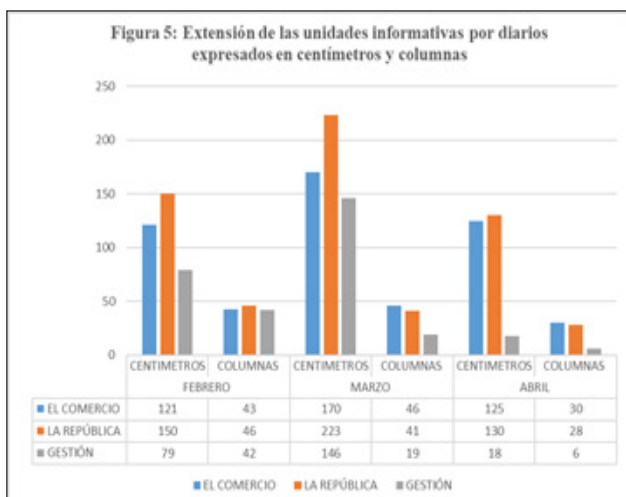


Tamaño de las unidades informativas

Esta subvariable permitió identificar la extensión (espacio) que ha dado cada medio a las unidades informativas referidas al caso Odebrecht. Para determinar el espacio se midió en centímetros por columnas. En El Comercio, las noticias referidas a Odebrecht ocuparon 416 cm x 119 columnas; en La República, 503 cm x 115 columnas, y en Gestión, 243 cm x 67 columnas (ver Tabla 2). Es preciso mencionar que El Comercio tiene un tamaño de formato más grande que el de La República y Gestión.

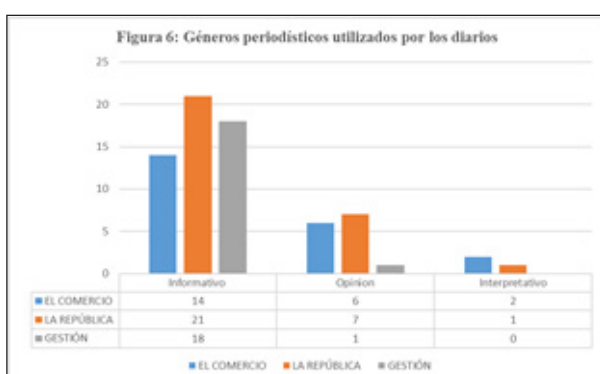
Tabla 2: Espacio que ocuparon las unidades informativas

Diario	Febrero		Marzo		Abril		Total	Total
	Centímetros	Columnas	Centímetros	Columnas	Centímetros	Columnas	Centímetros	Columnas
EL COMERCIO	121	43	170	46	125	30	416	119
LA REPÚBLICA	150	46	223	41	130	28	503	115
GESTIÓN	79	42	146	19	18	6	243	67



Género periodístico

En El Comercio se encontraron 14 unidades informativas del género de informativo; 6 del género de opinión, y 2 del género interpretativo. En La República, se encontraron 21 del género informativo; 7 del género de opinión; y 1 del género interpretativo. En Gestión, se hallaron 18 del género informativo; 1 de opinión y ninguno del género interpretativo (ver Figura 6).



Origen de la fuente informativa

Del total de notas de la muestra, La República utilizó 27 fuentes nacionales y 2 extranjeras; seguida por El Comercio que utilizó 20 fuentes nacionales y 2 extranjeras y, finalmente, Gestión utilizó 19 fuentes nacionales y ninguna extranjera (ver Figura 7).

4. Discusión

La megacorrupción de la constructora Odebrecht es un problema complejo. Ha originado diversos estudios científicos y seguirá despertando aún más el interés de los científicos sociales. El caso puede ser abordado desde distintas disciplinas: la administración, la economía, el derecho, la politología, la sociología, la antropología, la ética y, claro, la “comunicología”. En este artículo, se trató desde la “comunicología”, específicamente desde los estudios del periodismo.

Existen varias teorías que pueden explicar los resultados de nuestra investigación. En la versión ideológica de izquierda, la teoría instrumentalista postula que los medios de comunicación son instrumentos para mantener el capitalismo. Es decir, son herramientas para adoctrinar en un sentido a la población y el periodismo se usa para ese propósito. En el caso de El Comercio, Gestión y La República se utilizaría para mantener sus negocios periodísticos y en otros sectores. Así, si el dueño es acusado de cometer un delito, se usará el medio de comunicación para defenderlo o para ocultarlo.

Los resultados encontrados muestran que El Comercio y Gestión les dieron ligeramente menor cobertura e importancia a los acontecimientos referidos a Odebrecht que La República. La frecuencia de unidades informativas, la ubicación y el espacio dedicado es menor en El Comercio y Gestión que en La República. ¿Por qué? Se infiere que los propietarios del Grupo El Comercio utilizaron los dos diarios para

ocultar la corrupción de Graña y Odebrecht. Sin embargo, es importante reiterar que, aunque menor, El Comercio y Gestión le dieron cobertura e importancia al caso Odebrecht. Consideramos que esto se explica por tres razones.

a) El tipo de propiedad del Grupo El Comercio Godoy (2019), utilizando entrevistas, halló que debido al extremo fraccionamiento de la propiedad del Grupo El Comercio, los propietarios no influyen en la línea editorial ni en los contenidos de los medios de comunicación del grupo. Por lo tanto, los directores tienen autonomía y son los que deciden los contenidos.

El rol del director de El Comercio —o quien ejerce ese papel en la práctica— en la determinación de la línea editorial es el elemento más importante para la conformación de los contenidos de los diarios [...] Todas nuestras fuentes coinciden en señalar que el director periodístico del periódico (o quien asume factualmente como tal) cuenta con un amplio margen de autonomía para determinar los contenidos de las noticias cotidianas, la oportunidad en la que una investigación aparece en las páginas del diario, el ángulo de una portada, el contenido del editorial o, incluso, puede llegar a vetar determinadas notas (Godoy, 2019, p. 366).

Así, José Graña Miró Quesada, con sus 4% de las acciones, no habría tenido la capacidad de evitar la cobertura del caso Odebrecht en los medios del Grupo El Comercio.

b) Los intereses de los propios periodistas

La teoría organizacional postula que el aspecto económico es el factor más importante a la hora de seleccionar las noticias y al establecer la agenda mediática. Para Breed, el contexto profesional-organizativo-burocrático ejerce una influencia decisiva en las elecciones del periodista. Su principal fuente de expectativas, orientaciones y valores profesionales no es el público, sino el grupo de referencias constituido por los colegas y los superiores. El periodista, pues, acaba siendo socializado en la política editorial de la organización a través de una lógica de recompensas y castigos. En otras palabras, se conforman con las normas editoriales, que pasan a ser más importantes que las creencias individuales (Pena, 2006, p. 146).

Es decir, los periodistas asumen la política editorial del medio de comunicación por conservar sus empleos o por ascender. Entonces,

si bien en el caso de El Comercio y Gestión sus directores son autónomos hasta cierto nivel, lo cierto es que ellos no irán en contra de la tradición ni de los intereses del grupo empresarial. Esto puede explicar el hecho de que durante los meses estudiados tanto El Comercio como Gestión le otorgaron menor cobertura al caso Odebrecht que el diario La República.

c) Los nuevos medios de comunicación.

Hoy es difícil ignorar u ocultar los hechos importantes, pese a que son perjudiciales para los propietarios de la empresa, ya que el acceso a las redes sociales permite que circule la información que se quiere esconder. Así, el caso Odebrecht estuvo presente en los diarios El Comercio y Gestión casi tanto como La República, a pesar de que uno de los dueños del Grupo El Comercio estuvo involucrado. Es mucho más difícil en estos tiempos censurar cierta información, ya que se publicarán en otros medios y la reputación de la empresa periodística se vería mellada.

d) Intereses empresariales

El Comercio y Gestión son diarios de una empresa. Su objetivo es la rentabilidad. La marca y la reputación, también tienen un valor. Los diarios del Grupo El Comercio han gozado de una buena reputación. El diario más creíble y serio es El Comercio. Por lo tanto, mostrar objetividad, imparcialidad e interés en los valores periodísticos es una forma de mantener el valor de la marca.

Si bien encontramos que El Comercio y Gestión le dieron cobertura e importancia al caso Odebrecht, sería importante hacer una investigación para determinar cómo trataron estos hechos mediante un análisis de contenido. Puede suponerse que se presentó con un sesgo: la corrupción de Odebrecht es un problema del Estado, los gobiernos y los políticos corruptos, mas no de las empresas privadas eficientes, que pagan impuestos y generan empleos. Esta hipótesis todavía requiere una nueva investigación.

5. Conclusiones

a) Esta investigación no sugiere una nueva teoría, sino corrobora dos teorías del periodismo: la instrumentalista y la organizacional. Se concluye que El Comercio y Gestión, cuyo propietario estuvo involucrado en la corrupción, le dieron menor cobertura e importancia al caso Odebrecht que La República, cuyo propietario no lo estuvo. Esta conclusión se sustenta en el análisis descriptivo de las subvariables que se muestra a continuación.

b) Para informar sobre el caso Odebrecht, los diarios estudiados recurrieron mayormente al género informativo y a las fuentes nacionales.

c) El Comercio publicó 8 unidades informativas en febrero; en marzo, 10, y en abril, 4. La República, en febrero publicó 11; en marzo, 9, y en abril, 9. Y Gestión publicó en febrero 10; en marzo, 7, y en abril, 2.

d) En El Comercio, el 14% de las unidades informativas referidas a Odebrecht se ubicaron mayormente en la página 6; el 9% en las páginas 1, 4, 19, 26 y 30, y el 5% en las páginas 2,3,7,8,14,15,16,18 y 21. En La República, el 14% de las unidades informativas referidas a Odebrecht se ubicó en las páginas 9 y 10; el 10%, en las páginas 1, 3, 5 y 8; el 7%, en las páginas 2, 4 y 7, y el 3%, en las páginas 11, 13 y 17. En el caso de Gestión, el 32% de las unidades informativas referidas a Odebrecht se ubicó en la página 27; el 16%, en la página 2; el 11%, en la página 28, y el 5% en las páginas 1,3,5,10,15,20,21 y 29.

e) En El Comercio, las noticias referidas a Odebrecht ocuparon 416 cm x 119 columnas; en La República, 503 cm x 115 columnas, y en Gestión, 243 cm x 67 columnas.

f) En El Comercio se encontraron 14 unidades informativas del género de informativo, 6 del género de opinión y 2 del género interpretativo. En La República, se encontraron 21 del género informativo, 7 del género de opinión y 1 del género interpretativo. En Gestión, se hallaron 18 del género informativo, 1 de opinión y ninguno del género interpretativo.

g) Del total de notas de la muestra, La República utilizó 27 fuentes nacionales y 2 extranjeras; seguida por El Comercio que utilizó 20 fuentes nacionales y 2 extranjeras y, finalmente, Gestión utilizó 19 fuentes nacionales y ninguna extranjera.

6. Referencias

Alsina, M. R. (1989). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.

Anaya, M.J. (2018). *Odebrecht: Análisis de la calidad informativa del caso de corrupción en Semana y el Tiempo*. Tesis para optar el título de Comunicador Social. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia.

Benassini Félix, C. (2013). Exclusiones de las agendas mediáticas. *Revista Mexicana De Comunicación*, 26(136), 11-13.

Castillo, M. (2019). *Fundamentación ética*

y política del lobbying. *Revista Tierra Nueva* 13(2): 46-65.

Catalina-García, B., Sousa, J. P., & Cristina Silva Sousa, L.-C. (2019). Consumo de noticias y percepción de fake news entre estudiantes de Comunicación de Brasil, España y Portugal. *Revista de Comunicación*, 18(2), 93–115. <https://doi.org/10.26441/RC18.2-2019-A5>

Crabtree, J. y Durán, F. (2017). *Perú: élites del poder y captura política*. Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

Damoni, M. (2013). *Democracia y mass media: ¿mayor calidad de la información?* Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos, (45), 79-89. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-35232013000300007&lng=es&tln=es.

Durán, F. (2018). *Odebrecht. La empresa que capturaba gobiernos*. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú. Primera edición.

_____ (2017). *Los doce apóstoles de la economía peruana. Una mirada social a los grupos de poder limeños y provincianos*. Primera edición. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

Durán, F. y Campodónico, H. (2010). *Poder empresarial y sociedad civil en Sudamérica. Entre el diálogo y el entendimiento*. DESCO, OXFAM, ALOP, CEDAL. Lima.

Fadul, P. y Tobar, K. (2018). *Análisis de la cobertura periodística y tratamiento de la noticia en el Caso Odebrecht, durante las emisiones del noticiero estelar de TC Televisión de agosto y septiembre del 2017*. Tesis para optar el título de Licenciado en Comunicación y Periodismo. Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Ecuador.

Godoy, J. (2019). *El Comercio y la política peruana del siglo XXI. Pugnas entre liberales y conservadores detrás de las posturas*. Instituto de Estudios Peruanos. Primera edición. Lima.

Gómez-Bueno, Javier. (2014). La rumorología y el uso de las fuentes de información en los medios de comunicación deportivos en España. *Palabra Clave*, 17(2), 456-483. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-82852014000200009&lng=en&tln=es.

López, F. (2002). *El análisis de contenido como método de investigación*.

- Lozano, J. C. (1994). Hacia la reconsideración del análisis de contenido en la investigación de los mensajes comunicacionales. Cecilia Cervantes y Enrique Sánchez [c], Investigar la comunicación: propuestas iberoamericanas, México: U de G, CEIC, ALAIC.
- Malavé, N. M. (2013). La aparición de las redes sociales como contenido informativo en los medios tradicionales: análisis comparativo en dos diarios españoles de referencia (2006-2010) Estudios sobre el mensaje periodístico, 19(1), 177-189.
- Martini, S. (miércoles 08 de octubre de 2019). La construcción de la agenda de los medios. En: Voces en el Fénix. Recuperado de: <https://www.vocesenelfenix.com/content/la-construcción-de-la-agenda-de-los-medios-efecto-agenda-setting-en-los-medios-argentinos-en>
- Munizaga, G. (2000). Agenda informativa y ciudadanía. Comunicación y Medios, (12), 14.
- Ojo Público (2017). Los millonarios pagos de Odebrecht. Recuperado: <https://lavajato.ojo-publico.com/articulo/los-pagos-de-odebrecht-en-peru/>
- Pena de Oliveira, F. (2009). Teoría del Periodismo, México DF, México: Alfaomega
- Piñuel, J., Gaitán, J., Lozano, C. (2013). Confiar en la prensa o no. Un método para el estudio de la construcción mediática de la realidad. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. Primera edición.
- Rivas, J. (1999). Géneros periodísticos en las agencias de prensa. Estudios sobre el Mensaje Periodístico. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/viewFile/ESMP9999110159A/12991>
- Rogel, D. R., Larrea, M. P., & Cabrera, D. C. (2013). Agenda setting en medios ecuatorianos. Diarios El Universo, El Mercurio, El Comercio y El Telégrafo. Revista Latina de Comunicación Social, (68), 529-544.
- Santamaría, J. V. G. (2010). Crisis del periodismo de fuentes. Las prácticas del periodismo en España en el accidente de Spanair. Revista Latina de Comunicación Social, (65), 516-537.
- Santin D. M. (2018). La construcción de la agenda informativa y la ética profesional en la prensa. Revista Telos. Fundación Telefónica, Madrid, España. Recuperado: <https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero090/la-construccion-de-la-agenda-informativa-y-la-etica-profesional-en-la-prensa/>
- Standing, G. (2017). La corrupción del capitalismo. Barcelona: Ediciones del Pasado y del Presente, primera edición.

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

Lingüística

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas



El sistema antroponímico en el tiempo de los Incas

The anthroponymic system in the time of the Incas

Emérita Escobar Zapata^{1*}

¹Doctora en Lingüística. Profesora de la UNALM y la UNMSM. Investigadora del Centro de Investigación de Lingüística Aplicada (CILA). ORCID, <https://orcid.org/0000-00001-7657-9838> E-mail: escobar@lamolina.edu.pe, escobarz@unmsm.edu.pe.

Recepción: 10/06/2020; Aceptación: 15/11/2020

Resumen

El propósito principal de la presente investigación es hacer un análisis y estudio del sistema antroponímico de la sociedad andina durante la época incaica, categorizar las motivaciones bajo las cuales se ancló la creación de los nombres asignados a los príncipes de la corte imperial; asimismo, identificar la filiación lingüística de los antroponimos seleccionados. Las fuentes a utilizar son dos: (1) *La suma y narración de los incas* de Juan de Betanzos [1551] 1999 y (2) *Los comentarios reales de los incas* de Inca Garcilaso de la Vega [1609] (2007).

Palabras clave: Antroponimia, imperio incaico, motivación, semántica cognitiva, metáforas y metonimias conceptuales.

Abstract

The main purpose of this research is to make an analysis and study of the anthroponymic system of Andean society during the Inca period, to categorize the motivations under which the creation of the names assigned to the princes of the imperial court was anchored; likewise, identify the linguistic affiliation of the selected anthroponyms. The sources to be used are two: (1) *The Sum and Narration of the Incas* by Juan de Betanzos [1551] 1999 and (2) *The Royal Commentaries of the Incas* by Inca Garcilaso de la Vega [1609] (2007).

Keywords: Anthroponymy, Inca empire, motivation, cognitive semantics, metaphors and conceptual metonymies.

Forma de citar el artículo: Escobar, E. 2020. El sistema antroponímico en el tiempo de los incas. Revista Tierra Nuestra 14(2): 10-23 (2020). <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1568>

DOI: <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1568>

Autor de correspondencia (*): Escobar, E. Email: escobar@lamolina.edu.pe

© Los autores. Publicado por la Universidad Nacional Agraria La Molina.

El artículo es de acceso abierto y está bajo la licencia CCBY

[...] Y principiando del nombre Inca, es de saber que en la persona real significa Rey o Emperador, y en los de su linaje quiere decir hombre de la sangre real, que el nombre Inca pertenecía a todos ellos con la diferencia dicha, pero habían de ser descendientes por la línea masculina y no por la femenina.

(Inca Garcilaso de la Vega [1609] 2007: p. 84)

Introducción

El interés por parte de los andinistas por descifrar e interpretar el significado de los nombres legendarios y de la élite imperial, tales como, *Sinchi Roca ~ Sinche Roca, Inca Yupanki ~ Inga Yupange, Ticsi Viracocha ~ Ticçi Viracocha o Contiti Viracocha*, y, muchos más, data del siglo XVI y continúa hasta el presente. El escenario multilingüe, multidialectal y pluricultural de la época prehispánica y el contacto de lenguas, serían algunos de los factores que ha dificultado la tarea de definir o determinar con precisión cómo se realizó la categorización de estas denominaciones en la civilización inca, pero también cuál es el origen etimológico, estructura y simbología, a reconstruir para estas unidades léxicas, en este contexto histórico-cultural y político. En las investigaciones más recientes se ha planteado, a partir de nuevas vertientes o ante el hallazgo de nuevos datos, sistematizar e interpretar el significado de gran parte del léxico antroponímico de la élite imperial y, expurgar los mitos que se habían creado, al considerar al quechua como la única lengua, a tomar en cuenta en el análisis. Torero (1993); Cerrón Palomino (2013); Itier (2013) y Solís (2012).

En virtud de lo señalado, el principal propósito de la presente investigación es, a partir de la revisión de dos fuentes filológicas: (1) *La Suma y Narración de los Incas*² de Juan de Betanzos [1551] 1999, y (2) *Los Comentarios Reales de los Incas*, de Garcilaso de la Vega, Inca [1609] 2007, caracterizar el sistema de denominación antroponímico existente en la época prehispánica; categorizar los motivos o significados culturales reflejados en la creación de estos nombres en este contexto histórico³, finalmente, de todo el prontuario de nombres Incas en las fuentes mencionadas, centrarnos en dos de ellos: <Ayar> y <Wiracocha>, que han sido materia de discusión y controversias respecto a su significado y filiación lingüística. Estratégica y metodológicamente, nos planteamos las siguientes preguntas, que se constituyen en el norte del presente estudio:

- ¿Cómo se configuró el sistema de denominación antroponímica en la sociedad imperial incaica, desde una perspectiva etnolingüística o de la semántica cognitiva?
- ¿Cuáles son las motivaciones bajo las cuales se crearon los nombres propios de los miembros

de la corte incaica?

- ¿Cuál es la filiación lingüística de los antroponimos *Ayar* y *Wiracocha* y el significado cultural que ellos representan?

Mi agradecimiento y reconocimiento a Gustavo Solís Fonseca, quien con su amplia experiencia y trayectoria en la investigación de las lenguas andinas, me permitió desarrollar este tema de investigación, en el Seminario de Lingüística Andina a su cargo, en el doctorado de Lingüística.

1. Marco conceptual y teórico

1.1 La antroponimia

La antroponimia es parte de la onomástica y se define como «el estudio del origen y significación de los nombres propios de las personas explicando su evolución y variación en función de su localización, época y cultura» (cf. DRAE, 2009). Cada cultura ha ido configurando su sistema identificatorio para las personas de un modo particular tomando en cuenta sus idiosincrasias, tradiciones o costumbres. A diferencia de los topónimos, los antroponimos son tan móviles y de vida tan efímera como las personas a las que identifican (cf. Morala, 1986: p. 53).

El objetivo central de la disciplina antroponímica es el estudio de los sistemas de denominación de cada cultura y los nombres propios de personas que dichos sistemas generan (cf. Solís, 2012: p.14).

1.2. La etnolingüística

Se concibe como la disciplina interdisciplinaria que se centra en el estudio de la relación que existe entre lenguaje, pensamiento y cultura. (cf. Blount, 1995; Leavitt, 2015a).

Según Duranti interesa concebir al lenguaje como “[...] un conjunto de estrategias simbólicas que forman parte del tejido social y de la representación individual de mundos posibles o reales [...]” (cf. Duranti, 2000: 22). Los antroponimos, además de ser parte de las representaciones léxicas con un significado lingüístico, son elementos a través de los cuales se evocan los significados culturales o simbólicos así como la identidad cultural.

La lingüística cultural⁴

Muchas características de los lenguajes humanos están arraigadas o incrustadas en conceptualizaciones culturales, provenientes de la experiencia humana. (cf. Sharifian, 2011a, 2012, 2017).

La Lingüística Cultural ofrece un marco teórico y analítico para investigar las conceptualizaciones culturales que subyacen al

uso de los lenguajes humanos. Según esta visión cognitiva los sistemas de conceptualización cultural se expresan a través de categorías culturales, esquemas culturales y metáforas culturales. (cf. Clark y Chalmers, 1998; Sutton, 2005, 2006; R. A. Wilson, 2005).

2. Sistemas antroponímicos en las sociedades y culturas clásicas

Desde la antigüedad, el hombre se valió de diferentes convenciones para distinguirse de sus congéneres, diseñando sistemas de identificación basados en factores diferenciales y relaciones de pertenencia respecto a otros individuos o grupos de personas a través de un elemento designador concreto: un antropónimo o nombre propio [...] (cf. De Luca, 1997; Faure *et al.*, 2001; Wilson, 1998).

La asignación de un nombre propio a las personas de los distintos pueblos durante los primeros albores de la humanidad consistía en un sistema bastante primario⁵ y meramente descriptivo, el cual podía responder a una caracterización física, moral de la persona o también a algún evento o circunstancia acaecida durante el nacimiento; posteriormente, la selección se hacía a partir de alguna cualidad deseada para el recién nacido o pensando en divinidades o fenómenos naturales.

Sin embargo, en aquellos tiempos se podían encontrar también pueblos donde su gente no recibía nombre alguno. Véase lo que afirma Heródoto de Halicarnaso (2006):

(1)

Más allá de los Garamantes, a distancia también de diez leguas de camino, se ve otro cerro de sal, otra agua y otros hombres que viven en aquellos alrededores, a quienes dan el nombre de Atlantes; son los hombres anónimos que yo conozca, pues si bien a todos en general se les da el nombre de Atlantes, cada uno de por sí no lleva en particular nombre alguno propio (cf. Heródoto de Halicarnaso, 2006: Libro IV, CLXXXIV: p. 603).

En realidad, exceptuando estos casos un tanto aislados, la necesidad de poner nombres a las personas como un mecanismo de identificación en las distintas sociedades del mundo -incluyendo las primigenias- ha sido una constante histórica. Generalmente, se le concebía como una simbolización de identidad personal. En las civilizaciones antiguas y culturas clásicas, el sistema antroponímico consistía de un solo casillero y un único nombre. Responden a esta estructura los nombres bíblicos. Así, en el libro Génesis se constata esta modalidad en los nombres *Adán, Eva, Caín, Abel, Set, Enós, Cainán, Malael, Jared, Abraham, Sara, Jacob, Esaú, Rebeca, Milcá* [...]. Como todo sistema dinámico en las sociedades, este también precisará agregar otras etiquetas o casilleros (el nombre del abuelo,

del padre, del lugar, de las profesiones, etc.). Por ejemplo, entre los celtas la identificación de las personas, aunque empezó con una sola palabra (*Cuchulainn*⁶, *Lugh* [*Lugus*], *Deichtire*, *Oñati*, *Bedoña*, *Gladys*, *Dilan*, *Wendy*, *Tristán*), se fue ampliando hasta llegar a cuatro voces léxicas que respondían al nombre de la persona, al de su padre, de su tribu y al de su clan. Igualmente, durante el periodo mitológico romano, las personas se identificaban con un solo nombre, como es el caso de *Rómulo*, *Remo*, *Adriano*, *Aecio*, *Pompeyo*, etc. Posteriormente, en estos pueblos los varones, a diferencia de las mujeres, accedían a la famosa *tria nomina* romana, es decir, tres casilleros: *praenomen* (nombre propio), *nomen* (nombre de familia) y *cognomen* (rama de la familia). En casos excepcionales, se podía añadir el *agnomen* (título o designación honorífica de la persona que había logrado en una etapa de su vida) (cf. Fernández, Pérez, [2014] 2015).

En el antiguo mundo griego prevaleció un solo nombre (*Sófocles*, *Eurípides*, *Platón*, *Solón*⁷); sin embargo, también sintieron la necesidad de refinar el sistema de identificación personal y, para ello, agregaron otro casillero relacionado con el lugar de procedencia; por ejemplo, *Tales de Mileto*, *Epicuro de Samos*, *Anaxágoras de Clazómenas*, *Párménides de Elea*, *Zenón de Elea*, *Pitágoras de Samos*, *Empédocles de Agrigento*, *Heráclito de Éfeso* (este último también tenía un sobrenombre, se le conocía como el *Oscuro de Éfeso*). Posteriormente, la difusión del cristianismo promueve el uso de un nombre de bautizo (que podía ser el de un santo o de un mártir), una política que se mantuvo hasta los albores del siglo XI, época en que empiezan ya a circular los “apellidos” para la identificación familiar. Si bien es cierto que al inicio solo se aplicaba para las clases privilegiadas (nobles, religiosos y burgueses), más adelante esta política se extenderá a las del vulgo.

Actualmente, en las diversas sociedades, un individuo recibe más de un nombre a lo largo de su vida y cada uno de ellos está dotado [...] de sus propiedades (cf. Cardona, 1987: pp. 79-80). Pasado el siglo XI se podría decir que se inicia un nuevo periodo histórico para los sistemas antroponímicos, los cuales se traducen en ‘apelativos’; es decir, lo que hoy conocemos como apellidos paternos, maternos o solo uno de los dos. Veamos, a continuación, dos casos de creación léxica antroponímica altamente motivada, que evidencia la influencia de factores socioculturales y sociohistóricos:

(2)

Entre los *dogones*, sociedad patrilineal y patrilocal⁸, el joven recibe cuatro nombres: uno que procede de su familia paterna o “nombre semilla” y es el que se usa con más frecuencia; el “nombre secreto”, signo de su confesión religiosa, que le impone el sacerdote

y que solo este usará; de la familia materna recibirá, probablemente, el nombre de la madre y le indicará este linaje y, cuando sea más mayor, se le asignará, el “nombre de los compañeros”, una especie de sobrenombre, más irónico o jocoso, que solo utilizará con ellos (cf. Cardona⁹, 1987: pp. 79-80).

(3)

Los germanos tenían un sistema antroponímico sencillo: nombres con un solo término, nombres a partir de la yuxtaposición de dos términos (sustantivo + sustantivo o sustantivo + adjetivo); asimismo, hipocorísticos con desinencias diminutivas o indicadores del sexo. Este sistema se oponía al latino, caracterizado por el uso de los tres nombres que, a veces, estaba seguido de un sobrenombre (cf. Roigé Figueras¹⁰, 1994: 36).

En la cultura occidental, los nombres propios o la asignación de nombres como *Eva*, *Silvia*, *Ernesto*, *Juan Gabriel* es convencional y aparentemente no responde a una motivación cultural, ni a las características físicas, intelectuales o a la invocación o deseo de algún atributo o habilidad. En verdad, un mismo nombre puede llevarlo una gran cantidad de personas en distintos países o lugares y sin que este signifique algo especial en la descripción de quien lo lleva en el sentido más completo o integral. Sin embargo, aunque exista una incontable réplica de los nombres en distintos lugares, este responde siempre a un factor motivador, el haberse identificado con un personaje (cantante, jugador de fútbol, literato, o simplemente el querer mantener la tradición del nombre de los abuelos, padres o miembros mayores de la familia, y, claro, también el de un santo).

En nuestro medio, los antropónimos se configuran a partir de un nombre bautismal o de pila¹¹ y dos apellidos: paterno y materno. Se sigue el patrón o esquema patrimonial de la cultura occidental. El sistema de denominación en el mundo hispano se constituye con más de una casilla¹², como es el caso del Perú, donde la legislación nacional consagra el derecho al nombre. El Código Civil, en sus artículos 19.º y 20.º, establece que toda persona tiene el derecho y el deber de llevar un *nombre*, el cual consta de un *prenombre*¹³, elegido libremente por los padres o tutores (pudiendo ser este casillero cubierto con más de un nombre, en cuyo caso, el orden lo determinan ellos mismos, es una motivación particular). El prenombre va seguido por dos apellidos¹⁴: el primer apellido del padre seguido del primero de la madre. Esto se concreta a través de la inscripción del nacimiento en la Oficina de Registro de Estado Civil, y a partir de dicho momento la persona adquiere existencia legal.

3. Características del sistema antroponímico inca

A continuación se presentan algunas de las características del sistema antroponímico inca:

- En cuanto a la ortografía, los antropónimos del incario se caracterizan por mostrar con un consonantismo variable en las fuentes cronísticas. Así, mientras en Juan de Betanzos se registran las formas: <Contiti Viracocha>, <Sincheroca>, <Ayarcache>, <Ayarauca>, <Ayaroche> y <Ayarmango>; en los Comentarios Reales del Inca Garcilaso, aparecen transcritos como <Tici Viracocha> ~ <Ticci Wiracocha>, <Sinchí Roca>, <Ayar Cachi>, <Ayar Sauca>, <Ayar Ucho> y <Ayar Manco>, respectivamente. En el caso de las panacas o los hermanos Ayar, es posible que Betanzos nos esté sugiriendo que la simbología o significado cultural que evocan estas representaciones léxicas hay que entenderla como únicas entre los linajes; no así ocurriría en el caso de <Ticci Wiracocha> y, aún más en el caso de <Contiti Viracocha>, en el que <Contiti> funciona como epíteto y responde a un significado cultural distinto. También habría que considerar la afiliación lingüística distinta.
- Al comparar los textos de Garcilaso Inca con los del cronista Juan de Betanzos, en este último los nombres se registran con segmentos sonoros, especialmente, la oclusiva postvelar /q/ o la que ha devenido en velar /k/, que se han convertido en velar sonora /g/, especialmente, tras nasal. Por ejemplo, <Ynga Yupange>, que deviene de /inka yupanki/. Sin embargo, también la dental /t/ deviene en su correlato sonoro /d/ como en <yndi>, que proviene de /inti/. (cf. J. Betanzos ([1551] 1999: pp.17-22).
- Los antropónimos del incario se caracterizan por ser simples, no distinguían apellidos de nombres, pues es generado por un sistema de denominación que contiene una sola casilla, la del nombre que puede constituirse por una sola palabra o por más de una. (cf. Solís, 2012: p. 15). Los siguientes ejemplos ilustran esta característica: <Amaro>, <Quilis> ~ <Quiles>; <Malma> o casos como <Alcavilcca> ~ <Alcavicca> ~ <Alcabicca>¹⁵; <Ayarcache>; <Ayaroche>; <Manco Cápac>, <Mayta Capac>, <Yngaroca> y, <Chimpu Oclo>.
- Los antropónimos de la época incaica asignados a los príncipes y miembros de la élite imperial, presentan esquemas culturales que expresan la cosmovisión de la cultura andina de época preinca. Este sistema es de naturaleza compleja y de arraigada motivación cultural. La simbología reflejada en la estructura conceptual de los nombres responde a realidades cosmogónicas, al conocimiento del sol, la luna, estrellas, fuerzas de la naturaleza. Por ejemplo, <Capac Capapoyndichori> ‘rey y solo señor hijo del

sol y que era muy poderoso y tenía gran poder de gente' (Betanzos [1551] 1987: pp. 96)

- Las panacas reales de la corte incaica eran las instituciones sociales encargadas de asignar los nombres a sus miembros, una costumbre heredada de sus antepasados o ancestros. Se buscaba mantener los vínculos de parentesco dentro del ayllu —institución social básica—, esto es, la familia del mismo inca.
- Desde el punto de vista morfológico, las designaciones de los miembros del imperio incaico presentan una estructura propia de lenguas aglutinantes como el quechua, aimara y puquina e, incluso, mapuche. Sus componentes pueden presentar variables o alternancias en su representación ortográfica. Por ejemplo: <Alcavicca> y <Alcabicça> = |allqa wisa| (cf. Betanzos [1551] 1999: p. 17); <Ayarcache> (cf. Betanzos [1551] 1999: p.17) y <Ayar Cachi> (cf. Inca Garcilaso de la Vega [1609] 2007: p. 63).

4. El sistema de conceptualización inca y las motivaciones

El sistema de conceptualización antroponímico de la época incaica estuvo ligado siempre al conocimiento y práctica milenaria de la antigua sociedad preinca. Se relacionaba lo humano con lo cosmológico (las estrellas, el sol); al parecer, se buscó perennizar los nombres de sus deidades, de sus personajes legendarios concebidos con poder así como a sus reyes o príncipes.

A tenor de lo señalado, está claro que los nombres de los miembros o de la familia imperial no se percibían como simples rótulos o etiquetas utilizadas para diferenciar ortodoxamente a un individuo de otro, sino más bien estamos ante un sistema gobernado por motivaciones con un alto contenido histórico y sociocultural. Al respecto, véase una de las citas tomada de la crónica de Betanzos:

(4)

[...] de donde nació el renombre *Cápac Titu* con que los indios les solían llamar: *Cápac*, lo mismo es que Príncipe poderoso en riqueza y grandezas, y *Titu* significa Príncipe liberal, magnánimo, medio Dios, Augusto (cf. Inca Garcilaso de la Vega [1609] 2007: p. 373).

Las designaciones para identificar a la realeza incaica se caracterizaron por ser fuertemente motivados cultural e ideológicamente. Estas cumplieron la función de identificar a los gobernantes incas; a los hombres, y mujeres, dentro de una misma línea de parentesco, árbol genealógico o dinastía.

Desde la perspectiva de la semántica cognitiva¹⁶ es posible lograr una descripción adecuada de los tipos de conocimiento al que

las palabras dan acceso [a partir de las cuales se conceptualizan distintas realidades, los nombres propios también están categorizados en ellas] (cf. Fillmore 1982, 1985; Langacker 1987; Evans y Green 2006, Croft 1993; Evans, 2014, 2015).

Al interior del gobierno imperial _quizá como una costumbre heredada de épocas remotas_, se mantenía la costumbre de renombrar o agregar nombres que respondían a eventos observados desde o durante su nacimiento, a las habilidades, características físicas o morales relacionadas con miembros de la corte imperial. Un caso que ilustra esta caracterización, lo encontramos en *Yahuar Guaca Ynga Yupange*, 'el que llora sangre'¹⁷. Con respecto a este nombre, en 1551, el cronista Juan de Betanzos refiere lo siguiente: "Deste dícen que nació llorando sangre y por eso le llamaron *Yahuar Guaca*¹⁸ que dice llora sangre [...]" (cf. Betanzos [1551] 1999: p. 22); por su parte, Martín de Murúa [1575] 1590, citado por Juan de Santa Cruz Pachacutec, refiere que "siendo muchacho le hurtaron sus enemigos... y lloró lágrimas de sangre" (cf. Juan de Santa Cruz Pachacutec, 1995).

Es importante señalar que, el antroponimo *Yahuar guaca*, en cuanto a la forma, presenta tres variables: *Yahuarhuacac* ~ *yahuar Guaca* ~ *Yavar Vacac*, |yawar waqaq|. El núcleo de esta construcción recae en el componente /waqaq/ (del verbo quechua /waqa/ 'llorar' y el agentivo /-q/), precedido del sustantivo quechua /yawar/ 'sangre', literalmente significaría 'el que llora sangre'. Sobre este nombre el Inca Garcilaso nos informa lo siguiente:

(5)

[...] la causa por qué se lo dieron a este príncipe. Dicen los indios que cuando niño, de tres o cuatro años, lloró sangre. (...) Esta es la deducción del nombre *Yahuar Huacac*, y quiere decir el que llora sangre, y no lloro de sangre, como algunos interpretan; y el llorar fue cuando niño y no cuando hombre [...] (cf. Inca Garcilaso de la Vega [1609] 2007: p. 311).

No cabe duda que la variación en las versiones recogidas por los cronistas, respecto al significado de este nombre, delata la variación de sus relatores, al comentar lo que habían escuchado de sus antepasados. Sin embargo, surge aquí la siguiente pregunta: ¿qué visión primó por parte de los dadores de los nombres a los miembros de la corte imperial o a sus personajes míticos? ¿acaso designaciones que evocaban connotaciones negativas, o más bien las que resaltaban cualidades, virtudes, atributos, situaciones destacadas o referencias laudatorias? Veamos, un fragmento de los relatos de Betanzos:

[...] e que de allí en adelante que demás del nombre que de señor tenía el sobrenombre que ellos y los demás le nombrasen cada e cuando que con él alguno habláse que le

nombrase *Guacchaycoya* que dice amoroso de los pobres en la cual intitulación los demás sus descendientes así se intitularon [...]” (cf. Juan de Betanzos [1551] 1987: p. 64).

Evidentemente, la denominación *Yáhuar Huácac*, tiene como significado lingüístico o literal ‘el que llora sangre’; sin embargo, cuál sería el significado cultural o antroponímico, donde es importante integrar el contexto histórico sociocultural y la experiencia o percepción del grupo dador de este nombre. Una respuesta, a manera de indicio la encontramos en Murúa ([1579]: p. 18). El cronista y mercedario español, al referirse a los *aillos*, *parcialidades* y *linajes* que estos doce reyes señores ingas tubieron, dice lo siguiente:

(6)

Estos doce Señores Ingas fueron tenidos en mucho en este Reino, [...] eran verdaderos Ingas, y se tenían en más, porque procedían de alguno de los Señores que era como decir de Sangre Real. Tenían puesto á cada aillo su nombre: el primero fue de Mango Capac Inga, al cual aillo nombran ellos Chima Panaca Aylo [...]; el septimo fué de *Yavar Vacac* Inga Yupangui, que llamaron *Aoca Aylo*”.

A tenor de esta información y desde la perspectiva semántica cognitiva, planteamos que el vocablo <Vacac>, representado fonológicamente como /waqaq/, del verbo quechua /waqa/, se puede explicar a partir del fenómeno de la polisemia conceptual. Los conceptos léxicos son representaciones mentales codificados lingüísticamente, que además sirven como sitios de acceso al conocimiento conceptual (perfiles de modelos cognitivos). Aunque los conceptos léxicos son específicos de una forma, una sola forma puede asociarse convencionalmente con un número potencialmente grande de conceptos léxicos distintos que están relacionados en algún grado, como lo atestigua el fenómeno de la polisemia. (cf. Evans & Green, 2006).

Así, en Gonzalez Holguín, <huacca> significa ‘llorar’; sin embargo, también encontramos dos palabras compuestas que sugieren otros significados. Es el caso de *Huaccanquiyoc* /waqankiyuq/ ‘el que hace amar como el que trae hechizos’ y *Huaccanquiyocruna* /waqankiyuq runa/ ‘hombre amado o querido que atrae así a todos’ (cf. Gonzalez Holguín, Diego [1608] 1989: p. 166). En efecto, <huaccac> /waqaq/ significa ‘el que ama o quiere’. Igualmente, el otro elemento <yawar>, en esta misma fuente lexicográfica colonial, además de significar 1) ‘sangre’, hace referencia a otros significados, semánticamente asociados; 2) *allin yahuar* [allin yawar] o *yahuarniyoc* [yawarniyuq] ‘el noble de buen linaje y sangre’; 3) *yahuarmaci* [yawarmasi]

‘parientes en consanguinidad’; y 4) *yahuarinnak ayllucuna* /yawarinnaq/ ‘la padrastra y afinidad o afines’ (cf. Gonzalez Holguín, Diego [1608] 1989: p. 362). En efecto, ‘*Yavar Vacac*’ [yawar waqaq] estaría haciendo referencia al inca ‘el que ama o idolatra la descendencia o linaje real’. Finalmente, cabe señalar que el Inca Garcilaso refiere que la palabra ‘huaca’ es polisémica por las diversas significaciones que tiene este nombre <huaca>. Pronunciada en lo alto del paladar, tiene como significado principal: 1) ídolo, como Júpiter, Marte... y es nombre que no permite que de él se deduzca verbo para decir idolatrar. Sin embargo, en Gonzalez Holguín la voz quechua <huacca> también es verbo y significa ‘yolotrar’.

4.1. Distinción de linajes y generaciones

En la sociedad prehispanica existió un sistema de organización social basado en linajes y capas temporales así como en sucesión dinástica, para distinguir a los miembros de la élite imperial, según estas categorías. De allí que, un mismo nombre se podía asignar a quienes eran parte de un mismo linaje y época o capa temporal¹⁹. Siguiendo este criterio se hablaba de ‘los Wiraqocha’, ‘los Pachacutec’, ‘los Yupanki’, identificados como pertenecientes a una misma generación, a una misma panaca y representando a una deidad. Los textos (7) – (8), corroboran esta idea:

(7)

A estos dos Reyes, padre e hijo, confunden los historiadores españoles, dando los nombres de ambos a uno solo. El padre se llamó *Pachacútec*; fue su nombre propio; el nombre Inca fue común a todos ellos, porque fue apellido desde el primer Inca, llamado *Manco Cápac*, cuyo nieto se llamó *Lloque Yupanqui*, en cuya vida dijimos lo que significa la dicción Yupanqui, la cual dicción también se hizo apellido después de aquel Rey, y juntando ambos apellidos, que son *Inca Yupanqui*, se lo dicen a todos los Reyes Incas, como no tengan por nombre propio *el Yupanqui*, y estánles bien estos renombres, porque es como decir César Augusto a todos los Emperadores (cf. Inca Garcilaso de la Vega [1609] 2007: pp. 561-562).

(8)

[...] Pues como los indios, contando las hazañas de sus Reyes y nombrando sus nombres, dicen *Pachacútec Inca Yupanqui*, entienden los españoles que es nombre de un Rey solo, y no admiten al hijo sucesor de *Pachacútec*, que se llamó Inca Yupanqui, el cual tomó ambos apellidos por nombre propio y dio el mismo nombre Inca Yupanqui a su hijo heredero. A quien los indios, por excelencia y por diferenciarle de su padre, llamaron *Cápac Inca Yupanqui*, y abuelo de *Húascar Inca Yupanqui*, y así se puede decir a todos los demás Incas, por apellido (cf. Inca Garcilaso de la Vega [1609] 2007: p. 562).

4.2. Jerarquía y títulos o parentesco

En el sistema antroponímico se diferenciaba la jerarquía o el cargo que tenían los miembros de la familia real inca. Según Betanzos, la jerarquía

en la nobleza incaica se podía determinar en torno a la relación genealógica existente entre los reyes o incas y sus ayllus o panacas, por ejemplo, entre Tupac Yupanqui y Pachacuti Inca y sus respectivos ayllus, en este caso, el Capac ayllu, que representaba a la alta nobleza, y el Hatun ayllu, a la nobleza menor. (cf. Zuidema, 2015:518). Existía la política de ungir como rey simbólicamente desde temprana edad al hijo o miembro de la realeza inca que alcanzaría esta jerarquía o cargo. Los siguientes textos ilustran las categorías que hemos señalado:

(9)

“[...] Eligió por capitán general a su hermano Inca Mayta, que desde aquella jornada, por haber sido general en ella, se llamó siempre Apu Mayta, que quiere decir: el capitán general Mayta. (cf. Inca Garcilaso de la Vega [1609] 2007: 320).

(10)

Entendieron cuatro maestros mayores en la fábrica de aquella fortaleza. El primero y principal, a quien atribuyen la traza de la obra, fue *Huallpa Rimachi Inca*, y para decir que era el principal le añadieron el nombre *Apu*, que es capitán o superior en cualquier ministerio, y así le llaman *Apu Huallpa Rimachi*; al que le sucedió le llaman *Inca Maricanchi*. El tercero fue *Acahuana Inca*; a este atribuyen mucha parte de los grandes edificios de Tiahuanacu, de los cuales hemos dicho atrás. El cuarto y último de los maestros se llamo *Calla Cunchuy* [...] (cf. Inca Garcilaso de la Vega [1609] 2007: p. 667)²⁰.

(11)

[...] y en presencia de todos los señores del Cuzco tomó una borla y atadura de cabeza hecha a la medida de la cabeza del niño y púsolela al niño en su cabeza [...] y como tuviese la borla puesta dijo *Ynga Yupangue* que le pusiese él el nombre que había de tener y que a él le pareciese que mejor le estuviese el cual *Yamque Yupangue* dijo que le nombraba *Guaina Capac* y que así se nombrase lo que quiere decir *Ynga* dice propiamente rey y así llaman a todos los orejones del Cuzco [...] (cf. Betanzos 1999, p. 124).

(12)

El príncipe *Huayna Cápac*. [...] porque de la primera mujer y hermana mayor, que había por nombre *Pillcu Huaco*, no tuvo hijos, y porque el heredero del reino fuese heredero legítimo por el padre y por la madre, como aquellos Reyes lo tenían de ley y costumbre, casó con la segunda hermana; también casó legítimamente, según sus leyes y fueros, con *Mama Runtu*, su prima hermana, hija de su tío *Auqui Amaru Túpac Inca*, hermano segundo de su padre. *Auqui* es nombre apelativo: quiere decir infante; daban este apellido a los hijos segundos del Rey, y por participación a todos los de la sangre real, y no a la gente común, por grandes señores que fuesen [...] (cf. Inca Garcilaso de la Vega [1609] 2007: p. 700).

(13)

[...] Dejó de su legítima mujer *Mama Ocllo*, sin el príncipe heredero, otros cinco hijos varones; al segundo llamaron *Auqui Amaru Túpac Inca*, como a su padre, por tener delante siempre su nombre; el tercero se llamó *Quehwar Túpac*; el cuarto fue *Huallpa Túpac Inca Yupanqui*: este fue mi abuelo materno; el quinto, *Titu Inca Rimachi*; el sexto, *Auqui Mayta* (cf. Inca Garcilaso de la Vega [1609] 2007: p. 701).

Como se ha podido apreciar, los nombres no se otorgaban arbitrariamente en la familia incaica, allí se promovía una política heredada de tiempos pasados o preincaicos. La mantención de los vínculos de parentesco dentro del ayllu —institución social básica—, esto es, la familia del mismo inca, era clave. En este sentido, un antroponimo de los antepasados podía ser heredado o se le podía asignar a una persona del mismo clan o linaje, dentro del mismo ayllu y línea consanguínea, según el prestigio o grado de importancia que tenía la familia del mismo linaje.

4.3. Fuentes míticas o legendarias

Los nombres instaurados en la historia del imperio del Tahuantinsuyo hacían referencia a las deidades o a personajes de narraciones míticas, legendarias relacionadas con la creación del universo andino. Al igual que otras culturas antiguas como la de los *asirios*, *los hititas*, *sumerios*, *vedas* y *babilonios*, las deidades preincas e incaicas se perciben como seres con poderes sobrenaturales venidos de otras esferas, estas entidades cumplían una función protectora o paternalista. Los textos (14)-(6), ilustran este tipo de motivación:

(14)

[...] Y díjole a *Ayarmango* que de allí se nombrase *Mango Capac* porque él venía de do el sol estaba y que así lo mandaba el sol que se nombrase y que se descendiesen de allí y se fuesen al pueblo que habían visto [...] (cf. Juan de Betanzos [1551] 1987: p. 19).

(15)

[...] y después de los días deste sucedió en su lugar un hijo suyo que llamaron *Viracocha Ynga* deste dicen que le llamaron *Viracocha Ynga* [...] y levantándose un día por la mañana salió alegre a los suyos y preguntándole los suyos que de qué se regocijaba dicen que les respondió que el *Viracochapachayachachic* le había hablado diciendo que Dios le había hablado aquella noche y luego se levantaron todos los suyos y le llamaron *Viracocha Ynga* que quiere decir Rey y Dios y desde allí se nombró este deste nombre. (cf. Juan de Betanzos [1551] 1987: p. 22)²¹.

(16)

[...] y volviendo a nuestra historia como el *Ynga Atagualpa* tomase la borla del estado diéronle allí por nombre *Cuxi Yupangue* y los señores que allí estaban este nombre *Caccha Pachacuti Ynga Yupangue* que dice el *Caccha* es el nombre del ídolo de las batallas diciendo que imitaba a él en el guerrear el Pachacuti dice vuelta de mundo el *Ynga Yupangue* era de su bisabuelo *Ynga Yupangue* el *Ynga* postrero decía rey y este es el nombre que le dieron cuando le pusieron la borla [...] (cf. Juan de Betanzos [1551] 1987, p. 205).

4.4. Trasmisión de cualidades, virtudes, valores y características físicas

Las habilidades, virtudes, hazañas, características físicas o de otra naturaleza son parte de las motivaciones que transmitían los nombres de los príncipes y familia de la élite imperial. Los

siguientes textos evidencian estos criterios:

(17)

[...] Eligió por capitán general uno de sus hermanos, llamado *Páhuac Mayta Inca*, que quiere decir el que vuela *Mayta Inca*, que fue ligerísimo sobre todos los de su tiempo, y el don natural le pusieron por sobrenombre. (cf. Inca Garcilaso de la Vega [1609] 2007: 410).

(18)

[...] para que vean ciertos indios cómo llegan estos caballeros noveles corriendo y quien es aquel que primero llegare corriendo y a este tal hónrele todos los suyos y désele cierta cosa y dínadle que lo hizo como buen orejón y denle por sobrenombre *Guaman* que dice halcón y estos en tales que así se extremaren cuando orejones fueren hechos sean conocidos para cuando la ciudad del Cuzco tuviere guerra suban a los peñoles como más ligeros e combatan con los enemigos. (cf. Juan de Betanzos [1551] 1987, p. 65).

(19)

El Inca *Lloque Yupanqui* fue el tercero de los Reyes del Perú; su nombre propio fue Lloque: quiere decir 'izquierdo'; la falta que sus ayos tuvieron en criarle, por do salió zurdo, le dieron por nombre propio. El nombre *Yupanqui* fue nombre impuesto por sus virtudes y hazañas. [...], es de saber que esta dicción *Yupanqui* es verbo, y habla de la segunda persona del futuro imperfecto del indicativo modo, número singular; y quiere decir contarás, y en solo el verbo, dicho así absolutamente, encierran y cifran todo lo que de un Príncipe se puede contar en buena parte, como decir contarás sus grandes hazañas, sus excelentes virtudes, su clemencia, piedad y mansedumbre, etc., que es frasis y elegancia de la lengua decirlo así (cf. Inca Garcilaso de la Vega [1609] 2007: p. 144).

(20)

[...] y luego *Topa Ynga Yupangue* mandó y señaló que fuesen gobernadores del reino mientras su hijo *Guaynacapac* fuese mancebo hasta que tuviese capacidad a un sobrino suyo llamado *Apogualpaya* que era hombre de gran gobierno y entendimiento y así mismo su hermano *Oturungo Achache* el que ya dijimos que en la conquista de los Andes mataba y despedazaba los tigueres y las gentes y comía dellos [...] (cf. Juan de Betanzos [1551] 1987, p. 160).

4.5. Origen toponímico

Algunas veces, los señores del imperio pusieron el mismo nombre del pueblo a sus gentes. A continuación, se presentan dos casos que evidencian el uso de topónimos en la creación de los nombres:

(21)

[...], de allí envió los recaudos acostumbrados, de paz o de guerra, a un gran señor llamado *Chimu*, que era señor de los valles que hay pasada la Barranca hasta la ciudad que llaman Trujillo, que los más principales son cinco y han por nombre *Parmunca*, *Huallmi*, *Santa*, *Huanapu* y *Chimu*²², que es donde está agora Trujillo, todos cinco hermosísimos valles, muy fértiles y poblados de mucha gente, y el curaca principal se llamaba el poderoso *Chimu*, del nombre de la provincia donde tenía su corte. (cf. Inca Garcilaso de la Vega [1609] 2007: 553).

(22)

[...] y de allí el viracocha se pertió y vino haciendo sus

gentes como ya habeis oído hasta que llegó al Cuzco donde llegado que fue dicen que hizo un señor al cual puso el mismo nombre *Alcabicca* y puso nombre así mismo a este sitio do este señor hizo Cuzco y dejando orden como después que él pasase produciése los orejones se partió adelante haciendo su obra [...] (cf. Juan de Betanzos [1551] 1987: p. 15).

5. Antropónimos en la época incaica

El terreno de la antroponimia en el mundo andino de la era incaica es una fuente importante de información etnolingüística que nos da acceso a rastrear los modelos o esquemas conceptuales, bajo los cuales se han estructurado los nombres asignados a los príncipes y gobernantes imperiales, quienes, según los relatos de los cronistas son personajes con poder y fuerzas cósmicas, cosmogónicas, o en todo caso, deificados. La identificación del significado cultural de los antropónimos de la nobleza inca, muchos de ellos heredados de épocas anteriores es una tarea compleja. En este sentido, la interpretación se debe anclar en los siguientes aspectos: a) la reconstrucción de su forma original, previo reconocimiento de la filiación lingüística; b) la combinación de su estructura conceptual, y c) el contexto socio-histórico, político y cultural en el que se crean. A continuación se evalúa y analizan los dos antropónimos ya referidos:

5.1. AYAR

Dicen que al principio del mundo salieron de Paucartampu cuatro hombres y cuatro mujeres, todos hermanos [...]. Al primer hermano llaman *Manco Cápac*²³ y a su mujer *Mama Ocllo*. [...] Al segundo hermano llaman *Ayar Cachi*, al tercero *Ayar Uchu* y al cuarto *Ayar Sauca*.

(cf. Inca Garcilaso de la Vega [1609] 2007: pp. 62-63)

El nombre <ayar> ortográficamente se registra de manera uniforme, sin alternancias o variables ortográficas. La representación fonológica dependerá de la reconstrucción y la filiación lingüística. Tras la información histórica y legendaria registrada en las crónicas del Inca Garcilaso de la Vega y el cronista Juan de Betanzos, proponemos que el nombre <Ayar> está relacionado con 'dinastía', institución social incaica que agrupaba familias de un mismo linaje o ascendencia, como herencia de tiempos remotos o preincas. Sobre el significado de <Ayar>, el Inca Garcilaso, en el siguiente pasaje, relata que:

(23)

La dicción *Ayar* no tiene significación en la lengua general del Perú; en la 'particular de los Incas' la debía de tener. Siendo el nombre con que se identifican a los cuatro hermanos como *Ayar cachi*, *Ayar Uchu*, *Ayar Sauca* y *Ayar Manco*. El Inca continúa el relato diciendo: "Las otras dicciones son de la lengua general: *cachi* quiere decir sal, la que comemos, y *uchu* es el condimento que echan en sus guisados, que los

españoles llaman pimiento; no tuvieron los indios del Perú otras especias. La otra dicción, *sauca* quiere decir regocijo, contento y alegría” (cf. Inca Garcilaso de la Vega ([1609] 2007: p. 63)²⁴.

Ciertamente, el Inca sugiere que la filiación lingüística del nombre <Ayar> es una lengua distinta a la quechua, a diferencia de los nombres que distinguen a los cuatro hermanos. Cuando Garcilaso indica que <Ayar> debe tener significado en la ‘lengua particular’, que era exclusiva de la élite imperial, es decir, en una lengua que no es de uso masivo. Según Cerrón Palomino, sería el puquina.

Corresponde, entonces, rastrear y revisar la documentación lexicográfica colonial a fin de reconstruir el significado de <ayar>.

Pues bien, en el *Vocabulario Qquichua* de González Holguín, <Ayar> es un fitónimo. Se registra con el significado de ‘quinua silvestre’ (cf. González Holguín ([1608] 1990: I, 39). Según Valcárcel, el nombre <ayar> significa ‘quinua amarga, que es el símbolo del origen remoto, la región del Collao’.

En la lengua jacaru existen fitónimos de origen remoto tales como ‘*aypapa*’, ‘*ay ulluco*’, que los pobladores precisan ser alimentos de los gentiles. Igualmente, existe el fitónimo ‘*aytuqru*’, que designa al bastón que servía para recoger los pasos’ (los gentiles). Un segundo significado refiere Valcárcel que es ‘la sustancia de la preservación del cuerpo, empleada por los momificadores’ (cf. Valcárcel, 1949: 166 citado en Escobar, 2017).

Ahora bien, en las fuentes del aimara registramos <aya> con el significado de: Vn huso de hilo, lo que comúnmente hilan de vna vez en vn huso o husada.’ (cf. Bertonio [1612] 1984: 28). A partir de esta significación, se podría colegir, que, por ejemplo, con la forma <aya papa> se está designando a una planta o tubérculo, que habría sido conocida por muchas generaciones, desde sus orígenes. Se trataría de una metáfora a través de la cual, la idea de dar vuelta en la rueca o huso, costumbre ancestral, se habría transferido a esta especie vegetal (cf. Escobar, 2017: pp.95-97).

Asimismo, otra fuente lexicográfica importante para la consulta y rastreo de este antroponímico la encontramos en las lenguas aru, bajo la forma de <haya>, la cual se registra con el significado de ‘lexos, o lexano’ (cf. Bertonio [1612] 1984: pp. 125-126). En el jacaru, lengua emparentada con el aimara, se registra el vocablo <jaya>, adv. ‘lejos’, ‘largo tiempo’; ‘lejano, remoto’ (cf. Belleza, Neli: 1995: 81, citada en Escobar, 2017).

Siguiendo los datos del aru, postulamos que la forma original de <ayar> sería */jaya.ri/, es decir,

la raíz |jaya| seguida del sufijo agentivo |-ri|, que ante el contacto de lenguas se configuró como [ayar]. Esta forma guarda relación con la voz compuesta <ayarmaca>, ‘territorio de uno de los pueblos que luchó con los incas’. El concepto de |jaya|, que corresponde a ‘tiempo lejano’ es el significado lingüístico y literal.

Ahora bien, el significado antroponímico o cultural se explicaría a través de una metonimia y metáfora conceptual. El tiempo se antropomorfiza, de allí que resulte coherente la presencia del sufijo agentivo. Este sentido se ve claramente en los nombres de los cuatro hermanos: *Ayar Manco*, *Ayar Cachi*, *Ayar Uchu* y *Ayar Auca*, que salieron de Paucartampu (Pacaritambo) cada uno con sus hermanas, para conquistar territorios en distintas direcciones. Con el vocablo ‘ayar’ se simbolizaría lo ancestral, el origen genealógico, las dinastías del periodo inca/preinca, en el que siempre había un rey o monarca. En este sentido, los nombres ‘*Ayar Manco*’, ‘*Ayar Uchu*’, ‘*Ayar Cachi*’ y ‘*Ayar Auca*’, representan mucho más que cuatro familias; cuatro dinastías, que políticamente dirigían poblaciones, ayllus o comunidades de la sociedad incaica o preinca.

Esta categorización sería propia de la sociedad antecesora de los incas, sus ancestros, quienes cosmogónicamente conocían el principio cuaternario²⁵; categorizaban sus realidades en <cuatro>. Esta visión mitológica se mantuvo y aplicó en el mundo andino del imperio incaico, de allí que la división del Tahuantinsuyo en cuatro suyos; el día tiene cuatro partes, las estaciones son cuatro, la luna tiene cuatro fases, la vida del hombre consta de cuatro periodos conocidos universalmente, y cuya existencia en el mundo andino se basa en diversas evidencias. El número cuatro simboliza, entre otras cosas, plenitud, perfección, totalidad (cf. Pallares González, 2015: p. 614).

Igualmente, cronistas como Ávila, Santa Cruz Pachacuti y Guamán Poma hacen referencia a las cuatro edades del mundo. Finalmente, Betanzos nos cuenta que el *Inga Yupangue* hizo hacer relojes (*punchaunanchac*). “Estos relojes eran cuatro á do el sol salía, y otros cuatro á do se ponía do se diferenciaban los transcurros y movimientos que ansi el sol hace en el año” (cf. Juan de Betanzos [1551] 1999: p. 72).

En efecto, este número se constituye en un símbolo y representa a ‘cuatro seres con poder’, para gobernar en cuatro espacios y tiempos del universo cósmico andino: los cuatro suyos. Finalmente, ¿existe una asociación semántica entre los términos: <ayar>, <ayarmaca>, <ayllontin> ‘todos los ayllus²⁶ o linajes’; <aylluyruna>, o <ayllumaci> ‘de mi nación, o linaje, o pariente’ <ayllu²⁷>. ‘linaje’.

5.2. TIKSI VIRACOCCHA

Viracocha. Era epicteto, del sol honroso nombre de Dios que adorauan los Indios y de ay y gualandos con su Dios llamauan a los españoles viracocha. (cf. Diego Gonzalez Holguín [1612] 1989: p. 353)

En esta sección, nuestro principal objetivo es hacer un análisis y evaluación del nombre de uno de los incas más importantes en el Tahuantinsuyo²⁸ llamado <Viracocha>, considerado como una de las deidades y/o personajes míticos por parte de la élite imperial. A este respecto, debemos señalar que este nombre de la familia real del incario aparece en las fuentes coloniales bajo la denominación de <Tici Viracocha> o <Contiti Viracocha> y sus respectivas variantes²⁹. Por ahora, dejaremos de lado el epíteto y nos centraremos en la forma <Viracocha>.

Al parecer, los intentos por interpretar este nombre prehispánico <Viracocha>, por parte de los estudiosos de la colonia, y de la época contemporánea, no resultó una tarea fácil.

Aquí, no pretendo hacer una excursión de todas las propuestas existentes en cuanto a la interpretación de este nombre mítico, antes es necesario reflexionar respecto de algunos factores, que habrían dificultado el planteamiento de hipótesis más plausibles.

En principio, aun cuando, desde el punto de vista formal, es un vocablo segmentable en dos componentes nominales aparentemente de origen quechua: |wira| ‘grasa’, ‘espuma’ + |qucha| ‘lago’, ‘mar’, tomando en cuenta la naturaleza de la categorización léxico-semántica en la que se inserta, al designar o identificar una entidad social, esta difiere en la aplicación del principio de conceptualización, respecto a la que se aplica al léxico común. Ciertamente, la estructura composicional de los nombres propios puede ser una palabra o una representación compleja (algunas veces, una frase nominal, ya lexicalizada). Sin embargo, la interpretación debe partir de la visión cognitiva o cultural que primó en la época, en la política que sirvió de base a los dadores de los nombres, a los miembros y personajes de la realeza imperial incaica.

En Escobar (2020), señalamos que el lenguaje no se refiere a la palabra real, sino más bien a su representación en el sistema conceptual humano, que puede traducirse en esquemas, conceptos y transcripciones que reflejan indirectamente el mundo. El carácter experiencial y la percepción juegan un rol importante. (cf. Fauconnier, 1994, 1997; Fauconnier y Turner, 1998, 2002; Turner, 1991, 1996).

Un segundo factor, sería la confusión de los motivos culturales subyacentes en la mitología andina con los de la cultura occidental, cuál es la configuración semántica esbozada en los microrrelatos míticos³⁰. Un tercer elemento a

tomar en cuenta, no desligado del primero, es el contacto de lenguas existente en aquel entonces, donde no solo habría que tomar en cuenta la coexistencia de las lenguas puquina, aimara y quechua, sino también el contacto con otras lenguas de las zonas vecinas o adyacentes, al Lago Titicaca, pues, según Cerrón Palomino se trataba de designar a una entidad de procedencia eminentemente lacustre. (cf. Cerrón Palomino: 2013: p. 279).

Otro factor o aspecto importante es la pericia con la que cuenta el investigador respecto al conocimiento de las lenguas y la capacidad para asociarla con datos extralingüísticos, es clave para la orientación de los resultados.

Finalmente, siguiendo la semántica, cognitiva, el significado es un proceso constructivo vía la integración de las unidades léxicas a través de la selección y fusión (cf. Evans, 2013). De allí, que el significado cultural de <Viracocha>. Aquí nos, se lograría integrando este nombre a sus epítetos, es decir, analizándolo como <Contiti Viracocha> o <Contiti Viracocha Pachayachachic>. Es importante el significado global en el que se expresa mejor el potencial semántico.

Ahora bien, son diversas las hipótesis que han intentado dar cuenta de la reconstrucción y etimología del teónimo <Viracocha>, aquí nos ocuparemos de revisar sólo algunas de ellas. Una de las propuestas que más llama la atención proviene del lingüista y explorador suizo, J. Tschudi, quien al analizar el nombre de esta deidad <Viracocha>, consideró como componente inicial la forma <wira> derivada de |wajra| ‘aire’, y vía el proceso de metátesis esta devendría en |wira|; como elemento final, /qucha/ con el significado de ‘lago’. En consecuencia, toda la representación léxica hace referencia al ‘mar de viento’, atribuida a esta divinidad, se entendería como ‘dios del aire’ (cf. Tschudi [1891] 1918: p. 191, en Cerrón Palomino: 2013: p. 284). Al respecto, diré brevemente que la forma bajo la cual explica el proceso de metátesis no se alinea al principio regular de este cambio, y, desde el punto de vista semántico, la motivación no se ajusta a lo expresado en los microrrelatos míticos.

Una segunda propuesta en la interpretación del nombre <Viracocha> que nos llama la atención es la de Szeminski (1987), quien establece una asociación entre la unidad léxica quechua <wira> ‘grasa’ y la proveniente del aimara <wila> ‘sangre’; respecto al componente final: <cocha> ‘mar’ ‘lago’ lo sustituye por el lexema <q’ucha> ‘almácigo’, ‘semillero’. (cf. Ian Szemiński (1987), en Cerrón Palomino, 2013). Aquí, al margen de la especulación, un punto a favor es haber considerado en el análisis una lengua distinta al quechua, en este caso, el aimara.

Por su parte, Torero (1993), propuso que el nombre Viracocha, desde el punto de vista formal, es un compuesto: <wira> + <cocha>. El investigador señaló que el elemento *wira* de *Wiraqucha* se originó en una metátesis de *wari*, el nombre que esa misma divinidad tenía en la sierra central, y que *Wiraqucha* significaba originalmente ‘lago de Wari’. (cf. Torero A. 1974, en Itier, 2013: pp. 35-36).

Coincidió con Cerrón Palomino (2013), quien señala que no está clara la motivación que genera la producción de metátesis en el primer elemento, esto es, de *wari* a *wira*.

César Itier (2013), encuentra atractiva la hipótesis de Torero y se propone confirmar su validez. Metodológicamente, constata la presencia de voces léxicas que contienen esta raíz, incluso en topónimos de varios dialectos del quechua central, y postula que históricamente, *wari* se deriva de la forma quechua *waraj* ‘(el) amanecer’. Según el investigador francés, las formas *waray* y *wari* generaron un doblete semántico, y, agrega que pese a haber sido variantes de un mismo vocablo, terminaron correspondiendo a conceptos diferentes. Consecuentemente, el nombre legendario *Wiraqucha* ‘mar de cebo’ se habría derivado de las voces **wari* seguido del vocablo *qucha*, es decir, **Waricocha*³¹, teniendo como significado original ‘mar de la gente del (primer) amanecer’. Para justificar su propuesta, por una parte, se apoya en fuentes míticas sobre la etiología del mundo andino; por otra parte, en la filosofía andina y la información tanto histórica como etnográfica. Según el investigador, *Wiraqucha* se concibe como una potencia divina y creador de los ancestros de los agricultores de riego. Aclara que la metátesis **wari* > *wira* no es un cambio regular, pero sí tuvo como finalidad devolverle una mayor motivación al teónimo Viracocha, y, la necesidad inca de darle una expresividad al nombre de esta divinidad. (cf. Itier, 2013: pp. 29-40).

En principio, surge la siguiente interrogante ¿existe relación con la idea expresada en los mitos en los que <Viracocha> se concibe como alguien que emergió de las aguas (de lago), en épocas remotas del mundo andino? ¿qué lengua o lenguas formaban parte del contexto histórico cultural de la familia real inca?

Otro planteamiento interesante es el de Cerrón Palomino (2013), quien después de desbrozar las múltiples hipótesis de historiadores y estudiosos, del siglo XVI y época contemporánea, concluye que muchas de ellas no son más que especulaciones, sin fundamentación empírica. Según el investigador, no es posible forzar el

análisis, únicamente, solo a partir del quechua, dado que las lenguas puquina y aimara eran parte de este escenario, que le antecedieron al quechua. Para el autor, la información registrada en algunos de los pasajes del cronista huamanguino Ramos Gavilán [1621] 1988³² es clave y, a partir de ella postula que el nombre *Wiraqucha* se relaciona con la voz aimara <Vilacota> ‘el nombre de una antigua isla’, que significa ‘lago de sangre’; más bien, transcurrido el tiempo, este término habría pasado a designar, a través de la metonimia, a la antigua divinidad suprema de los tiahuanacotas. Sin duda alguna, se trata de una reconstrucción que tiene sentido, aun cuando, surge la pregunta, ¿esta motivación como se relacionaría con el epíteto: Contiti?

Por nuestra parte, para el análisis e intento de interpretación del antropónimo <Viracocha>, las fuentes a considerar son los microrrelatos míticos de los cronistas. Uno de ellos, lo encontramos en Juan de Betanzos, quien sobre este personaje enuncia lo siguiente:

(24)

[...] en los tiempos antiguos... en que toda la tierra era noche, aparecido en la laguna del Collasuyo un señor que llamaron *Contiti Viracocha*³³, [...] se dirigió a un pueblo llamado Tiahuanaco y [...] allí [...] improviso dicen que hizo el sol y el día, y que al sol mandó que anduviese por el curso que anda; y luego dicen que hizo las estrellas y la luna... luego hizo de piedra cierta gente [...] estos serán los tales y saldrán de tal fuente en tal provincia y poblarán en ella... y estos otros saldrán de tal cueva y se nombrarán los fulanos y poblarán en tal parte y así como yo los tengo pintados y hechos de piedra así han de salir de las fuentes y ríos y cuevas y cerros ... e iréis luego todos vosotros por esta parte... hacia donde el sol sale dividiéndolos a cada uno (cf. Betanzos [1551] 1999: pp.11-12).

En este relato mítico se destaca un aspecto cosmogónico que se remonta a la civilización inca y preinca (una de las culturas más antiguas del mundo andino), desde una vertiente semiológica, en esta narración, el personaje [*Contiti*] *Viracocha*, se presenta como un actor deificado, como un sujeto actante que transforma la oscuridad en luz, es una fuerza animada que emerge de las profundidades, del agua (laguna) [qucha], como un dador de luz o luminosidad³⁴, el [sol/, /estrellas/, /luna/ y el /día/]. El elemento agua en conjunción con los cuerpos celestes: las estrellas, que en la lengua aimara corresponde al concepto léxico [wara]³⁵ (teniendo al sol como el centro), simboliza el esplendor, renacimiento, conocimiento o sabiduría.

Respecto al epíteto <Contiti,> registrado en Betanzos como <Contiti Viracocha>, debemos señalar que no ha sido de fácil desciframiento o interpretación etimológica por parte de los

investigadores. Es una voz compleja segmentable en tres componentes: (1) el sustantivo puquina <titi> ‘sol’, (2) el sufijo aru *-na ‘posesivo’ y (3) la raíz monosilábica mapuche³⁶ <Co> que significa ‘agua, arroyo’. Se interpretaría como el ‘dios (sol) que emerge del agua’. En el léxico de la lengua mapuche hemos registrado, además del monosilábico <co> ‘agua’, ‘arroyo’, las siguientes frases que contienen esta raíz: <alumco> ‘reflejo en el agua’; <antuco> ‘agua del indio’; <auquinco> ‘agua que resuena’; <acol> ‘que conduce al lago’; <ailinco> ‘agua que corre sobre cascajo’; <butaco> ‘arroyo grande’; <coincó> ‘agua del arroyo’, <collico> ‘agua colorada’; <cunco> ‘agua morena’; <curico> ‘agua oscura’; <cutral co> ‘arroyo de fuego’; <chapelco> ‘arroyo del chapel’; <lahuen có> ‘agua medicinal’; <nauco> ‘arroyo que baja’; <ojanco> ‘río dividido en ramales’; <paillalco> ‘agua tranquila’; <quillaco> ‘arroyo de las quilas’; <pichinco> ‘poca agua’; <ranco> ‘arroyo de las apuestas’; <rupanco> ‘fluir de las aguas’; <temuco> ‘agua o arroyo del temu’; <trabunco> ‘encuentro de aguas’; <traitraico> ‘agua que cae con ruido’ y <tuqueco> ‘arroyo del palo muerto. (cf. Zucarelli, C., M. Malvestitti, R. Izaguirre & J. Nahuel. 1999).

6. Conclusiones

1. El sistema antroponímico incaico se caracterizó por la complejidad tanto composicional como etimológica, no siempre descifrable a partir de una sola lengua. La interpretación de algunos nombres como <Contiti Viracocha> hasta la fecha, es diversa.
2. Una de las políticas vigentes en las denominaciones o designaciones de los miembros de la sociedad inca era perpetuar históricamente los nombres de quienes consideraban sus reyes o dioses legendarios. Algo similar ocurrió en las primeras civilizaciones romanas.
3. Los nombres de los incas o reyes provenían de los nombres de las deidades o personajes con poderes sobrenaturales y, en otros, se les consideraba como los dioses creadores de la vida humana, animal, vegetal registrados en las narraciones míticas, en las que resaltan las virtudes o hazañas de sus héroes, reyes, o el poder de sus deidades y fuerzas de la naturaleza. En otros casos, los rasgos físicos, hechos o acontecimientos importantes.
4. El sistema antroponímico utilizado por la élite imperial de los incas se basó en simbolizaciones relacionadas con las ideas de «poder», «jerarquía», «visión teocrática», «divinidad», «visión cosmogónica», «títulos o cargos», «virtudes, habilidades».
5. Los renombres o sobrenombres se añadían en forma de epítetos y tenían un valor simbólico, según las cualidades, atributos o virtudes.

6. El léxico antroponímico del imperio incaico comprende los nombres de entidades culturales (reyes, príncipes de la élite imperial considerados con poderes divinos, muchos de ellos eran una réplica de personajes míticos o legendarios).

7. Referencias Bibliográficas

- Ayala, José Luis. (1994). *Literatura aymara*. Puno. (MS inédito).
- Ballón Aguirre, Enrique (2006). Tradición oral peruana. Literaturas ancestrales y populares II. Fondo editorial de la PUCP. Lima – Perú.
- Belleza, Neli, (1994). *Vocabulario jacaru-castellano/castellano-jacaru*. Cuzco: C.E.R.A. Bartolomé de Las Casas.
- Bertonio, Ludovico. [1612] (1996). *Vocabulario de la Lengua Aymara*. Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social. IFEA. Lima-Perú.
- Betanzos, Juan de. [1551] 1999. *Suma y narración de los incas*. Transcripción por María del Carmen Martín Rubio. Editorial Universitaria de la UNSAAC.
- Cerrón Palomino, Rodolfo. (2013). *Las lenguas de los incas: El puquina, el aimara y el quechua*. Academic Research. Frankfurt.
- Cerrón Palomino, Rodolfo (2011). *El legado onomástico puquina; A propósito de “Capac” y “Yupanqui”*. Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas. No. 41. Pp.119-130.
- Cerrón Palomino, Rodolfo. (2008). *Voces del Ande: Ensayos sobre onomástica andina*. Lima-Perú. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. (2005). “La toponimia como fuente de usos gramaticales arcaicos y como registro cronológico de desplazamientos idiomáticos”. *Lexis*, XXIX: 1, pp. 111-124.
- Crevels Mily y Pieter Mussken. 2007. *Lenguas de Bolivia*. Tomo I. Ámbito Andino. Editores MUSEF, Koninkrijk der Nederlanden y Plural. ed.
- De Lucca, Manuel. (1983). *Diccionario aymara castellano*, Edit. CALA, La Paz, Bolivia.
- Escobar Zapata, Emérita. (2017). El sistema fitonímico de los pueblos de Tupe y Cachuy. Un enfoque etnolingüístico. Tesis doctoral. UNMSM. Lima- Perú. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/6420>.
- Gálvez Astorayme, Isabel & Antonio Gálvez R. (2002). “Antropónimos prehispánicos de filiación quechua en el Valle de Supe y

- Huaura”. *Revista Arqueología y Sociedad* n.º 14. pp. 141-149.
- Garcilaso de la Vega, Inca. [1609] (2007). *Comentarios reales de los incas*. Fondo Editorial Inca Garcilaso de la Vega. Lima-Perú.
- Gonzalez Holguín, Diego. [1608] (1989). *Vocabulario de la Lengva General de todo el Perv llamada Lengua Qquichua o del Inca*.
- González Holguín, Diego. (1607). *Gramática y arte nueva de la lengua general de todo el Perú, llamada lengua Qquichua, o lengua del Inca*. Lima: Francisco del Canto.
- Heródoto de Halicarnaso. (2006). *Los Nueve Libros de la Historia*. (484 a. C.-425 a. C.). Libro IV. CLXXXIV. Ediciones elaleph.com.
- Itier, César (2013). Viracocha o el Océano. Naturaleza y funciones de una divinidad inca. IEP. IFEA. Lima – Perú.
- Medinacelli, Ximena. (2003). *¿Nombres o apellidos? El sistema onomástico aymara*. Sacaca siglo XVII, Edit. IEB, La Paz Bolivia.
- Ortiz García, E. (2011). “Los incas y el Sol: métodos de observación solar y calendario incaicos”. *Revista Española de Antropología Americana*. Universidad Alcalá de Henares. España.
- Revenga Torres de, Pilar y Puche, Miguel A. 2002. *Onomástica castellana y onomástica catalana en tierras fronterizas durante la edad media* en Estudios de Lingüística No. 16. Alicante-España.
- Santa Cruz Pachacuti, Juan de. (1995). *Relación de Antigüedades de este Reino del Perú*. Edición. Carlos Aranibar.
- Santo Tomás, Domingo de. (2013) [1560]. *Lexicón o vocabulario de la lengua general del Perú*. Compuesto por el Maestro Fray Domingo de Santo Thomás de la orden de Santo Domingo, vols. 1 y 2. USMP.
- Reniec, Unión Europea, Terra Nouva. 2012. Introducción³⁷ a un Tesoro de nombres quechua en Apurímac. Lima-Perú.
- Torero, Alfredo (1993). Fronteras lingüísticas y difusión de culto: El caso de Huari y de Contiti Viracocha, citado en Itier, C. (2013).
- Torres Rubio, Diego de. (1616). *Arte de la Lengva Aimara*.
- Zucarelli, C., M. Malvestitti, R. Izaguirre & J. Nahuel. 1999. *Diccionario Mapuche-Español Español-Mapuche*. Ed. Caleuche, Argentina.
- 1 Uno de los enfoques interdisciplinarios que aporta a la explicación del léxico antroponímico, definitivamente, es la lingüística cultural que explora las conceptualizaciones que tienen un fundamento cultural y están codificadas y transmitidas a través de diversas características de los lenguajes humanos (Sharifian 2015). En este enfoque es importante la relación que existe entre la cultura, la lengua y el pensamiento. La lingüística cultural, es uno de los campos de investigación multidisciplinario, cuyo objetivo es explorar la relación entre el lenguaje y las conceptualizaciones culturales (cf. Sharifian 2017).
- 2 Esta crónica se habría originado en el seno de la nobleza incaica, y siguiendo una visión indigenista y gran profundidad, por el autor, quien a diferencia del Inca Garcilaso, manejaba datos precisos y concretos que había logrado directamente de su pareja, la ñusta *Curimay Ocllo*. Por esta misma razón, él también dominaba el idioma quechua o runasimi, pues está claro que practicaba con ella. Asimismo, se debe tomar en cuenta que otra de las ventajas es haberse adentrado a la panaca de Atahualpa, a la que pertenecía *Cusirimay Ocllo*. (cf. María del Carmen Rubio). Finalmente, el Inca Garcilaso, en sus *Comentarios Reales* lo califica de “Lenguarraz”.
- 3 La nobleza o élite imperial de esta época se instauraba en la cúspide de la organización social, donde concentraba una tríada de poder: político, militar, religioso y cultural.
- 4 Disciplina recientemente desarrollada con orígenes multidisciplinarios que explora la relación entre el lenguaje y las conceptualizaciones culturales.
- 5 Un sistema similar se refiere como parte de las prácticas culturales entre los ese eja. Los padres o miembros de la comunidad podían otorgar el nombre a los niños antes de su nacimiento, pudiendo ser el nombre de una planta o árbol, animal, o del lugar donde se producía el alumbramiento o mediante los sueños. (cf. Chavarría, María C., 2010).
- 6 *Cuchulainn*, recién bañado y revisto de ornamentos después de una violenta batalla, tal como se apreció a los cortesanos de su tío, el rey *Conchobar*. *Cuchulainn* era hijo del dios pan-céltico *Lugh* (*Lugus*) y de la hermana del rey *Deichtire*, y el héroe por excelencia del Antiguo mundo celta. (cf.

(Endnotes)

- Anne Ross (1975: 16) en el Correo de la UNESCO).
- 7 — “¡Oh Solóm!”, con un profundo suspiro. Oyendo el rey de Persia mandó los intérpretes que preguntasen quién era aquel al que invocaba. Pero él no desplegó sus labios, hasta que forzado a responder, dijo: —“¡Es aquel que yo deseara tratasen todos los soberanos de la tierra, que más bien, que poseer inmensos tesoros” (cf. *Herodoto, 2006 Libro I, LXXXIV* p. 84)
- 8 Los dogones viven en pueblos que constituyen, por pequeños que sean, entidades administrativas independientes, con sus propios labradores, artesanos, jefes, ritos y fiestas. La sociedad dogona está constituida por varios clanes totémicos y el poblado Dogón está bajo la autoridad del Consejo de Ancianos. El jefe religioso de cada región es el Hogón; preside las ceremonias agrícolas e interviene en las operaciones comerciales de cierta importancia, pero jamás abandona su vivienda considerada como un santuario. (cf. López Rondón, Pérez Quintero y Fermín Correa Rodríguez, 2006).
- 9 En *Revenga Torres de, Pilar y Puche, Miguel A. 2002.*
- 10 Citado en *Revenga Torres de, Pilar y Puche, Miguel A. 2002.*
- 11 Según la RAE (2017), es el que se da a la criatura cuando se bautiza o el que se le adjudica por elección para identificarla junto a los apellidos.
- 12 Son antropónimos complejos y pueden darse en estructura de frase o de oración. La complejidad también puede explicar los casos en cuya emisión hay más de una palabra. (cf. Solís, G. 2012: p.15).
- 13 El prenombre puede estar constituido por una dos o más palabras que son sustantivos propios. Por ejemplo: (1) Adriana; (2) Miguel Ángel; (3) Rosa María Ysabel.
- 14 En el mundo hispano, respecto a la estructura lingüística de los apellidos, que ya constituyen un casillero más en la identificación individual, muchos se han formado añadiendo un sufijo a un nombre propio. Es el caso del sufijo <-es> en apellidos como *Gonzales, Sánchez, Fernández, Hernández, Jimenez*, los cuales devinieren de “Gonzalo”, “Sancho”, “Fernando”, “Hernando”, “Jimeno”, respectivamente.
- 15 *Allcay vicçcas* (Juan de Santa Cruz Pachacuti: 1995. 8r.)
- 16 O, a partir de la lingüística cultural.
- 17 Literalmente, siguiendo la traducción que siguieron muchos de los cronistas.
- 18 Cursivas nuestras.
- 19 Generaciones, grados y clases de edad. (cf. Zuidema, 2015: pp. 213-215).
- 20 Cursivas nuestras.
- 21 Cursivas nuestras.
- 22 Cursivas nuestras.
- 23 J. Betanzos ([1551] 1999: pp. 17-22), lo menciona como *Ayarmango*, a quien después llamaron *Mango Cápac = Manco Cápac*.
- 24 Cursivas nuestras.
- 25 Conocido también en otras sociedades no amerindias
- 26 <ayllu> se define como parcialidad genealogía linaje, o parentesco o casta (cf. Gonzalez Holguín [1608] 2007).
- 27 El humanista Julio C. Tello (1908) define <ayllu> como linaje o familia. Refiere que es un vocablo muy usado en los títulos antiguos de terrenos y empadronamientos.
- 28 Solís, Gustavo (2012).
- 29 <Tice Viracocha> ~ <Ticci> y <Conditi> ~ <Condici>, respectivamente (cf. Cerrón Palomino, 2013).
- 30 Ballón Aguirre, E. (2006).
- 31 El autor refiere que este teónimo significa también «dios de las fuerzas».
- 32 (cf. Espinoza Soriano [1972] 2003c: 477).
- 33 Cursivas nuestras.
- 34 cf. Rivara de Tuesta, María Luisa
- 35 Bertonio, Ludovico. [1612]. (1996); Torres Rubio, Diego de (1616).
- 36 Zucarelli, Carmen, Malvestitti, M; Izafuirre, R. & Nahuel, Jorge.
- 37 Consultor del Proyecto. Gustavo Solís Fonseca.



Estudio de las plantas medicinales del pueblo yanesha desde un enfoque de la lingüística cultural

Study of the medicinal plants of the Yanesha people from a cultural linguistic approach

Edgar Mauro Yalta Gonzales^{1*}, Mirella Alexandra Robles Muñoz², Sandra Estrada Cubas³, Alfredo Gonzalo Sifuentes Apolaya⁴, Óscar Esaul Cueva Sánchez⁵

¹ Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. <https://orcid.org/0000-0001-8444-6779>

² Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. <https://orcid.org/0000-0002-9812-1606>

³ Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. <https://orcid.org/0000-0002-0459-1800>

⁴ Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. <https://orcid.org/0000-0002-6404-1595>

⁵ Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. <https://orcid.org/0000-0003-1361-2367>

Recepción: 15/06/2020; Aceptación: 15/11/2020

Resumen

El presente estudio tiene como propósito describir los términos y usos culturales de las plantas medicinales del pueblo yanesha desde un enfoque de la lingüística cultural. Para ello, se selecciona un corpus donde están incluidas las voces léxicas de las plantas medicinales del pueblo yanesha, su descripción y sus principales usos (técnicas de preparación, aplicaciones, etc.); en pocas palabras, la presente investigación pretende relacionar la medicina tradicional, la cultura y la lengua del pueblo yanesha.

Palabras clave: yanesha, lingüística cultural, léxico de las plantas medicinales, y prácticas culturales.

Abstract

The purpose of this study is to describe the terms and cultural uses of medicinal plants of the Yanesha people from a cultural linguistic approach. For this, a corpus is selected that includes the lexical voices of the medicinal plants of the Yanesha people, their description and their main uses (preparation techniques, applications, etc.); in short, this research aims to relate the traditional medicine, culture and language of the Yanesha people.

Keywords: yanesha, cultural linguistics, lexicon of medicinal plants, and cultural practices.

Forma de citar el artículo: Yalta, E.; Robles, M.; Estrada, S.; Sifuentes, A.; Cueva, O. 2020. Estudio de las plantas medicinales del pueblo yanesha desde un enfoque de la lingüística cultural. Revista Tierra Nuestra 14(2): 24-32 (2020). <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1657>

DOI: <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1657>

Autor de correspondencia (*): Yalta, E. Email: edgar.yalta@unmsm.edu.pe

© Los autores. Publicado por la Universidad Nacional Agraria La Molina.

El artículo es de acceso abierto y está bajo la licencia CCBY

1. Introducción

La Lingüística cultural es una disciplina cuya definición ha tenido diferentes interpretaciones relacionándola, en sus inicios, con el estudio de las culturas aisladas o con el estudio de las lenguas exóticas (Wilk-Racięska, 2016). Sin embargo, es una ciencia consolidada que se apoya de otras disciplinas y que considera a las denominadas lenguas exóticas igual a cualquier otra lengua que goce de mayor expansión o adeptos.

Para el presente trabajo, encaminamos la investigación al estudio de una cultura particular: la cultura del pueblo yanasha. Los yanasha hablan la lengua que lleva el nombre de su pueblo y que pertenece a la familia lingüística Arawak (cf. Solís, 2003). Asimismo, dentro del pueblo yanasha existen actividades que se relacionan con la cultura y los rituales, tal es el caso del uso de las plantas medicinales para su aplicación en las enfermedades y otros.

De esta manera, la presente investigación se propone describir los términos de las plantas medicinales del yanasha, desde un enfoque de la lingüística cultural. Específicamente, presentar el léxico seleccionado de las plantas medicinales en la lengua yanasha, y mostrar que parte de las estructuras de estos nombres responden a la visión cultural del pueblo yanasha.

Intentaremos dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se establece la relación entre los términos de las plantas medicinales y la cultura yanasha? A partir de ello, nos planteamos la siguiente hipótesis: La cultura del pueblo yanasha influye en la denominación de los términos de las plantas medicinales.

La estructura del artículo seguirá el orden siguiente: introducción, antecedentes y el marco teórico, el corpus y metodología, la fitonimia, relación de los fitónimos seleccionados para el estudio, análisis y, finalmente, las conclusiones y las referencias bibliográficas.

2. Antecedentes

Como antecedente principal del presente trabajo, se toma en consideración *Yato' ramuesh: Pare'shemats yanasha* de Bourdy, Valadeau y Albán (2008), ya que es la fuente principal de donde se recogió el corpus a analizar. Los autores recopilan información etnobotánica en las comunidades yanasha de San Pedro de Pichanaz (sector Azulis), Loma Linda y Tsachopen. Asimismo, en esta investigación se puede encontrar información acerca del significado del nombre, sus usos tradicionales y datos extras respecto a la onomástica.

Por otro lado, una aproximación a nuestro trabajo es la tesis de Vilchez (2017) titulada *Estudio etnobotánico de especies medicinales*

en tres comunidades asháninkas y su tendencia al deterioro. Chanchamayo, Junín. La autora realiza un estudio etnobotánico de especies medicinales en tres comunidades asháninkas: Churingavenni, Shankivironi y Bajo Quimiriki. Asimismo, se muestra que las plantas toman un papel fundamental en la vida de los comuneros, ya que han sido utilizadas, a través del tiempo, como recursos diversos, entre ellos, como insumos para el cuidado de la salud, arreglo personal, producción de tintes y maderas, etc. Asimismo, este trabajo es importante porque recoge usos culturales del pueblo de Chanchamayo, relacionado con los tratamientos de las plantas medicinales, el cual se vincula con el presente trabajo.

3. Marco teórico

3.1. Lingüística Cultural

Consideramos dos propuestas que definen a la lingüística cultural como la disciplina lingüística autónoma que se dedica a examinar las relaciones entre la lengua y la manera en que el ser humano entiende y conceptualiza su entorno. Ambas propuestas toman en cuenta la denominación de Lingüística Cultural y proponen herramientas similares que difieren únicamente en el ámbito de sus investigaciones (Wilk-Racięska, 2016).

La primera propuesta es de Janusz Anusiewicz (1994) que plantea objetivos con la finalidad de descubrir y presentar la visión lingüística del mundo que una lengua refleja; es decir, el análisis se centra en la creación lingüístico-cultural de una lengua dada. Por otro lado, la segunda propuesta es de Palmer (2000) que ciñe a las lenguas indígenas de distintas partes del mundo. Respecto al planteamiento de Palmer, Wilk-Racięska (2016) señala que “propone considerar la lingüística cultural una síntesis de la lingüística cognitiva con la lingüística boasiana, la etnosemántica y la etnografía del habla” (p. 209). El objetivo principal que Palmer establece es la de contestar a la pregunta de cómo idealizan los usuarios de lenguas naturales las experiencias y cómo abstraen de ellas los significados.

3.2. Etnobotánica

Vilchez (2017) señala que fue Power Stephan quien en 1875 inició sus estudios botánicos bajo el enfoque denominado: Botánica aborígen. En este estudio describe las acciones de los indígenas Neerheman del río Bear (California, USA) en relación al uso de plantas como medicina, alimento, textilera y otros. De esta manera, Vilchez (2017) agrega que la etnobotánica representa un proceso para el entendimiento de la cosmovisión de un pueblo, basado en los conocimientos locales, justificando

el requerimiento de estos estudios por la eminente desaparición de las culturas nativas, lo que generará la recuperación del conocimiento y utilidad de la flora para su revaloración en generaciones actuales y venideras.

Asimismo, Davidson (2000) refiere que esta ciencia renació con variados intereses, definiéndola como la disciplina científica que aborda el estudio de las relaciones del hombre con su entorno vegetal desde un punto de vista biológico, histórico, social y cultural, bajo un enfoque de investigación multidisciplinario. Sus aportes fundamentales radican en el rescate del saber tradicional, y que estos conocimientos pueden servir de base para el descubrimiento de nuevos componentes y usos desconocidos, tanto en la ciencia o, más específicamente, en el campo de la medicina.

Por último, según Kahatt (2007), la etnobotánica es una disciplina que estudia el aprovechamiento de los recursos naturales por parte de la población local, tanto nativas como las que residen en una determinada región por un tiempo determinado, constituyendo una herramienta fundamental en la búsqueda de estrategias que conlleven al manejo sustentable de los recursos naturales.

4. Corpus y Metodología

La data de los nombres de las plantas medicinales provienen de las siguientes fuentes bibliográficas: *Yato' ramush: plantas medicinales yaneshas* de Bourdy, Valadeau y Albán (2008) y *Diccionario Yanesha' (Amuesha) – Castellano* de Martha Duff-Tripp (1998).

Respecto al corpus, está compuesta por 13 voces. La selección estuvo basada en criterios lingüísticos y culturales para el análisis que se han estructurado en formato lexicográfico.

El formato que se siguió es el siguiente: En primer lugar, se indica el nombre de la planta en yanesha; luego, la categoría gramatical que se representa mediante la abreviatura 's' (sustantivo), ya que todas son sustantivos, y el nombre científico de la planta; seguidamente, se indica de dónde proviene la voz y los componentes morfológicos del nombre; más adelante, en el siguiente párrafo, se describen las características principales de las plantas basado en autores que son citados al final de este y, por último, en el siguiente párrafo, se exponen los usos culturales de cada planta basados en la publicación de Bourdy, Valadeau y Albán (2008).

Tomando en cuenta estas consideraciones, a continuación se presentan las plantas medicinales que se utilizan para el análisis: *achmosa's*, *atatacapar*, *bespan corech*, *ga'cha'teñtsopar*, *huallapnarren*, *mampan*, *mueñtsopar*, *poquëpar*,

posorrpan, *sesonapan*, *yachpeñtsopar* y *yonnañtsopar*.

5. La fitonimia

Fajardo et al. (2013) indica que “los nombres de las cosas no son solo nombres, cada nombre tiene un origen, una etimología, un significado. Por lo tanto, en los nombres de las plantas o fitónimos encontramos el rastro de otros pueblos, hoy desaparecidos, de los usos que dieron a esas plantas, de los lugares donde crecían, del vínculo afectivo entre sociedades humanas y la naturaleza, etc. Tienen un valor cultural, tanto como parte de nuestro léxico como por la información añadida que nos pueden aportar” (p. 135). Los autores señalan que desde la más remota antigüedad, por la familiaridad que determinadas plantas han representado en la vida cotidiana de la gente, se ha ido asignando un nombre, normalmente basado en una función de alguna característica peculiar de la especie. Así, cada nombre tiene un significado, aunque a menudo lo desconocemos; ya que, en muchos casos, su origen se remonta a lenguas ancestrales actualmente en desuso o desaparecidas. Este nombre que varía con las diferentes zonas de estudio, se conoce como nombre vernáculo o nombre popular. Tomando en cuenta lo señalado, Fajardo et al (2013) concluyen en que la fitonimia se encarga del estudio de los nombres vernáculos de las plantas basado en las clasificaciones populares que se hacen de estas.

6. Los fitónimos yanesha

6.1. achmosa's. *s. Vismia pozuzoensis*. Proviene del yanesha y se compone a partir de las raíces *achmos* ‘nariz’ y *sa's* ‘quema’.

Planta medicinal que pertenece a la familia de los *Clusiaceae*. Su árbol es de 15 m. de alto, las hojas son opuestas con glándulas oscuras, inflorescencias cimosas; además, tiene flores actinomorfas, flores con pétalos persistente y frutos color vinoso. Asimismo, crece a una altitud de 2350 – 2500 m.s.n.m. (Sánchez, 1987).

Usos: Para prevenir la gripe, se machacan las hojas y se frota sobre las paredes de la casa. En caso de tener gripe, hervir entre 10 a 15 hojas y luego vaporarse, también se puede consumir un poco en forma de té; ello elimina el malestar febril y el dolor de garganta. Asimismo, preparar un baño de hojas con tallos de esta planta alivia el llanto de los niños y un baño solo con hojas puede contribuir a su desarrollo.

6.2. atatacapar. *s. Gurania lobata*. Proviene del yanesha y se compone a partir de las raíces *ato* ‘sachavaca’, *-tc* ‘pata’ y la raíz *-par* ‘tratamiento medicinal’.

Planta medicinal que pertenece a la familia de los *Cucurbitaceae*. Además, presenta flores masculinas y femeninas separadas; la flor masculina mide de 3 a 4 cm y la femenina 4 a 5 cm de longitud. Asimismo, posee hojas simples ondulado pubescentes que varían mucho en forma, desde levemente trilobada a profundamente palmatífida (Huerto, 2014).

Usos: La preparación de esta planta consiste en cortar un pedazo de tronco y sacar cinco hojas, luego hervir todo y hacer un baño al niño para contribuir a su buen desarrollo. Adicionalmente, se puede tomar dos cucharaditas de esta sustancia en la mañana. Por otro lado, se advierte que bañarse con estas aguas evita ser reconocido por sachavacas en el momento de caza.

6.3. bespan. *s. Gossypium barbadense*. Proviene del yanesha y se compone a partir de la raíz *bes* ‘algodón’ y el sufijo *-pan* ‘hoja de’.

Es una planta que pertenece a la familia de los *Malvaceae*. En el Perú, se conoce comúnmente como ‘algodón pardo’. Además, su fruto es una capsula que tiene forma alargada, ovoide o esférica. Por otro lado, las semillas suelen ser ovoides y las fibras se forman a partir de alargamientos constantes de células epidérmicas de la semilla (López, 2020).

Usos: Las hojas se preparan como infusión de té y beberlo dos veces al día (tarde y noche) sana el malestar febril y estomacal; exprimir el jugo de las semillas de la planta sobre el oído, elimina el malestar en esa zona; además, el algodón es importante para la confección de vestimentas y accesorios. Asimismo, la tela de *bespan* torna un color distinto, de acuerdo con la planta con que se combine.

6.4. corech. *s. Dieffenbachia williamsii*. Proviene del yanesha y significa ‘quemar’.

Planta tropical que pertenece a la familia de las aráceas. En su mayoría provienen de América Central y América del Sur; además, se reconocen un total de 30 especies siendo las más cultivadas *Dieffenbachia bowmanii* y *D. maculata*. Asimismo, tienen tallos erguidos y robustos, sin ramificaciones, con hojas grandes, ovaladas o lanceoladas, enteras y discretamente asimétricas, de color verde oscuro, presentando llamativas manchas blanquecinas (Nogué et al., 2009).

Usos: En caso de un malestar respiratorio, se hierven 10 pedazos del tallo de la planta en 3 litros de agua y consumir tres vasos al día hasta sanarse; durante este periodo, las personas con tuberculosis deben evitar tener relaciones sexuales y deben seguir una dieta estricta. En caso de mordeduras de arañas, se raspa el tallo y

se aplica sobre la zona afectada. En caso de dolor de dientes, se debe cortar el tallo, colocar un poco de sabia en algodón y aplicarlo en la zona afectada. Además, su uso también es efectivo en caso de brujería con animales, o para eliminar las plagas. Asimismo, la planta es importante como cicatrizante y ayuda a sanar la mordedura de serpiente.

6.5 gācha'tēntsopar. *s. Clavija hookeri, Sabicea sp., Solanum lepidotum*. Proviene del yanesha y se compone a partir del verbo *gācha'tēnts* ‘imaginar ver gente’ y el sufijo *-par*, que significa ‘tratamiento medicinal’. En este caso se nominaliza al verbo gracias a la función que cumple el sufijo.

Planta que pertenece a la familia *primulaceae* o *Theophrastaceae*. Se puede encontrar la especie *Clavija leucocraspada*, la cual se distribuye por la cuenca amazónica y tiene afinidades taxonómicas con *Clavija tarapotana*, también se encuentran *Clavija myrmeciocarpa*, *Clavija macrocarpa*, *Clavija obtusifolia*, *Clavija peruviana*, entre otras (León, 2006).

Usos: Todas las plantas con este nombre tienen el mismo uso; es decir, sus partes aéreas combaten la fiebre, el vómito, el insomnio y la ansiedad que, generalmente, presentan los niños después de un susto. En esta línea, se usa a manera de vaporación o de un baño. Además, en caso de la *Clavija hookeri*, se raspa sus raíces en agua tibia y luego se suministra en un baño antes del amanecer.

6.6. huallapnarren. *s.* Proviene del yanesha y es un nombre que se traduce como ‘blanco’ ya que hace referencias a las hojas.

Es una planta que también se conoce como ‘alas de murciélago’. Además, es una especie oriunda de Satipo-Junín y posee altas cualidades medicinales (Molina-Cabrera et al., 2018).

Usos: Se hierve de cinco a seis hojas en un litro de agua, esta bebida se consume antes del almuerzo. El tratamiento se realiza todos los días hasta que desaparezca el malestar en los riñones, la gastritis y las infecciones renales, de útero y de los ovarios. Durante este tiempo, se debe realizar una dieta estricta y evitar las bebidas alcohólicas y fermentadas. Además, el envés de la hoja es utilizada para limpiar el cuerpo del bebé recién nacido. Para el malestar en general, la planta se vaporiza con piedras, luego el agua tibia se usa al bañarse. Por último, el látex blanco que sale del tallo sirve como cicatrizante.

6.7. mampan. *s. Manihot esculenta*. Proviene del yanesha y se compone a partir de la raíz *mam*

‘yuca’ y el sufijo *-pan* que significa ‘hoja de’.

Pertenece a la División *Spermatophyta*, Subdivisión *Angiospermae* y a la Clase *Dicotyledoneae*. Asimismo, está constituida por 2700 especies que se caracterizan por su notable desarrollo de los vasos laticíferos, compuesto por células secretoras llamadas galactocitos. Respecto a la planta, es un arbusto perenne, leñoso, de tamaño variable y fotoperíodo corto; además, es monoica, de ramificación simpodial y con variaciones en la altura de la planta que oscilan entre 1 y 5 metros, aunque la altura máxima generalmente no excede los 3 metros (Suárez y Mederos, 2011).

Usos: Esta planta tiene tres usos importantes. En caso de dolor muscular se hierven sus hojas, para que luego se vaporen con piedras colocadas en todo el cuerpo, durante unos minutos. Como alimento se utiliza en la preparación del masato, se consume como pan, se tuestan a la parrilla, entre otros. Asimismo, su jugo se chorrea (a manera de gotas) sobre la zona agrícola para el buen crecimiento de esta planta.

6.8. mueñtsopar. *s. Mimosa pudica*. Proviene del yanesha y se compone a partir del verbo *mueñets* ‘dormir’ y el sufijo *-par*, que significa ‘hoja de’. En este caso se nominaliza al verbo gracias a la función que cumple el sufijo.

Es una planta que se conoce también como *sensitiva*; además, es una planta nativa extendida en la región altoandina que pertenece al género *Mimosa* (Arroyo, J. et al., 2010).

Usos: Las tres variedades de esta planta (con flores amarillas, rosadas o blancas) tienen el mismo uso. Se sacan 10 hojas, una vez secas se prenden fuego y se humean sobre la cabeza. Adicionalmente, otras 10 hojas son extraídas para ser machucadas y puestas en agua fría; así, se bebe un poco y se moja la cabeza con esta agua. Este tratamiento se realiza durante 10 días cada noche para combatir la depresión y el insomnio. En caso de niños que no puedan dormir se les baña con esta planta. Además, se usa la raíz de la variedad de hojas blancas para bañar al niño cuando desobedezca. Asimismo, se come la hoja y se sopla durante situaciones tensas frente a un contrario, para inducirlo al olvido.

6.9. poquëpar. *s. Piper politaereum*. Proviene del yanesha y se compone a partir de la raíz *poquë* ‘hinchazón’ y el sufijo *-par* que significa ‘tratamiento medicinal’.

Es una planta medicinal que pertenece a la familia de los *Piperaceae*; además, crecen a una altitud entre los 1400 a 1700 m.s.n.m. (León, 2006).

Usos: Se hierven las hojas y se aplican como

cataplasma en las piernas con hinchazón, luego se hace un baño con estas hojas y se frota la zona afectada. También se puede hacer una vaporación con piedras.

6.10. posorrpan. *s. Zanthoxylum*. Proviene del yanesha y se compone a partir de la raíz *possor* ‘murciélagos’ y el sufijo *-pan* que significa ‘hoja de’.

Es una planta medicinal que se encuentra distribuido por gran parte del continente americano (Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Perú, etc.). Asimismo, se encuentran como arbustos o arbolillo caducifolio de 4-6 metros de altura como máximo, tiene tallos espinosos y ramillas de color marrón. Sus hojas son de color verde fuerte claro y su fruto es rojizo que se torna a negruzco (Macías et al., 2007).

Usos: El uso tradicional que se le da a esta planta es exclusivo para la mordida de murciélagos. La aplicación debe ser directa y para ello es necesario machacar las hojas o los frutos.

6.11. seseronapan. *s. Pityrogramma calomelanos*. Proviene del yanesha y se compone a partir de la raíz *sesero* ‘helecho’ y el sufijo *-pan* que significa ‘hoja de’.

Estas plantas forman parte del grupo de pteridofitas, están presentes en distintos ecosistemas acuáticos y terrestres. Además, existen aproximadamente alrededor de 1200 especies de helechos en el Perú y desde el punto de vista utilitario y comercial está relacionado con lo ornamental y medicinal. (Muñoz, 2017)

Usos: Se utilizan principalmente para los hongos en los pies y para tratar de la fiebre. En el caso del primero, se sancochan un puñado de hojas y con el agua se lava la parte afectada. Por otro lado, en el caso de la fiebre, con las hojas se prepara una infusión que debe tomarse tres veces al día.

6.12. yachpeñtsopar. *s. Psychotriamarograviella*. Proviene del yanesha y se compone a partir de la raíz *yachpeñets* ‘llanto o lloro’ y el sufijo *-par* que significa ‘tratamiento medicinal’.

Es una planta que pertenece a la familia de las rubiáceas, el rango de distribución altitudinal se encuentra entre los 100 m.s.n.m. y la región biogeográfica donde se sitúa es en la Amazonía distribuyéndose, principalmente, en Colombia y Perú (GBIF Secretariat, 2019).

Usos: Está dirigido principalmente al cuidado de los niños, específicamente, cuando los niños están agitados y tienen problemas de sueño. A partir de ello, se prepara un baño con la planta entera y se lava al niño; además, también se puede tomar en cuenta la vaporación.

6.13. yonnañtsopar. *s. Begonia parviflora.* Proviene del yanesha y se compone a partir de la raíz *yonnaftets* ‘paludismo’ y el sufijo *-par* que significa ‘tratamiento medicinal’.

Es una planta que se ubica en el departamento de Madre de Dios. Sus flores son blancas y muy fragantes; asimismo, en el caso de las flores macho, están tienen estambres amarillo. Por otro lado, la altura en la que sitúan son de 500 m.s.n.m. (Terborgh, 1978).

Usos: Se utiliza principalmente contra el paludismo, dengue y la fiebre alta. Para ello, a partir de las hojas, se prepara una infusión que funciona como remedio; además, se puede administrar con la técnica de vaporación, en los niños no se utilizan con piedras calientes. Asimismo, para bajar la fiebre rápidamente, se raspa el tallo y la sustancia se aplica por todo el cuerpo hasta que se concrete la mejora.

7. Análisis

El análisis está comprendido por dos secciones: la primera corresponde al aspecto lingüístico y la segunda al aspecto cultural. En esta línea, respecto al aspecto lingüístico, se describen los componentes morfológicos, específicamente, los sufijos *-pan* y *-par* los cuales son los más recurrentes en el corpus presentado y que, según Duff-Tripp (2008) en *Gramática del idioma yanesha*, se traducen como *hoja de* y *tratamiento medicinal o pusanga*, respectivamente. Además, se describe la función nominalizadora que cumplen los sufijos *-pan* y *-par*, tal como se observa en algunos nombres del corpus presentado.

Por otro lado, en la segunda sección se enfatiza el aspecto cultural, resaltando las técnicas y tratamientos que se le atribuye a las plantas medicinales en la cura de enfermedades, tanto corporales como mentales o, incluso, de carácter ritualístico. A partir de ello, la segunda sección se distribuye en seis partes: baños normales, técnica de vaporación, uso oral y bebidas, uso tópico, uso de calor y uso ritualístico.

7.1. Análisis de los sufijos *-par* y *-pan*

Sobre la denominación de las plantas medicinales en el pueblo yanesha, los nombres que conforman el corpus son nombres simples y nombres compuestos. En el caso de los simples, se encuentran plantas que obtienen su denominación a partir de su uso, función o característica más relevante; por ejemplo, los casos de las plantas *corech* y *huallapnarren*. Por otro lado, en el caso de los nombres compuestos, Duff-Tripp (1997) señala que son aquellas que llevan dos raíces en una sola palabra, donde la primera

es independiente y la segunda dependiente. En el caso de las palabras dependientes, la autora señala que usualmente son raíces clasificadoras (en este caso, los sufijos *-pan* y *-par*). Además, agrega que este proceso es muy común en la formación de nombres en el yanesha.

Sobre el sufijo *-pan*, es considerado como un afijo clasificador que se traduce como ‘hoja de’. Por ejemplo, esto se observa en *bespan* que es una palabra compuesta por la raíz *bes*, que significa ‘algodón’ (Duff-Tripp, 2008, p. 129), y el sufijo en mención (*-pan*). Entonces, en conjunto con el sufijo *-pan*, se puede entender de la siguiente manera: ‘hoja de algodón’, el cual se utiliza para tratamientos como la fiebre, el dolor de estómago e incluso para elaborar vestimentas basadas en algodón.

Por otro lado, en el caso de sufijo *-par*, Duff-Tripp (1997) señala que es un afijo clasificador que tiene como significado ‘tratamiento medicinal’. Además, el uso de este sufijo es común en las plantas medicinales, ya que se deriva del verbo *parteñets* que se traduce como ‘curar con plantas’ y se liga solo cuando se aplica al ser humano. Por ejemplo, esto observamos en *gächa’teñtsopar*, el cual proviene del verbo *gächa’teñets* que se traduce como ‘imaginar ver gente’ (Duff-Tripp, 2008, p. 205). De esta manera, en conjunto con el sufijo agregado, se puede entender como ver a una persona que desaparece repentinamente y asustarse; es decir, ‘tratamiento medicinal con plantas para curar el susto por ver desaparecer a una persona repentinamente’.

Finalmente, otro aspecto importante a mencionar, que se ha observado en el corpus presentado, es el proceso de nominalización generado por los sufijos *-pan* y *-par* al estar ligado a verbos. La Real Academia Española en el *Diccionario de la lengua española* (2014) define a este proceso como aquel que convierte en un nombre a una palabra o conjunto de palabras, ya sean verbos o adjetivos. Este proceso se observó en el caso presentado en el párrafo anterior (*gächa’teñtsopar*), donde el sufijo nominaliza al verbo; es decir, el verbo se convierte en un sustantivo, lo cual según Duff-Tripp (1997) es otra característica que tienen los sufijos *-pan* y *-par*.

7.2. Usos culturales

7.2.1. Baños normales

Un criterio para agrupar a las plantas medicinales ha sido la forma en la que se aplican. De esta manera, se puede observar que muchas de las plantas medicinales surgen su efecto si se usan en forma de baño, tal como observamos, por ejemplo, el caso de *atatcapar*. Asimismo, en algunos casos este método queda relegado a

uno secundario o puede complementarse con otros. Además, se ha establecido un subcriterio: aquellas que tratan malestares físicos y otras que están más relacionadas con creencias de la cultura.

En el primer caso, por ejemplo, se encuentran la planta señalada en el párrafo anterior (*atatcapar*) que trata enfermedades como la fiebre y el vómito. Además, es importante agregar que las plantas mantienen relación directa entre los malestares que curan y los nombres que poseen. Finalmente, respecto a las plantas que se relacionan con creencias culturales, se tiene, por ejemplo, las plantas *mueñtsopar*, *atatcapar* y *yachpeñtsopar* que se encargan de aspectos más subjetivos como evitar el llanto, generar fuerza, el buen crecimiento y la obediencia, las cuales coinciden en ser aplicadas a niños.

7.2.2. Técnica de vaporación

Otro de los usos relacionado con la cultura del pueblo yanesha es la técnica de vaporación. Por ejemplo, dentro del corpus encontramos las plantas *achmosa's*, *huallapnarren*, *mampan*, *poquëpar yachpeñtsopa* y *yonnañtsopar*. Esto se suele aplicar a partir de poner a hervir las plantas en agua, alrededor de 10 a 20 minutos, y, usualmente, se utilizan cuando se relaciona con enfermedades generadas por fiebre o dolor de cabeza. Además, en otros casos se utiliza para los riñones y limpiar el cuerpo de los recién nacidos. Asimismo, se utilizan las hojas hervidas como cataplasma en las piernas que presentan hinchazón.

7.2.3. Uso oral y bebidas

Dentro del pueblo yanesha, el uso de las plantas medicinales como bebidas es una técnica ampliamente empleado en el corpus de esta investigación. Se observa que hay una gran cantidad de plantas en las que su consumo es necesario por este medio, el cual es transmitido a través de varias generaciones en la cultura del pueblo yanesha. Por ejemplo, entre ellas tenemos las plantas *achmosa's*, *seseronapan* y *yonnañtsopar* que se caracterizan por aliviar dolores y males que ocurren de forma espontánea, como el dolor de cabeza, cólicos, las infecciones por heridas, el dolor de garganta y la fiebre. Por lado, en los casos de plantas como *atatcapar* y *huallapnarren*, pueden combatir enfermedades como la tuberculosis, infecciones renales, de útero, gastritis, purificación de la sangre y dolores corporales.

7.2.4. Uso tópico

Las plantas medicinales del pueblo yanesha

también son usadas mediante vía tópica; es decir, se aplica a superficies del cuerpo como la piel para tratar dolencias a través de diversos tipos. En el caso de la manera de aplicación, en plantas como *bespan* se aplican de forma líquida. Para ello, se exprime el jugo de las semillas o de las plantas mismas. Usualmente, se obtiene un jugo o gotas que tienen que ser aplicadas de manera directa a las heridas o zonas infectadas.

Sin embargo, también se encuentran usos directos al cuerpo, como en *corech*, ya que esta planta se tiene que raspar el tallo para que sea usado en mordeduras de araña o se sustrae la sabia para aplicarlo en caso de dolor de dientes o el caso de *posorrpan* que se aplica machacando las hojas ante la mordida de murciélagos. Además, sirve como cicatrizante en el caso de *huallapnarren*.

7.2.5. Uso de calor

El uso de calor es otra técnica que se utiliza constantemente en el pueblo yanesha. Las hojas de las plantas se hierven e incluso algunas partes de ellas se queman para extraer sus propiedades y luego aplicarlas en los seres humanos. Respecto a la forma de aplicación, después de poner a calor la planta o alguna parte de ella, se coloca directamente en las zonas afectadas. Además, al no limitarse a solo la aplicación en enfermedades corpóreas, también se utilizan para dolores internos y enfermedades relacionadas con las creencias culturales.

7.2.6. Uso ritualístico

El uso ritualístico de las plantas medicinales del pueblo yanesha se relacionan principalmente con tres acciones: combatir la brujería, contribuir con el desarrollo general y defenderse en los enfrentamientos. Respecto al primero, las plantas como *mampan* o *mueñtsopar* se utilizan para combatir la brujería mediante su aplicación en baños o preparación de bebidas que se elaboran a partir de hojas que han sido hervidas. Por otro lado, en el caso del contribuir con el desarrollo general, se utiliza la planta *atatcapar* para el correcto desarrollo del niño al aplicar el baño con agua que ha sido hervida con esta planta; además, se utiliza el *mampan* para el desarrollo agrícola chorreando gotas sobre la zona. Finalmente, se utiliza la planta *mueñtsopar* cuando se tiene que enfrentar al enemigo, frente a ello se come la hoja y se sopla durante el acto para inducirlo al olvido; asimismo, en esta línea, se utiliza la planta *corech* para eliminar las plagas.

8. Conclusiones

1) El análisis nos ha brindado como resultado

que los nombres de las plantas se relacionan con el uso ritualístico y cultural que se les otorga, debido a que al formar estas palabras llevan una raíz, ya sea de un nombre o un verbo, que puede describir el uso; es decir, por ejemplo, el caso de los nombres clasificadores que caracterizan a aquellos que sirven para tratar una enfermedad o un mal en específico.

2) Los usos principales de las plantas medicinales en el pueblo yanasha se relacionan con enfermedades al estómago (dolor de estómago, diarrea), a los ojos, a los dientes, a los pulmones, vías respiratorias, a la piel, sustos, mal de aire, etc.; sin embargo, los usos van más allá de lo medicinal, por ejemplo, en el uso de tintes, para generar el olvido, purificar el agua y el uso agrícola.

3) Las prácticas culturales que se han descrito giran en torno a las prácticas más tradicionales y las prácticas más actuales. Por ejemplo, se ha señalado el uso de baños, técnicas de vaporación, la preparación de brebajes, el uso del calor y la aplicación de rituales para combatir la brujería, el desarrollo general y los enfrentamientos frente al enemigo.

9. Referencias bibliográficas

- Anusiewicz, J. (1994). *Lingwistyka kulturowa. Zarys problematyki*. Wrocław: Uniwersytet Wrocławski.
- Arroyo, J. et al. (2010). Efecto del extracto alcohólico de *Mimosa pudica* (mimosa) sobre la fertilidad en ratas. *An Fac med.*, 71(4), 265-270
- Bourdy, G., Valadeau, C., y Albán, C. (2008). *Yato' ramuesh: Pare'shemats yanasha*. Lima: Institut de Recherche pour le Développement. France.
- Davidson-Hunt, I. (2000). Ecological Ethnobotany: Stumbling Toward New Practices and Paradigms. *MASA Journal*, 16(1), 1-13. <http://www.bio-nica.info/biblioteca/Davidson-Hunt2000Etnobotanica.pdf?pagewanted=all>.
- Duff-Tripp, M. (1997). *Gramática del idioma yánesha (Amuesha)*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.
- Duff-Tripp, M. (2008). *Diccionario yánesha (Amuesha) - castellano*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.
- Fajardo, J. et al (2013). Fitónimos albacetenses, algo más que palabras. *Sabuco Revista de Estudios Albacetenses*, 9, 133-173.
- GBIF Secretariat (2019). *Psychotria marcgraviella Standl*. <https://www.gbif.org/species/2920947>.
- Huerto, L. (2014). *Estudios biológicos sobre especies de Blepharoneura loew (Diptera: tephritidae) asociados a Gurania lobata (L.) Pruski (Violales: cucurbitaceae) en el Centro de Investigación y Capacitación Río Los Amigos, Madre de Dios, Perú* [tesis para optar el título profesional de Biólogo, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio de Tesis Digitales Cybertesis. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/3832>
- Kahatt, N.Y. (2007). *Estudio Etnobotánico para el diseño de sistemas agroforestales en el distrito de Chalaco Piura* [tesis de maestría, Universidad Nacional Agraria la Molina]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.lamolina.edu.pe/handle/UNALM/1735>.
- León, B. (2006). Theophrastaceae endémicas del Perú. *Rev. Perú biol.*, 13(2), 652-653.
- León, B. (2006). Piperaceae endémicas del Perú. *Rev. Perú biol.*, 13(2), 492-563.
- López, S. et al. (2020). Caracterización del fruto, semilla y fibra de *Gossypium raimondii* Ulbrich, ecotipo algodón silvestre. *Ciencia y Tecnología Agropecuaria*, 21(1), 12-19.
- Macías, V. et al. (2007). Usos en medicina folclórica, actividad biológica y fitoquímica de metabolitos secundarios de algunas especies del género *Zanthoxylum*. *Duazary*, 4(2), 140-159.
- Molina - Cabrera, A. et al. (2018). Actividad antimicrobiana y antioxidante del extracto etanólico de las hojas de *munnozia hastifolia* (poepp) h. rob & bretel. *VI Congreso latinoamericano de plantas medicinales*. Trujillo – Perú.
- Muñoz, A. (2017). *Efecto del pH en la germinación de esporas de Pityrogramma calomelanos (Pteridaceae)* [tesis de título, Universidad Nacional de Trujillo].
- Nogué, S. et al. (2009). *Intoxicaciones por plantas y setas*. http://www.fetoc.es/asistencia/intoxicaciones_plantas_y_setas_completo_2009.pdf.
- Palmer, G.B. (2000). *Lingüística cultural*. Trad. E. Bernárdez. Madrid: Alianza Editorial.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/>.
- Sánchez, I. (1987, 15 de octubre). *Vismia Pozuzoensis Engl*. <https://plantidtools.fieldmuseum.org/es/rrc/catalogue/181487>
- Solís, G. (2003). *Lenguas en la Amazonía peruana*. FORTE-PE: Lima.
- Suárez, L. & Mederos, V. (2011). Apuntes sobre

el cultivo de la yuca (*Manihot esculenta* Crantz). Tendencias actuales. *Cultrop*, 32(3), 27-35.

Terborgh, J. (1978). *Begonia parviflora* Poepp. & Endl. <https://plantidtools.fieldmuseum.org/es/rrc/catalogue/391313>.

Vilchez, G. (2017). *Estudio etnobotánico de especies medicinales en tres comunidades asháninkas y su tendencia al deterioro. Chanchamayo, Junín* [tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio de Tesis Digitales. <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/6635>.

Wilk-Racięska, J. (2016). *La Lingüística cultural : una aportación a la metodología*. (W: J. Wilk-Racięska, A. Szyndler, C. Tatoj, eds.) [Relecturas y nuevos horizontes en los estudios hispánicos. Vol. 4, Lingüística y didáctica de la lengua española]. 205-217.

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

Literatura

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas



El poeta y la ciudad en *Habitación en Roma* de J. E. Eielson

The Poet and the City in *Room in Rome* by J. E. Eielson

Nehemías Vega Mendieta^{1*}

¹ Universidad Nacional Agraria La Molina, Lima, Perú. E-mail: nvega@lamolina.edu.pe

Recepción: 17/06/2020; Aceptación: 15/11/2020

Resumen

El presente artículo analiza a través de la retórica la relación que se establece entre el poeta y la ciudad en el poemario *Habitación en Roma* de Jorge Eduardo Eielson, escritor de la Generación del 50. En dicho libro, el poeta configura una relación tensa entre la condición del artista y el espacio opresivo de la ciudad, cuyos espacios reflejan los cambios que se han operado en la modernidad y que afectan al individuo que circula por sus calles.

Palabras clave: poeta-ciudad-retórica-Eielson-*Habitación en Roma*.

Abstract

The present article analyzes across the rhetoric the relation that establishes between the poet and the city in the book *Habitación en Roma* of Jorge Eduardo Eielson, writer of the Generation of 50. In the mentioned book, the poet forms a tense relation between the condition of the artist and the oppressive space of the city, which spaces reflect the changes that have occurred in the modernity and that affect the individual who circulates along his streets.

Key words: Poet-city-retoric-Eielson-*Habitación en Roma*.

1. Introducción

La modernidad como proyecto social y filosófico trajo consigo cambios que afectaron la vida en la sociedad. La imposición de la razón como norma trascendental de la sociedad afectó a todas las áreas de la cultura, incluyendo al arte. La modernidad se manifestó en las bases estructurales de la economía y luego afectó a los distintos campos de la vida social. La serie de cambios, que se operó con la idea de progreso proclamada por el proyecto moderno, cambió para siempre

la configuración de la ciudad y las relaciones sociales entre los individuos. El artista también, por ende, se vio afectado por estos cambios. La producción en masa de productos en las fábricas para el consumo influyó en las distintas artes y el objeto artístico perdió, de alguna manera, su carácter ritual y mágico para convertirse en un simple objeto de compra y venta.

Esta nueva sociedad burguesa le dio más importancia a lo monetario, por lo que el arte pasó a un segundo plano y el artista devino,

Forma de citar el artículo: Vega, N. 2020. El poeta y la ciudad en *Habitación en Roma* de J. E. Eielson. Revista Tierra Nuestra 14(2): 34-43 (2020). <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1658>

DOI: <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1658>

Autor de correspondencia (*): Vega, N. E. Email: nvega@lamolina.edu.pe

© Los autores. Publicado por la Universidad Nacional Agraria La Molina.

El artículo es de acceso abierto y está bajo la licencia CCBY

muchas veces, en creador de objetos de consumo. Muchos de ellos se preocuparon más por el valor monetario de sus obras, a las cuales veían ya como simples objetos comerciales. En este contexto, el escritor, y específicamente el poeta, perdió su condición de intermediario entre los dioses y los hombres para convertirse en un ser marginal y víctima del repudio y la incompreensión de los habitantes de la ciudad. Charles Baudelaire mostró en *Las flores del mal* (1857) los cambios de la ciudad y la nueva situación del poeta, que luego fue continuada por otros poetas como Rimbaud, y ya en nuestro continente por Vallejo, Neruda y Eielson, autor del cual se tratará en este texto.

En el primer apartado del presente texto, se hablará de la definición de campo retórico a partir de las ideas de Stefano Arduini y luego se analizará la estructura del libro y de algunas críticas sobre el poemario de Eielson. En el segundo apartado, se abordará brevemente el concepto de campo figurativo y se analizará los poemas “valle giulia” y “junto al tiber la putrefacción emite destellos gloriosos”. El análisis se centrará en la visión del poeta y su relación con la ciudad, que incluyen el espacio y sus habitantes.

2. Marco teórico

Para el tratamiento del tema, se utilizará el texto *Poesía escrita* (1998), el cual fue publicado por la editorial Norma y que contiene la obra poética de Eielson desde 1942 hasta 1980. En cuanto a la metodología, se realizará un análisis del discurso a partir de la retórica, con la cual se realizará la interpretación de dos poemas contenidos en *Habitación en Roma*. Por ello, se explicará algunos conceptos que son pertinentes para el análisis textual.

En este apartado se explicará el concepto de campo retórico a partir de lo planteado por Stefano Arduini, pero, antes de mencionar la propuesta de este autor, se incluirá algunos alcances sobre la retórica. Luego, se abordará algunas propuestas críticas acerca de *Habitación en Roma*.

La retórica textual

La retórica, en sus inicios, solo incluía a la producción de discursos persuasivos en el arte de la oratoria, pero con el paso del tiempo se ha vinculado a otros discursos, en forma especial, con el discurso poético. Los retóricos tradicionales han establecido cinco operaciones retóricas que configuran la producción de un texto: la *inventio* (ideología), la *dispositio* (estructura), la *elocutio* (estilo), la *memoria* (memoria) y la *actio* (acción). De estas cinco operaciones, las tres primeras son

las que se involucran directamente en el proceso de construcción del discurso retórico, pero en el transcurso del tiempo se le dio mayor importancia a la tercera operación, es decir, a la *elocutio*. La causa de ello fue que en este nivel se establece la elaboración de recursos estilísticos que permiten el carácter persuasivo de los discursos retóricos. A este conjunto de estrategias estilísticas, se las conoce con el nombre de *figuras retóricas* o *literarias*. Debido a ello, se dejó de lado a las otras operaciones, que han sido rescatadas a fines del siglo XX.

El italiano Stefano Arduini, en su libro *Prolegómenos a una teoría general de las figuras* (2000), redescubre la importancia de las figuras, no solo como posibilitadoras de conocimiento, sino además como configuradoras de una realidad que se puede conocer o construir, en la que se tiene como modelador al lenguaje. Un aporte importante de Arduini es que incluye a la *intellectio* como una operación importante que se une a la *inventio*, la *dispositio*, la *elocutio*, la *memoria* y la *actio*. La operación de *intellectio* vincula el lenguaje con el mundo, pues es una operación “que encamina y dirige el proceso retórico estructurando el modelo de mundo compartible por orador y destinatario” (2000, p. 46). Además, señala que la *intellectio*, la *memoria* y la *actio* son operaciones no constitutivas del texto mientras que las operaciones constitutivas son la *inventio*, la *dispositio* y la *elocutio*, las cuales han sido muy estudiadas por la tradición. La propuesta de Arduini establece algunas categorías que serán decisivas para la configuración de su aparato teórico. Entre ellas tenemos la de *hecho retórico* como “acontecimiento que conduce a la producción de un texto retórico” (2000, p. 45); el *texto retórico*, que es el producto lingüístico. El concepto de *campo retórico* en palabras de Arduini

(...) es la vasta área de los conocimientos y de las experiencias comunicativas adquiridas por el individuo, por la sociedad y por las culturas. Es el depósito de las funciones y de los medios comunicativos formales de una cultura y, en cuanto tal, es el substrato necesario de toda comunicación. En este sentido, el Campo Retórico viene a estar constituido por la “interacción” de los *hechos retóricos* sea en sentido sincrónico, sea en sentido diacrónico”. (2000, p. 47)

Por lo tanto, el campo retórico implica el conjunto conocimientos que posee un individuo, una sociedad o una cultura. Este concepto es importante para entender la obra de Eielson o la de cualquier otro autor, pues un texto responde a una visión del mundo y, por lo tanto, se incluye dentro de un campo retórico, un determinado horizonte cultural. Leer *Habitación en Roma* implica reconstruir el campo retórico del autor y de sus determinadas circunstancias.

Campos figurativos

Las figuras retóricas no fueron creadas como simples adornos lingüísticos, ni tampoco como desviaciones de la norma, pues el lenguaje desde su origen ha sido figurado y la distinción entre denotación y connotación es relativa, ni siquiera el discurso científico que era tomado como ejemplo del grado cero de la escritura deja de usar metáforas y muchos de sus modelos teóricos están contruidos a partir de figuras retóricas. Tal como señala Arduini: “(...) las figuras representan algo más profundo: unas estructuras universales de organización expresiva del pensamiento no reducibles a la simple dialéctica norma-desvío” (2000, p. 136). Las figuras son modalidades de pensamiento que no se quedan solo en el plano microestructural del texto, pues con las figuras damos a conocer expresivamente el mundo a partir de operaciones generales de nuestro pensamiento. Estas maneras de pensar, de ver el mundo ha llevado a Arduini a plantear el concepto de campo figurativo.

Los campos figurativos son espacios conceptuales que permiten el conocimiento del mundo a través del lenguaje. Arduini clasifica estos campos figurativos en seis: metáfora, metonimia, sinécdoque, antítesis, repetición y elipsis. El campo figurativo de la metáfora está integrado por el símbolo, la catacrexis, el emblema, la alegoría, la similitud, la personificación, la parábola y la propia metáfora. El campo de la metonimia presenta una relación de contigüidad, que puede ser causa-efecto, efecto-cause, materia-objeto, continente-contenido, concreto-abstracto, abstracto-concreto, signo-cosa, lo físico-lo moral, instrumento-persona, autor-obra, entre otras más. El campo de la sinécdoque se encuentra en el área de la inclusión y se clasifican en la parte por el todo, el todo por la parte, el género por la especie, la especie por el género, el singular por el plural y el plural por el singular. El campo de la antítesis presenta las siguientes figuras: la negación, la inversión, la ironía, el oxímoron, la paradoja, el hipérbaton. El campo de la elipsis está integrado por el silencio, la objeción, la reticencia, la perífrasis, el eufemismo, al asíndeton y la elipsis propiamente dicha. El campo de la repetición presenta las siguientes figuras: la repetición, la amplificación, la anadiplosis, el clímax, el quiasmo, la postposición, la anáfora, la epifora, el polisíndeton, la paronomasia, el poliptoto, la figura etimológica, la sinonimia, la equivocidad, el énfasis, la distincio, la antanaclasis, la aliteración y la rima.

Estructura y juicios críticos sobre *Habitación en Roma*

Jorge Eduardo Eielson escribió *Habitación en*

Roma en 1952 y, en este poemario, se puede observar la situación del poeta y del ser humano en la ciudad, en este caso Roma. El título del poemario remite a dos sentidos, pues el vocablo “habitación” puede referirse, primero, a la “acción de habitar” y, segundo, al “lugar destinado para la vivienda”, el cual puede ser una casa o un cuarto. El primer sentido plantea la idea de la acción de habitar, de vivir o morar en una ciudad como Roma, una metrópoli que engulle a sus habitantes. El segundo sentido remite a la idea de espacio para la vivienda, un lugar íntimo de aislamiento y protección frente a la gran ciudad. Este doble sentido enriquece el texto, puesto que ambos se despliegan a lo largo del libro. En el libro, se percibe claramente una crisis existencial del individuo en una ciudad moderna, que le genera angustia, soledad y aislamiento, y en que se cuestiona y revela la conciencia crítica del poeta. La hipótesis que se quiere demostrar es que en el poemario *Habitación en Roma* hay una relación conflictiva entre el poeta y la ciudad, pues el espacio urbano deshumaniza a sus habitantes, pero estos también menosprecian al artista. El libro está integrado por 20 poemas, que se caracterizan por el uso de un lenguaje coloquial y cotidiano y en el cual hace referencias a lo grotesco, lo fisiológico y lo escatológico, a diferencia de los poemarios anteriores, en los cuales Eielson utilizó un lenguaje depurado y con un estilo complejo casi barroco. Los temas de los libros de Eielson antes de *Habitación en Roma* fueron básicamente literarios, pues tomó como referentes las mitologías griega y cristiana, así como los cantares de gesta medievales.

En el poemario, los temas remiten a la experiencia y las vivencias de un individuo que es representado como un poeta que vive la angustia de la condición humana, su precariedad como persona en una ciudad que lo deshumaniza, pero que, a la vez, le hace tomar conciencia crítica de la realidad para cuestionarla, por ello, los temas de la soledad, el aislamiento, la muerte, la ausencia de amor, la ciudad moderna, la crítica a las instituciones de la modernidad e incluso el cuestionamiento de la labor del poeta están rondando varios poemas.

El tema de la ciudad está presente en el libro y los lugares más emblemáticos de Roma configuran el poemario. Los espacios públicos de la Ciudad Eterna son los escenarios donde se desarrolla el drama interno del ser humano, que expresa muy bien Eielson a través del yo poético o del locutor lírico, que se concibe como poeta. El tema de la ciudad, tras los cambios que ha traído la modernidad, ha sido ya desarrollado por otros poetas, entre quienes figura Charles Baudelaire, poeta francés considerado como el iniciador de la lírica moderna. En *Las flores del mal* (1857), ya

Baudelaire daba cuenta de la relación de amor y odio ante los espacios ciudadanos y los personajes que la habitaban. El espacio público de la urbe ha alejado a las personas y las ha aislado, hecho paradójico, pues, a pesar de que el individuo está rodeado de cientos de personas en la calle, este se siente aislado e incluso fragmentado. Además, la modernidad ha cambiado la manera de pensar del individuo, sobre todo en la visión del arte. La nueva sociedad que habita la ciudad no aprecia el arte e incluso se burla del artista y, en nuestro caso particular, del poeta.

En cuanto a lo formal, el poemario de Eielson está escrito, como ya se mencionó, con un lenguaje coloquial, sobrio y desenvuelto, en el cual el autor prescinde de los signos de puntuación, siguiendo la propuesta vanguardista, y los versos son cortos, además de que el verso es libre y tanto los poemas y los títulos están íntegramente en minúsculas (así aparecen en la primera edición de 1976). También, se puede observar el espíritu lúdico de Eielson a través de juegos con el lenguaje y el uso del espacio en blanco de la página.

Uno de los temas del libro es la relación entre el poeta y la ciudad, en este caso Roma, urbe que pertenece al Viejo Mundo y que fue una gran metrópoli por haber sido la capital del Imperio romano y que luego, de alguna manera, ha conservado ese estatus de ciudad importante, por ser un centro político, comercial y cultural referente en Europa, pero, a lo largo del poemario, este espacio es desmitificado, pues la ciudad ha fragmentado al individuo, lo ha escindido como persona y lo ha alejado cada vez de la naturaleza y lo divino. Las principales calles de Roma son lugares que deshumanizan al ser humano, el cual siente la soledad y la angustia de la condición humana. A continuación, se insertará algunas opiniones críticas sobre la poesía de Eielson.

Uno de los primeros críticos en realizar una clasificación de la obra de Eielson fue Ricardo Silva-Santisteban (1976), quien divide su obra en tres etapas: la primera se caracteriza por su sensorialidad, misticismo y resonancia interior y va desde los poemas iniciales hasta *Antígona* (1945); la segunda etapa es de tanteo e innovación e incluye desde *Ajax en el infierno* (1945) hasta *Primera muerte de María* (1949); y en la tercera busca liberar el poema y abolir el lenguaje y va desde *tema y variaciones* (1950) hasta *papel* (1960) (1976, p. 11).

Y sobre el libro analizado menciona

(...) con *Habitación en Roma* ensaya una nueva forma del poema con un verso que se va desmadejando para mostrar un fragmento de la realidad; un verso desnudo como la misma realidad desencantada y magnífica, lacerante y abyecta. La visión del mundo cambia en *Habitación en Roma* (...). Desde *tema y variaciones*, se observa un desasimiento de la materia

poética, evidenciada en la no utilización de los mismos contenidos. La fuerte vivencia visual es cambiada por una de tipo auditivo, para revivir en *Habitación en Roma* con colores más suaves y morigerados y con objetos de líneas más puras; la vivencia visual, aun cuando siga persistiendo con más agudeza que las otras, se logra a base de una realidad más próxima y menos hechizada. La angustia, mitigada con la desilusión nos va revelando las experiencias del poeta frente a la ciudad que se le abre con todos sus hedores, con cielo puro, pero angustiante. ¿Qué razón te condujo a querer ver Roma? se pregunta con Virgilio, y pensamos que la única respuesta es: la fatalidad. Las experiencias musicales de obras anteriores se repiten aquí con levedad, fragmentando la captación de la realidad, en un lenguaje más cercano a lo coloquial y próximo a la confesión. Los poemas de *Habitación en Roma* se desenvuelven en una prosodia sencilla, en un verso que por momentos parece acercarse a la prosa sin un comienzo ni un fin (...). (1976, p. 25)

Silva-Santisteban señala la lucha entre el poeta y su lenguaje al estar separado de su lugar natal, pues busca recomponer el mundo fragmentado y diverso que se le presenta en la nueva ciudad que lo alberga.

Martha Canfield (1998) distingue cuatro fases en la poesía de Eielson. La primera que se caracteriza por la síntesis de tradición e innovación, pues Eielson logra armonizar la retórica barroca española y la influencia de Rilke, Yeats y Eliot; *Reinos* es una muestra de la maestría de Eielson en esta etapa. La segunda fase presenta una evidente influencia surrealista; *Bacanal* y *Primera muerte de María* corresponderían a esta fase. La tercera fase se caracteriza por las innovaciones formales que buscan decantar la palabra y hay una marcada experimentación; esto se puede apreciar en los libros *tema y variaciones*, *mutatis mutandis*, *Naturaleza muerta*, *Eros / iones* y *Papel*. La cuarta fase corresponde a su poesía escrita después del 1960 que integra a libros como *Ceremonia solitaria*, *Arte poética* y *Ptyx*. Canfield señala que estas fases no son continuas y presentan dos libros que rompen esa continuidad, estos son *Noche oscura del cuerpo* y *Habitación en Roma*. Y sobre este poemario menciona: “Una serie de poemas de 1952, reunidos bajo el título de *Habitación en Roma*, descubre una nueva modulación poética, en la que el verso breve y el tono coloquial, en parte balbuceante, en parte cronístico, siguen el dictado de quien vive entre sueños y frustraciones, en esa urbe que fascina y aniquila sin solución de continuidad” (1998, pp 14-15). Así Canfield, en el prólogo de *Poesía escrita* de 1998, da cuenta de la poesía de Eielson y menciona algunos rasgos del libro que son importantes.

Luis Rebaza Soraluz, en su edición de *Arte Poética* (2004) de Jorge Eduardo Eielson, realiza un panorama de la obra poética y plástica de Eielson y opina sobre *Habitación en Roma* lo siguiente:

Los poemas de *Habitación en Roma* recogen la mayoría de resultado de la exploración poética inmediatamente anterior: abandono de la puntuación y sintaxis como ejes estructurales y remplazo de estos por patrones visuales y auditivos, predominio del verso corto y encabalgado, cadencia prosaica de la frase, lenguaje de corte coloquial, vocabulario doméstico, escenografía arquitectónica y urbana, énfasis ambiental en la descomposición y el deterioro, presencia constante de temas corporales y alusión recurrente a la escritura y la muerte, y referencia directa a un mundo religioso y/o espiritual (...). A diferencia de la mayor parte de las colecciones anteriores, donde se hacía cada vez más patente el lenguaje crudo y se mantenía una versificación de dinámica acelerada, esta tiene un ritmo más pausado y un tono general desengañado y hasta cínico al que se contraponen, si bien es cierto, momentos de autorreflexión y ternura. (2004, p. 22)

Rebaza menciona además que el universo representado en el libro es tenso, compacto e inmediato con claras referencias a nuestros estados y acciones biofisiológicos y en el cual se presenta un cuestionamiento a la ciudad de Roma y sus instituciones como la Iglesia.

Camilo Fernández Cozman analiza *Habitación en Roma* desde una perspectiva retórica en *Las huellas del aura* (1996). En este texto, el investigador divide en tres etapas la poesía de Eielson. La primera es denominada neosimbolista y abarca desde *Canción y muerte de Rolando* (1943) hasta *Primera muerte de María* (1949). La segunda etapa es llamada neovanguardista y comprende desde *tema y variaciones* (1950) hasta *Noche oscura del cuerpo* (1955). La tercera etapa es llamada posvanguardista y comprende desde *Ceremonia solitaria* (1964) hasta *Ptyx* (1980). Camilo Fernández analiza de manera más sistemática el texto de Eielson, que, si bien utiliza la retórica del Grupo Mi, va además hacia el sentido del libro, para ello utiliza el concepto de “aura” planteado por Walter Benjamin, además del concepto de pseudoconcreción de Karel Kosík, a través de ello analiza unos cuantos poemas para hablar de la pérdida de aura del individuo y sobre cómo la modernidad ha afectado a este.

3. Análisis retórico de los poemas

En esta sección, se analizará los poemas “valle giulia” y “junto al tiber la putrefacción emite destellos gloriosos” para el estudio de las figuras retóricas y así conocer la cosmovisión que el poeta configura en el poema. Primero, se realizará una segmentación textual del poema, se colocará un título tentativo a los segmentos para conocer la progresión temática del poema. Luego, se realizará un análisis de las figuras retóricas a partir de los campos figurativos planteados por Stefano Arduini. En tercer lugar, se estudiará los interlocutores que se configuran en el poema a través de las categorías de locutor y alocutario.

Tras ello, se desarrollará la visión del mundo que presenta el poema.

Análisis de “valle giulia”

valle giulia

a giuseppe ungaretti

a dónde quiere llegar ese hom	1
bre con su bastón que	
se quiebra siempre se quie	
bra al doblar una esquí	
na	5
extremidades de plomo ante escaleras	
que surgen diariamente	
de un huevo fragilísimo	
y vuelven al huevo	
fragilísimo	10
cabeza de reptil poeta	
amarillo	
exagerado de pájaro amarillo	
que atraviesa el comedor y la cocina	
o silba por las calles día y noche	15
pues tal es su alegría	
que empieza a derramar el vino	
en la vereda	
a declamar sus versos	
en el techo	20
indeseable reptil amarillo	
(dicen los vecinos asustados)	
extremidades de plomo cierto	
no de pájaro	
quién puede ser sino el fanteche	25
del amarillo mes de abril	
en valle giulia	
bastón inútil que se quie	
bra en cada esquí	
na	30
muy serenamente ya	
su cuerpo	
sube al cielo convertido	
en un reptil alado que se aleja	
en una pompa de jabón que no se quie	35
que no se quie	
que no se quie	
bra	

A. Segmentación textual

El poema “valle giulia” presenta 38 versos consecutivos sin ningún signo de puntuación y

sin la separación en estrofas. A lo largo de este poemario, se ve el uso del verso libre, no hay rima ni métrica, y este poema es un claro ejemplo de ello. El lenguaje es coloquial e incluso es violentado por el poeta, a través de encabalgamientos abruptos, pues se hallan palabras fragmentadas tanto en los primeros versos como en los últimos. Para un mejor análisis, se ha dividido el poema en tres segmentos. El primer segmento va del verso 1 hasta el 10 y se le ha colocado el título “Fragmentación del individuo y regreso al origen”. El segundo segmento se inicia en el verso 11 y continúa hasta el verso 27; a esta parte se le ha titulado “El rechazo al comportamiento del poeta”. Y el tercer segmento inicia en el verso 28 y termina en el verso 38; el título sugerido para esta última parte es “El ascenso del poeta”.

B. Campos figurativos

El poema es sobrio en cuanto al uso de las figuras literarias, pero se puede hallar los campos figurativos de la metáfora, la metonimia y la antítesis.

El campo figurativo de la metáfora se observa en la metáfora “cabeza de reptil poeta / amarillo” (versos 11-12), que representa al poeta de manera obvia. El reptil es un animal de patas cortas o sin patas y, debido a esto, tiene que caminar rozando con el vientre la tierra, es decir, reptar. Generalmente, son animales desagradables para las personas, pues les producen aversión o miedo. El amarillo, mencionado en varios versos, como símbolo, es el color de la luz, es el color más radiante y se asocia con las ideas de juventud, libertad, esplendor, vida, eternidad, locura y agresividad (Chevalier y Gheerbrant, 2007). Por lo tanto, el poeta es visto por la sociedad moderna como un animal que reptar, que se mueve con cierta incomodidad y lentitud, y causa repulsión al resto de personas, pero irradia libertad y esplendor, tal como sugiere el poema en los versos posteriores. La otra metáfora es “extremidades de plomo” (versos 6 y 23) que nuevamente hace referencia a la lentitud y a la dificultad para andar del poeta-reptil. En este mismo campo figurativo, aparece el símbolo del huevo, que hace alusión al nacimiento, a la inmortalidad, al germen de la generación o la renovación periódica de la naturaleza (Chevalier y Gheerbrant, 2007), tal como se observa en los versos 7-10; luego se tratará de explicar el uso de este símbolo.

El campo figurativo de la metonimia se presenta en el verso 28, el “bastón inútil” hace referencia al poeta que lleva este apoyo, pero se ha usado la metonimia de instrumento por persona para aludirlo.

El campo figurativo de la antítesis se observa

en la oposición arriba-abajo que configura el poema. Se puede apreciar esta antítesis en los versos 16-20: “pues tal es su alegría / que empieza a derramar el vino / en la vereda / a declamar sus versos / en el techo”. Y a lo largo del poema podemos ver la oposición entre la tierra y el suelo. El poeta, al final del poema, realiza un ascenso de la tierra hacia el cielo.

Además de estos campos figurativos, se puede observar un juego con el lenguaje a través de la ruptura de las palabras con el consiguiente encabalgamiento abrupto, tal como se aprecia en los versos iniciales 1-5 (“a dónde quiere llegar ese **hom / bre** con su bastón que / se quiebra siempre se **quie / bra** al doblar una **esqui / na**”) y los versos finales 28-30 (“bastón inútil que se **quie / bra** en cada **esqui / na** / muy serenamente ya / su cuerpo / sube al cielo convertido / en un reptil alado que se aleja / en una pompa de jabón que no se **quie / que no se quie / que no se quie / bra**”). Este juego con el lenguaje se liga también con los campos figurativos de la repetición y la elipsis. El campo de la repetición se manifiesta a través de la epífora en los versos 35-37 que culminan en la palabra incompleta **quie(bra)**. Obviamente en estos versos, se presenta el campo figurativo de la elipsis, pues se suprime la sílaba final, pero esta se puede completar mentalmente.

C. Interlocutores

El poema presenta un locutor no representado que utiliza la tercera persona para relatar una pequeña historia acerca del poeta que aparece como personaje en el poema. Este locutor en tercera persona se interroga por el destino del poeta. Este está representado como un hombre con bastón, ya que presenta cierta dificultad para desplazarse por la ciudad, debido a alguna dolencia física. El locutor focaliza su mirada en el poeta y su manera de actuar en la vida cotidiana por las calles de Roma. En el verso 22, el locutor realiza una aclaración para mencionar que la voz que califica al poeta de desagradable son los vecinos. Con respecto al alocutario, este tampoco aparece representado, pues no se menciona al receptor.

D. Cosmovisión

El título del poema “valle giulia” hace referencia a un pequeño valle que ocupa la zona central en Roma. En dicho espacio, se encuentran museos e institutos culturales de otros países. Por lo tanto, el lugar en el que se desarrolla el poema hace mención a un espacio cultural por el que se desplaza el poeta. En el poema, se configura la situación del poeta en la ciudad moderna, en la cual este artista de la palabra se erige como un rebelde, pues su actitud frente a la vida es distinta a la de los demás habitantes de la urbe, por quienes

es visto como un reptil amarillo, un animal cuya existencia es rastrera, pues camina arrastrándose con lentitud y dificultad en la ciudad. Esta idea es reafirmada por las “extremidades de plomo” que posee el poeta, pues utiliza un bastón como ayuda para caminar. Además de ser visto como un animal desagradable, un poeta reptil, también tiene naturaleza de ave: “exagerado de pájaro amarillo” (verso 13). Por lo tanto, el poeta tiene una doble naturaleza, de reptil y de ave. Luego, el personaje es también presentado como el “fantoche del amarillo mes de abril de valle giulia”, es decir, un hombre grotesco, desdeñable, presumido y estafalario o un muñeco grotesco, si se quiere incorporar todos los posibles significados para el vocablo “fantoche”. El poeta camina por la ciudad de Roma de manera libre, específicamente por Valle Giulia, pero es víctima de las burlas de los vecinos que lo condenan por su alegría y su libertad para actuar.

La modernidad y su proyecto ha estandarizado la vida de las personas, quienes siguen una existencia mecánica, pues la sociedad de consumo ha masificado todo; ha creado productos en masa listos para ser consumidos y quien atente contra los estándares de la sociedad moderna que gobiernan la ciudad es repudiado por ser diferente. Frente a ello, el poeta mantiene su libertad e individualidad y esto se refleja en su manera de actuar libre y, por ello, es visto como un ser exagerado y desagradable por una sociedad urbana que lo condena por ser distinto. El poeta es representado como un hombre alegre y no teme mostrar su alegría por llevar una vida bohemia, con acciones como tomar vino, o por realizar su actividad creativa como declamar sus versos; su voz se erige como una muestra de libertad frente a los seres cosificados de la ciudad.

La fragmentación del lenguaje tanto al inicio como al final del poema buscan mostrar la visión del poeta como un ser fragmentado, porque así es percibido por el resto de habitantes de la ciudad y así lo presenta el locutor no representado con la pregunta inicial que interroga sobre el destino o lugar a donde quiere llegar este poeta, cuyo andar es difícil, ya que debe utilizar un bastón, un apoyo para no caerse en su cotidiana caminata por la ciudad. El poeta es un reptil que camina con extremidades de plomo, pero también tiene una naturaleza alada. El poeta debe recorrer el camino, las escaleras que surgen del huevo fragilísimo y retornan a él, de manera rutinaria y circular. El símbolo del huevo representa la idea de renovación periódica de la naturaleza, pero en el poema no es de la naturaleza, sino de los espacios de la ciudad, que dan la idea de un laberinto circular, puesto que se menciona que salen y regresan al lugar de origen. Al parecer, esta idea hace referencia a la vida rutinaria en la

ciudad, la cual se repite todos los días. Pero, a pesar de vivir al ras del suelo, el poeta logra su ascenso al final del poema, ya que tiene doble naturaleza, de reptil y de ave; se ha transformado en un reptil alado que se aleja de la tierra, se ha convertido en un ser liviano, ya no vive de manera cosificada y pesada, sino que es liviano y completo. Ahora no se quiebra, pues realmente no estaba fragmentado ni escindido como aparentemente es visto por los “vecinos”. La recurrencia del color amarillo muestra la naturaleza radiante y esplendorosa del poeta a pesar del rechazo y la burla que sufre en la ciudad que habita.

Este poema que presenta la visión del poeta en la sociedad moderna se puede ligar con el poema “El albatros” de Charles Baudelaire, en el cual muestra la nueva condición del poeta en la sociedad moderna, la cual sigue el ideal de progreso del proyecto positivista, que erige a la razón como norma trascendental de la sociedad. El locutor lírico del poema de Baudelaire también nos relata una pequeña anécdota: la historia de un albatros que tras posarse en el barco es víctima de la burla de los marineros e incluso estos le queman el pico. El poema culmina con la comparación que hace de Baudelaire de esta ave con el poeta. El albatros mientras vuela es el rey del cielo, pero cuando desciende a tierra es torpe y débil al igual que el poeta que ha perdido su condición privilegiada en la modernidad; ya no es el hombre que frecuenta los palacios reales y que es tenido como hombre respetable e incluso que era visto como un ser poseedor de una virtud concedida por los dioses. La modernidad ha despojado al poeta de su condición casi divina y lo ha convertido en un ser marginal. En el poema del vate francés, el poeta ha sufrido un descenso de su estatus, ha caído del cielo y se maneja con dificultad en la tierra, como un albatros. En el poema de Eielson, el poeta es comparado con un reptil que también se mueve con dificultad y es víctima de las burlas y causa molestia, pero al final realiza un ascenso al cielo, liviano y completo, su marginalidad no es una molestia, sino que es el precio a pagar por ser libre, diferente y único; no deja de ser reptil, pero es un reptil alado. En ambos poemas, se observa similitudes no solo en este poema, sino también en el trato que recibe el poeta por otras personas que habitan la ciudad.

Análisis de “junto al tiber la putrefacción emite destellos gloriosos”

junto al tiber la putrefacción emite destellos gloriosos

heme aquí juntando
palabras otra vez
palabras aún

1

versos dispuestos en fila		en tanto estío	
que anuncien brillantemente	5	se levanta en mí un sollozo	
con exquisita fluorescencia		¡oh maravilla!	
el nauseabundo deceso		semejante a una montaña	55
del amor		o a un mosquito que aparece	
millares y millares		cada siglo en el cenit	
de palabras escritas	10	aquel día	
en un wáter-closet		yo os lo juro	
mientras del cielo en llamas		arrojaré al canasto	60
de roma		el universo entero	
cuelgan medias y calzoncillos		renacerá el amor	
amarillos	15	entre mis labios reseco	
cómo puedo yo escribir		y en estos versos dormidos	
y escribir tranquilamente		que ya no serán versos	65
y a la sombra		sino balazos	
de una cúpula impasible			
de una estatua	20	A. Segmentación textual	
que sonrío		El poema “junto al tiber la putrefacción emite	
y no salir gritando		destellos gloriosos” presenta 66 versos, en los	
por los barrios horrendos		cuales no se observa signos de puntuación,	
de roma		tampoco hay división en estrofas. A lo largo de	
y lamer las llagas de un borracho	25	este poema, se usa un lenguaje coloquial y se	
desfigurarme la cara		maneja el verso libre, sin rima ni métrica. Para	
con botellas rotas		un mejor análisis de este poema, se ha dividido	
y dormir luego en la acera		en tres segmentos para analizar la progresión	
sobre los excrementos tibios		temática. El primero podría llevar el título de	
de una puta o un pordiosero	30	“La conciencia de una escritura mecánica y	
podría llenar cuartillas		acrítica en contraste con la visión caótica de	
y cuartillas aún peores		la ciudad” y comprendería los versos 1-15.	
contar historian abyectas		Para el segundo segmento se ha sugerido el	
hablar de cosas infames		título “El cuestionamiento al aislamiento del	
que nunca he conocido	35	poeta” y estaría comprendido por los versos	
mi vergüenza es sólo un manto		16-30. El último segmento llevaría por título	
de palabras		“La posibilidad de escribir una poesía sobre la	
un delicado velo de oro		realidad” y se integraría por los versos 31-66.	
que me cubre diariamente			
y sin piedad	40	B. Campos figurativos	
pero si algún día		El campo figurativo que predomina en el	
un instante juntó al tiber		poema es el campo de la repetición, pues el	
sin un ruido		poema está saturado de dos figuras: la anáfora	
ni un silbido		y el polisíndeton. Siete versos se inician con la	
ni una nube	45	conjunción “y”; nueve versos con la preposición	
ni una mosca		“de”; esto demuestra que el campo de la	
al pie del río		repetición es constante. Esta idea de reiteración	
con tan sólo		se presenta desde los primeros versos: “heme	
un cigarrillo		aquí juntando / palabras otra vez / palabras aún	
una cerilla	50	/ versos dispuestos en fila” (versos 1-4). La idea	
y una silla		de juntar palabras se presenta literalmente y el	
		uso de la anáfora en los versos 2 y 3 revelan el	
		carácter reiterativo del poema. Luego, la anáfora	
		y el polisíndeton se entrelazan en los versos 17 y	
		18: “y escribir tranquilamente / y a la sombra”;	
		en los versos 44-46: “ ni un silbido / ni una	
		nube / ni una mosca”. La reiteración constante	
		de palabras refleja un pensamiento obsesivo	

o reiterativo y, en el poema, esto se manifiesta en el cuestionamiento que realiza el hablante lírico hacia su labor creativa, que es repetitiva y complaciente en cuanto a sus temas, ya que no aborda los problemas sociales en una ciudad moderna, pero caótica como es Roma.

El campo figurativo de la metáfora también se manifiesta en la metáfora de tipo A es B en los versos 36-39: “mi vergüenza es solo un manto / de palabras / un delicado velo de oro / que me cubre diariamente”. Este campo implica un modo de pensar analógico. Esta metáfora revela un cuestionamiento a su oficio de poeta, que vive alejado e indiferente a los problemas sociales como la pobreza y la miseria en una ciudad moderna como es Roma.

C. Interlocutores

En el poema aparece un locutor representado, es decir, aparece un yo poético que monologa y cuestiona su condición de poeta. La configuración de este hablante lírico en primera persona se observa a partir del primer verso: “heme aquí juntando”, que implica a un yo poético. Este locutor se dirige a un alocutario que también aparece representado casi al final del poema en el verso 59: “yo os juro”, que hace referencia a un tú; aunque parece que se dirige a un alocutario en plural, pero que está ausente, pues el poema está configurado como un monólogo.

D. Cosmovisión

El título del poema hace referencia al río Tíber, el cual cruza la ciudad de Roma. A partir de la contemplación del río, el poeta reflexiona de manera crítica sobre su labor creativa. El poeta se erige, entonces, como una conciencia crítica de su época, rasgo que presenta la modernidad, en la cual surge la idea de individuo y de la conciencia crítica de este, pues incluso la labor del poeta es puesta en cuestionamiento. La modernidad ha creado productos en serie que ha afectado incluso al arte mismo, pues hay artistas que también han caído en la producción masiva de objetos artísticos de manera mecánica y ven a estos como meros productos de intercambio comercial y muchos de ellos están alejados de los problemas de la sociedad.

El primer apartado que hemos titulado “La conciencia de una escritura mecánica y acrílica en contraste con la visión caótica de la ciudad” comprende los versos 1-15, en el cual el locutor lírico menciona que ha caído en esta producción mecánica de poesía, pues junta palabras con exquisitez técnica para hablar de la muerte del amor o de una estatua que sonríe, mientras que en la ciudad de Roma ocurren hechos terribles y el espacio es configurado como desordenado o caótico.

El segundo segmento que hemos titulado “El cuestionamiento al aislamiento del poeta” muestra al yo poético que cuestiona su propia labor de poeta, ya que vive aislado en su torre de marfil para hablar de seres inanimados (una estatua) o abstractos (el amor), tal como hacían los poetas parnasianos: “cómo puedo yo escribir / y escribir tranquilamente / y a la sombra / de una cúpula impasible / de una estatua / que sonríe” (versos 16-21). El hablante lírico, un poeta, crea poemas sin importarle la realidad que lo circunda, por ello, debe salir a las calles a conocer dicha realidad y observar a los seres marginales que habitan la ciudad, como los borrachos, las putas o los pordioseros, cuyos dramas personales le harían reflexionar sobre la pobreza, la miseria, el espacio de la ciudad y sus seres marginales.

El tercer segmento, que hemos titulado “La posibilidad de escribir una poesía sobre la realidad”, plantea que estos dramas humanos podrían ser el nuevo motivo de sus poemas y este desconocimiento de ellos llena al poeta de vergüenza. La futura visión de esta cruda realidad le haría llorar, por ello, piensa en el renacimiento del amor, ya no como un simple tópico literario, sino como sentimiento verdadero, pues su poesía ya no sería igual, sino que será una poesía combativa, que avivará las conciencias: “renacerá el amor / entre mis labios resecos / y en estos versos dormidos / que ya no serán versos / sino balazos” (versos 62-66). Por lo tanto, este poema refleja el propio cuestionamiento a la creación artística de algunos poetas que producen obras de arte de manera masiva como un simple objeto de intercambio comercial y totalmente deshumanizado, sin contacto con la realidad social de los ambientes y seres marginales de la ciudad. Los versos del poeta no serán solo palabras, sino que tendrán un poder transformador para cambiar la sociedad.

El título “junto al tiber la putrefacción emite destellos gloriosos” remite a la idea de que la poesía no solo debe tratar temas sublimes, estéticos o netamente literarios, sino que la terrible realidad es también fuente para crear poemas con valor estético y social. Se puede escribir poesía de lo escatológico o de lo más degradante de la sociedad como hizo ya Baudelaire en su famoso poema “Una carroña”. El poema de Eielson presenta imágenes escatológicas que dan cuenta de los rasgos de la poesía moderna. Tal vez, este poema refleje una autocrítica a la propia poesía del autor, pues Eielson, en su primera etapa, abordaba o recreaba temas netamente literarios, que tenían como base a la mitología griega, los cantares de gesta y las historias bíblicas. Por ello, es desacertado encasillar a Eielson como un poeta puro de la Generación del 50, pues en *Habitación en Roma* presenta una visión crítica de la ciudad

y la sociedad, así como un cuestionamiento a la actividad creadora del poeta. Por lo tanto, en este poemario, el autor presenta una conciencia social que no presentaba en sus libros anteriores.

4. Conclusiones

En resumen, se puede ver a través de estos dos poemas una conciencia crítica sobre la creación poética y la situación del poeta en la modernidad.

Eielson, en el poema “valle giulia”, configura al poeta como un individuo que es marginado por la sociedad moderna y esto se refleja a partir de cómo este es visto por las otras personas en la ciudad, las cuales se burlan y ven al poeta como un ser estrafalario. Esta relación entre el poeta y la ciudad es tensa, pues no puede escapar de la mirada de los otros, ni él puede vivir alejado y obviar sus espacios y sus habitantes. La ciudad es un lugar que despersonaliza al individuo al estandarizarlo y cosificarlo, y el poeta cuestiona esta situación a partir de la diferencia y la rebeldía frente a los cambios que ha traído la modernidad.

En “junto al tiber la putrefacción emite destellos gloriosos”, el locutor cuestiona su labor como poeta alejado de los problemas de la ciudad se erige como una conciencia crítica de su época y de la modernidad, por ello, realiza una crítica a la producción en masa incluso de la misma poesía. El poeta no debe escribir de espaldas a la realidad, aislado de ella en una torre de marfil, sino que el poeta debe nutrirse de ella para escribir poesía.

5. Bibliografía

- Arduini, S. (2000). *Prolegómenos a una teoría general de las figuras*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Baudelaire, C. (1995). *Las flores del mal*. Madrid: Cátedra.
- Canfield, M. (1998). “Las fuentes del deleite inmóvil”. En Eielson, J. E. *Poesía escrita*. Santafé de Bogotá: Norma.
- Chevalier, J. y Gheerbrant, A. (2007). *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Herder.
- Eielson, J. E. (1976). *Poesía escrita*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- . (1998). *Poesía escrita*. Santafé de Bogotá: Norma.
- . (2004). *Arte poética*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Fernández, C. (1996). *Las huellas del aura. La poética de J. E. Eielson*. Lima-Berkeley: Latinoamericana Editores,.
- Rebaza, L. (2004). “Una escalera sostenida sobre la arena: la construcción poética escrita y no-escrita de Jorge Eduardo Eielson”. En Eielson, J. E. *Arte poética*. Lima: Pontificia

Universidad Católica del Perú,
Silva-Santisteban, R. (1976) “La poesía de Jorge Eduardo Eielson”. En Eielson, J. E. *Poesía escrita*. Lima: Instituto Nacional de Cultura, 7-31.



Análisis temático de *Trilce* (1922) de César Vallejo

Thematic Analysis of *Trilce* (1922) of Cesar Vallejo

Jesús Miguel Delgado Del Aguila^{1*}

¹Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. tarmangani2088@outlook.com

Recepción: 18/06/2020; Aceptación: 15/11/2020

Resumen

Trilce (1922) se ha caracterizado por contar con múltiples filiaciones artísticas propias de la vanguardia europea. Los estudios de la crítica literaria han permitido clasificar cuál es la procedencia de cada recurso estilístico que se usa para los poemas. Esta labor se ha realizado de forma independiente. Sin embargo, ha quedado inconcluso cuál es el soporte temático que rige la universalidad de su composición. En ese sentido, el objetivo de mi trabajo es orientar esos elementos externos hacia una lógica patrocinada por la cosmovisión esperanzadora del autor. Ese optimismo sería esencial para entender la configuración de sus versos. Para demostrar eso, consideraré la biografía del escritor peruano, su contexto, la vanguardia, sus tópicos frecuentes y las investigaciones de la exégesis. Esos abordajes serán de utilidad para concatenar esa propuesta implícita que suscita la comprensión de la volición autónoma e innovadora de César Vallejo.

Palabras clave: Análisis de poemas; César Vallejo; *Trilce*; vanguardismo; lenguaje.

Abstract

Trilce (1922) has been characterized by having multiple artistic affiliations typical of the European avant-garde. Studies of literary criticism have made it possible to classify the origin of each stylistic resource used for poems. This work has been done independently. However, the thematic support that governs the universality of its composition has remained unfinished. In this sense, the objective of my work is to orient these external elements towards a logic sponsored by the hopeful worldview of the author. That optimism would be essential to understand the configuration of his verses. To demonstrate this, I will consider the biography of the Peruvian writer, his context, the avant-garde, his frequent topics and the investigations of exegesis. These approaches will be useful to concatenate that implicit proposal that raises the understanding of the autonomous and innovative volition of César Vallejo.

Keywords: Analysis of poems; Cesar Vallejo; *Trilce*; avant-garde; language

Forma de citar el artículo: Delgado Del Aguila, J. M. 2020. Análisis temático de *Trilce* (1922) de César Vallejo. Revista Tierra Nueva 14(2): 44-53 (2020). <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1637>

DOI: <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1637>

Autor de correspondencia (*): Delgado, J. Email: tarmangani2088@outlook.com

© Los autores. Publicado por la Universidad Nacional Agraria La Molina.

El artículo es de acceso abierto y está bajo la licencia CCBY

Introducción

Este artículo pretende identificar los temas frecuentes que oscilan en *Trilce*. Para sustentar con propiedad ese interés, recurriré a su biografía, su contexto, sus tópicos rudimentarios, su estilo vanguardista y los trabajos críticos que se han hecho acerca del libro. La orientación que le brindaré a este estudio se basará en el análisis y la interpretación textuales. Por esa razón, será de utilidad cotejar cada propuesta con los poemas respectivos de César Vallejo. A continuación, haré una elucidación detallada de los cinco tratados que se realizarán en esta investigación.

En primer lugar, se tomará en cuenta la parte biográfica para justificar los elementos concomitantes de su poesía que se desligan del conocimiento de lo literario. Sus vivencias, sus viajes, sus estadías y sus amistades serían propicios para condensar su cosmovisión global y humana que es recalitrante en la creación de sus versos.

Segundo, se considerará el entorno en el que se desarrolló el autor para hallar los argumentos neurálgicos que expliquen su predilección por una estética dirigida a la preservación de la humanidad y la naturaleza. Para ello, optaré por las formulaciones de Luis Monguió y Estuardo Núñez. Entre los postulados, se comprende que existen influencias propias del romanticismo, el neoimpresionismo y el expresionismo regionalista. Esas adscripciones estarán plasmadas en la producción literaria de César Vallejo a través de la sensibilidad, su interés por lo cotidiano, la confrontación con lo local, su asociación con lo futurista, la frecuencia de temas sobre el optimismo y su necesidad por plantear la confraternidad como una solución a los problemas del mundo.

En la tercera parte, se fundamentará cuál es la génesis de la originalidad del escritor peruano. Para ello, me valgo de los tópicos que se desarrollan de forma universal en el texto. Estos se vincularán con la innovación y el optimismo. Para ello, también retomaré las propuestas de Giovanni Meo Zilio, Roberto Paoli, Mariano Iberico, Enrique Ballón Aguirre y Washington Delgado. Estos críticos literarios conseguirán interpretar las voliciones de los poemas.

En la cuarta sección, se hará un estudio sobre la composición vanguardista de *Trilce*. Para ello, serán de utilidad los postulados de José Miguel Oviedo, Xavier Abril, Hans Magnus Enzensberger y Roberto Paoli. Ellos han detectado la variedad de enclaves que conforman la complejidad del libro. Esos recursos estarán caracterizados por presentar una lógica absurda y transgresora. Con esa premisa, los aportes de estos exégetas servirán para justificar la pretensión del autor

por instaurar un estilo original en medio de esa pluralidad de elementos que se incorporan de la vanguardia.

Para finalizar, se recurrirá a las investigaciones realizadas por la crítica literaria para determinar cómo ha sido abordado el poemario de Vallejo. Las posturas de Estuardo Núñez, Luis Monguió o Giovanni Meo Zilio facilitarán la consolidación de un panorama de la temática reincidente y preferencial que existe en torno a *Trilce*.

1. Biografía de César Vallejo

Nació el 16 de marzo de 1892 en Santiago de Chuco, departamento de La Libertad, en Perú. Conoció la miseria, la confraternidad y la orfandad desde su infancia. Vivió, estudió y trabajó en Trujillo desde 1913 hasta 1918. En la universidad de esa provincia, se involucrará con el ambiente bohemio, al que recurren periodistas, escritores y políticos contestatarios. Entre ellos, figuran Víctor Raúl Haya de la Torre, José Eulogio Garrido, Alcides Spelucín, Macedonio de la Torre y otros integrantes del “Norte”, grupo liderado por Antenor Orrego. En ese último año, también publicará su primer libro, *Los heraldos negros*. Este fue uno de los más representativos del posmodernismo (Monguió, 1954, pp. 50-51). En la capital, frecuentó a escritores como Manuel González Prada y Abraham Valdelomar, y conformó el grupo Colónida. De esta manera, su cosmovisión mejora, junto con el contacto con nuevas corrientes europeas.

En 1920, hizo una visita a su pueblo natal. Allí participó en unos disturbios que lo conducirán a la cárcel por tres meses. Esa experiencia tuvo permanente influencia en su vida y su obra. Además, se demuestra de modo muy directo en varios poemas de *Trilce* (1922). Este comenzó a redactarse desde 1918, pero la mayor parte fue escrita al año siguiente; y los dos últimos poemas, en 1922 (Cardona, 2004, p. 68). En esta obra, Vallejo se claudica de los modelos tradicionales que hasta ese entonces adoptó. Incluyó temáticas originales de la vanguardia y se introdujo en la psicología deplorable de la condición humana.

Al año siguiente, parte a París, donde permanecerá hasta fenecer. En ese lapso, el escritor atravesó por una condición paupérrima y de intenso sufrimiento físico y moral. Viajó a la Unión Soviética, España y otros países europeos. Tuvo un acercamiento con escritores como Vicente Huidobro o Juan Larrea, quienes se apropiaron de lo vanguardista. Una muestra de su eficacia es la publicación de *Trilce* y su filiación con el marxismo y su activismo intelectual y político durante 1929.

Escribe artículos para periódicos y revistas, piezas teatrales, relatos y ensayos de intención

propagandística, como *Rusia en 1931. Reflexiones al pie del Kremlin* (1931). En ese año, se inscribe en el Partido Comunista de España y es nombrado corresponsal. Se mantiene actualizado de las acciones de la Guerra Civil. Ante ello, compone su poema *España, aparta de mí este cáliz* (1939) de índole más político.

César Vallejo vive sus últimos días en París. Morirá en 1938. Toda la obra poética escrita en la capital de Francia aparecerá póstumamente en esa ciudad con el título *Poemas humanos* (1939). En esa producción, es notorio su esfuerzo por incorporar elementos históricos y de la realidad concreta (peruana, europea y universal) con los que pretende manifestar una apasionada esperanza en la lucha de los hombres por la justicia y la solidaridad social.

2. Contexto literario

Al respecto, Luis Monguió argumenta lo siguiente: “La sucesiva poesía peruana: en la poesía vanguardista es la ruptura con el pasado” (1954, p. 59). Luego del modernismo, se apreció la manera de encontrar variantes de expresión y comprender el mundo. De ahí, surgirá la vanguardia, que es imprescindible por su libertad en los ideales (Vallejo, 2000, p. 25).

Según Monguió (1954, p. 59), los principales criterios supeditados a la forclusión del modernismo fueron los siguientes: la readmisión de lo intuitivo, el uso de la temática de lo cotidiano, una visión local, provincial y nacional frente a lo expuesto por los modernistas (lo cosmopolita y lo exotista), la introducción de la nueva vida deportiva y maquinaria contemporánea en la literatura poética, la influencia del futurismo, la admiración y el optimismo, así como el triunfo de la voluntad contundente y, finalmente, la expresión poética de la solidaridad en problemas colectivos.

Después de la transgresión con las formas anteriores del pensamiento, la naturaleza organiza una eclosión de sistemas autónomos, con orientaciones innovadoras en la actividad consciente. Con ello, se instituye una psicología en que la imaginación creadora influye en la inteligencia humana. De esta imaginación que internaliza lo espiritual y traspasa lo temporal y lo espacial, suscita un aporte español. Este transita de la acción intuitiva al conocimiento del futuro, la visión distante de las generaciones próximas y el sentimiento de los destinos remotos. Desean una poesía metafísica prominente, que sea producto de la imaginación (Vallejo, 2000, p. 17). A su vez, debe efectuarse de la nostalgia y la añoranza fundada en lo onírico y la carestía, cuyo rasgo sincrético es lo retrospectivo y el consuetudinario problema del futuro.

Para sintetizar estas propuestas, se observa que la raza ha proporcionado los siguientes elementos a la poesía romántica: el predominio de la fantasía, un fondo melancólico y de acicalado sentimentalismo, la lisonjera sensibilidad, la predilección de los sentimientos de amor, honor, patriotismo y religión, comprendidos como pasiones sublimes, violencias de sangre y misticismos fanáticos, el instinto por la belleza de las formas, lo sonoro y lo grandioso, junto con el carácter vehemente y voluble de su psicología como medio que facilitó el triunfo del romanticismo (Vallejo, 2000, p. 13).

Se aprecia el amor a la naturaleza como una tendencia a considerarla la génesis del misterio del mundo, para descubrir en los ciudadanos un componente de la totalidad creada, en la que el poeta es direccionado a interrogar las leyes y los mecanismos universales vigentes del espíritu humano (Vallejo, 2000, p. 25). El amor es el incentivo del mundo, y todo lo inminente de la vida es producto suyo. Por consiguiente, la poesía encuentra en él sus motivos más significativos; en rigor, sus dramas de mayor importancia, sus delirios, su nobleza, su abnegación. En otras palabras, se exterioriza el hombre en su ostentosa estética y su subjetividad emocional (Vallejo, 2000, p. 30).

Así como los primeros atisbos del romanticismo llegaron al país en una época política y social esencialmente sediciosa, el vanguardismo peruano se produjo en un momento de transformaciones y conmociones sociales que, si no consiguieron constituir una revolución explícita, mostró un malestar en el interior de la localidad, que pudo generalizarse y ser objeto de conflicto. Este movimiento significó superficialmente un cambio radical. Con respecto al proceso poético del Perú, este tuvo la siguiente taxonomía: la tendencia purista, el neoimpresionismo y el expresionismo regionalista o indigenista.

La primera consistió en el análisis de una intimidad profunda del creador, con rasgos de una subconciencia caracterizada por las vivencias mediatas, inubicables y patentizada con el respaldo de un arte verbal depurado. Para Estuardo Núñez (1938, p. 83), se trata de claudicar todo elemento del prosaísmo inartístico, ya que no debe incluirse en la estratificación de la realidad. En ese sentido, es un intento de superación de la misma, que retoma lo cotidiano, lo ilógico, la despreocupación y la filiación con lo inconsciente (Núñez, 1938, p. 48). Sus principales exponentes fueron César Vallejo, Martín Adán, José María Eguren, Carlos Oquendo de Amat, Xavier Abril o Emilio Adolfo Westphalen.

Segundo, el neoimpresionismo aborda el vínculo directo con la realidad. Es sumamente

descriptivo. Tiende a la receptividad de sensaciones inmediatas de color y sonido.

Tercero, está el expresionismo regionalista o indigenismo. Este empezará a tener consistencia desde 1926. Se distinguirá por propagar una realidad vital y natural. Es más, mostrará un alto valor estético, a partir de referentes como la tierra y los problemas humanos. En ese sentido, el mestizo se encargará de captar esos elementos expresivos y artísticos del indio para extrapolarlos en su prosa. Intentará captar su emoción y sus percances concomitantes. Entre sus representantes, estuvieron Gamaliel Churata y Alejandro Peralta, quienes erigieron esta propuesta desde una orientación vanguardista. Es necesario recordar que desde 1927 ya empezarán a aparecer diversas revistas literarias, con el fin de difundir su forma inusitada de producir arte. Su apogeo se apreciará en las regiones de todo el país. Esa condición favorecerá considerablemente a los poetas de esa época.

Entre 1918 y 1925 (Monguió, 1954, p. 78), se desplegó un poeta en particular en la lírica nacional. Él permitió que el vanguardismo se desarrollara en sus fórmulas y sus técnicas generales. A la vez, propició un resultado auténtico en los contenidos propiamente personales. Se trató del Vallejo de *Trilce*. Además, se encontró el aporte de Hidalgo, un peruano en el extranjero. El vanguardismo le sirvió para hallar una forma de expresión extrema de su arraigado individualismo y egocentrismo. Igualmente, se presentó un número reducido de escritores parcialmente vanguardistas, así como una sola revista. Esta se llamó *Flechas* y era de la misma índole.

3. Temas consuetudinarios en el poemario de Vallejo

En *Trilce*, los tópicos terminan siendo los más originales como epistemología poética (Meo Zilio, 2002, p. 16). Roberto Paoli detectó ese criterio. Lo notó en la diversidad de componentes que conformaban esta obra literaria, tal como lo expresó en una oportunidad: “Los intereses de Vallejo son vastísimos: política, sociedad, filosofía, arte, música, literatura, moda, costumbres, ciencias, en fin, toda la realidad política, social y cultural de su tiempo” (Ballón Aguirre, 1974, p. 67). Otros tópicos que también se reconocen son el amor, el erotismo, el conflicto racial y social, el racismo, la preferencia de vivir en la capital, lo religioso, la orfandad metafísica, la culpa, la relación ambigua con la mujer, la cárcel, el tiempo, la concepción barroca y pesimista de la existencia (Cardona, 2004, p. 69), así como la pervivencia de rasgos biográficos (Ballón Aguirre, 1974, p. 58), como su estadía en prisión.

Dos temas imprescindibles son el que aborda la realidad instaurada de manera renovadora y la esperanza como impulsora de desarrollo del cambio anhelado a partir del primer tópico.

3.1. La representación de la realidad

A lo largo del todo poemario, se encuentran temas heterogéneos, pero que coinciden con un propósito en particular: afrontar la realidad. Claro que no se plantea de una manera representativa, sino que Vallejo critica sus formas y sus delimitaciones. Para ello, primero adopta una conciencia basta y hegemónica de la constante histórica y social de su época, así como el tener presente las visiones de otras sociedades u otros modos de confrontar la vanguardia. Desea otorgar nuevas modalidades de abordar la cosmovisión peruana, sin descuidar su preocupación por la estadía y la conservación natural del modernismo en los sistemas sociales. Esto lo logrará a través de un quiebre en las distintas maneras en que sea posible mediante la literatura: una ideología, una reformulación estilística y temática. Con ello, eclosionará una tradición autónoma: la otra modernidad.

Para Mariano Iberico (1963, p. 30), César Vallejo postula un cambio social desde la conservación y la valoración de la naturaleza. Este factor es apreciado significativamente en el poema “I”. Allí, el yo poético muestra su perspectiva de conservar ese espacio. Se sentirá incapaz de profundizar en lo emotivo si opta por una vida repulsiva. En el poema “LXXI”, persistirá esa cosmovisión, pues demostrará que la naturaleza es inherente al enunciadore. En el poema “XXXII”, prevalecerá una preocupación por el físico personal, que será resguardada por el clima y la modernidad. Y en el poema “LXXII”, se añadirán objetos o lugares que sirven como refugios para percibirse introspectivamente. Esto se aprecia en los versos del 1.º al 3.º: “Lento salón en cono, te cerraron, te cerré, / aunque te quise, tú lo sabes, / y hoy de qué manos penderán tus llaves”.

Teniendo en cuenta la importancia que adopta la noción de naturaleza para el poeta, le es factible concientizar los aspectos de las acciones humanas como de la realidad. Verbigracia, se cerciora un conocimiento y una dinámica del ritmo de los sucesos en el poema “XV”. En el “XI”, lo exhibe a través de su estado, al referirse como un sujeto en constantes alteraciones, como en su niñez, en la que expresa inocencia y toma lo lúdico como real. Para finalizar, en el “III”, el yo poético demuestra su unicidad ante la reflexión acerca de la realidad, tal como se corrobora en los versos del 28.º al 30.º: “Llamo, busco al tanteo en la oscuridad. / No me vayan a haber dejado solo, / y el único recluso sea yo”.

Se siente como un individuo solo y único, como lo señala en los poemas “VI”, “XVIII”, “XXVII” y “XXXIII”. No quiere aceptar la ayuda de otros, a causa de que estos también le muestran su desinterés y su incompreensión. Eso se aprecia en los poemas “XXXIX”, en el que Vallejo recurre a su decisión independiente para no dejarse influenciar de los demás por sus errores y sus degradaciones. Es más, es neurálgico cotejar cómo reacciona la gente ante su postura. En los poemas “XXVIII”, “XXXIII” y “XV”, percibirá la indiferencia de su parte. Ante ello, concluirá en afrontar el presente, con el intento de olvidar sus penurias recónditas. Esto es notorio en los poemas “IV”, “IX”, “XV”, “XXI”, “XXXIII”, “XXXV”, “LV” y “LXXIV”. Requerirá una nueva realidad. Para ello, buscará la perfección y una absoluta rebelión expresiva. Al respecto, Washington Delgado expone lo siguiente: “Su poesía está llena de una realidad impura y poderosa y por eso Vallejo consigue conciliar o unir esos dos caminos que muchas veces parecen separarse: el de la perfección artística y el de la aproximación a la realidad” (1984, p. 118). Para poder escudriñar la perfección, lo novedoso, lo original y lo frágil, primero ha debido notar una constante: asumir lo cotidiano como degradante. Esta percepción se enfocará exógenamente, sin tener aproximación o ser partidario de la realidad. Vallejo procura devolver la moralidad a la vida cotidiana (Zavaleta, 2006, p. 178). Quiere irrumpir el tedio de la vida, escindir la realidad en donde vive, desasociarse de las acciones medulares, volver a gozar, desbridarse de lo habitual, instaurado en su temática (fondo) y su construcción poética (forma). El sujeto es un efecto que excede sus causas immanentes, como repercusión del pasado. Sin embargo, estas son alterables (Portocarrero, 2007). En el poema “VII”, se exterioriza esta aproximación inusitada a la realidad, luego de que lo periódico no cuenta con el indicio de mostrar algo sorprendente: “Doblé la calle por la que raras / veces se pasa con bien, salida / heroica por la herida de aquella / esquina viva, nada a medias” (versos del 5.º al 8.º).

En ese propósito de hallar nuevas formas de expresión, consigue la transgresión a las normas, lo recalcitrante, lo aceptado y lo normal. El verso 5.º del poema “LIV” revela ese desván: “A veces doyme contra todas las contras”.

En muchos aspectos, la escritura de César Vallejo exhibe una pretensión consuetudinaria de captar la esencia de la vida. De esta manera, la angustia del ser abarca parte considerable de su obra. Desde esta, acarrear cuestionamientos acerca de la injusticia inherente a la pobreza que constituyen su discurso. Este se afinará con el transcurso del tiempo, a medida que las ideas

políticas del escritor van configurándose en torno a un poderoso sentimiento de solidaridad hacia el hombre en su animadversión. Intenta resolver con audacia las amenazantes dicotomías que desde mucho tiempo remoto se incorporaban en la oscilación de la cultura y la sociedad peruanas, como las que opusieron la tradición a la modernidad y lo nacional a lo universal, dentro de un proyecto. Es insoslayable elucidar que se basa en la historia y en las experiencias colectivas que emanan de ella. Para comprobar esta premisa, Vallejo señala lo siguiente:

Las paralelas no existen en el espíritu ni en la realidad del universo. Se trata de una mera figuración abstracta de la geometría. No cabe paralelismo dentro de la continuidad, una y lineal, de la vida. La historia y la naturaleza se desenvuelven linealmente y, en esta única línea, solitaria, los hechos humanos y los fenómenos naturales se suceden, uno tras otro, sucesiva y nunca simultáneamente [...]. La vida es una sucesión y no una simultaneidad. Las paralelas aparentes de una línea férrea, no se desarrollan a la vez, sino una después de otra. Los hombres no conviven, sino que se suceden de uno en uno (Vallejo, 1993, pp. 20-21).

3.2. La cosmovisión esperanzadora

De este tópico, Giovanni Meo Zilio colige lo siguiente:

La actitud de Vallejo respecto a la muerte [...] es contraria a la tradición en el hecho de ser una actitud optimista, llena de un sentido de victoria sobre la destrucción personal no en una trasvida celestial sino en una vida mejor aquí [...] para los hombres de carne y hueso (Meo Zilio, 2002, p. 142).

Con este enunciado, es factible iniciar el análisis en torno al tema de la esperanza. Vallejo muestra una actitud optimista frente al desuso de lo intocado y se burla del pesimismo de modo global. Eso se evidencia en los poemas “VIII” y “LXXVI” al tratar la manera de cerciorarse del pesimismo y el conformismo. Entretanto, en los poemas “III”, “IV”, “V”, “XXXI”, “XXXIII”, “LXII”, “LXIV”, “LXV” y “LVIII”, exterioriza su postura anhelante de forma perspicua. La vincula metafísicamente con la religión. A ello, se le añade la colisión interna del poeta al transgredir la adhesión con el pasado, la penalidad y el concepto de fatalismo:

El pesimismo vallejano continúa, subterráneo o patentemente, en *Trilce* y *Poemas humanos*, pero siempre alternando dialécticamente con su contrario: la esperanza bajo el aspecto del amor, de gusto por la vida, de protesta contra la fatalidad, de solidaridad constructiva, de amistad (Meo Zilio, 2002, pp. 136-137).

De nuevo, es accesible fundamentar los

poemas “XVI” y “XXIV” con la premisa de Meo Zilio. Esta se rige del éxito que procura el yo poético en cualquier ámbito, ya sea en el amor o los proyectos personales. Esta posibilidad no es innata, pues la ha adquirido y aprendido. El tiempo y los hechos establecidos son allí un primer impulso que asegurará el optimismo por su anhelada victoria, sin considerar el pesimismo o el retroceso de propuestas.

El autor de *Trilce* requiere ese impacto que patentizará a sus lectores, a través de la implantación de su poética. Pretende apreciar la felicidad del otro para luego cerciorarse de que su objetivo alcance concretizarse: su vanagloria. Por ende, asume la idea de que obtendrá resultados más trascendentales al buscar lo más difícil. Esto solo lo conseguirá por medio de un proceso de aprehensión. Estas ideas se articulan en los poemas “XIV”, “XXXVI”, “XXXVIII”, “LIX” y “LXVIII”.

4. Estilo vanguardista

Trilce comprende 77 poemas sin título. Cuatro de ellos se presentan en prosa. Su distribución es por números romanos y no cuenta con subdivisiones, como sí las tienes *Los heraldos negros* (1919). La mayor parte de sus versos no relata algo específico. Están exentos de argumento y anécdotas que aludan a la numeración, como al referirse a hechos, paisajes o personaje. Simplemente, su materia y su forma no se rigen por criterios objetivos y exteriores al mismo. En lo que concierne al estilo (Cardona, 2004, p. 69), se destacan los arcaísmos, los coloquialismos, los neologismos, los cultismos, la dislocación de la ortografía y la sintaxis castellanas, la enumeración caótica a expensas de mostrar un mundo fragmentado, la irregularidad; es decir, la asimetría de los factores de cantidad, el tono, el timbre y la intensidad en las pausas rítmicas, la evasión de la realidad episódica, la supresión de los títulos y los nexos lógicos, la reducción de la ornamentación, la promoción de novedades tipográficas, los paralelismos, el recurso innovador de las mayúsculas, las fusiones de palabras y el empleo inusitado de los adversativos. En torno a ello, Xavier Abril confirma lo siguiente: “No solo es asombrosa la coincidencia poética sino también lo es en no menor grado la analogía léxica y la identidad sintáctica. Los tres asuntos dichos conforman la estructura de las obras de Vallejo” (1980, p. 24).

En *Trilce*, culmina la revolución poética iniciada en *Los heraldos negros* y Vallejo expone un interés consuetudinario por revelar directamente su valiosa intimidad anímica, sin recabar la normativa del verso tradicional o la gramática. La normativa y los vocablos son

sometidos a forzosas rupturas y disyunciones. Hasta la ortografía resulta vulnerada y las palabras aparecen escritas no de acuerdo con una tradición semántica, ni a su realidad sonora, sino a imprevistas propensiones automáticas. El ilogicismo, la arbitrariedad, la sintaxis entrecortada y la incomprensibilidad poética configuran la esencia emocional del libro (Delgado, 1984, p. 116). El neologismo es un invento apresurado del autor, como la palabra *Trilce* (Coyné, 1968, p. 142). A este significante, Hans Magnus Enzensberger le proporciona una acepción. Esta la fundamenta en su artículo “Vallejo: víctima de sus presentimientos”. Allí explica que el título equivale a “tres soles” o “tres monedas del sol” (1981, p. 69). Asimismo, se sigue considerando que podría no existir una relación semántica con este tipo de palabras. Recuérdese que para Vallejo la poesía nueva se distinguía por su originalidad; en rigor, su complicación y su barroquismo.

A continuación, acoto las imágenes que plasma el escritor peruano en el poema “VIII” de *Trilce*, en el que se evidencia el carácter semántico del Barroco (Abril, 1980, p. 112): “Margen de espejo habrá / donde traspasaré mi propia frente / hasta perder el eco / y quedar con el frente hacia la espalda” (versos del 11.º al 14.º).

Se asume que el poemario procura destruir el mensaje, teniendo en cuenta las alteraciones significativas del discurso de *Trilce* o sus digresiones (Ballón Aguirre, 1974, p. 113). Al respecto, José Miguel Oviedo asevera lo siguiente:

Vallejo no intenta representar la escena, sino ponernos frente a sus propias emociones provocadas por esa escena, emociones naturalmente desordenadas que no siempre saben expresarse con palabras conocidas, que hace necesario inventar un lenguaje. Con Vallejo no tenemos la imagen completa y objetiva, sino los datos aislados y oscuros que emite la conciencia del poeta frente a ella (Oviedo, 1964, p. 111).

Es reiterativa la presencia de dicotomías en muchos poemas. Estas surgirán ante la no correspondencia del espacio con el tiempo. Es disonante su composición contradictoria y su procedimiento básico. Todo se reduce a lo absurdo. Para André Coyné (1968, p. 175), la sensación nunca se fluctúa como elemento primero de la representación, sino que descarga un factor afectivo, cuya violencia trastorna los cánones del habla.

Con *Trilce*, el autor interviene en un movimiento general que suprime la rima, los ritmos regulares, la concatenación sintáctica y las formas de igualdad semántica. Utiliza la puntuación con libertad. Brinda un nuevo carácter a la grafía

poética (espacios, líneas de mayúsculas, escritura vertical, diagonal, etc.). Además, obvia las cualidades musicales y auditivas del poema para suscitar una “arquitectura visible” (Coyné, 1968, pp. 135-136). La tendencia a la reversibilidad que se muestra en el poemario de César Vallejo, imitativa y gráfica, resume de modo audaz la teoría y la praxis. Se advierte, primero, en la imagen del poema “XIII”: “¡Odumodneurtse!” (verso 16.º). Y reaparece una situación similar en el poema “LXVIII”. Allí se transmuta esa horizontalidad inusual en una verticalidad sin sentido:

a
t
o
d
a
s
t

A (versos del 27.º al 34.º).

La unidad de *Trilce* es orgánica. Se obtiene de una pluralidad de escrituras que no acaban de establecerse o, cuando llegan a hacerlo, se ignora si se suman o se destruyen mutuamente, pues ninguna tiene vigencia independiente (Coyné, 1968, p. 145). El poeta no se sirve de la lengua literaria o la oralidad de manera pasiva: las transforma, las renueva, vuelve a crearlas. Nunca se constituye con lo que el lenguaje exterior le proporciona (Oviedo, 1964, p. 153). El poema “IX” es ineludible por su brevedad y su intención de erigir una muestra bastante paradigmática de la ruptura vanguardista que propone este poemario. Allí la ortografía es incorrecta. Su finalidad es captar la atención del lector, como se observa en el 1.º verso del poema “IX”: “VUSCO volvvver de golpe el golpe”.

En su mayoría, estos poemas se componen por procedimientos abstractos, fonomelódicos, lexicales, sintácticos, morfológicos, escenográficos. Entretanto, otros cuentan con cinco peculiaridades. Primero, se hallan la abstracción de lo concreto y la concretización de lo abstracto. Se combinan imágenes visuales (denominadas “versos antisépticos”). Atribuye acciones humanas a ideas metafísicas o cosas inanimadas, como se observa en el poema “LV” con “la Muerte está soldando” (verso 3.º), “toronjiles que cantan” (verso 6.º) y “almácigos / en guardia” (versos 6.º y 7.º). Segundo, la extensión y la intensificación de las determinaciones adverbiales son compactas. Tercero, las oposiciones funcionales se aprecian en varios casos. Ejemplos notorios están en los

poemas “XXVI”, “XV” y “LXV”. Sobre ello, Roberto Paoli señala lo siguiente: “La antítesis, como sucede frecuentemente en Vallejo, sella una identidad” (1980, p. 82). Cuarto, se incorporan la sustantivación del adjetivo y la sustantividad humana. Quinto, se desarrollan la adjetivación, los americanismos, los arcaísmos, los neologismos, las iteraciones, las arbitrariedades gráficas, la metonimia, la metáfora y las reiteraciones de frases, como se exponen en los poemas “II”, “LXXVI”, “XXVII”, “XXXIII”, “XXXIV” y “LXV”. Además, se usa de forma innovadora los signos de puntuación. Vallejo los omite, tal como se muestra en los dos primeros versos del poema “LV”, al expresar lo siguiente: “SAMAIN diría el aire es quieto y de una / contenida tristeza”.

En Vallejo, también se detectan rasgos del cubismo y el ultraísmo. Esto acaece con las mayúsculas en todas las palabras. El propósito de esa convención es para destacar la entonación. Eso se aprecia en el poema “I” de *Trilce*: “Un poco más de consideración, / y el mantillo líquido, seis de la tarde / DE LOS MAS SOBERBIOS BEMOLES” (versos del 11.º al 13.º).

El poema “II” culmina magistralmente con la última letra de la palabra final en mayúscula: “nombrE” (verso 16.º). En efecto, es absolutamente inusual colocarla así. Con ello, se plantea la claudicación de lo rutinario por única vez en el texto. Esa manifestación supone la inclusión de lo novedoso, que transgrede la normativa. Logra captar la atención y se altera la monotonía. Se anula el aburrimiento, que es su secuela (Bueno, 1985, p. 27).

Del futurismo, están presentes las obsesiones de la velocidad, la reproducción de los sonidos, el rugir de las máquinas, la frialdad mecánica del mundo, como se expresa en el poema “XXXII”: “999 calorías, / Rumbbbb... Trrraprrrr rrach... chaz / Serpintínica u del bizcochero / engirafada al tímpano” (versos del 1.º al 4.º). Para Lawrence Carrasco Santaya (2005, p. 14), se trata del cuestionamiento de la “metáfora maquinista”, así como sustenta un criterio dialéctico del lenguaje: materialista, crítico, idóneo, contradictorio, histórico y social, que cuestiona la concepción esencialista, tradicionalista y conservadora.

Emplea la palabra con una libertad total. Se modifica la sintaxis. Traza vocablos. Suprime elementos inútiles. Usa voces incorrectas. En otros términos, se comporta como un inventor verbal, que atiende a su propia ley como impulso creador (Oviedo, 1964, p. 154). La libertad no se sujeta a un solo ámbito de lo humano, sino a los quehaceres. La finalidad es la felicidad (Carrasco Santaya, 2005, p. 53). La forma en *Trilce* es radical. Sus versos son libres y no se condicionan a una rima o una métrica. Aun, unos se reducen a endecasílabos y heptasílabos.

Pocos son los casos en los que se observa una preocupación del metro. En su mayoría, se valdrá de su intuición retórica, junto con su ritmo imaginario, intelectual y emocional. Estos talentos serán pertinentes para cada verso. Según Amado Alonso, el autor logrará su objetivo por la siguiente confirmación: “El estilo es el único objeto de la investigación científica de lo literario. El estilo es la única realidad literaria [...] la estilística es la única posible ciencia de la literatura” (Meo Zilio, 2002, pp. 28-29). En rigor, Vallejo muestra una absoluta rebelión expresiva. Así es como se formará un hombre moderno, caracterizado por su ambivalencia, su angustia, su impotencia, su vacilación y la desazón que esta produce. Esa sensibilidad conllevará captar la realidad y su estilística de modo más directo, como proceso y devenir. Por esa razón, Hans Magnus Enzensberger asevera lo siguiente: “El brillante dominio de la técnica, que se manifestó en *Trilce*, se ha vuelto natural, refundida en el fuego del dolor. Esto le permite a Vallejo ir al extremo: al extremo patetismo, sentimiento y humanismo” (1981, p. 73). Debe recordarse que Vallejo está en búsqueda de un lenguaje que aúna estética y ética a un tiempo, es decir, de un lenguaje utópico, que es como el esperanto lingüístico que intentaron las vanguardias heroicas (Carrasco Santaya, 2005, p. 70).

5. Crítica literaria en función de *Trilce* (1922)

La poesía de *Trilce* está saturada de un vanguardismo propio y original, en el que Vallejo alcanza un proyecto estético definitivo por medio de su rudimentaria honestidad literaria y personal. Para Estuardo Núñez (1938, pp. 13-16), es un libro cardinal en la historia de la literatura peruana. Con respecto a la creación literaria en el país entre 1918 y 1925, la lírica del escritor trujillano en su poemario representa la ruptura más completa con la retórica remota (Monguió, 1954, p. 77), como también la máxima manifestación local de las técnicas y las formas de vanguardia, junto con la preservación de la problemática y el tratamiento humanos.

En cuanto a las influencias culturales, estas son fundamentalmente de tres órdenes: religioso, sociopolítico y literario (Meo Zilio, 2002, p. 14). Para Sebastián Salazar Bondy (1981, p. 61), la cultura europea será la base de la intelectualidad de Vallejo, junto con la parte biológica, psicológica y moral, que lo conducen a su paisaje, su historia y su tragedia. Así, se erige su personalidad original. Por ejemplo, en *Trilce*, manifiesta un dominio audaz de los lenguajes vanguardistas europeos, aplicados en una temática rural y urbana de evidente estirpe autóctona. Su impulso configura dos vertientes esenciales que siguen desarrollándose y que

constituyen el eje de la nueva poesía del Perú: el indigenismo y el purismo (Núñez, 1938, p. 13). En efecto, *Trilce* es un libro que representa el surgir de esa tendencia “antiloguista” en las letras peruanas. Esa inclinación ya se forjaba en Europa por entonces, bajo las denominaciones de futurismo, dadaísmo, ultraísmo o creacionismo (Meo Zilio, 2002, pp. 18-19). Tras la postura que adopta Vallejo, es indispensable delimitar la ideología que contenía el poeta. Para ello, es destacable la presencia de sensibilidad que ejerce en su poemario. La creencia artística tiene su sustento en la sensibilidad: categoría estética básica y funcional del pensamiento poético vallejjano. A esta, se la entiende como la facultad que posee las siguientes características: cognoscitiva, afectiva, fisiológica, moral y moderna (Carrasco Santaya, 2005, p. 131), al igual que su actitud romántica por el amor a la naturaleza, el espiritualismo, la fantasía metafísica y teológica, la impresión en tópicos cotidianos, la libertad, el individualismo. Al respecto, Giovanni Meo Zilio indica lo siguiente: “Lo que, sin embargo aparece constantemente, sobre todo en *Trilce* y *Poemas humanos*, es el dolor existencial del hombre sumergido en la angustia espacio-temporal, perdido en un panorama de naufragio entre cosas que no tienen sentido” (2002, p. 167). En ese sentido, *Trilce* es la manifestación más palmaria de libertad poética. En esta, Vallejo es el poeta de los requerimientos materiales y primarios del organismo sufriente, necesitado y deseado (Paoli, 1980, p. 109). Ahí está su poesía revolucionaria. Es la supervivencia de un paradigma en la vida real, en la humanidad que participa del ideal común o que hereda sus beneficios. Es un concepto dinámico colectivo de la inmortalidad.

6. Conclusiones

La lectura de *Trilce* reveló un tópico reincidente, que se estriba en la autonomía y la pretensión de ejercer una cosmovisión esperanzadora e innovadora. Esa deducción se extrajo de la estructura de este artículo, que se organizó a partir de la biografía de César Vallejo, el contexto en el que se desarrolló, los temas que se detectaron en su poemario, la propuesta del vanguardismo y los estudios que realizó la exégesis literaria sobre su obra. Para que mi investigación tuviera una base objetiva, recurrí a la confrontación de poemas específicos del autor para comprobar que prevalecía un valor auténtico en su estilo discursivo. Esa premisa será explicada con pormenores en los párrafos siguientes.

Primero, se coligió que lo biográfico fue fructuoso para complementar la preferencia por ciertos tópicos de *Trilce*. Por ejemplo, se asoció su interés por las producciones europeas

al contactarse con países como España y Francia. Asimismo, la Literatura siempre estuvo presente por medio de su círculo social. Se encontraban los integrantes del grupo Colónida u otros escritores como Víctor Raúl Haya de la Torre, José Eulogio Garrido, Alcides Spelucín o Macedonio de la Torre. Sin embargo, lo más fundamental de su poesía fue lo que acarrearba la conmoción, ese sentimiento que incorpora en su prosa. Sus vivencias en la cárcel y el sufrimiento generado conducen a vincular su biografía con sus versos susceptibles que procuran conservar la confraternidad y la ética.

En segundo lugar, fue necesario reconstruir el contexto en el que se desarrolló César Vallejo para argüir su agrado por su estética encauzada en el resguardo de la humanidad y la naturaleza. Los estudios de Luis Monguió y Estuardo Núñez fueron importantes para obtener una confrontación medida. Encima, se auscultó que había una predilección por intentar comprender los problemas universales. De allí, se justifica que el autor tuviera el propósito de insistir en la práctica de una lógica confraterna, así como proyectar una imagen optimista que erradicara todo pensamiento que atente contra la sociedad. Esa orientación fue preeminente por la adscripción del escritor peruano a la estética romántica, neoimpresionista y expresionista regionalista. Con su forma inusitada de percibirse de la poesía nacional, logra esa utopía personal, así como otros fines, como el de cotejar lo local y valerse de lo futurista.

Tercero, se comprobó que parte de la originalidad del tratamiento de los temas de *Trilce* se debe a su filiación con lo innovador y lo esperanzador. Para demostrar esa volición, tomé como referentes los postulados de Giovanni Meo Zilio, Roberto Paoli, Mariano Iberico, Enrique Ballón Aguirre y Wáshington Delgado. Sus apreciaciones sirvieron para interpretar con mayor cabalidad el contenido del texto de Vallejo. Por otro lado, fue indispensable explicar cómo reincidieron ciertos tópicos. Verbigracia, se identificó una cosmovisión de renovación social y conservación de la naturaleza en los poemas “I”, “XV”, “LXXI”, “XXXII” y “LXXII”. Asimismo, se dedujo una percepción heteróclita en torno al padecimiento humano con los poemas “IV”, “IX”, “XXVIII” y “XXXIII”. Para terminar, se constató un nuevo abordaje del optimismo en los poemas “III”, “IV”, “V”, “XXXI”, “XXXIII”, “LXII”, “LXIV”, “LXV” y “LVIII”. Estos últimos se enfocaron en la búsqueda de la felicidad.

Para la cuarta sección, se corroboraron los argumentos de José Miguel Oviedo, Xavier Abril, Hans Magnus Enzensberger y Roberto Paoli. Sus trabajos coincidieron en hallar una

lógica fragmentaria con respecto al orden del pensamiento y la realidad plasmada en el texto. De esa manera, se verificaba la complejidad autónoma, original y vanguardista de Vallejo. Entre algunos ejemplos que presentaban esa cualidad absurda, estaban los poemas “VIII”, “IX”, “XIII”, “XXVI” y “LXV”. En ellos, se cercioraba cómo había un manejo libre y barroco de figuras retóricas que se distinguían por su composición disyuntiva y digresiva. Es más, se reconoció la “metáfora maquinista”, que se deriva del futurismo, debido a que importa más la deconstrucción de lo semántico, lo sintáctico y lo ortográfico, por encima de una configuración habitual. Esa forma imprevista e irracional de expresar el lenguaje generaba en el lector un efecto de sorpresa ante la incompreensión de su contenido, pero resultaba estéticamente agradable por su rítmica y su musicalidad.

Para finiquitar, se consideraron los planteamientos de la crítica literaria, tales como los que formuló Estuardo Núñez, Luis Monguió o Giovanni Meo Zilio. El objetivo consistió en consolidar un panorama adepto a una temática rudimentaria que se extrajo de las investigaciones heterogéneas acerca de *Trilce*. En medio de los estudios realizados, se destaca la autonomía con la que el poeta desarrolla su propia propuesta artística y literaria. Se argumentó que para que su proyecto estético fuera asequible se atizó una filiación con los lineamientos de las vanguardias europeas. De esa adscripción, se producirá un lenguaje caracterizado por la libertad de César Vallejo, su autenticidad y su distanciamiento de la retórica tradicional. Esos rasgos le permitirán abordar lo religioso, lo sociopolítico y lo literario en los ámbitos de la humanidad y la naturaleza.

Bibliografía

- Abril, Xavier (1980). *Exégesis trilcica*. S. L.: Labor.
- Ballón Aguirre, Enrique (1974). *Vallejo como paradigma: un caso especial de escritura*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- Bueno, Raúl (1985). *Poesía hispanoamericana de vanguardia*. Lima: Latinoamericana Editores.
- Cardona, Nohora Viviana (2004). “Las imágenes poéticas de César Vallejo”, *Poligramas*, n.º 21, pp. 67-78.
- Carrasco Santaya, Lawrence (2005). *Las ideas estéticas de César Vallejo*. Lima: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
- Coyné, André (1968). *César Vallejo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Cornejo Polar, Antonio (1989). *La formación de la tradición literaria en el Perú*. Lima:

- Centro de Estudios y Publicaciones.
- Delgado, Wáshington (1984). *Historia de la literatura republicana*. Lima: Ediciones Rikchay Perú.
- Delgado Del Aguila, Jesús Miguel (2018). “El discurso retórico en *Trilce* (1922), perlocutivo para el afianzamiento del núcleo familiar”, *Revista Iberoamericana de Argumentación*, n.º 17, pp. 23-60. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.15366/ria2018.17.002>
- Delgado Del Aguila, Jesús Miguel (2019). “Estado de la cuestión de *Trilce* (1922) de César Vallejo”, *Revista Espergesia*, vol. 6, n.º 1, pp. 92-106. Obtenido de <https://doi.org/10.18050/esp.2014.v6i1.1630>
- Enzensberger, Hans Magnus (1981). “Vallejo: víctima de sus presentimientos”. En Ortega, Julio (Coord.). *César Vallejo*. Barcelona: Taurus Ediciones, pp. 65-74.
- Iberico, Mariano (1963). *En el mundo de “Trilce”*. Lima: Instituto de Literatura.
- Meo Zilio, Giovanni (2002). *Estilo y poesía en César Vallejo*. Lima: Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Monguió, Luis (1952). *César Vallejo: vida y obra*. Lima: Perú Nuevo.
- Monguió, Luis (1954). *La poesía postmodernista peruana*. México: Universidad de California.
- Núñez, Estuardo (1938). *Panorama actual de la poesía peruana*. Lima: Editorial Antena.
- Oviedo, José Miguel (1964). *César Vallejo*. Lima: Editorial Universitaria.
- Paoli, Roberto (1980). *Mapas anatómicos de César Vallejo*. Messina, Italia: Casa Editrice D’Anna.
- Portocarrero, Gonzalo (2007). “El poema ‘LVIII’ de *Trilce*. La liberación como el reencuentro con lo que pudo ser”. *Lamula*. Obtenido de <https://bit.ly/2FSCksP>
- Salazar Bondy, Sebastián (1981). “Vallejo entre dos mundos”. En Ortega, Julio (Coord.). *César Vallejo*. Barcelona: Taurus Ediciones, pp. 61-64.
- Sánchez, Luis Alberto (1975). *La literatura peruana. Derrotero para una Historia Cultural del Perú* (4.ª ed.). Tomo IV. Lima: P. L. Villanueva Editor.
- Vallejo, César (1974). *Los heraldos negros / Trilce*. Lima: Ediciones Peisa.
- Vallejo, César (1993). *Contra el secreto profesional*. Lima: Vientos del Norte.
- Vallejo, César (2000). *El romanticismo en la poesía castellana*. Obtenido de <https://goo.gl/Tu897K>
- Zavaleta, Carlos Eduardo (2006). *La prosa de César Vallejo*. Lima: San Marcos.

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

Ciencias Sociales

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**A

Revista del Departamento de Ciencias Humanas



Lo indispensable en la interpretación de un hecho social o de una época. Juan Velasco Alvarado y Las Reformas

The indispensable in the interpretation of a social fact or of a time. Juan Velasco Alvarado and The Reforms

Blanca R. Cerpa Bustamante^{1*}

¹ Universidad Nacional Agraria La Molina. Email: bcerpab@lamolina.edu.pe

Recepción: 21/06/2020; Aceptación: 15/11/2020

Resumen

En este ensayo se trata de mostrar la importancia de los contextos histórico, sociocultural, por lo tanto económico y político, para comprender a cabalidad el período que se analiza, para apreciar el peso y significado que realmente tiene al interior del proceso de cambio con el que se le vincula. Respecto a Velasco Alvarado, presidente *de facto* de 1968 a 1975, se explica aquí el contexto nacional y global que permite situar su gobierno y las reformas que emprendió.

Palabras clave: Contexto, desarrollo, exclusión, racismo, globalización, neoliberalismo.

Abstract

This essay tries to show the importance of the historical, sociocultural, therefore economic and political contexts, to fully understand the period under analysis, to appreciate the weight and meaning that it really has within the process of change with the that is linked to you. Regarding Velasco Alvarado, *de facto* president from 1968 to 1975, the national and global context that allows his government and the reforms he undertook is explained here.

Keywords: Context, development, exclusion, racism, globalization, neoliberalism.

INTRODUCCIÓN

El estudio de la realidad, sea cuales fueran los temas de interés que se aborden, tiene exigencias, lógica y contenido inextricables por su complejidad, concordante con la naturaleza cambiante de los hechos que la constituyen. Por esta razón, la realidad de un país, una región o una sociedad, está siempre referida a unos límites espaciales, temporales y temáticos, lo

que resulta en una solución arbitraria, por lo que deben señalarse expresamente los límites adoptados y, por tanto, la imposibilidad de que los resultados obtenidos sean exactamente la Verdad total, sino sólo una aproximación. De allí que sea tan importante que la ciencia, además de aplicar el método científico, esté obligada a remitirse siempre a un marco teórico y mantener actualizado el estado de avance de cada área de conocimiento, especialidad o tema

Forma de citar el artículo: Cerpa, B. 2020. Lo indispensable en la interpretación de un hecho social o de una época. Juan Velasco Alvarado y Las Reformas. Revista Tierra Nuestra 4(2): 55-70(2020). <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1659>

DOI: <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1659>

Autor de correspondencia (*): Cerpa, B. Email: bcerpab@lamolina.edu.pe

© Los autores, publicado por la Universidad Nacional Agraria La Molina.

El artículo es de acceso abierto y está bajo la licencia CCBY

específico; así mismo, toda investigación, por especializada que sea, debería permanentemente desarrollar de manera exhaustiva las implicancias de los resultados parciales de las investigaciones realizadas en áreas conexas y con los grandes capítulos de la o las ciencias a las que necesariamente está vinculada; por último, también, como muchos investigadores hacen, destacar aquellos aspectos o áreas que deben investigarse, y por qué, en beneficio del conocimiento al que se desea contribuir. En pocas palabras, es muy importante no perder de vista esa complejidad del conocimiento, sobre todo en las ciencias humanas y sociales, su imprescriptible valor unitario y, por ende, sistémico si se aspira al objetivo de alcanzar la Verdad.

En las ciencias sociales y humanas este procedimiento es aún más imperativo e insoslayable, lo que significa sencillamente que no hay hecho social, por ende cultural, que pueda ser debidamente entendido sin una focalización sistémica y abarcadora, es decir que, además de unitaria, se proponga identificar, describir y mostrar el significado de los múltiples nexos (variables de integración) que sitúan la realidad, que dan a conocer su cómo y su porqué, así de ella como de otros muchos hechos y contextos o realidades. Los especialistas se basan en un número de variables significativas que dan validez a sus investigaciones, desde su particular perspectiva, lo cual se corrige en gran medida con el marco teórico¹ ya que a través de éste se cumple –entre otras cosas– con ese propósito unitario y de ámbito más amplio en el que se sitúa la investigación, incluyéndola así en parte de lo que interesa a la comunidad científica conocer y debatir; se da cuenta debida de la pertenencia a una sociedad y del respaldo dentro de ella de los pares y, además, se validan los propios resultados al destacar que ellos se ajustan al referente institucional que corresponde.

Aquí se entiende como conocimiento verdadero a la adecuación más cercana posible de los resultados obtenidos, según el método avalado por la comunidad científica de expertos y lo que dicha entidad ha ido obteniendo, según el registro de sus conclusiones parciales en el contexto histórico, territorial, temático y extensivo, con el desenvolvimiento real, dados los factores intervinientes. Dicho escenario es importante para localizar el significado de cada investigación puntual, en tanto justifica el derrotero de ellas, y tiene los elementos necesarios para avalarlas o cuestionarlas. El factor continuidad es clave, pero poco asumido y es el que define el valor de las investigaciones específicas y superespecializadas. Asimismo, es lo que avala la constitución de grandes equipos

de investigación, con subequipos que aborden con cierta tranquilidad los objetivos de segundo o tercer nivel de los grupos de investigación especializada, siempre y cuando garanticen instancias de coordinación y avance, según su diseño.

Lo complejo es tal porque las variables son numerosas, porque cambian de naturaleza y significado en el tiempo, porque no son fácilmente detectables y porque las combinaciones entre ellas, que modifican su carácter, función e importancia, son infinitas. Además de todo lo cual tales variables están sometidas a diferentes procesos de cambio que operan dentro de dinámicas y ritmos propios, únicos, distintivos. Los mismos grupos humanos, clases o estratos sociales, sectores generacionales, tienen sus propias pautas de transformación, por lo que ningún período o etapa de gobierno, o programa económico se le pueda reducir a “cosas positivas y negativas”², que es como no dar cuenta de la época en cuestión ni de sus fenómenos característicos, no aportar nada. Tal cosa sólo es útil para las aulas en el período escolar o educativo, y aún ahí es discutible. Las investigaciones y los ensayos o todo trabajo académico (universitario, formativo), excluyen ese tipo de recursos o fórmulas simples, que sí suelen ser efectivas en trabajos burocráticos, informes de actividades, etc. También en ciertos espacios periodísticos y en redes sociales tales fórmulas tienen gran aceptación³. Aparentemente sólo oscurecen el ambiente de lo que se habla, lo nublan; en realidad, ocultan la verdad. Como cuando se dice “todos somos responsables” y las “víctimas” pasan a ser los agentes de un mal compartido y el sistema sigue funcionando con sus fallas y se diluye toda posibilidad de toma de conciencia social y de corrección de tales fallas.

La propensión generalizante es otra tentación que se debe superar. Analizar es un paso importante en la investigación, pero no sirve de mucho si no se aborda el siguiente, que es trasladarse a un ámbito más amplio y significativo donde estén presentes los factores identificados, sin los cuales no se puede generalizar. Este ensayo pretende acercarse a un abordamiento de nuestra realidad actual como país, tendiendo puentes, eslabones en el tiempo, es decir época, circunstancias, historia; consiste en una mirada expandida territorial, ideológica y política de una época de nuestra historia, una especie de gran nexo que cerró un período e inició otro, a pesar de su aparente “fracaso”, como solemos llamar a los proyectos inconclusos que estuvieron muy lejos de ser fracasos, ya que ni siquiera tuvieron el tiempo para ello: ni para el logro de sus propósitos ni para mostrar que el camino trazado no podía por sí mismo conducir al éxito.

1. EL IMPRESCINDIBLE CONTEXTO

El contexto es ese marco del que se habla en la introducción, el escenario al que toda investigación –en este caso social- debe sujetarse. Ese marco no es monotemático ni remite sólo al contenido de los problemas que interesa resaltar. No. Es necesariamente teórico, ideológico (personal, social, de época), político; es también histórico, internacional e interno; tiene que ver con la institucionalidad nacional y con movimientos políticos de gran impacto. Es decir, es complejo.

Dicho escenario, si partimos de su centro e intentamos avanzar hacia los linderos de alcance mayor del eslabón, debe ser asumido desde la situación del Perú como nación occidentalizada, tanto como autorreconocimiento, aspiración, actuación y características de su dependencia acatada de la institucionalidad global, así como económica. Decir occidentalizada aquí debe entenderse principalmente como un país que se presenta y asume su rol ante la comunidad internacional, desde su oficialidad y no como una nación multicultural, no integrada, es decir lo que hasta hoy llamamos Perú oficial, aunque esa oficialidad sea actualmente muy distinta en su constitución y características a la del momento de la Reforma Agraria. Por supuesto que eso no debe llevarnos a ignorar que la occidentalización del Perú en sentido principalmente cultural se inició con la invasión hispana, que da lugar a un proceso transcultural que rápidamente cedió el paso a la dinámica de aculturación y, simultáneamente, a la de interculturalidad.

Cambios internos - siglos XVIII Y XIX

Estos procesos definieron lo que ha caracterizado a nuestro país como *exclusivo* (en el ejercicio del poder) y *excluyente* (porque la población indígena, nativa y mestiza del interior fue dejada al margen), parafraseando a Jorge Basadre, y retomando lo ya dicho por muchos estudiosos. Esa parte de la historia peruana configura⁴ las características de la desigualdad en el Perú, esclarecer las raíces del racismo que influyó en el orden social y económico en los siglos XIX y XX, como la postergación del agro en los Andes y la cerrada oposición, en esta enorme región, de los propietarios de la tierra a cualquier reforma que afectara su status y comodidad relativa, dentro de una situación cada vez más severa del abandono estatal, uno de cuyas expresiones más retrógradas y consistentes fue el centralismo, proceso que no fue sólo producto de un mal gobierno, sino histórico, comparable a un alud que se alimenta a sí mismo de su propia naturaleza y que, por el principio de la gravedad de los cuerpos, crece y se agrava irremisiblemente si nada lo detiene.

Este desenvolvimiento definió la situación social especialmente reforzando el fenómeno de la exclusión y el racismo; también la económica y política, dejando ser y hacer a quienes se conformaron con su rol de amos y que, en esa ruta, gestaron formas de vida e institucionalidad *sui generis* y otros recursos culturales, al mismo tiempo que afirmaron el racismo. En el área rural andina, las formas de relación interestamental se configuraron como una extraña mezcla de paternalismo y sometimiento abusivo; de imposición, a través de la aculturación, como de modalidades de servidumbre y esclavitud, y también de interacción casi horizontal a través de recursos interculturales antiquísimos y gracias a la maravillosa acción del lenguaje como artillero comunicativo: el español introduciéndose rápidamente en el habla propia y el quechua nativo adoptado y compartido por el hacendado, el gamonal y sus descendientes, campesinos yanaconas, comuneros, etc. De allí que la interculturalidad, a pesar del régimen anacrónico de hacienda⁵, rayano con la servidumbre feudal -aunque mucho más abusivo que ésta al negar toda libertad al indígena campesino y a su familia- fue un hecho real descrito en la abundante literatura que produjo el Instituto Indigenista Peruano y presente en el análisis de Alberto Flores Galindo⁶. Este proceso, la interculturalidad, es muy importante como fenómeno histórico social, sin ignorar la importancia de políticas directas con ese fin, de planes o proyectos, en cuyo caso estaríamos ante una interculturalidad dirigida o programada, que estuvo en gran medida también presente en el programa de gobierno de Velasco, sobre todo con la creación del SINAMOS, CECIGRA y en las mismas reformas que emprendió: la agraria y la educativa, por lo menos. Si bien, la invasión y el colonaje iniciado en el siglo XVI, son el origen de esta estructura forjadora de desigualdades, éstas van a encontrar en el régimen de hacienda de los siglos XIX y XX, su cobija protectora, dentro de él se fijarán y quedarán atrapadas en un marco de relaciones anómalas, anacrónicas, que afectaron a la población rural andina y le impidieron cualquier posibilidad autónoma de integración a la sociedad oficial o el acceso a una institución que represente y defienda sus intereses. Aquí radica el origen de las migraciones masivas de la población andina en la segunda mitad del siglo XX.

Es por este complejo de características sociales y económicas que se ha afirmado que la independencia no fue conseguida, sino concedida. Bonilla mostró de dónde venía el clamor libertario y cuál fue el interés real de poner fin al régimen colonial⁷. Liberarse del dominio español no significó un cambio en el ordenamiento

social, ni se buscó ni, ya instaurado el período caudillista, se dieron políticas favorables a la población indígena establecida en los Andes ni a los regímenes de la producción agraria en ese ámbito. En cambio, la independencia contribuyó a afianzar la división en dos del país: el litoral, con población criolla y mestiza, integrada mayormente y con aspiraciones políticas; cuyos objetivos principales fueron la instalación de la República, que permitiera administrar el país según intereses de la élite criolla y “modernizar” el Estado, con el mismo fin⁸. El problema social del indígena esclavizado por el régimen de hacienda no tuvo prioridad, por el contrario, se echó el ancla, una especie de *laissez faire, laissez passer*, respecto al sistema socioeconómico del interior, con lo cual “prosperó”, se afianzó, el fenómeno de la exclusión de las poblaciones serranas, iniciado en la colonia, pero que alcanzó sus expresiones más crudas e irreversibles justamente con la instauración de la República. Un potencial demográfico, cultural histórico, nativo, conocedor de los recursos y sus bondades, fue marginado, ignorado sin que el estado asumiera acciones para la unificación nacional.

El régimen colonial tuvo efectos destructores que marcaron estas tierras con la sangre y el dolor de sus antiguos dueños. Ya debilitado ese régimen desató una represión feroz contra la población indígena, a consecuencia de la rebelión de Túpac Amaru. Pero sus ejecutores eran ajenos, no tenían lazos afectivos sociales con los pueblos, las gentes ni el medio natural. En cambio, los criollos de la época independentista, nacieron en estas tierras, fueron conscientes del daño que el coloniaje había causado, sabían y hablaban en el siglo XIX de la desarticulación del país⁹, pero prefirieron defender sus intereses inmediatos. La hipótesis es que esa conciencia de la élite criolla configuró una especie de “vergüenza” que la alejó cada vez más de su responsabilidad con el país, reduciendo a éste a un mínimo de su extensión en la que se aposentó la sociedad oficial.

Hasta mediados del siglo pasado, el discurso político hermana, lo que parecen ser contradicciones severas¹⁰ y que aparecen en extraña convivencia hasta la segunda mitad de dicho siglo: un discurso oficial basado en valores occidentales que reconocen el “estado de derecho”, la “igualdad”, la necesidad de “articulación” del país, etc. en medio de una realidad que niega tales estandartes valorativos. Se puede presuponer y hasta investigar a fondo, que si el escenario global, continental y los cambios internos en el Perú de fines de los 60s a los 2000, no se hubieran producido, seguiríamos enfrentándonos a esa discordancia anómala, inconsecuente e inoperante pero fuerte, gracias a que muy probablemente subsistirían

dos o más “repúblicas” o sociedades culturales, incomunicadas y, a modo de explicación, continuaríamos acusando a la población marginada por su falta de educación, causal manido, repetido como letanía, de la pobreza, la informalidad y la exclusión.

Remitiéndonos al caso del gobierno de Juan Velasco Alvarado, que no debiera ser eximido del imprescindible contexto, fueron significativas las voces que se pronunciaron en contra de la reforma agraria; no podían negar la imperiosa necesidad de hacerla, pero, decían muchas de ellas, debió ser “gradual”, debido a que era preciso comenzar “primero, capacitando” a los campesinos y a los sectores más empobrecidos, población mestiza indígena y nativa. Es decir, no al cambio, todo debía permanecer igual mientras se impartía una educación milagrosa, con muy escasos recursos, mucha falta de voluntad política, centralismo y exclusión de por lo menos el 80 % de la población. Voces que ya desde el inicio de la campaña libertaria se impusieron negando capacidad a la gente autóctona de velar por sus intereses, esgrimiendo un paternalismo aberrante, de una parte, y acusando de una ignorancia supina e inexistente, a la población del interior, por otra. Así ocurrió cuando don José de San Martín decretó en 1821 la ciudadanía de todos los nacidos en territorio peruano¹¹ y tuvo que retroceder y anular dicho documento, ante la argumentación de los nacionales de que una gran mayoría poblacional (andina rural) no estaba en condiciones de tener derecho de ciudadanía, debido a “su ignorancia”; en cambio, debían permanecer bajo la tutela y protección del estado y la sociedad. Si se hubiera aprobado y mantenido la vigencia de tal decreto, probablemente algunos gobiernos con una visión más humanística y con perspectiva de desarrollo hubieran establecido políticas más integradoras y, tal vez, no hubiera sido necesaria una reforma agraria tan tardía como la de Velasco, previo golpe militar, ya que la “democracia” instaurada que debió haberla llevado adelante sólo alcanzó a proclamar una seudorreforma administrativa sin ningún impacto¹².

2. GLOBALIZACIÓN, CONSENSO DE WASHINGTON Y DESARROLLO

El contexto más próximo y obligado en el estudio e interpretación de la realidad es el interno, el nacional, pero es un hecho cada vez más contundente que estamos sujetos a la influencia del mundo, de lo que pasa en otros territorios, así como de corrientes mundiales de opinión -como fue el caso del pensamiento generalizado a favor de la reforma agraria en los países del Tercer Mundo (PVD) hacia mediados del siglo XX- Por lo tanto, la mente de los habitantes de nuestro país ya no viven ni opinan conforme a

su realidad material y social inmediata, sino a lo que está disponible en internet, en las redes y en las noticias falseadas o sutilmente elaboradas para que produzcan un cierto impacto; y tampoco los Estados Nacionales son islas autónomas que actúan al margen de las grandes corrientes de pensamiento. Además, la historia ha mostrado la lógica que siguen los grandes procesos de cambio; cómo algunos se retardan ante las ansias de poder y la negligencia de algunos de sus actores. Asignar a la economía la materialidad de la sobrevivencia y probarlo fue, por lo anterior, un hecho teórico trascendente: Karl Marx lo formuló en sus escritos y cimentó así la validez de la historia.

Es preciso hacer una caracterización del siglo XX. Para entender esta época, así como sus expresiones hay al menos que recordar las expectativas emergentes que cuajaron como valores incuestionables con la ilustración (s. XVIII): la razón, el humanismo como eje, la ciudadanía, los derechos del hombre, la libertad, etc., así como sus expresiones más potentes en el siglo XIX. Grandes elaboraciones teóricas, estudios profundos sobre el cambio, las rutas históricas trazadas por la humanidad, la naturaleza de nuestra especie que imbrica los caracteres individuales con los gregarios; de allí el surgimiento de disciplinas novedosas, asomándose ya en el siglo XVIII (fines) la Antropología; poco después la Sociología, y las teorizaciones políticas. Al lado de la Prehistoria y la Arqueología, los estudios se orientan a descubrir las pautas (leyes, principios) que rigen la secuencia histórica y que conectan los cambios trascendentales, teniendo como objetivo universal, el desarrollo. En el siglo XIX también se perfilan notables propuestas teóricas como el evolucionismo (social y biológico), el materialismo histórico, el estructuralismo, las propuestas epistemológicas para la sustentación del conocimiento y, por último, ideologías notables llevadas al plano político de corte doctrinario que van a tener su mayor presencia en los siglos XIX y XX.

Toda esta efervescencia, sumada a una conciencia social cada vez más madura y a los intereses económicos que la revolución industrial, el mercado y el fenómeno migratorio hicieron patentes, van a señalar nuevos derroteros en los siglos XIX y XX: Estado de Bienestar, Partidos Políticos, sus correspondientes doctrinas, planteamientos ideológicos y programáticos de acción, disputándose ciudadanos y votos. El siglo XX es el siglo del Gran Poder. De manera más impresionista, se podría decir que es el siglo de las guerras mundiales y conflictos transnacionales que, bien mirado, están al servicio y en consecuencia con la primera

proposición. A partir de un hecho contundente, es innegable que el siglo XX es el de una gran revolución tecnológica: la informática y las comunicaciones, otra vez al servicio del poder pero más veloz y de mayor alcance social, nunca antes visto. En segundo lugar, y siguiendo el descontento generalizado sobre la desigualdad, la injusticia, falta de empleos, niveles de ingresos e indicadores macroeconómicos, se establecen diferencias que separan a las naciones de la tierra en países ricos y pobres. Las guerras y revoluciones de la primera mitad de dicho siglo, evidencian el factor central en juego a nivel mundial: la lucha por el liderazgo y el poder. El mundo parece dividido en tres: el Primer Mundo, constituido por los países más prósperos del sistema capitalista mundial, armados, unidos y decididos a defender el sistema económico, defensores autoproclamados de la libertad y la democracia; el Segundo Mundo está constituido por naciones o conjuntos de naciones afiliadas a una propuesta económica, social y política distinta a la capitalista y que requieren para su consolidación el apoyo de un estado fuerte, central, que controle la economía y el orden social; por último, el Tercer Mundo es el constituido por las naciones pobres y/o “subdesarrolladas” a las cuales hay que cuidar y encaminar, tienen Estados “democráticos”, al estilo peruano por ejemplo, pero no son autónomos, están sujetos a reglas emanadas del Primer Mundo.

En tercer lugar, el siglo XX, en concordancia con lo anterior, establece un patrón ideológico que debe ser respetado, en principio, por el Tercer Mundo: el neoliberalismo, proclamado y reglamentado por el Consenso de Washington, cuyas implicancias más importantes son: el fin del Estado de Bienestar, el fin del apoyo económico al Tercer Mundo, restricciones a la Cooperación Internacional, la intervención de los Estados del orbe tercermundista por el Primer Mundo, económicamente se prohíbe el proteccionismo desde el Estado nación, se exige el pago de la deuda externa, etc. Concordantemente se condena y desprestigia a las ideologías y a los partidos políticos sólidos, con propuestas para el cambio socioeconómico, no a través de cuestionamientos teóricos o pragmáticos, sino a través de propaganda sistemática y pertinaz. En cuarto lugar, la globalización como característica de época, tiende a homogenizar el pensamiento social y político aunque es la economía, unida al poder político de alto vuelo, lo que impulsa su importancia; la globalización es el estado de situación que propicia y hace viable el objetivo del gran poder, teniendo como aliados a la informática y las comunicaciones cuyo ámbito ya casi no tiene límites, es decir que toma del mercado y la economía la enseñanza de que todo

se puede vender con buena propaganda, difusión de las “bondades” del producto y la creencia de que la autoapología repetida es la confirmación de verdad, y que la informática es la más clara evidencia de que porta el desarrollo al que todos debemos aspirar.

3. CONTEXTO POLÍTICO GLOBAL : UNA ESTRATEGIA MUNDIAL HACIA EL LOGRO DEL PODER TOTAL¹³

Instaurar regímenes económicos y políticos, con estados autónomos, opuestos al capitalismo mundial de nuevo cuño (basado en la transnacionalidad empresarial de poder total, sin competidores que les impidieran seguir creciendo sin límites), fue considerado por el Primer Mundo, con USA a la cabeza, como un riesgo que debía ser anulado cuanto antes con todas las armas que se pudieran esgrimir. Sin duda las dos guerras mundiales y las revoluciones socialista y comunista construyeron el escenario de análisis y el material básico para el diseño de la gran estrategia mundial hacia el dominio de la gran área. Por supuesto que, simultáneamente, se estudiaban las tendencias ideopolíticas, el potencial de convencimiento que tenían las poblaciones mayoritarias del Tercer mundo, las capacidades y potencial de recursos en sus territorios, etc.

La estrategia mundial apuntó, en grandes líneas al control en todo el orbe, basado en un sistema económico indiscutible, omnímodo, totalitarista, para lo cual había que utilizar todos los medios y tácticas disponibles. Punto clave fue la protección y defensa cerrada del Primer Mundo a través de los medios de información, recursos culturales masivos, invasiones, amedrentamientos de países endeudados, intervencionismo político, etc. y, simultáneamente, atacar a los regímenes “amenazantes”, también por todas las vías posibles, menos las legítimas. Así pues, el primer gran paso de la estrategia fue:

(1) La Guerra Fría, que comenzó inmediatamente al final de la Segunda Guerra Mundial. Fue un enfrentamiento político, económico, militar, aunque no de enfrentamiento bélico directo; fundamentalmente propagandístico, entre el bloque occidental liderado por USA, país que hizo el mayor despliegue comunicativo, y el bloque del Este, liderado por la URSS. Su duración abarcó desde 1947 hasta 1991, con énfasis en el uso de todos los medios culturales disponibles: radio, televisión, cine, prensa escrita en todas sus expresiones. Desde 1945 occidente asumió activamente el rol de defender las libertades conquistadas desde el s. XVIII, supuestamente en riesgo en los

regímenes socialistas. Así, los países del este (URSS, China) representaban el mal, la tiranía, etc. La Guerra Fría estuvo marcada por la propaganda a favor del llamado “mundo libre” al mismo tiempo que se denigraba a los regímenes socialistas y/o comunistas.

(2) Una segunda estrategia fue la creación de un enorme aparato institucional de alcance global, con el fin de dar a occidente una mayor presencia en el orbe y legitimar las decisiones del bloque. Todos los asuntos de la preocupación social fueron copados por instituciones *ad hoc*, e instaladas como ramificaciones de la Sociedad de Naciones, cuyo nombre fue modificado como Organización de las Naciones Unidas (ONU). Esta estrategia permitió el acceso directo a los países de todos los niveles socioeconómicos y desarrollar proyectos culturales, de salud, agricultura, etc.

(3) Conectada a la anterior, una estrategia clave fue facilitar y legitimar un control e intervencionismo en las políticas de estado. Así también, facilitó la ocupación de territorios pertenecientes a países autónomos, sin trabas ni juicios, en algunos casos invasiones armadas y guerras. La ONU asumía la función de visar, dar fe de las acciones ya decididas y avalarlas o mantener una posición neutra.

(4) Otra línea estratégica, presente en todas las ya mencionadas, fue la promoción de la ideología neoliberal en distintos contextos: a nivel mundial, como la única aceptable porque defiende las libertades y la democracia, ejes valorativos monumentalizados y convertidos en propiedad exclusiva del Primer Mundo. El trabajo ideológico ya había sido puesto a prueba por otras naciones en el pasado reciente, así es que, tentativamente, se puede suponer que, al elegir las armas, no importa mucho de dónde vienen ni cuál es su historia¹⁴.

(5) En lo que concierne a América latina y, en general, al Tercer Mundo, la estrategia ideopolítica tuvo como objetivo desalentar cualquier intención de apelar a fórmulas políticas socializantes o rescatar la autonomía política y económica del país en cuestión, más allá de un orden preestablecido. Algunos países han sido castigados por su atrevimiento, antes y después. Dentro del marco de la institucionalidad global, para América Latina, que es lo que interesa destacar aquí, se crea la CEPAL (Comisión Económica para el Desarrollo de América Latina y el Caribe) en cuyo interior se comienza de inmediato a evaluar los problemas del desarrollo en dicho territorio. Expertos en ciencias sociales, economistas, politólogos, latinoamericanos principalmente, analizaron las causas del

subdesarrollo y elaboraron teorías explicativas, como la Teoría de la Dependencia de Raúl Prebisch. La CEPAL orientó sus esfuerzos al tema del desarrollo y sus problemas, esto significó cambiar la expectativa de los pueblos en una posible revolución social que revierta el orden establecido económico y social y que el país en cuestión alcance mayor justicia y prosperidad, por una expectativa menos onerosa de lograr el desarrollo racionalmente, a través de la aplicación de las técnicas de programación, selección, elaboración y ejecución de proyectos, con el beneficio añadido de que dichos países podían mantenerse bajo la protección del Orden Ideal, el del capitalismo neoliberal, en proceso de remozamiento.

- (6) Así pues, además de esta estrategia reorientadora de expectativas, en lo que es la visión del logro de un cambio importante hacia el desarrollo, éste, como alternativa viable de acción fue en sí mismo un recurso estratégico de ofrecimiento del cambio deseable para un Tercer Mundo pobre, atado de manos por escasos recursos financieros, carente de tecnología de punta y que soñaba lograr para sus poblaciones mejores niveles de vida. La idea del desarrollo es sumamente atractiva, probablemente desde muy antiguo, así es que esta posibilidad, difundida, engrandecida, casi prometida, fue un acierto de la *Intelligence* del poder a mediados del siglo XX. Y aunque el desarrollo prometido no llegó, al menos no por la vía de su planificación ni del prometido apoyo financiero desde el Primer Mundo, esos poco menos de cuarenta años fueron importantes en la formación de técnicos profesionales planificadores, en el ordenamiento del sector público de forma tal que todos encauzaron su trabajo coordinadamente, animados por la convicción de estar realizando una tarea importante, racional, de equipo, de acciones coordinadas y cuya finalidad, en plazos de 10 a 20 años, era sentar los cimientos de un desarrollo sostenido.

4. EL DESARROLLO PARA EL TERCER MUNDO Y JUAN VELASCO ALVARADO

La estrategia del desarrollo fue quizá la más inteligente. Estuvo basada en principios y valores de la Ilustración como es el análisis crítico; el uso de la razón; el orden aplicado en el proceso; el uso de un instrumento racionalizador, como es la planificación del desarrollo, y otros que se aplicaban en la programación y evaluación inicial de los proyectos, la aplicación de métodos de estudio y análisis de la realidad; de diseño y validación del mediano y largo plazo; de la ejecución, monitoreo y evaluación de los

proyectos puestos en marcha; de la aplicación de principios fundamentales de eficiencia, como son la evaluación obligada de los escenarios, la permanente confrontación con la realidad; del uso apropiado de los recursos (naturales, institucionales, financieros...) y, sobre todo, de la imprescindible actuación conjunta del trabajo profesional y técnico, por un lado, y la toma de decisiones por el otro. Este fue el eje funcional de la experiencia en planificación del desarrollo en el Perú que Juan Velasco Alvarado lideró durante su período presidencial.

Sin embargo, esa valiosa experiencia fue olvidada, en gran medida porque no era políticamente conveniente entonces, ni después, que se evaluara imparcialmente esa época; la figura y la obra de un presidente de *facto* en un momento en que los valores supremos en política eran, al menos de palabra, la libertad y la democracia. En cambio, Velasco sí eligió el momento justo para actuar, analizó el escenario político internacional, el nacional y la debilidad del gobierno constitucional, juntamente con la realidad nacional totalmente desarticulada, lo que era de dominio público desde hacía más de cien años. El tema del desarrollo, tal como se desenvuelve en el siglo XX, tiene otro aspecto que también contribuyó a su eficacia funcional: estuvo ligado a todo el nuevo aparato institucional global y abarcó todos los campos de interés, de tal manera que el universo de la economía en sus distintos temas tenía un gestor institucional, al igual que el ámbito de lo social, cultural, agrario, etc.

El desarrollo para el Tercer Mundo, allí donde se le abordó, significó un aprendizaje de la importancia que tiene la visión integral, precisamente en aquellos propósitos de gran envergadura, o los que ya llevan en sí la exigencia unitaria y, por tanto, sistémica, como es el desarrollo o como la protección medioambiental. Una mayor cobertura educativa, por sí sola, no significa desarrollo; que la economía observe un crecimiento del 10% en vez de un 1.5%, tampoco es por sí solo un indicador de desarrollo. Sólo cuando los indicadores económicos y sociales muestran un alcance ascendente en la población, en magnitud y calidad, hay desarrollo; es decir, cuando la distribución es efectiva, tomando en cuenta el crecimiento demográfico y las expectativas (que se incrementan según las necesidades y época).

También debió ser aprendizaje el peso real que tienen algunos principios y valores cuando, más allá de su idealidad, se reconoce en ellos su alto valor práctico o cuando se les aplica oportunamente, cuando van asociados y complementados con otras decisiones, en el momento justo, y cuando todo ello, además, es asumido con seriedad,

constancia y responsabilidad. El resultado no es cuestión de magia, ni de haber tomado en cuenta dos o tres ideas magníficas y olvidar lo demás, o haber aplicado a la perfección tales ideas y esperar que todo mejore en dos, cuatro o seis años. El desarrollo se consigue con la confluencia de lo dicho antes más otras variables que son previstas justamente en el proceso de planificación: monitoreo, evaluación, corrección oportuna, revaloración de factores, etc. E incluso la conexión entre los aspectos técnicos y los que toman las decisiones. De allí, la preocupación del que asciende al poder con la voluntad de hacer los cambios necesarios en lugar de lograr acceder a él por los beneficios personales, familiares y asociativos, objetivos que guían por lo general a los candidatos a un cargo de poder, cuanto más alto, mejor.

Algo que también tendríamos que haber aprendido en torno al desarrollo y la historia es que las invasiones, guerras y colonización de pueblos, no sólo interrumpen la creación cultural y capacidades creativas e innovadoras de estos últimos; ellas serán relegadas ante la urgencia de sobrevivir, la cual se antepone perentoriamente a esas capacidades y a otras como la adaptación. Las poblaciones sometidas optan por la autodestrucción cultural (desculturización) y la aculturación, -proceso que no debe confundirse con la interculturalidad¹⁵-. La invasión y colonización de América en el siglo XVI significó destrucción de las culturas forjadas en ese territorio a lo largo de unos 20,000 a 18,000 años antes; fueron casi 300 años haciendo de esa destrucción un proceso continuo y sistemático. Esta larga etapa no puede simplemente ignorarse como si no hubiese ocurrido: todos los patrones de vida, los implementos y conocimientos tecnológicos, las ideologías, organización económica y social, patrones educativos, de atención de la salud, ... etc. fueron arrancados de raíz; después de los últimos levantamientos de indígenas, de la crisis política de España y del abandono obligado de "sus" colonias, la población nativa se encontraba en un estado lamentable en lo económico y sociocultural, replegándose en las áreas andinas rurales, al "amparo" de la hacienda, lejos de la sociedad oficial, desposeída de sus logros milenarios tecnológicos, organizativos y de todos los recursos que la cohesionan: pensamiento, creencias, festividades e instituciones. Todo lo cual, en los siglos XIX y XX se expresaron, a nivel del territorio demarcado como Perú, en dos realidades distinguibles nítidamente: la oficial, débilmente estructurada, sede del poder, y la otra llamada por Basadre el Perú profundo, marginal, desarticulado entre sí y respecto al Perú oficial, abandonado a su suerte. Este no es un diagnóstico basado en una ideología. Nuestros

más reconocidos historiadores coinciden en lo ya señalado, como las numerosas monografías y estudios etnográficos que realizó el IIP; los informes de trabajo de campo de antropólogos y algunos sociólogos rurales, de humanistas y economistas preocupados por esa heterogeneidad abismal. Desde el s. XIX se hablaba de reformar la tenencia de la tierra; comenzando el s. XX (1911) las promesas de cambio de algunos candidatos a la presidencia contienen la preocupación por el poblador rural indígena y mestizo, por el medio ambiente, por la falta de integración nacional. Y en 1980, 90, 2000 y hasta hoy algunas voces repiten que la Reforma Agraria debió hacerse gradualmente. Por lo menos se puede convenir en que hay un trasfondo de ignorancia e incongruencia en tal formulación.

Sin este contexto histórico obligado seguiremos repitiendo que los problemas más álgidos del Perú son: la pobreza extrema, la falta de valores, el racismo, la falta de infraestructura social, la marginación social, las carencias educativas. Y así, nunca se agotarán estos temas ni habrá forma de resolverlos, se le dará vuelta una y otra vez a las evaluaciones, las estadísticas y teorías sociológicas sin el cuerpo histórico que ellas requieran. Pobreza, exclusión, racismo, valores, etc. son síntomas visibles de la falta de integración y el centralismo, origen de todos los males que a su vez son producto de un desenvolvimiento histórico que debe enfrentar las causas de una configuración irracional y contradictoria. Hoy en día se ha dejado de hablar de la educación (o su falta), en cambio se le echa la culpa a la informalidad: Otro tema que sin contexto no se entenderá jamás.

5. AMÉRICA LATINA, EL PERÚ. SIGNIFICADO DE LA CEPAL

Juan Velasco Alvarado fue un cepalino (o de la CEPAL), ideológicamente hablando. Basta revisar la producción de CEPAL sobre el desarrollo en América Latina y compararla con las propuestas y políticas que él formuló y defendió. Regresando a lo ya dicho, los países latinoamericanos, fueron colonizados en el siglo XVI por los europeos, especialmente España y Portugal. Los efectos devastadores de la invasión y colonización de estas tierras son por demás conocidos; la ONU, el PNUD, la CEPAL, han analizado a profundidad cuán graves fueron las consecuencias materiales, culturales, económicas del desastre, pero no se trata de culpar a los autoproclamados conquistadores, fue el poder y dominio logrado que obnubiló a los que tuvieron la ocasión de hacer lo necesario para engrandecer estas tierras y no lo hicieron porque sus intereses primaron sobre las opciones de lo que hoy llamamos desarrollo sostenible.

Volviendo al siglo XX y nuevo cambio de época, a nivel mundial, el capitalismo se fortaleció a partir de los estados líderes encargados de propiciar un neoliberalismo más duro que su progenitor, el liberalismo del siglo XVIII y XIX. El fin de la guerra creó una alianza fuerte de la cual emergería un nuevo orden con objetivos económicos de gran alcance y de poder global, es decir ejerciéndose sobre la Gran Área, como la llama Chomsky¹⁶.

Para el cumplimiento de tales propósitos de expansión universal, se diseña una estrategia que se caracteriza, en primer lugar, por esgrimir principios y fines a los que nadie, ningún Estado-Nación, políticos de primer orden (y menos, por distintas razones, los de segundo, tercero y demás órdenes), la población enterada e integrada (y mucho menos la no informada por no estar integrada) podía atreverse a cuestionar o negar. Esa estrategia, a nivel mundial, se basó en dos grandes ejes: uno político, de acción inmediata, y otro ideológico, aplicados a través de diversos medios simultáneamente. En cuanto al eje político, se verificaron en, al menos, tres grandes líneas: primero, la Guerra Fría¹⁷, como ya se señaló, con nuevos matices, pero entre los que destaca la propaganda intensiva, del casi paraíso que es el Primer Mundo y sus valores; segundo, la creación veloz de una frondosa institucionalidad global (por su alcance de influencia) con la Organización de las Naciones Unidas a la cabeza y, tercero, acciones intervencionistas en el mundo bajo distintas modalidades: (a) Grandes convenciones (Consenso de Washington, por ejemplo), (b) Misiones a países del Tercer Mundo (FMI, BM, BID), para señalarle a los gobiernos su actuación conveniente en cuestiones económicas, presupuestarias, deuda externa, gastos públicos nacionales, etc. y (c) intervenciones de amedrentamiento, militares y violentas, continentales y transcontinentales.

El segundo eje, el ideológico, en forma resumida se verificó en la cerrada defensa del pensamiento económico político neoliberal: en foros internacionales e institucionales como en el ataque frontal a cualquier propuesta, partido político o doctrina que se le oponga. Hay por lo tanto en cuanto al contenido de este eje: un pensamiento pro y otro anti; a favor del gran poder económico sustentado en un liberalismo protegido desde el Estado, desde su estructura legal e institucional, alegando principios inmovibles como son la “libertad” y la “democracia”, siempre aludidos aunque no asumidos, lo cual no tiene lógica. Las banderas cuyos significados no son defendidos se vuelven huecos, aire, nada. Y precisamente el pregón *anti* (antisocialista, anticomunista, antirreligioso, anticristiano, antisemita..... etc.) contradicen

los principios bandera del neoliberalismo: la libertad y la democracia. Al menos habría que definir, alto y fuerte, el contenido aceptado y el negado de cada uno, para que todos sepan a qué atenerse.

La estrategia esgrimida por el Primer Mundo, no sólo se orientó a anular a un Segundo Mundo, o sistema económico y político surgido para resolver con mayor justicia y cobertura los problemas sociales y ambientales, sino también al llamado Tercer Mundo, dentro del cual Latinoamérica mereció un lugar importante, por sus ingentes recursos naturales, el potencial económico de sus poblaciones, la fuerza que había adquirido en el cotejo ideopolítico y la capacidad para tomar decisiones contrarias a los propósitos del Primer Mundo y, en determinado momento, orientarse a alguna fórmula política capaz de poner coto a las ambiciones neoliberales unidas al poder.

• *El contexto ideológico y político desde el siglo XIX*

Desde el siglo XIX, el cuestionamiento al liberalismo económico da lugar a investigaciones desde diversos ámbitos y disciplinas que buscan ubicar y comprender al ser humano como especie, como individuo y, especialmente, como realidad social que piensa, siente y actúa para sí y para otros. Esas preocupaciones sumadas a los valores heredados de la Ilustración, como son el pensamiento lógico, el uso de la razón, el espíritu crítico que se buscó aplicar a todas las disciplinas dieron como resultado una gran efervescencia intelectual, una de las múltiples tendencias teóricas y metodológicas, destacada aquí por su significado en este asunto de la estrategia de dominio mundial, fue el materialismo histórico dialéctico que, en el plano ideopolítico, va a dar lugar a doctrinas y partidos políticos diversos, entre ellos el socialismo y el comunismo con sus versiones idiosincráticas, sociales y políticas que se difundieron rápidamente en el siglo XIX y XX. Las guerras de este último estuvieron marcadas por ese despliegue partidista al mismo tiempo que la ambición de poder se hace cada vez mayor. Este es el contexto en que se sitúa el fenómeno de la polaridad con el que la teoría intenta localizar territorialmente el poder. Y es el contexto que explica, dentro de esa lucha constante por tener el dominio político, los objetivos, decisiones y actuaciones de la gran política.

• *La estrategia para Latinoamérica: CEPAL*

Se aplicó desde lo normativo, lo ideológico, las tácticas políticas, la presión económica, los acuerdos, la propaganda, etc. Para ello se apeló también a la estrategia de impacto mundial como

la institucionalidad global; las comunicaciones y difusión masiva de ciertos contenidos propagandísticos; el uso intensivo de grandes propósitos que deberían guiar la actuación de los países pobres (PP), países subdesarrollados (PS), y países en vías de desarrollo (PVD¹⁸), tales como el desarrollo, la racionalidad en el gasto, el acatamiento de las pautas económicas emanadas de los organismos mundiales; por lo tanto: No al Estado de Bienestar, no al Estado empresario, no al proteccionismo, es decir no al Estado autónomo y soberano.

La CEPAL, Comisión Económica para América Latina, una de las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas, se crea precisamente para ocuparse del desarrollo en ese ámbito¹⁹. El primer objetivo de la CEPAL fue, por eso, contribuir al desarrollo económico, de América Latina. Años después, en 1984, el Consejo decidió ampliar sus acciones a los países del Caribe, y añadió el objetivo del desarrollo social²⁰. En realidad, desde que comienza a funcionar la CEPAL en 1948 adoptó un concepto más integral de desarrollo, como es visible en muchos de sus estudios e informes. Economistas, científicos sociales, analistas políticos, arquitectos e ingenieros contaron así con un soporte institucional y con una coyuntura favorable para pensar los problemas del desarrollo, en las naciones de América Latina. Los campos de interés comprendieron: Diagnósticos, elaboraciones teóricas, técnicas de análisis, trabajo de equipo, priorización, evaluaciones, planificación y programación de proyectos. En el plano metodológico, la interdisciplinariedad fue la modalidad preferida. El desarrollo es convertido en un tópico alcanzable a través de los medios necesarios, modernos, la programación y, en especial la planificación en espacios grandes (países, regiones) y en períodos extensos: el mediano y el largo plazo. Tales magnitudes territoriales y temporales fueron exigencias para su coherencia basada en tener que afrontar problemas variados por su naturaleza, importancia, oportunidad y ritmo; por ende, los resultados dependían en gran medida de esa capacidad para abordar la complejidad del subdesarrollo expresado en sus problemas, no como suma, sino como intrincada red en la que las áreas principales debían ser abordadas según su significado en la dinámica de la realidad, la cual tendía a agudizar sus entrampamientos, sus “cuellos de botella” o nudos intrincados que se debían resolver prioritariamente, en el sector económico, tecnológico y financiero, como condición para atender las exigencias sociales de la población, también urgentes, en la medida de que, más allá del significado que encierra el término desarrollo, no explícita pero

sí sobreentendida, estaba la preocupación por la cuestión estratégica de defensa del régimen económico mundial, a través de la expectativa de desarrollo como pensamiento desincentivador de protestas y rebeliones.

- a) Un balance rápido sobre el significado de la CEPAL debe tener en cuenta la redefinición de desarrollo como problema y como solución, es decir como abordamiento para el cambio, como un asunto integral, lo cual implica una visión sistémica, unitaria y valorativa de sus componentes en el tiempo y no sólo por su significado unitario, es decir como factor evaluativo de su prioridad y oportunidad. Este punto es clave más allá del solo concepto; lo es para la definición de los medios a utilizar: trabajo en equipos multidisciplinarios, programación, monitoreo, evaluación, todo lo cual está encerrado en la teoría y método de la planificación. Velasco lo entendió así por eso una de sus primeras acciones fue crear el sistema nacional de planificación con el Instituto Nacional de Planificación a la cabeza para coordinar con los distintos sectores el proceso, dirigirlo, y mantener constante y estrecha comunicación con la toma de decisiones.
- b) Lo anterior determinó el campo directriz del trabajo teórico: significado del desarrollo, del devenir histórico que lo ha propiciado en algunos países y que lo ha impedido en otros. La elaboración teórica como contexto previo a la aplicación de las técnicas concernientes²¹. La teoría es imprescindible para situar los problemas y su significado, por tanto, para la orientación del proceso. Esto fue asumido con mucha seriedad por el sistema nacional de planificación y por todo el sector público en la época de Velasco; sus cuadros técnicos nunca fueron descuidados. La planificación se hizo con mucha pulcritud y exigencia técnica.
- c) Los diagnósticos nacionales y regionales, fueron imprescindibles antes de cualquier propuesta. Había que hacerlos observando el principio de integralidad y de visión sistémica y, por supuesto, en concordancia con la teoría del desarrollo aplicada. Hay muy buenos ejemplos de esta parte del trabajo planificador, pero muchos otros se perdieron en las fogatas que hicieron con ellos los que se hicieron cargo al retornar la democracia.
- d) La planificación debía servir para proponer el camino a seguir en el proceso del desarrollo y en el propósito de subvertir las tendencias adversas. Lo deseable fue comenzar elaborando una estrategia de largo plazo (tentativa, reevaluable), con una imagen-objetivo o fin alcanzable en un periodo de 20

a más años: objetivos globales, sectoriales y políticas que señalaran el cómo lograr tales objetivos en el mediano plazo (cinco años, más o menos). El corto plazo debía tener como guía obligada el mediano plazo, adquiriendo una forma más programática y ligada a diferentes clases de proyectos: de inversión, sociales, etc. Para garantizar la eficiencia de estos trabajos técnicoprofesionales, no se improvisaba jamás el equipo responsable; si alguien se iba a incorporar debía asumir su proceso de aprendizaje.

En suma, la CEPAL puso en acción y coordinación la relación entre los países del continente para compartir experiencias y extraer enseñanzas prácticas en la planificación, programación y evaluación de proyectos, en su ejecución y resultados y propició diversas instancias de capacitación y calificación técnico profesional: estadías, cursos cortos sobre diseño y evaluación de proyectos, cursos académicos de posgrado, maestrías y doctorados en diferentes latitudes.

Punta del Este 1961

En 1961, siete años antes de que Velasco tomara el poder en el Perú, los países latinoamericanos se reunieron en Punta del Este para tratar el tema del desarrollo para la región. Es necesario reparar en la fecha y en la corriente planetaria sobre el tema como preocupación generalizada, más allá del interés político y su significado estratégico. Por otro lado, los problemas sociales en su amplio espectro constituían los puntos claves, entre ellos los que estaban vinculados al sector agropecuario, de larga data. Muchos de los países de la región ya habían emprendido sus reformas agrarias. Este propósito estuvo por eso a la cabeza del plan de gobierno de Velasco. Para entonces, la CEPAL ya tenía una propuesta de desarrollo que llamó “Desarrollo desde dentro” por el énfasis puesto en la perspectiva interna de cada país: los recursos propios, la problemática heredada, sus singularidades, el imperativo de autonomía, que es libertad en la toma de decisiones acordes con los intereses nacionales, restricción de importaciones para ir controlando la dependencia, etc. aunque reconociendo las propias falencias y limitaciones internas, por lo cual, apelar a préstamos era una necesidad, pero tales préstamos no debían orientarse al gasto, sino a la inversión²². En el plano económico, uno de los modelos fue el llamado “sustitución de importaciones”, es decir en vez de importar indiscriminadamente bienes de consumo suntuario, países como el nuestro (PVD) debían importar tecnología necesaria para la industrialización, uno de los objetivos

del modelo cepalino. Velasco promovió la industrialización, pero a costa de contravenir los mandatos del Consenso de Washington en contra del proteccionismo

En Punta del Este se expusieron estos planteamientos para el desarrollo a los países latinoamericanos asistentes, además de la representación de la Alianza para el Progreso (USA). Al término de las sesiones se aprobó la Carta de Punta del Este, según la cual se acordó que para el logro de los propósitos de desarrollo de todos los países de Latinoamérica éstos debían cumplir con: a) realizar reformas estructurales, b) especialmente había que llevar a cabo reformas agrarias, c) para una actuación racional había que instaurar sistemas de planificación, entre muchos otros acuerdos, como el compromiso de la Alianza para el Progreso de financiar los planes de desarrollo debidamente diseñados y presentados, así como contar con el apoyo institucional concerniente; propiciar la coordinación y asesoramiento entre los estados de la región.

Además de la Carta de Punta del Este, hubo a lo largo de la segunda mitad del siglo XX hasta fines de los ochentas, aproximadamente, un despliegue planetario en torno al desarrollo en los aspectos de capacitación, coordinación, difusión de experiencias a través de foros, estadías, tanto sobre la teoría como sobre las experiencias nacionales.

6. EL PERÚ Y VELASCO ALVARADO

Aquí afirmo que, sin el contexto mundial, sin las peculiaridades de nuestra historia, no se puede entender la presencia de Velasco Alvarado en el panorama político del Perú ni su vocación de cambio. La total extrañeza del campesino andino respecto a la sociedad oficial llevaba unos 150 años de presencia, contando sólo nuestra historia republicana. Varios países latinoamericanos ya la habían emprendido en 1961. Si en el Perú se habían enraizado las modalidades más anacrónicas y abusivas del régimen señorial ¿Cómo podía alguien postular la gradualidad de la reforma agraria? Respuesta: Desconociendo totalmente los contextos: histórico, territorial, social, económico. Desconociendo la historia universal que demuestra que ninguna república moderna ha visto la luz sin antes haber hecho el esfuerzo de integración. Desconociendo los principios fundamentales de la cultura occidental: responsabilidad, honor, respeto a sí mismo, amor e identidad con su país.

• En cuanto a los antecedentes históricos del Perú

Ya traspuesto el virreinato, el contexto histórico

es el que traza la ruta que el país emprende; ella es causa directa de una estructura social amorfa, con espacios modernizantes reducidos; con una población de aproximadamente el 90% (entre los años 40 y 70)²³ de excluidos -no simplemente pobres extremos, sino al margen-, es decir, sin oportunidades ni medios; con una élite dirigencial caracterizada en parte, por el desarraigo, una actitud nostálgica de un pasado señorial, que probablemente la compensaba de algunas frustraciones y, también en parte, de una especie de sentimiento de inferioridad por proceder de un país indígena. Como élite, esta clase social era insegura y mostraba cierta ambigüedad, flojera, comodismo, lasitud que la llevó mayormente a optar por el mínimo esfuerzo. Unificar el país, integrarlo, no era una tarea sencilla.

Sí se sabía desde el siglo XIX que el nuestro era un país desarticulado, pero la élite no quiso enfrentar a la clase terrateniente, lo que además hemos mantenido como rasgo idiosincrático fuerte. Ya iniciado el siglo XX esa desarticulación (o no integración), el centralismo y otros lastres subsecuentes, actuaban en la conciencia de la sociedad oficial, como es fácil probar. Durante todo el siglo XX, los representantes de esa oficialidad cuestionaron el centralismo; los mismos criollos provincianos, quizá sin tomar conciencia que no podía separarse centralismo de regímenes agrarios arcaicos, “semifeudales”, que eran los que sostenían su posición social y económica, protestaban sin embargo por el centralismo.

- En el contexto mundial, la corriente prodesarrollo tomó fuerza desde el siglo XIX pero la pugna por el poder más allá de las fronteras nacionales, las guerras y el Segundo Mundo pujante, amenazante según la perspectiva del capitalismo mundial, hizo que éste la convirtiera en factor estratégico para sacar del panorama a la competencia y arrancar de raíz la tentativa de cambios profundos. El Perú oficial, y no sólo Velasco, era consciente de la importancia para el Perú de entonces de hacer esos cambios profundos, lo cual era imposible dentro de un régimen electoral. En 1950 ya se había fundado el CAEM, Centro de Altos Estudios Militares que más adelante pasará a ser CAEN, institución académica cuyos, objetivos se centraron en el estudio de la realidad nacional y en formar expertos en los propósitos del desarrollo. A esa cantera pertenece Velasco Alvarado, quien resulta ser, en gran medida, no un revolucionario de izquierda al estilo temible como lo ven todas las derechas, sino un cepalino; él aplicó las medidas aprobadas en Punta del Este en 1961, de manera sistemática, con la idea de hacer cambios irreversibles que abran el camino hacia el logro de una nación más integrada, pujante y donde los distintos sectores poblacionales estuvieran

presentes.

Aunque no lo fuera en el sentido tecnológico del término, se puede afirmar que, en efecto, tampoco era un demócrata, en el sentido actual muy limitado que se da a la palabra. El suyo fue un gobierno de facto, no surgido de la competencia y enfrentamiento en las urnas, que ahora sabemos cómo se miente en esas lides y que no conllevan garantía alguna. Pero Velasco quiso y propugnó un cambio que partiera de unas condiciones mínimas de equidad; que la carrera hacia el desarrollo debía iniciarse con oportunidades para “todas las sangres”, de participar en ella, es decir que trabajó para construir una verdadera democracia. Debió ser una de esas etapas intermedias que propician los grandes cambios, como el humanismo y el renacimiento que introdujeron en el pensamiento medieval visión/ideas nuevas para un cambio de época: la modernidad. Pero los factores adversos eran de por sí, internamente, más fuertes de lo que se creía, y, desde fuera, las razones políticas también contribuyeron a desbaratar el proyecto velasquista cepalino, sin mencionar deslealtades y mezquindades propias de un país que aún pugna por entender lo que llamamos coherencia, distinción entre lo más importante y lo secundario, o de tercero y cuarto orden y entender dónde hay que poner el énfasis y dónde cualquiera se vende por un plato de lentejas.

Nelson Manrique lo dijo, Velasco surgió precisamente de la incapacidad del gobernante anterior de hacer lo que era necesario hacer, lo que ya se había acordado hacer. La Reforma Agraria no se habría hecho jamás, ni la educativa, ni la económica: por las limitaciones de nuestra equívoca constitución histórica, porque las grandes corrientes vienen de fuera y no llegan a tener sustento que sólo se logra con el trabajo propio interno, multiparticipativo, por nuestra idiosincrasia, subproducto histórico, (facilismo, relajo, inseguridad, baja autoestima). La gradualidad de la Reforma Agraria es un tópico repetido *ad infinitum*, perdonable en nuestros jóvenes que no conocen la historia y además les han dicho que no sirve para nada. Tal gradualidad equivale a hacer algo sólo por cumplimiento: cumpro y miento, como decía el doctor Bedoya²⁴. Esto es lo que el presidente Belaúnde hizo en 1963-64, atendiendo (por cumplimiento) la voz estentórea de todo América Latina a favor de una Reforma Agraria, como consta en la Carta de Punta del Este (1961).

Otro aspecto muy importante y discutible es la crítica basada en una confrontación del proyecto velasquista con una ideología política determinada o con una teoría avalada por una institución o un país importante que son asumidos como modelos a seguir, representativos de una

verdad última²⁵. Como ya se señaló eso se puede hacer si el objetivo principal es caracterizar a ese gobernante como un representante fidedigno o no de tal ideología o teoría y nada más²⁶, eludiendo profundizar en los objetivos más trascendentes de la realidad peruana. En diferentes estudios, investigaciones y ensayos sobre la realidad nacional, percibo que muchas veces apelamos a dos ilusiones²⁷: la ilusión de la quietud y la ilusión del progreso incesante o pensamiento evolutivo. Son formas de pensar económicas y prácticas a la vez: queremos, y de hecho pensamos que mientras ocurre un hecho social todo se paraliza: el fenómeno, sus causas y efectos. Al mismo tiempo cuando queremos resolver alguna interrogante o características que no se explican atribuimos a una evolución lineal su presencia²⁸ o en otros casos asumimos que lo nuevo es siempre algo superior a lo anterior. En los estudios sociales, antropológicos y, en general, humanos esas tentaciones deben ser puestas a un lado. Se suele, igualmente, ser demasiado puntual, específico o detallista en el análisis. Los estudios humanos y sociales deben procurar moverse en el espectro macro, amplio, la mirada abarcadora y de allí a lo más preciso para que esto último cobre significado. Tal es el caso cuando se habla de la superioridad productiva de las comunidades sobre la hacienda, ¿cuál es su significado si lo que se quiere es apuntar a un sistema más racional e integrado al país o eliminar la exclusión; no avanzamos si no se conoce como estaban las comunidades campesinas articuladas a la hacienda.

Por último, un punto clave es no perder la perspectiva del tiempo, no sólo en tanto época, sino en la determinación de los cambios que son prioritarios, cuáles son y cómo se les debe asociar y racionalizar, en el tiempo disponible, para resolver los escollos más difíciles y de gran impacto en la economía y el orden social. Velasco perteneció a una época en la cual la coyuntura nacional y mundial propiciaban acelerar el cambio; una serie de condiciones aseguraban que se abrieran grandes posibilidades y América Latina efervescía de entusiasmo, un importante sector técnico profesional, académico, intelectual, en especial ligado al sector público y a instituciones mundiales y regionales de desarrollo encontraron una vía de realizar esos cometidos. Por otro lado, los sucesivos gobernantes elegidos continuaban la tradición de no intervenir el agro para propiciar el cambio.

Velasco vio que había que actuar. Su visión no era defender una teoría; sabía que había un orden obsoleto y se decidió a subvertirlo. El gran objetivo fue integrar el país (SINAMOS, CECIGRA, poner los medios de comunicación al servicio de los gremios, etc.). La educación, así

mismo, debía ser un medio de cohesión y trabajo. Hay por lo tanto una coherencia y claridad entre el hecho de tomar el poder y cumplir con los propósitos del desarrollo, postergado a lo largo de 150 años.

CONCLUSIONES

1. A ningún país del mundo, al Perú, mucho menos aún, a ninguna realidad sociocultural, y menos a un gobierno, se le puede evaluar, juzgar, comprender lo más cabalmente posible, al margen de los contextos referidos a su historia, a la situación del entorno inmediato y, como en este caso, al contexto mundial. Si lo que se quiere es llegar a la verdad de la manera más certera y completa posible, como intención de búsqueda; el analista no debe ceñirse a un período de cinco o siete años. El marco o contexto referido no puede ser una plantilla de valores, una reforma o ciertas políticas sectoriales. El gran escenario o contexto es indispensable, sobre todo el temporal, el territorial y los procesos de cambio al interior de la realidad en estudio. También el marco teórico es importante, debiendo establecer el impacto y reconocimiento de la teoría sobre el cambio social, económico, político, es decir sociocultural, autorizada por su valor científico y/o académico.
2. Las doctrinas ideopolíticas pueden constituir contextos valiosos, pero solo para refrendar estudios de realidades que se desarrollaron en un medio de observancia generalizada, de expectativas mayoritarias de la población relacionadas con tales doctrinas, por lo menos en una parte de la investigación.
3. En un mundo global como el actual donde la economía, la gran política, los desplazamientos del poder y la revolución informática y comunicativa, definen su relevancia y significado en una extensión planetaria, el contexto internacional es imprescindible; nuestra realidad está inmersa en ese plano no sólo como referencia o conexiones indirectas, sino de manera decisoria y determinante, cada vez en mayor medida. Obviar esta realidad, asumir la nuestra como si aquella no tuviera nada que ver con el Perú, casi roza la ingenuidad. Pero como nuestra élite intelectual no es ingenua, me inclino a pensar que son otras las razones por las que “olvidamos” los contextos, entre ellas la política local e incluso el enfrentamiento macroideopolítico (derecha-izquierda, por ejemplo), no a profundidad, sino sólo como un debate no concluido de hace dos siglos o casi, pero reducido al plano de las minucias de la localía política. No está mal ese debate,

pero hay que decirlo, en cuyo caso el remitirse a un gobierno u otro sólo serían aspectos que demuestran algo sobre dicho enfrentamiento y punto, mientras que si pretendo hacer un análisis social amplio (económico, político) del significado de una época por los cambios que promovió, etc. el contexto es ineludible. Reitero, en lo social no se trata de identificar las cosas “positivas y negativas”, sino entender los objetivos, el rumbo y los medios de una época con sus propias ideologías, expectativas y modelos de actuación. Similarmente a cuando se evalúa una obra literaria del siglo XV o de los inicios del siglo XX: una serie de motivaciones y preocupaciones de la época deben ser consideradas; hasta el estilo y los modelos vigentes entonces.

4. La independencia no significó el inicio de una voluntad integradora para acceder a algo llamado peruanidad. Próceres, caudillos y líderes de aquel momento histórico ni siquiera se plantearon a conciencia el problema social, menos aún el cultural. Es más, las incomprensiones en torno a la economía, la institucionalidad y el apego a costumbres ancestrales no se tasaron como resultado de la diversidad cultural, sino como “carencia de educación”. Por un lado, estaba la representación de la cultura superior y por otro la ignorancia: otras costumbres y valores fue señal de deficiencia educativa, nunca como pluriculturalidad, ni como potencial, ni como recurso. Esta premisa explica por qué no es el diálogo o la aproximación o el cambio del sistema de hacienda lo que se haya buscado cambiar, excepto en la época de Velasco.
5. Nuestra historia 1821-1968 está marcada por una voluntad de forjar un pequeño país dentro de otro enorme, fortaleciendo a los herederos de los criollos, aplicando políticas modernizantes irracionales y dejando a su suerte a la población andina rural, dentro del régimen de hacienda con formas de trabajo abusivas, servicios gratis a disposición, inmovilidad, abusos, sin aplicar políticas integrativas. El país estaba desarticulado, solución: no tocar la hacienda, hay que instalar ferrocarriles, hay que difundir la educación, etc. rodear el problema sin enfrentarlo. El discurso político desenrolla una serie de términos etéreos que ni siquiera rozan los oídos de los excluidos: igualdad, libertad, estado de derecho, etc.
6. Se han usado algunos conceptos para describir la realidad peruana cuando nace como república, uno de ellos el de un país exclusivo, en cuanto al acceso al poder económico y político, y excluyente²⁹ en tanto uno de los procesos más marcados y de agudización constante, fue el de aislamiento de la gran mayoría de población andina rural, afectando también a los pueblos pequeños semirurales a los que no alcanzaba la acción institucional del Estado. Así se gesta el fenómeno social de exclusión y se afianza el racismo de data previa.
7. Se ha tratado de mostrar, lo que ya han realizado varios historiadores, antropólogos, analistas políticos, economistas y sociólogos de la ruralidad: que el Perú trazó desde la colonia una situación adversa, inequitativa, para las poblaciones nativas andinas que se va a reforzar con el régimen de hacienda en los siglos XIX y XX y que condujo a la exclusión de un volumen muy elevado de población (entre el 80 y 90%), a su aislamiento y al fenómeno racista en múltiples expresiones.
8. Por lo menos desde comienzos del XIX había una conciencia de la desigualdad profunda que la acompañó, sobre todo en el medio rural andino. Esa conciencia fue aplacada, no se la conectó a una voluntad de acción para integrar a la población marginada. En el siglo XX esta realidad se afirmó y marcó el anacronismo de un régimen que en Europa ya no existía al menos desde los siglos XVII a XVIII, además de que el modo de producción feudal en el viejo continente no aisló a los vasallos como sucedió en el Perú. Aquí las diferentes modalidades de trabajadores rurales se rigieron por un sistema más cercano al esclavismo que a la servidumbre.
9. El siglo XX, ante una serie de condiciones políticas de alcance mundial promovió el desarrollo planificado y difundió la necesidad de reformas estructurales, con la reforma agraria a la cabeza, dentro de una estrategia política que encaminara a los países del Tercer Mundo a emprender sus desarrollos en lugar de verse tentados a engrosar el Segundo Mundo o sistema alternativo al capitalismo mundial. Dentro de esa estrategia, la Guerra Fría sumaba esfuerzos por medio de la propaganda sistemática en contra de los regímenes socialista y comunista (Segundo Mundo). La institucionalidad global, la intervención en diferentes países, etc. mientras tanto, afianzaban los mensajes referidos la localización del poder, es decir, quién manda. En Latinoamérica, la CEPAL actuó como el ente encargado de fomentar el desarrollo, hay un despliegue de preocupación por la capacitación y calificación académica y técnica en planificación. Si a este escenario le sumamos la creación del CAEM (después CAEN) como centro de estudio de la realidad nacional y de formación de expertos en el tema del desarrollo, queda claro que Velasco

Alvarado llegó como anillo al dedo en un momento propicio para actuar en concordancia con la época.

NOTAS

(Endnotes)

- 1 Es decir, eso que en algunas (creo que pocas) universidades se desestima.
- 2 De allí que a estas y otras formas de evaluar los hechos humanos, sociales, se les identifique como reduccionismo.
- 3 “Todos somos responsables”, por ejemplo, es otra fórmula de moda, que no aporta nada excepto, para los que tienen las grandes responsabilidades y que no las respetan. Son verdades de Perogrullo que apuntan a cualquier lado, menos al que corresponde, como llamar racistas a los que están en contra del racismo.
- 4 Bonilla, Heraclio y Karen W. Spalding, 1981
- 5 Manuel Burga calificó a este régimen como semifeudal.
- 6 Flores Galindo, Alberto, 1993- 2007: Obras completas.
- 7 Ver Bonilla y Spalding, op.cit.
- 8 Valdizán y otros, 1990
- 9 El proyecto ferrocarrilero de Castilla y otros caudillos militares fue perfilado con el objetivo sonoro de “articular” el país; los candidatos a la presidencia en 1911 ya hablan de proteger el medio ambiente, de atender a la población indígena, de las desigualdades sociales, etc.
- 10 Dudo mucho de las contradicciones, creo que son aparentes, son los enfrentamientos de la realidad con el discurso político o, en el mejor de los casos, con las “buenas intenciones”.
- 11 Ver Valdizán, Bonilla y Spalding, op. cit.
- 12 Lo dice enfáticamente Nelson Manrique en una conferencia que aquí parafraseo: “Si hubo un Velasco Alvarado, un gobierno de facto que emprendió reformas como la agraria, fue porque el gobierno elegido que lo antecedió no cumplió con lo que debió haber hecho”, según acuerdo continental, como se verá a continuación.
- 13 Ver Chomsky, 2017: “Quien domina el mundo”
- 14 Aunque en planos distintos, las ideologías vinculadas a intereses económicos o políticos sirven para defender algo o su contrario, para destruir un argumento o defenderlo, como suele pasar en las estadísticas.
- 15 “Esta destaca el proceso de interacción cultural, sea el hecho histórico equilibrador permanente, dialéctico, que lleva la marca del intercambio y vocación social humana, por tanto, casi voluntaria y también con una buena dosis de circunstancialidad, o ya sea como proyecto igualador y/o de recuperación cultural dirigida a través de políticas o programas. En cambio, la aculturación lleva el sello de dominio. Los miembros de la sociedad cultura avasallada no tienen otra posibilidad que la de adaptarse a la situación de vencidos y más bien deben apropiarse de los valores e instituciones impuestos para generar espacios propicios a sus propios fines. La reculturación opera como principal mecanismo de sobrevivencia. Pero no es lo único; con el tiempo la autoestima de los subyugados se lesiona gravemente, el etnocentrismo natural, sano, que es un componente importante de la fuerza moral de los pueblos, de su prestancia, aprende y transmite a las generaciones siguientes que los que mandan son los que ya tienen el derecho de ser respetados.
- 16 “Quién domina el mundo”
- 17 Chomsky. “El miedo a la democracia”
- 18 Países pobres, Países subdesarrollados, Países en vías de Desarrollo.
- 19 Resolución 106 (VI) del Consejo Económico y Social del 25-2-194B (Wikipedia)
- 20 Concepto de desarrollo que va a ser reformulado en los siguientes años.
- 21 La teoría puede estar implícita, y enriquecerse en el proceso mismo de planificación, monitoreo y evaluación e ir avanzando en ambos sentidos paralelamente. Aun así, siempre hay en la base alguna teoría de fondo que debe ser explicitada en el momento debido.
- 22 Gasto implica consumo, que debe ser restringido en PVD; la inversión es aplicar los recursos financieros a la adquisición de tecnología que mejore la productividad y contribuya a la industrialización del país.
- 23 Porcentaje que se va reducir a partir de los efectos de la Revolución Agraria, por la migración masiva.
- 24 No Bedoya Reyes. Me refiero a Lizandro Bedoya Esponda, creo que era economista.
- 25 Ver Fajardo, José Carlos, 2009: “Organización y participación política en el Perú: antes y durante el Gobierno de Juan Velasco Alvarado” URP, Edit. Universitaria p. 317-318.
- 26 Op. cit. 275-286. La visión de Cotler citada por Fajardo tiene esa orientación.
- 27 Ilusión puede equivaler a expectativa, deseo, esperanza, y también a idea equívoca, error de

percepción, concepto parametrado o prejuicio.

Aquí lo uso en este último significado.

28 Op. cit. p. 318

29 Basadre, “Historia de la República”

BIBLIOGRAFÍA

BASADRE, Jorge, 1983 “Historia de la República”, 11 tomos. Lima, Perú. Ediciones Euroamericanas. URP. Editorial Universitaria.

BONILLA, Heraclio y Karen Spalding, 1972: “La Independencia en el Perú: Las palabras y los hechos”. 15-64 pp. IEP ediciones. Lima, Perú.

BURGA, Manuel y Alberto Flores Galindo, 1997: “Apogeo y crisis de la República Aristocrática”. Ediciones Rikchay.

CHOMSKY, Noam, 1992 “El miedo a la democracia”. Grijalbo Mondadori. S.A., CRÍTICA, Barcelona.

CHOMSKY, Noam, 2017 “¿Quién domina el mundo?” Ediciones B, S.A. Buenos Aires.

FAJARDO, José Carlos, 2009: “Organización y participación política en el Perú antes y durante el gobierno de Juan Velasco Alvarado” UPRP, Editorial Universitaria, Lima.

VALDIZÁN A., José, 1997: “El Perú: 1821-1879” 13-62 pp. Universidad de Lima, Fondo de Desarrollo Editorial: Historia del Perú Republicano.



Comentarios sobre los orígenes de la crisis de los partidos políticos en el Perú

Comments on the origins of the crisis of political parties in Peru

Humberto Porras Vasquez^{1*}

¹ Universidad Nacional Agraria La Molina, Lima, Perú. hporras@lamolina.edu.pe

Recepción: 19/06/2020; Aceptación: 15/11/2020

Resumen

En las tres últimas décadas del siglo XX, el Perú conoce formas distintas de hacer política y una crisis de los partidos políticos, tanto en lo ideológico, como en lo organizativo y en la forma de actuar. Aparece la “antipolítica” y los “independientes”, fenómenos que causan desconcierto tanto en los observadores políticos como en los actores sociales. Se ensayan diversas interpretaciones, algunas coherentes, otras un tanto superficiales. Aquí ensayo una probable explicación de los orígenes de este problema.

Palabras clave: partido político, antipolítica, independientes, representación política, intermediación política.

Abstrac

In the last three decades of twenty century, the Peru has different forms of politic practices and a crisis of the politics parties, even in the ideological, in the organizational and in the behavioral. Come up the “antipolitic” and the “independents”, facts arouses disconcert in the watchers and the social actors. It can be interpreted in different ways, some can be consistent, others can be some superficial. Here, I essay a probable explanation about the origin of this question.

Keywords: politic party, antipolitic, independents, politic representation, politic intermediary.

“... con independencia de cuán deficientes sean la actuación de los partidos y los sistemas de partidos, las democracias aun no pueden actuar sin ellos”.

Giovanni Sartori: **Partidos y Sistemas de Partidos**

Forma de citar el artículo: Porras, H. 2020. Comentarios sobre los orígenes de la crisis de los partidos políticos en el Perú. Revista Tierra Nuestra 4(2): 71-80(2020). <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1660>

DOI: <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1660>

Autor de correspondencia (*): Porras, H. Email: hporras@lamolina.edu.pe

© Los autores. Publicado por la Universidad Nacional Agraria La Molina.

El artículo es de acceso abierto y está bajo la licencia CCBY

Introducción

Que la política y los partidos están en crisis es ahora una verdad evidente. Pero en la ciencia política no existen verdades evidentes, lo que existe son fenómenos y procesos políticos que responden a múltiples causas y desencadenan variadas consecuencias. En la ciencia política, que es, como lo considera Sartori, una “ciencia blanda”, los enunciados tienen que probarse mediante el razonamiento lógico y la “observación” de las realidades empíricas.

A pesar de las tendencias antipolíticas y antipartidos, a pesar de que algunos han anunciado el fin de la política y el fin de los partidos, estos existen y siguen siendo necesarios en la apuesta por construir una democracia. Se postula que la debilidad de los partidos hace que la democracia sea débil y que, habría más bien que reemplazarlos por el dominio de los expertos. Algunos plantean que, en un mundo globalizado, enmarcado en la revolución científica-tecnológica, el mundo de la política debe ser dominado por los expertos. Esto es lo que llama Robert Dahl el “contra-argumento” contra la democracia, el argumento de la tutela, que existe desde los tiempos de Platón¹. Desde este punto de vista, los expertos son superiores en conocimiento y la analogía con otras esferas de la vida recomienda atenerse a sus recomendaciones. Pero, Dahl replica, que para tener un buen gobierno, se requiere algo más que un conocimiento científico, se requieren principios éticos –que no son “científicos”-. Para gobernar bien un Estado, los expertos están calificados para ser nuestros agentes, pero no nuestros superiores.

En los tiempos de Velasco también se planteó la tesis del antipartido. Carlos Delgado, ideólogo del proceso velasquista, consideró que la revolución de la Fuerza Armada debía plantear una forma diferente del ejercicio de la política. Probablemente estaba pensando en una forma de “democracia directa”, la “democracia participativa” como se llamó en esos tiempos. Pero, a pesar de todos estos augurios y, a pesar de todas las limitaciones, los partidos siguen siendo el mecanismo más importante de intermediación y representación entre la sociedad civil y el Estado. Sartori² considera que la representación descansa en una “idea”, en una creencia, en la expectativa vinculante de los representantes con los representados, que en las democracias modernas, por el número de ciudadanos, los partidos se convierten en representantes de los intereses de los ciudadanos. Sin embargo, en otro famoso texto, Sartori³ considera que la función

principal de los partidos es la expresiva. Estos son concebidos como medios de comunicación que transmiten exigencias respaldadas por presiones. No sólo expresan, también *canalizan* demandas.

Pero, la crisis de la política y la crisis de los partidos no son fenómenos exclusivos del Perú. En realidad, ocurren en todo el mundo y una de las razones que se plantea para explicarlo es que estamos, precisamente, en un cambio de época.

Aquí trataremos las características de ese “cambio de época” en la realidad Latinoamericana y en caso del Perú en particular. Mostraré algunas de las propuestas de interpretación que se han dado sobre esta problemática y, en lo posible, comentaré mis propios puntos de vista sobre estos aportes. No está demás subrayar que este es sólo un trabajo exploratorio, que su principal aporte consiste en tratar de ordenar algunas ideas que otros, más versados que yo, han aportado para el debate. En el presente trabajo se analiza la problemática sobre la crisis de los partidos políticos en el Perú y abarca desde las tres últimas décadas del siglo XX, hasta los inicios del siglo XXI.

Partidos y sistema de partidos

Lo lógico sería comenzar por definir lo que es un partido y, ya de entrada, nos encontramos que este es todavía un problema irresuelto. Se han formulado definiciones *estrechas* y definiciones *amplias* sobre lo que es un partido. La primera considera que un partido debe tener un determinado objetivo: ocupar cargos públicos y obtenerlos compitiendo en elecciones. Esta definición es conocida como “electoral” y es también compartida por Sartori. Por su parte, Neumann considera que, al menos, la existencia de otro grupo competitivo hace real a un partido político. Un problema de este enfoque es que no considera a los “partidos antisistema”. Las definiciones *amplias* consideran que son partidos todas las organizaciones que se consideren a sí mismas como tales. No es requisito que ingrese a la arena electoral (ni que ocupe cargos públicos). Existen también definiciones *intermedias* que plantean un criterio de clasificación, aunque siguen siendo relativamente amplias, pero dejan afuera a las organizaciones que no buscan obtener cargos públicos. En este enfoque se suavizan los medios, pero se mantienen los objetivos. Mostremos algunas definiciones:

“Un partido político es una institución, con una organización que pretende ser duradera y estable, que busca explícitamente influir en el Estado, generalmente tratando de ubicar a sus representantes reconocidos en posiciones de gobierno, a través de la competencia electoral procurando algún otro tipo de sustento

¹ Dahl, Robert (1999). *La democracia. Una guía para los ciudadanos*. Buenos Aires: Taurus. capítulo VII.

² Sartori, G. (1992). *Representación*, en *Elementos de Teoría Política*, Madrid: Alianza Editorial, pp. 225-242.

³ Sartori, Giovanni (2000). *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un*

análisis. Madrid: Alianza Editorial, Capítulo 1.

popular”⁴.

Lynch⁵ plantea que la definición de un partido se construye a partir de cuatro interrogantes: a) *¿qué es un partido?*; b) *¿por qué la gente se organiza?*; c) *¿qué hacen los partidos políticos?*; d) *¿cómo luchan por el poder político?* Propone la siguiente definición de partido político:

“... un partido es una organización cuyo propósito fundamental, por razones personales y/o programáticas, es conseguir el poder político y que en función de este objetivo busca agregar y compatibilizar intereses sociales, movilizar a la población, selecciona candidatos a puestos públicos –si se ubica dentro del régimen democrático en funciones- e intenta influir en distintos momentos y de diferente manera en la situación política”⁶.

En cuanto a la clasificación de los partidos existen innumerables criterios para hacerlo. Uno de esos criterios es considerar si son o no “ideológicos”. Se supone que los “no ideológicos” son “pragmáticos”. Al respecto, Abal considera que no hay partidos sin ideología, aun los más meramente pragmáticos expresan una visión del mundo y el rol que deben jugar en el sistema político⁷. Otra discusión en este terreno es la definición de un sistema de partidos. En este punto se han dado también muchas definiciones, todas ellas tienen aspectos positivos y limitaciones. Sin entrar en este debate, me apoyo en la definición de Bartolini:

“Un sistema partidista es el resultado de las interacciones entre las unidades partidistas que lo componen: más concretamente es el resultado de las interacciones que resultan de la competencia electoral”⁸.

El sistema de partidos no es la suma de los partidos que lo componen, es un fenómeno más complejo. Está modelado por la naturaleza de los partidos y por el tipo de interacción entre los mismos. Su comportamiento depende de las “distintas situaciones”. Lo importante es distinguir las diferentes maneras de interacción entre los partidos. En el caso del Perú, Lynch considera que existe un proto-sistema y Tanaka cree que si es posible hablar de un sistema, lo mismo sostiene Tuesta. El concepto resulta de utilidad porque nos permitirá observar las probables relaciones entre las dinámicas

partidarias y su respectiva crisis⁹.

Crisis de los partidos políticos

Como se ha mencionado, la crisis de los partidos es un fenómeno general de la política actual. Referidos al ámbito de América Latina, Cavarozzi¹⁰ plantea que los partidos atraviesan una situación problemática que se deriva de dos procesos: a) de consolidación democrática; y b) de crisis de modalidades de articulación y representación de intereses. Estos dos procesos ocurren tanto en los países que tienen un sistema de partidos consolidado, como en aquellos que están en deterioro de sus capacidades. Los polos de este proceso los encontramos en los casos de Brasil (consolidado) y el Perú (destrucción del sistema). En medio se da la coexistencia de estabilidad y crisis. Esta crisis de representación abarca no sólo los aspectos formales de los partidos, sino también abarca a las estructuras (la forma en que están organizados), los actores y las dinámicas de la sociedad.

Por su parte, Roberts¹¹ plantea que durante las dos últimas décadas, los sistemas de partido en Latinoamérica han enfrentado nuevos desafíos económicos y políticos. Han tenido que adaptarse organizacionalmente a la competencia electoral después de un largo receso autoritario. Señala que la democratización coincidió con la peor crisis económica, con el colapso del modelo de desarrollo dirigido por el Estado y la transición hacia el liberalismo del mercado. La combinación de estos factores rompió los lazos que los partidos habían forjado con los actores sociales.

El impacto de estos cambios ha sido variado. En algunos países los partidos establecidos declinaron y aparecieron, o nuevos partidos, o nuevas formas de representación. En otros, los actores políticos se han adaptado a las nuevas exigencias. Existen también partidos tradicionales que han conservado sus antiguos patrones de comportamiento.

Lo señalado no sólo representa una divisoria histórica, sino también una “coyuntura crítica” en el desarrollo político de la región.

Existen tendencias comunes en la naturaleza de la representación política. Esto sucede a pesar de la variedad de sistemas de partido. La globalización económica ha limitado el campo

⁴ Abal Medina, Juan (2002). En *El Asedio a la Política*, Marcelo Cavarozzi y Juan Manuel Abal Medina (editores), Rosario: Homo Sapiens, p. 38

⁵ Lynch, Nicolás (1999). *Una tragedia sin héroes. La derrota de los partidos políticos y el origen de los independientes. Perú 1980-1992*. Lima: Fondo editorial UNMSM.

⁶ *Ibid.*, p. 47.

⁷ “... no existen partidos más ideológicos que otros, simplemente hay diferentes ideologías y distintas formas de plantearlas”. Abal M., Juan, *ob. cit.*, p. 50.

⁸ Bartolini, Stefano (s/f). *Partidos y sistemas de partidos*. En **Manual de Teoría Política**, Gianfranco Pasquino (editor), p. 218-219.

⁹ “... definimos crisis en el análisis político como el momento de ruptura en el funcionamiento de un sistema. Para definir la ruptura tenemos que observar el sistema y su modo de funcionamiento regular. Asimismo, si queremos determinar el tipo de crisis, veremos que nos atañen los dos tipos fundamentales, la crisis genética y la crisis de funcionamiento”. Lynch, N., *Ob cit.*, p.68.

¹⁰ Cavarozzi, Marcelo y Esperanza Casullo (2002). *Los partidos políticos en América Latina hoy: ¿consolidación o crisis?* En **El Asedio a la Política**, Marcelo Cavarozzi y Juan Manuel Abal Medina (editores), Rosario: Homo Sapiens, pp. 9-30.

¹¹ Roberts, Kenneth (2002). *El sistema de partidos y la transformación de la representación política en la era neoliberal Latinoamericana*. En **El Asedio a la Política**, Marcelo Cavarozzi y Juan Manuel Abal Medina (editores), Rosario: Homo Sapiens, pp. 55-76.

de las opciones políticas de los gobiernos Latinoamericanos. Ha afectado las funciones programáticas e ideológicas de los partidos y ha debilitado las opciones para la competencia electoral. A ello se suma el colapso del marxismo como referente ideológico y como alternativa de desarrollo. Se han debilitado los patrones corporativos de intermediación de intereses y la estrategia de movilización popular ha sido neutralizada por el desarrollo de los modos tecnocráticos de hacer política.

Han aparecido muchos grupos de interés, movimientos sociales y ONGs que han asumido funciones de representación, y los partidos han dejado de ser los únicos organizadores de la sociedad civil. Los partidos se profesionalizan y se convierten en maquinarias electorales; en el lado opuesto, encontramos organizaciones “coyunturales”: que solo se reactivan ante la cercanía de los procesos electorales.

De otro lado, se sostiene que los sistemas de partidos Latinoamericanos no han desarrollado clivajes bien definidos como lo acontecido en Europa u otras latitudes. Sus raíces sociales son superficiales porque obtuvieron el apoyo de sectores heterogéneos. Sin embargo, otras veces, las profundas divisiones sociales pueden expresarse en muchos de estos grupos heterogéneos de organización coyuntural. En realidad, sus adhesiones más parecen corresponder a la eficacia o ineficacia del marketing político.

Diversos factores extra-políticos parecen haber influido en perfilar características especiales. Por ejemplo, como consecuencia de la “Gran Depresión”, de los años treinta del siglo XX, el intervencionismo estatal aumentó en Latinoamérica. Sin embargo, esta “matriz Estado-céntrica” tuvo un desarrollo desigual. Del mismo modo, la movilización obrera fue desigual, dependiendo de la masa obrera, del grado de industrialización y del sistema de partidos predominante y de sus diferentes tradiciones ideológicas.

La crisis de la deuda y las políticas de ajuste estructural alteraron el curso del desarrollo político y económico de la región. Las privatizaciones de empresas públicas, la liberación del comercio y de los flujos de capital, el recorte de la inversión pública pusieron mayor énfasis en la eficiencia del mercado y en la flexibilidad del mercado de trabajo. Esto provocó un shock político y económico. El desenlace dependió de muchos factores, pero, sobre todo, de la forma cómo se articularon los procesos nacionales a esta dinámica internacional.

De lo que se deduce, que el modo de articulación entre partidos y sociedad ha cambiado.

“No se hallan promesas políticas ni ideológicas de distribución de beneficios colectivos a través el Estado para movilizar la participación política de los sectores populares. Puesto que los lazos de los partidos con los actores sociales se han vuelto cada vez más tenues, los partidos se relacionan con los electores más como individuos que eligen libremente que como miembros de una comunidad de fieles. Deben competir con otros partidos para capturar el apoyo contingente de los votantes sobre la base de la imagen del candidato – reputación de honestidad y eficiencia- y otros ámbitos que se hallan en gran medida divorciados de las distinciones programáticas y los patrones estables de organización social”¹².

Desde esta perspectiva, se pueden observar tres tendencias en la competencia partidaria en Latinoamérica: a) una des-institucionalización de la representación política. Esto aumenta la movilidad electoral e incentiva la volatilidad electoral, facilita la aparición de los outsiders; b) la des-masificación de la representación política que afecta a sindicatos y a partidos. Favorece una forma tecnocrática de hacer política y el crecimiento de redes asociativas; c) la virtualización de los lazos entre partido y sociedad. Esto abona el terreno para la incorporación de clientelas¹³.

Un aspecto importante que subraya Abal¹⁴ es la idea que tenemos acerca de la crisis de partidos. El concepto de crisis se ha formado comparando el desarrollo de los partidos en relación con un modelo “ideal” de partido, que es el “partido de masas”. Entonces, se considera “crisis” a las evidencias empíricas de la menor coherencia ideológica, la disminución del número de afiliados y el mayor margen de maniobra de los candidatos respecto a la dirección del partido.

Crisis de los partidos en el Perú

Si consideramos que estas son las tendencias de la región, ¿cómo se articulan éstas en el caso peruano? Al respecto son pocos los trabajos que han abordado, de manera coherente, la crisis de los partidos políticos en el Perú. A los dos aportes que he mencionado y que voy a resumir (Lynch y Tanaka), quisiera agregar el aporte de Bernal¹⁵ que no ha merecido un comentario de algunos de los principales estudiosos del tema. Enrique

¹² *Ibid.*, p. 71

¹³ *“Consideradas en conjunto, estas tendencias sugieren que Latinoamérica está retornando a un nuevo estilo de política oligárquica –ahora más profesionalizada y despojada de sus restricciones previas al sufragio- en el que la competencia política gira en derredor de personalidades dominantes o camarillas de notables, cada una atrayendo a un consorcio diverso e indiferenciado de partidarios y ninguna de ellas usando la ideología o los intereses de clase como base para la movilización política”.* *Ibid.*, p. 76

¹⁴ Abal Medina, Juan, ob. cit.,

¹⁵ Bernal, Enrique (1995). *La crisis de los partidos políticos*, En *Sociedad, partidos y Estado en el Perú. Estudios sobre la crisis y el cambio*. I Congreso Peruano de Ciencia Política, Carlos Fernández Fontenoy (coordinador), Lima: Universidad de Lima, pp.127- 190.

Bernales realiza un enjuiciamiento histórico tanto de las tendencias políticas generales, como de las condiciones particulares del Perú. Analiza el proceso de modernización inconclusa a la que se han referido autores como Quijano, Matos Mar, Carlos Franco y otros, plantea las probables relaciones de este proceso con la matriz política y concluye que:

“... la crisis partidaria se gesta principalmente por el comportamiento de los propios partidos y su incapacidad para modernizarse, para abrirse a los problemas de la sociedad y para asumir con eficacia el manejo de un régimen democrático que reposaba principalmente en la conducción de los partidos”¹⁶.

Ahora pasemos a resumir las ideas de los dos textos que se han convertido en clásicos para abordar el problema de la crisis de los partidos en el Perú. Los dos aparecen casi simultáneamente. Comenzaré por el de Lynch¹⁷ que es el que tiene un planteamiento sistémico y aborda aspectos más amplios que el enfoque de Tanaka¹⁸.

Tengo la impresión de que el trabajo de Lynch es un balance de su propia evolución intelectual. Para corroborar esta impresión, él mismo lo señaló en una conferencia dada en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, a poco de haber aparecido publicado su libro. De lo que yo recuerdo fue que, al explicar la derrota de los partidos era también el intento de explicar su propia derrota. Esto explicaría la amplitud de temas que trata de relacionar. No sólo trata de ser explícito con el tema tratado, sino también de legitimarse a sí mismo en su actual posición política. En otros artículos también ha señalado su evolución hacia el campo de la democracia y es, desde esta óptica que trata de encuadrar su discurso.

Lynch define la crisis como un momento de ruptura en el funcionamiento de un sistema¹⁹. Considera que la crisis tiene dos dimensiones: a) la forma elitista de hacer política; y b) la *pérdida de la centralidad de la misma*. La caída del Muro de Berlín sería un elemento simbólico que nos muestra el carácter elitista de la democracia representativa. La globalización, debido al enfoque neoliberal, le quita a la política su rol organizador de la vida social. El descentramiento de la política y la elitización son dos aspectos del mismo problema y es un error enfocarlos

de manera separada. La globalización, debido al enfoque neoliberal, le quita a la política su rol organizador de la vida social. El fracaso del vínculo se produce por la dinámica elitista de la democracia representativa. Este proceso es anterior al proceso de globalización. Pero se percibe con claridad cuando el liberalismo busca imponer la lógica del mercado como ordenador del conjunto de la sociedad. El problema conduce a una “informalización política” que perjudica la institucionalidad con los acuerdos extrainstitucionales. La nueva esfera de hacer política es el mercado con sus igualdades formales y sus desigualdades reales.

Su enfoque coincide con los autores que he citado. Agrega que la crisis está relacionada con la fortaleza o la debilidad de los sistemas de partidos. En donde el sistema es débil el colapso es casi total. En América Latina, la crisis de los partidos no acaba con el elitismo sino que da paso al ejercicio del poder por caudillos que expresan la coalición de los *poderes fácticos* que buscan imponer la lógica del mercado. El antiguo elitismo de los partidos se convierte en el súper elitismo de la antipolítica de los tecnócratas y empresarios. La globalización y el neoliberalismo aparecen cuando los partidos estaban en un proceso de transición: de organismos de clientela a partidos con representación democrática.

En el caso del Perú, el estudio del periodo de 1980-92 hay que considerarlo en el horizonte de una fractura histórica: la de 1930 (crisis de dominación oligárquica). En donde aparecen nuevos actores políticos: el populismo y el socialismo que mostraron la falta de legitimidad de la oligarquía, pero no pudieron acabar con las bases materiales de esta dominación.

“El Perú sufrió así un largo proceso de crisis del Estado oligárquico, que duró de 1930 a 1968, pero que ningún actor político, a pesar de las sucesivas incursiones democratizadoras, fue capaz de convertir en un tipo de Estado diferente”²⁰.

La explicación de esta duración podría estar dada por la permanencia de una agricultura terrateniente tradicional.

La fractura histórica sin resolución política clara produjo una institucionalidad democrática restringida y muy débil (con la tardía imposición del sufragio universal²¹). La interacción entre los actores políticos entre 1980-92 es de escasa

¹⁶ *Ibid.*, p. 179-180.

¹⁷ Lynch, N., *ob. cit.*

¹⁸ Tanaka, Martín (1998). *Los espejismos de la democracia. El colapso del sistema de partidos en el Perú, 1980-1995, en perspectiva comparada*, Lima: IEP.

¹⁹ “... definimos crisis en el análisis político como el momento de ruptura en el funcionamiento de un sistema. Para definir la ruptura tenemos que observar el sistema y su modo de funcionamiento regular. Asimismo, si queremos determinar el tipo de crisis, veremos que nos atañen los dos tipos fundamentales, la crisis genética y la crisis de funcionamiento”.

Lynch, N., p. 68

²⁰ Lynch, N., *ob. Cit.*, p. 40

²¹ “La tardanza en la eliminación de la clase terrateniente tradicional y en el advenimiento del sufragio universal, así como el desarrollo civil relativamente pequeña y a una sociedad política exhausta, al estar formada mayormente por actores agotados, y anclada, en casi todos los casos, en un horizonte histórico que llegaba a su fin”. *Ibid.*, pp. 41-42

cooperación, casi nula competencia y aguda confrontación, además de deslealtad hacia el régimen democrático recientemente instalado. En el Perú, por la distancia existente entre los gobernantes y los gobernados, la crisis se caracteriza como una crisis de representación. Aunque algunos críticos señalan que sólo habría habido intermediación y no representación. Las alternativas frente a la crisis de representación han sido dos: a) los movimientos sociales; y b) el surgimiento de los independientes u “outsiders”²².

El autor pasa revista a los diferentes gobiernos que se han sucedido desde 1980 hasta 1992. Analiza sus características y los cambios políticos operados. Enfoca a los partidos tanto como variables independientes, como variables dependientes, los relaciona con los llamados poderes fácticos y la incapacidad de los partidos en modernizarse y adaptarse a los cambios de la época. Plantea una interpretación del “fenómeno Fujimori” y concluye que los partidos han dejado un vacío político, que los partidos o no pueden o no quieren llenar. En mi opinión, aunque su análisis es mucho más extenso que el de Bernales, tiene conclusiones similares a este autor. Es un texto que merece un análisis más exhaustivo no sólo por lo que dice, sino por las pistas que deja abiertas a las investigaciones futuras. Si lo comparamos con otro texto²³ suyo de recopilación de artículos, este último tiene un estilo más ágil y de mayor lozanía intelectual.

En cuanto al texto de Tanaka²⁴, plantea un enfoque distinto. Una mirada desde la interacción de los actores políticos dentro de la dinámica política. Su visión se enmarca dentro de la teoría de la elección racional y cree que los actores realizan cálculos para lograr sus fines, que cuando se trata de analizar un proceso, se debe partir de esta premisa. Considera que los procesos políticos no están predeterminados, ni siquiera por las estructuras, todo depende de las opciones que tomen los actores. Sostiene que sobre el colapso del sistema de partidos se han dado tres aproximaciones: a) subrayar las variables estructurales e históricas, según la cual los partidos no han sido capaces de superar las condiciones estructurales adversas siguiendo patrones tradicionales (en cierto modo es, si mi apreciación es correcta, a la posición

adoptada por Lynch); b) enfatizar el tipo de instituciones existentes, por ejemplo, el régimen presidencialista; y c) las acciones y omisiones de las élites políticas.

Estas aproximaciones son, según su punto de vista, insuficientes porque las variables estructurales e institucionales deben ser complementadas con la dimensión política: los actores políticos tienen siempre un margen de acción, pueden romper los constreñimientos que limitan su actuación. Si los actores políticos buscan el poder y la supervivencia política, ¿cómo entender un desenlace en el que todos desaparecen a la vez?

“...planteo que el colapso del sistema partidario no es atribuible en lo fundamental a la acción de un autócrata sino al agotamiento de la manera de hacer política que se había venido practicando hasta ese momento”²⁵.

Coincidiendo con los autores citados, plantea que las crisis políticas coinciden con las crisis económicas y expresan la tendencia general del agotamiento progresivo del modelo político centrado en el Estado. Mientras que en los ochentas se desarrolló un modelo político *electoral-movimientista*, en los noventas se pasa al modelo *electoral-mediático*, en el que tiene más importancia el comportamiento de los actores políticos en la arena de la *opinión pública*. La acción política es exitosa más por su capacidad de suscitar consensos y adhesiones sociales que por su capacidad de movilizar actores e imponer condiciones por la fuerza. De esta forma, los partidos afrontaron el reto de adaptarse al nuevo escenario político.

El caso peruano se ajusta a las tendencias generales, pero sus características particulares son: a) la transición del orden centrado en el Estado hacia el orden centrado en el mercado ha sido conducido por un *outsider*; b) la interrupción del orden constitucional es exitosa y recompone el orden precedente; c) el sistema de partidos no evoluciona sino que desaparece y se termina optando por los *outsiders* o “independientes”.

El problema principal de esta crisis, no es de representación sino de gobernabilidad. La representación perfecta significaría la satisfacción de las demandas de todos los actores. Una sociedad completamente gobernable sería una sociedad sin demandas ni conflictos y, por tanto, antidemocrática.

Existe la tendencia a simplificar la explicación del colapso del sistema de partidos, como una consecuencia casi “natural” de los problemas que se vivieron entre 1980-1995. Por el contrario,

²² “... ¿Qué es un outsider? En general, es un individuo que viene de fuera del sistema de partidos y de la sociedad política y, por estas razones, en una situación de crisis de una forma de representación, la gente se inclina a confiar en ella o él. Es una forma de representación por identificación, o de representación simbólica, en la que los individuos tienden a identificarse directamente con el líder que consideran, por no estar con los políticos tradicionales, capaz de solucionar sus problemas pero, contrariamente a lo que se ha dicho de manera espontánea si constituye una forma de representación política, aunque esta forma no sea, necesariamente democrática”. Ibid., pp. 80-81.

²³ Lynch, Nicolás (2000). *Política y Antipolítica en el Perú*. Lima: DESCO.

²⁴ Tanaka, Martín, ob. cit.

²⁵ Ibid., 32.

se puede afirmar que el sistema de partidos funcionó durante los años ochenta y pudo ser representativo en medio de grandes desafíos y dificultades.

En los ochenta se podía sustentar la idea de que en el mediano plazo, se podía construir un régimen político consolidado. Al respecto, hay que subrayar la importancia de la *acción política* como variable independiente. En este sentido, en el proceso de transición sí se dio la confluencia de las élites en torno al mantenimiento del juego democrático. Lo que quiere decir que el sistema de partidos sí funcionó.

“Es más, en cierto sentido se puede afirmar que precisamente el funcionamiento efectivo del sistema de partidos a lo largo de los ochenta y la fortaleza y la consistencia de su dinámica representativa son los rasgos que de alguna manera explican el colapso”²⁶.
(63)

Los actores se habituaron a ciertas reglas que se fueron agotando a fines de los ochenta. Esto dificultó la adaptación a nuevas reglas y al nuevo escenario. Esta racionalidad produjo el colapso.

Para la consolidación democrática es necesario tener en cuenta algunos requisitos mínimos. Estos requisitos se pueden formular en función de tres criterios: a) los sistemas de partidos deben expresar las preferencias electorales dentro de los márgenes establecidos por ellos; la meta es un régimen político inclusivo; b) el sistema debe intermediar y expresar en la esfera política los intereses y las demandas sociales de los principales grupos; c) el sistema debe tener un mínimo de estabilidad.

A pesar de todas las dificultades, las transiciones democráticas se dieron: para ello, el papel de las élites fue fundamental. Su compromiso con la democracia resultó un factor estabilizador en medio de la crisis. En la mayoría de los casos, los regímenes democráticos se establecieron sin una tradición previa. Más que una cultura democrática²⁷, el cálculo costo-beneficio atribuyó ventajas al juego democrático. La democracia, a mediano plazo, puede funcionar sobre la base de esos cálculos y, en el largo plazo, estas reglas pueden convertirse en hábitos que le dan mayor solidez al sistema.

En su relación con las bases y la sociedad, las élites pueden perder legitimidad, sobre

todo cuando dejan de ser representativas. Pero existe un factor estabilizador en la posibilidad de la alternancia. Los partidos ganan o pierden elecciones, y los electores premian o castigan su desempeño. De esta forma, los partidos pueden subsistir aun en medio de la crisis. El régimen democrático persistió, pero no se consolidó.

En el caso peruano, durante los ochentas, el sistema de partidos funcionó y logró cumplir sus tareas de representación. Por ello, no puede decirse que el colapso está asociado a su falta de funcionamiento. Lo que nos lleva a precisar mejor la explicación sobre el colapso. Por lo pronto, se puede ver que los partidos eran débiles; esto se expresaba en su volatilidad electoral.

Viendo los acontecimientos hacia atrás, se puede decir que el colapso comienza con las elecciones de 1990, pero entonces esto no era visible. Las elecciones de 1990 no presagiaban el colapso; por el contrario, parecían indicar que seguíamos la evolución de la región. Por otro lado, se pueden observar que el sistema de partidos cumplía su función de intermediar entre lo político y los movimientos sociales. Las relaciones eran tan estrechas que era difícil establecer una distinción entre lo político y lo social. Desde la experiencia velasquista las identidades políticas y sociales han sido forjadas desde el Estado y la política. Esto se hizo más visible en las organizaciones de izquierda, aunque posteriormente se evidenció también con las fuerzas de derecha.

En vez de hablar de problemas de representación en los partidos, lo que había era un exceso de representación de los intereses sociales. Esto dificultaba una acción política más autónoma.

Otro criterio para evaluar el funcionamiento del sistema de partidos fue el compromiso de los actores políticos con las reglas del juego democrático. Este provenía del *pacto político* en torno a la Constitución de 1979, que significó un pacto entre los tres tercios del espectro político. Pero el problema de fondo era la definición del Perú post-oligárquico. Se acepta que el velasquismo destruyó el orden oligárquico, pero no construyó uno nuevo. La definición del rumbo quedaba abierta al juego de los actores. De esta forma, pese a la polarización, funcionó el pacto.

Si en los años ochenta los actores partidarios fueron mínimamente representativos ¿por qué dejaron de serlo?, ¿cómo entender el colapso final en relación a la racionalidad de sus acciones?

A diferencia del “modelo clásico” de representación política, en nuestros países esta dinámica representativa tuvo que realizarse en el marco de una aguda crisis económica y con un entorno internacional adverso. Esto tenía

²⁶ *Ibid.*, p. 63.

²⁷ “... no creemos que pueda decirse que la ausencia de valores democráticos pueda ser una explicación suficiente (acaso ni siquiera necesaria) para el colapso del sistema de partidos. Los valores democráticos se desarrollan con la práctica misma, no necesariamente la preceden. En el corto plazo, lo fundamental para el mantenimiento del sistema son los cálculos estratégicos, los intereses de los actores principales”. *Ibid.*, Nota al pie de página, 69.

que lograrse con un electorado recientemente salido de una dictadura, no habituada a las reglas democráticas y con movimientos sociales con demandas excesivas. Para lograr el éxito político y la representación social, los actores políticos debían obtener un buen desempeño en la arena electoral, en la de los movimientos sociales y grupos de interés, y en la arena intrapartidaria. La interacción de estas tres arenas son importantes porque permite el acceso al poder: sea como acceso al gobierno o como acumulación de fuerzas.

La arena electoral es importante por razones obvias, porque es el mecanismo que permite el acceso al poder. Los actores partidarios tienen que adecuarse a las demandas de sus electores. Tanto la arena electoral, como la competencia intrapartidaria, es el espacio de encuentro de los actores partidarios con la opinión pública, formada por el conjunto de los ciudadanos. Para tener éxito en la arena electoral, es necesario una buena actuación en el terreno de la opinión pública.

En la arena de los movimientos sociales y de los grupos de interés, los actores partidarios deben negociar sobre la base de la ubicación estratégica de los actores en la sociedad y sus capacidades de acción colectiva; por ejemplo, los grupos de empresarios y los gremios de trabajadores. Aquí los grupos interpelan al Estado por la satisfacción de sus demandas. Estos actores se ubican en un “Estado-céntrico”, con escasa institucionalización, con una legitimidad que se basa en sus capacidades redistributivas, que interviene en la economía y en la regulación de la vida social, por ello, los conflictos sociales se politizan²⁸.

El poder que logran los actores partidarios depende de la capacidad de representar, expresarse o intermediar ante los Estados los intereses y las demandas de los diversos grupos sociales. Esto los convierte en interlocutores válidos para la negociación política. Los actores partidarios necesitan estar bien posicionados en su propia arena intrapartidaria. Una mala ubicación puede hacer irrelevante el capital político obtenido en las otras arenas. Esto no resulta visible porque se da al interior de los partidarios. Aquí actúan militantes, fracciones y personalidades partidarias. Esto los convierte en candidatos a algún puesto de elección e ingresar a la arena electoral. La competencia en este espacio es particularmente dura. Para entender la intensidad del conflicto se debe tener en cuenta a las ideologías, las identidades partidarias, los formatos institucionales y las características del

sistema electoral.

La combinación de estas arenas condujo a la dinámica *electoral-movimientista*. En el caso del Perú, la compatibilización entre ellas fue muy difícil para los actores por la fragmentación y desarticulación entre ellas. La articulación depende del manejo de los diferentes *tiempos* políticos.

Para los sectores de izquierda la arena de las organizaciones sociales y de los grupos de interés era más importante que la arena electoral. Esto les impidió, en 1985, tener propuestas más moderadas. En el caso del FREDEMO, en 1990, también lo ideológico alejó al electorado medio. Todo esto dificultó la conformación de un *sistema de partidos*, porque cada actor definió la relevancia de cada arena de manera distinta, lo que impidió que se formara un espacio de convergencia.

“Los actores partidarios debían satisfacer a un electorado volátil y con tendencia a ser centrista, a militantes partidarios altamente ideologizados y a grupos de interés fuertes y activamente movilizados en pos de sus objetivos. Así, esta combinación era siempre un juego de suma cero”²⁹.

Pese a las limitaciones que imponían la violencia y la crisis económica, el futuro estaba abierto para construir las diversas opciones del Perú post-oligárquico. La complejidad y la fragmentación, junto con la ideologización de los actores partidarios produjeron una disputa entre *varios Perús posibles*.

El colapso ha sido explicado por los problemas y límites de los partidos para lograr una dinámica representativa. Por el contrario, Tanaka considera que el éxito de los partidos políticos en todas las arenas políticas, es lo que explica el colapso. El éxito estimuló la inercia y dificultó el cambio.

“Mi tesis plantea que entre 1989 y 1992, en medio de una serie de complejas circunstancias, se empezaron a revelar los límites del juego movimientista en el que estaban inmersos los actores políticos hasta ese momento”³⁰.

Al principio, la dinámica fue representativa, pero por la crisis y los años se volvió elitista. Fueron perdiendo capacidad de representación. Los partidos se engañaron con una serie de *espejismos* de representación. En el modelo clásico, la sociedad política es un *espejo* que refleja a la sociedad civil. Pero esta representación resultó un *espejismo* porque quedaron fuera amplios sectores de la sociedad.

²⁸ *Es esta lógica de presiones lo que entiendo por movimiento. Se trata de un rasgo central de la dinámica populista y del tipo de relaciones establecidas en el contexto del orden de la centralidad estatal vigente durante décadas en nuestro países”.* Tanaka, M., ob, cit, pp. 92-93.

²⁹ *Ibid.*, p. 100.

³⁰ Tanaka, M., ob, cit, p. 168.

El surgimiento de los “independientes”

En este contexto, se configura una nueva arena de interacción entre sociedad y política, que adquirió autonomía respecto de las otras: la *opinión pública*. De esta forma, se configura una lógica *electoral-mediática*. Esta es la base para explicar la llegada de Fujimori y el colapso del sistema de partidos.

La llegada del *outsider* Fujimori y su discurso antipolítico no bastan para explicar el colapso. Al inicio de su gobierno, los partidos eran todavía fuertes y Fujimori muy débil. Para entender el colapso, se debe estudiar con más detenimiento el proceso electoral de 1989-1990.

En las elecciones municipales de 1989 aparece, por primera vez, el voto por los independientes. La elección de Belmont fue la primera señal de la insatisfacción de los ciudadanos, mostraba opciones diferentes a los partidos. Los votos de los independientes crecen a costa de IU y del APRA. Expresaba un malestar respecto de la clase política y el sistema de partidos. Todo esto se dio en un contexto de ingobernabilidad creciente, con una también creciente ofensiva de Sendero Luminoso que buscaba impedir la realización de las elecciones, con el aumento de las acciones del Comando Rodrigo Franco y con un inexplicable silencio de los partidos respecto de los principales problemas. Además, las pugnas al interior del FREDEMO llevaron a la renuncia de Vargas Llosa. Si bien esto último le atrajo mayor popularidad, el efecto fue consolidar el sentido común de que “todos los políticos son iguales”.

“Planteo la tesis de que la coincidencia de la crisis del APRA, la división de la izquierda y la pugnas del FREDEMO, en contexto especialmente crítico, mellaron seriamente la credibilidad y la capacidad de unos partidos débiles y sus raíces, ante un electorado volátil, pese a que habían cumplido hasta ese momento con requisitos mínimos de representatividad”³¹.

De esto resultó que un sector importante del electorado empezó a preferir a los candidatos independientes, confluyendo factores históricos, estructurales y políticos. La polarización creciente debilitó al centro, ocupado por el APRA, y simultáneamente debilitó a los extremos (la IU y el FREDEMO), de modo que las preferencias se orientaron hacia los independientes, hacia fuera del sistema. El conjunto de la clase política se encontraba en pugnas intrapartidarias y se mostró alejada de las preocupaciones de la ciudadanía.

Así se consolidó la autonomía de gran parte del electorado respecto de la clase política y del sistema de partidos. Se acrecienta la imagen negativa de los partidos y se prefiere a los independientes

y “no políticos”. La explicación estaría en la desatención de los actores partidarios respecto de la creciente importancia de la *opinión pública*³². La lógica movimientista se había debilitado, entre otras razones, porque los partidos encontraban dificultades de representación en un contexto de creciente informalidad y el debilitamiento de la vida asociativa institucionalizada.

La dinámica revelaba un sistema de representación elitista, alejados de los grupos a los que supuestamente representaba. Las organizaciones fueron percibidas como expresivas de intereses particulares. Los partidos no llegaban a la sociedad, o a sectores importante de esta que quedaban fuera. Los partidos cayeron en el *espejismo* de la representación y dejaron de ser representativos.

A fines de los ochenta, cada vez mayores segmentos de la sociedad se vinculaban crecientemente a través de los medios, antes que a través de las organizaciones partidarias o sociales. Los actores políticos desatendieron esta dinámica porque confiaban en la capacidad de “encuadramiento” del sistema de partidos, no les importaba, por ello, el desprestigio que, ante la opinión pública, suscitaban las contiendas intrapartidarias. Suponían que la representación funcionaría a través de los grupos de interés y de los movimientos sociales. Era preferible vincularse con los actores sociales antes que con la “opinión pública”. Los partidos desatendieron la “advertencia” de los resultados electorales de 1989.

Fujimori llega al gobierno en medio de una crisis de gobernabilidad. Esto no era el resultado de la polarización política y social, sino de la escasa capacidad estatal para afrontar sus múltiples crisis. La gobernabilidad antecedió como problema a la representación. Las opciones al Perú post-oligárquico se definieron sin grandes confrontaciones, por medio de un movimiento hacia el centro y por fuera del sistema de partidos. El sistema de partidos estaba golpeado y Fujimori se les enfrentó y salió vencedor. El pacto de 1979 lo limitaba y la dinámica de su gobierno lo llevó a la conclusión de que la ruptura le traería beneficios. Por ello, Fujimori “construyó” un escenario polarizado. En los

³² *En la arena de la opinión pública se disputan básicamente sentidos sociales. Sentidos que se convierten en ventajas o desventajas respecto de los conflictos en las otras arenas políticas*. Tanaka, M. *Ibid.*, p. 178. En este contexto, los actores políticos, con sus objetivos y proyectos, son “emisores” y los ciudadanos son los “receptores”. Los receptores no son pasivos ni acrílicos, sino que interpretan los mensajes teniendo en cuenta su socialización específica y su pertenencia a determinados grupos. Entre ambos, se encuentran los medios de comunicación, con objetivos y proyectos particulares. Estas herramientas mediáticas son, en términos económicos, de alto costo; lo cual le permite un acceso privilegiado a los sectores que pueden pagarlos. Aquí todo está permitido, mientras no se afecte la credibilidad de los actores.

“Así, encontramos que cada vez más el éxito político empieza a descansar en la combinación de la arena electoral con la de la opinión pública: a esto le llamamos dinámica electoral-mediática”, p. 179

³¹ *Ibid.*, pp. 172-173.

diversos enfrentamientos apelaba a la opinión pública para legitimar sus actos.

El autogolpe de Fujimori fue exitoso por el *momento* en que se efectuó. La economía comenzaba a estabilizarse y había expectativas de mejoras. El éxito del *outsider* consolidó un discurso antipartidos. Este triunfo impuso la lógica de la arena de la opinión pública. La nueva situación desbordaba el pacto establecido por la Constitución de 1979. Los actores partidarios seguían presos de este espejismo de la vigencia de la legalidad establecida en 1979. Se habían creado dos bloques: a) el fujimorismo y; b) todos los demás. Ya no se trataba de un problema de integración, sino de una reestructuración neoliberal, desmontando el modelo de la centralidad estatal.

En un trabajo posterior, Tanaka³³ prosigue su análisis hasta la caída de Fujimori y el inicio del gobierno de Toledo. Plantea que el colapso del sistema de partidos no ha producido una recomposición o una transición. Los propios actores adoptaron la condición de marginales. Contrario a lo que ocurre en el resto de la región, en donde se da paso a una situación de mayor competencia por la aparición de nuevos actores. Al no haber una recomposición, el espacio vacío dejado por los partidos, fue ocupado por Fujimori y, al no tener contrapesos, cayó en una dinámica autoritaria. El régimen de Fujimori cayó por la concurrencia de presiones internacionales y las contradicciones internas propias de un régimen personalista, en un contexto de extrema debilidad de los actores políticos y sociales internos. La caída del régimen no es resultado de la oposición política interna.

Resulta difícil evaluar con objetividad tanto los aportes de Lynch como los de Tanaka. En mi opinión, a pesar de sus enfoques teóricos distintos, tienen puntos de encuentro. Mientras Lynch acude a las estructuras y una visión sistémica, Tanaka acude a la racionalidad de los actores partidarios y nos presenta –*ex post facto*– una visión coherente de la interacción de estos actores. Con todo, la mirada de Tanaka parece más optimista porque confía en la construcción de escenarios en función de la racionalidad de los actores y esto nos ratifica en la definición de la política como el arte de lo posible.

Bibliografía

Abal Medina, Juan (2002). En *El Asedio a la Política*. Marcelo Cavarozzi y Juan Manuel Abal Medina (editores), Rosario: Homo Sapiens

Bernales, Enrique (1995). *La crisis de los partidos políticos*, En **Sociedad, partidos y Estado en el Perú. Estudios sobre la crisis y el cambio**. I Congreso Peruano de Ciencia Política, Carlos Fernández Fontenoy (coordinador), Lima: Universidad de Lima, pp.127- 190.

Cavarozzi, Marcelo y Esperanza Casullo (2002). *Los partidos políticos en América Latina hoy: ¿consolidación o crisis?* En **El Asedio a la Política**, Marcelo Cavarozzi y Juan Manuel Abal Medina (editores), Rosario: Homo Sapiens, pp. 9-30.

Dahl, Robert (1999). *La democracia. Una guía para los ciudadanos*. Buenos Aires: Taurus.

Lynch, Nicolás (1999). *Una tragedia sin héroes. La derrota de los partidos políticos y el origen de los independientes. Perú 1980-1992*. Lima: Fondo editorial UNMSM.

Lynch, Nicolás (2000). *Política y Antipolítica en el Perú*. Lima: DESCO.

Roberts, Kenneth (2002). *El sistema de partidos y la transformación de la representación política en la era neoliberal Latinoamericana*. En: **El Asedio a la Política**, Marcelo Cavarozzi y Juan Manuel Abal Medina (editores), Rosario: Homo Sapiens, pp. 55-76.

Sartori, G. (1992). *Representación*. En **Elementos de Teoría Política**, Madrid: Alianza Editorial, pp. 225-242.

Sartori, Giovanni (2000). *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*. Madrid: Alianza Editorial.

Tanaka, Martín (1998). *Los espejismos de la democracia. El colapso del sistema de partidos en el Perú, 1980-1995, en perspectiva comparada*, Lima: IEP.

Tanaka, Martín (2002). *Los partidos políticos en el Fujimorismo y los retos de su reconstrucción*. En **El asedio a la política**, Marcelo Cavarozzi y Juan Manuel Abal Medina (editores), Rosario: Homo Sapiens, pp. 317-347.

³³ Tanaka, Martín (2002). *Los partidos políticos en el Fujimorismo y los retos de su reconstrucción*. En **El asedio a la política**, Marcelo Cavarozzi y Juan Manuel Abal Medina (editores), Rosario: Homo Sapiens, pp. 317-347.



Población desempleada con experiencia laboral en Lima Metropolitana dispuesta a obtener capacitación vía Internet

Analysis of the unemployed population with work experience in Lima Metropolitana willing to receive online training

Doris Adriana Zaldívar Peña ^{1*}; Ampelio Ferrando Perea²; Pedro Ricardo Quiroz Quezada²

¹ Universidad de Lima, Lima, Perú. e-mail: dzaldiva@ulima.edu.pe, adriana.zaldivar@gmail.com, zaldivar_da@up.edu.pe

² UNALM, e-mail: ampelio@lamolina.edu.pe; pquiroz@lamolina.edu.pe

Recepción: 20/06/2020; Aceptación: 15/11/2020

Resumen

El objetivo del trabajo de investigación fue determinar las necesidades de capacitación de la población desempleada con experiencia laboral en Lima Metropolitana vía Internet, para acelerar su reinserción al mercado laboral. Se efectuó una encuesta a 400 desempleados y entrevista a expertos en formación y capacitación para la inserción o reinserción al mercado laboral. Los resultados señalan que el 88 por ciento de desempleados con experiencia laboral, estuvo interesado en cursos vía Internet; el interés en cursos específicos: para quienes deseaban reinsertarse como independientes fueron: Elaboración del plan de negocio y Técnicas de ventas; y para reinserción como dependientes fueron: Técnicas de liderazgo y comunicación y Seguridad y salud en el trabajo. Adicionalmente, se determinó la preferencia de cursos bajo criterios de: sexo, rango etario, nivel de educación alcanzado y forma preferida de acceso a Internet.

Palabras clave: capacitación vía Internet, necesidades de capacitación, población desempleada con experiencia, reinserción laboral, cursos en demanda.

Abstract

The objective of the research work was to determine the training needs of the unemployed population with work experience in Metropolitan Lima via the Internet, to accelerate their reintegration into the labor market. A survey was conducted of 400 unemployed persons and an interview with experts in training and qualification for insertion or reintegration into the labor market. The results indicate that 88 percent of the unemployed with work experience were interested in courses via the Internet; interest in specific courses: for those who wanted to reintegrate as independent were: Preparation of the business plan and sales techniques; and for reintegration as dependents were: Leadership and communication techniques and Occupational health and safety. Additionally, the preference of courses was determined under criteria of: sex, age range, level of education achieved and preferred form of Internet access.

Keywords: online training, training needs, unemployed population with experience, outplacement, courses in demand.

Forma de citar el artículo: Zaldívar, D.; Ferrando, A.; Quiroz, P. 2020. Población desempleada con experiencia laboral en Lima Metropolitana dispuesta a obtener capacitación vía Internet. Revista Tierra Nuestra 4(2): 81-87(2020). <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1661>

DOI: <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1661>

Autor de correspondencia (*): Zaldívar, D. Email: dzaldivar@ulima.edu.pe

© Los autores. Publicado por la Universidad Nacional Agraria La Molina.

El artículo es de acceso abierto y está bajo la licencia CCBY

Introducción

El desempleo afecta el bienestar no solo del individuo y su familia, sino, de manera agregada, de la sociedad en su conjunto, por lo que es prioritario aplicar estrategias que busquen su reducción, no solo en la cantidad de afectados sino en la duración en que los mismos se encuentren en esta situación. Las competencias del individuo lo hacen empleable, por ello la capacitación como mecanismo de actualización permanente, mejora las posibilidades de reinserción de la población con experiencia laboral que se encuentra desempleada. La Encuesta de Demanda Ocupacional (EDO) para la región Lima Metropolitana y Callao al 2019, publicada por el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE) en marzo del 2019 y realizada de manera virtual, releva información de 11 188 empresas de 20 y más trabajadores y la Encuesta Nacional de Hogares sobre condiciones de vida y pobreza (ENAHO) al 2017, reflejan altos niveles de inadecuación ocupacional, lo que podría ampliar aún más la brecha de desocupación (MTPE 2019).

El proceso de reinserción de la población desempleada con experiencia laboral exige su capacitación en diversas competencias que demandan las empresas. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), indica que para resolver la informalidad laboral y atenuar los efectos negativos en los trabajadores y la economía, una política fundamental es crear condiciones para facilitar el empleo formal y cerrar la brecha de competencias, promoviendo la educación técnica y oportunidades de formación a trabajadores informales, siendo necesario certificar sus competencias (OCDE 2016).

Considerando que no siempre resulta sencillo contar con la infraestructura física para la difusión de cursos, y más aún, que los especialistas y capacitadores y los alumnos mismos, pueden estar ubicados en lugares distantes y con diferente disponibilidad horaria, la capacitación vía internet se presenta como una alternativa interesante de solución, motivo de la presente investigación.

Metodología

La investigación fue descriptiva, no experimental, de diseño transversal. Siendo la población, todos los desempleados mayores de 14 años con experiencia laboral de Lima Metropolitana, la muestra fue de 400 encuestados. Las técnicas e instrumentos de recolección incluyeron: a) el análisis documental b) la encuesta realizada en

la sede principal del MTPE; c) la entrevista a expertos realizada a funcionarios del MTPE encargados de los servicios de capacitación a la población desempleada o subempleada de los programas Jóvenes Productivos e Impulsa Perú.

Objetivos

El objetivo general del presente trabajo fue determinar las necesidades de capacitación de la población desempleada con experiencia laboral en Lima Metropolitana que pueden ser cubiertas vía internet, como mecanismo para acelerar su reinserción al mercado laboral; siendo los específicos: (a) Determinar la conformación de la población desempleada con experiencia laboral en Lima Metropolitana según sexo; (b) Evaluar la conformación de la población desempleada con experiencia laboral en Lima Metropolitana según rango etario; (c) Determinar la conformación de la población desempleada con experiencia laboral en Lima Metropolitana según nivel de educación alcanzado; (d) Determinar la conformación de la población desempleada con experiencia laboral en Lima Metropolitana según su interés en capacitarse vía Internet como mecanismo de reinserción laboral; (e) Identificar los cursos de capacitación vía Internet más demandados por la población desempleada con experiencia laboral en Lima Metropolitana, que desean reinsertarse como trabajadores independientes; (f) Identificar los cursos de capacitación vía Internet más demandados por la población desempleada con experiencia laboral en Lima Metropolitana, que desean reinsertarse como trabajadores dependientes.

Marco teórico

Educación a distancia

La educación a distancia se ha visto fuertemente impulsada por el acceso a Internet, ya que las personas que no pueden ceñirse a los horarios de las entidades educativas, tienen la alternativa de capacitarse vía Internet desde cualquier lugar con acceso a ésta. (Vigo 2013).

Las TIC poseen un altísimo potencial para apoyar a los adultos en sus aspiraciones de inclusión, equidad y aprendizaje continuo, al ofrecer opciones diferentes a los esquemas clásicos de educación, facilitando asimismo un aprendizaje individualizado. (UNESCO 2016). Del Mastro (2003) menciona que existen cuatro componentes principales involucrados en la educación a distancia, según lo mostrado en la Figura 2.

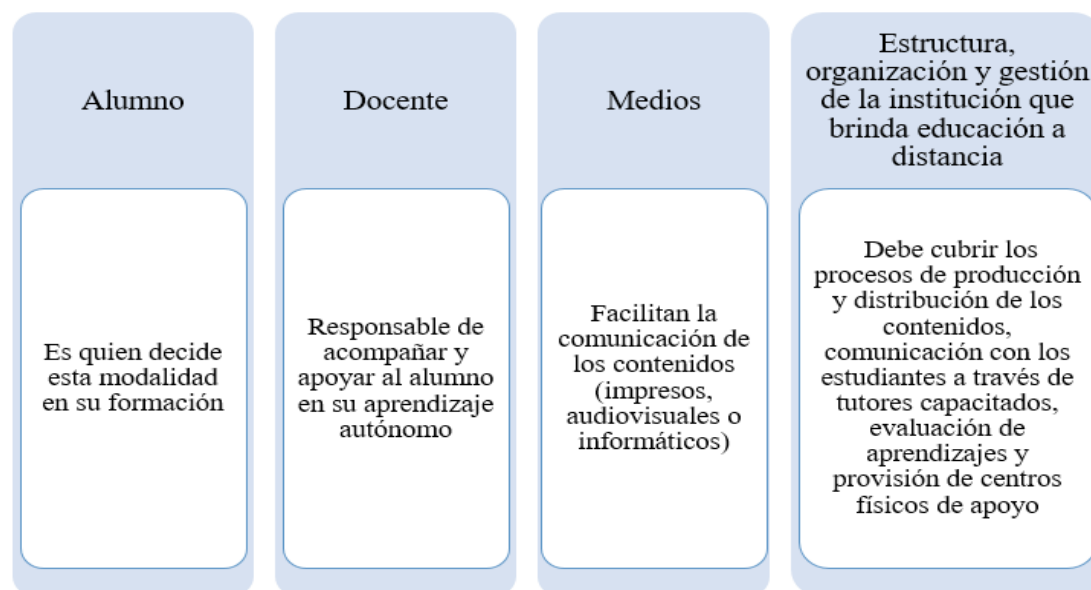


Figura 1: Componentes de la educación a distancia

Fuente: Adaptado de Del Mastro 2003.

M-Learning

M-learning significa Mobile learning (aprendizaje móvil), es decir, aprovechando el desarrollo de los dispositivos móviles, la conectividad de internet y las posibilidades de interacción que proveen, puede aplicarse el e-learning de manera absolutamente ubicua y portátil. El impulso que ha tenido el m-learning se debe por una parte a las facilidades de conectividad ofrecidas por el protocolo Internet para los dispositivos móviles de tamaño reducido y variedad de prestaciones y a la incursión de modelos pedagógicos más focalizados en necesidades específicas, lo que da mucha flexibilidad en cuanto a la entrega de contenidos dosificados en porciones pequeñas pero especializadas. En el mundo empresarial se aprovecha para capacitaciones cortas denominadas de microformación a los empleados. Suelen ser elemento complementario a cursos e-learning clásicos o presenciales y más bien se usan como refuerzo, para ejercicios o evaluaciones cortas. (García et al. 2007).

Enseñanza y formación técnica y profesional (EFTP): generadora de competencias laborales. Los individuos solo pueden insertarse en una sociedad con demandas laborales muy centradas en el conocimiento, apoyándose en una formación integral y permanente, que no termina en la educación superior clásica y en la cual no existen límites de edad. La creación de riqueza de las naciones depende de los niveles de capacitación de su población y su habilidad para la aplicación de conocimientos que sostengan su competitividad y liderazgo. El desarrollo de la ciencia y la tecnología, y en particular el

de Internet que facilita una interconexión en tiempo real, inciden fuertemente en la cantidad y velocidad en que se produce el conocimiento (Martí, 2010).

El documento UNESCO Recomendación relativa a la enseñanza y formación técnica y profesional (EFTP), indica que la EFTP busca apoyar al desarrollo económico inclusivo y sostenible, toda vez que aporta a la eficacia y competitividad de las empresas y al desarrollo de las comunidades. Se orienta al mercado laboral, facilitando la incorporación de cambios en las formas de trabajo, inclusive las relacionadas a nuevos giros o a avances tecnológicos. Asimismo favorece el trabajo independiente. (UNESCO 2016).

Desempleo en Lima Metropolitana

Según el Informe Técnico No 8 Agosto 2019 de INEI sobre la Situación del Mercado Laboral en Lima Metropolitana correspondiente al trimestre móvil Mayo-Junio-Julio 2019, la PEA desocupada que busca activamente la inserción o reinserción laboral (6,0 por ciento de la PEA) corresponde a 313 mil 500 personas (INEI 2019), y está conformada por los aspirantes (24 200) y los cesantes (289 200). Estos últimos corresponden al grupo en estudio.

Población en el Perú según su condición de actividad

El INEI, en su publicación Perú: Evolución de los indicadores de empleo e ingreso por departamento 2007-2018, publicado en Agosto 2019, expone la composición de la población total en el Perú. La Figura 1 muestra gráficamente esta composición.



Figura 2: Distribución de grupos poblacionales según condición de actividad

Fuente: Adaptado de INEI 2019.

Políticas de Estado para promover empleabilidad

La Ley N° 28518 promulgada el 23 de mayo del 2005 es la Ley sobre Modalidades Formativas Laborales indica como uno de sus principios que todas las personas tienen el derecho a la formación profesional y que las modalidades formativas que se aprueben deben apoyar la mejora de su empleabilidad. (Congreso de la República 2005). El MTPE ofrece el servicio de intermediación a través de la bolsa de trabajo, el certificado único laboral para jóvenes, la capacitación laboral, la certificación de competencias laborales, la orientación y capacitación para el emprendimiento, la orientación vocacional, la orientación al migrante y la información del mercado de trabajo (Plataforma Digital Única del Estado Peruano 2019).

Resultados

Conformación de la población desempleada con experiencia laboral en Lima Metropolitana

Los datos procesados arrojaron un porcentaje mayoritario de hombres 56.75% correspondientes a 227 de los 400 individuos encuestados, como se aprecia en la Tabla 1.

Según los cuadros de INEI (2019) por trimestre móvil Mayo-Junio-Julio 2019 esta composición es de 48,77 y 51,23 por ciento para hombres y mujeres respectivamente. Los resultados indicaron que los dos primeros rangos

etarios en conjunto cubrieron más del 87% del total. La Tabla 2 muestra la distribución para los tres rangos etarios considerados.

Tabla 1: Desempleados en Lima Metropolitana según sexo

Sexo	Cantidad	Porcentaje
Hombre	227	56,75%
Mujer	173	43,25%
Total general	400	100,00%

Tabla 2: Desempleados en Lima Metropolitana según rango etario

Rango Etario	Cantidad	Porcentaje
De 14 a 24 años	161	40,25%
De 25 a 44 años	189	47,25%
De 45 o más años	50	12,50%
Total general	400	100,00%

La información guarda relación con la composición establecida por INEI (2019) que arroja valores de 39,27 por ciento, 46,63 por ciento y 14,1 por ciento para tales rangos etarios. La distribución según nivel educativo se muestra para 8 niveles detallados y para 4 niveles agrupados, según se aprecia en la Tabla 3.

Tabla 3: Desempleados en Lima Metropolitana según nivel de educación

Nivel de educación	Cantidad	Nivel Agrupado	Porcentaje
Primaria completa	4		
Primaria incompleta	2	6	1,50%
Secundaria completa	98		
Secundaria incompleta	21	119	29,75%
Superior No Universitaria completa	61		
Superior No Universitaria incompleta	50	111	27,75%
Superior Universitaria completa	103		
Superior Universitaria incompleta	61	164	41,00%
Total general	400	400	100,00%

Considerando la información de los cuadros en INEI (2019) sobre la población desempleada en Lima Metropolitana, existe diferencia con la composición porcentual obtenida en el presente trabajo, toda vez que esta información corresponde al comportamiento de toda la población desempleada, sin diferenciar el comportamiento de los desempleados con experiencia. Por otra parte, la mayoría de los encuestados manifestaron tener interés en capacitarse vía Internet, según se observa en la Tabla 4.

Tabla 4: Desempleados en Lima Metropolitana según interés en capacitarse vía Internet como mecanismo para acelerar su reinserción laboral

Interés en capacitación vía Internet	Cantidad	Porcentaje
Si	352	88,0%
No	48	12,0%
Total general	400	100,0%

Los resultados obtenidos sobre el interés en capacitación vía Internet fue del 88,0 por ciento, equivalente por interpolación a 254, 496 personas. Ello, debido a que consideran que aceleraría su reinserción al mercado laboral, y al reconocimiento de las ventajas de una capacitación más flexible a sus horarios y desplazamientos gracias a su ubicuidad y manejo asincrónico del acceso a sus contenidos.

Cursos vía internet más demandados por la población desempleada con experiencia laboral en Lima Metropolitana, que desea reinserirse laboralmente como independientes.

El curso más solicitado (48,72 por ciento) fue Elaboración del plan de negocio de una nueva

empresa. Le siguen en importancia Técnicas de trabajo colaborativo, Técnicas de ventas y Diseño de páginas Web. Solo el 1,28 por ciento de este grupo de encuestados manifestaron no tener interés en ninguno de los cursos sugeridos. El detalle completo está en la Tabla 5.

La figura 3 permite apreciar la distribución por sexo para los cursos vía Internet sugeridos a este grupo de desempleados evidenciándose que para el curso más demandado, el interés es marcadamente mayor en los hombres.

Tabla 5 Porcentajes de interés en los cursos sugeridos a dictarse por Internet entre los desempleados con experiencia en Lima Metropolitana interesados en reinserirse laboralmente como independientes

Cursos vía Internet sugeridos	Porcentaje de interesados
Seguridad y Salud en el trabajo	25.64%
Técnicas de atención al cliente	24.36%
Técnicas de ventas	33.33%
Manejo de bases de datos	11.54%
Costos y presupuestos	20.51%
Formas de financiamiento a empresas	19.23%
Uso de hojas de cálculo Excel a nivel intermedio	16.67%
Diseño de páginas web	30.77%
Control de inventarios y almacenes	11.54%
Aseguramiento de la calidad	7.69%
Técnicas de trabajo colaborativo	6.41%
Técnicas de liderazgo y comunicación	33.33%
Elaboración del plan de negocio de una nueva empresa	48.72%
Ninguno	1.28%

Cursos vía internet más demandados por la población desempleada con experiencia laboral en Lima Metropolitana, que desea reinserirse laboralmente como dependientes

Los cursos más demandados en este grupo fueron Seguridad y salud en el trabajo, Técnicas de atención al cliente, Técnicas de liderazgo y comunicación y Técnicas de ventas. El curso que genera menos interés es Aseguramiento de la Calidad. Se observa asimismo que el 2,19 por

ciento de los encuestados consideró que ninguno de los cursos vía Internet sugeridos era de su interés. Estos resultados resultan importantes, ya que evidencian que la percepción de necesidades de capacitación de los desempleados de Lima Metropolitana que buscan ser contratados por empresas, coincide con los requisitos que según informa MTPE (2019), la EDO 2019 ha determinado como más requeridos en el personal a contratar. La Tabla 6 muestra el detalle correspondiente.

Tabla 6: Porcentajes de interés en los cursos sugeridos a dictarse por Internet entre los desempleados con experiencia en Lima Metropolitana interesados en reinserirse laboralmente como dependientes

Cursos vía Internet sugeridos	Porcentaje de interesados
Seguridad y Salud en el trabajo	29.93%
Técnicas de atención al cliente	28.83%
Técnicas de ventas	25.18%
Manejo de bases de datos	22.63%
Costos y presupuestos	18.61%
Formas de financiamiento a empresas	18.25%
Uso de hojas de cálculo Excel a nivel intermedio	24.82%
Diseño de páginas web	19.71%
Control de inventarios y almacenes	21.90%
Aseguramiento de la calidad	7.66%
Técnicas de trabajo colaborativo	12.04%
Técnicas de liderazgo y comunicación	28.83%
Elaboración del plan de negocio de una nueva empresa	22.26%
Ninguno	2.19%

Debe señalarse asimismo que en este grupo, el 22,22 por ciento de encuestados mostró interés en el curso Elaboración del plan de negocio de una nueva empresa. Esto puede explicarse considerando que, un grupo de desempleados de Lima Metropolitana con experiencia laboral, indicaron haber seleccionado la opción de requerir reinserirse como dependientes en ese momento, pero tener aspiraciones a crear la empresa propia más adelante.

Impacto de la investigación

El presente trabajo de investigación tiene gran relevancia social, pues está orientada a reducir los niveles de desempleo de la población de Lima Metropolitana con experiencia laboral, posibilitando su acceso a cursos de capacitación

que incrementen sus competencias y mejoren su empleabilidad: En tal sentido, dada la experiencia laboral previa de este sector de la población desempleada, la identificación de necesidades de capacitación y competencias por lograr, suele ser más clara para los interesados. Por otra parte, resulta de gran conveniencia a efectos de dar encuentro a las necesidades de capacitación de la población desocupada, en particular a aquellos que contando ya con experiencia laboral, requieren adquirir o actualizar sus conocimientos y competencias como factor clave para lograr su reinserción al mercado laboral, tanto en la modalidad dependiente como independiente; con los esfuerzos de las instituciones y organismos ligados a la capacitación y formación, hacia ocupaciones que sean demandadas por el mercado.

El permanente crecimiento de la penetración de Internet y la existencia de modalidades de acceso a ella, en formas cada vez más flexibles y portables, está permitiendo un mayor acercamiento de la población al conocimiento, eliminando restricciones de ubicación y tiempo.

Conclusiones

1. La población desempleada con experiencia laboral de Lima Metropolitana (289 200 personas) que manifiesta interés en la modalidad de capacitación vía Internet está conformada por 254, 496 personas (88,0 por ciento), porque consideran que ésta aceleraría su reinserción al mercado laboral, y 34 704 (12,0 por ciento) no considera ésta como una alternativa atractiva.
2. La conformación de la población desempleada con experiencia laboral en Lima Metropolitana según sexo, arroja como resultado 164 121 hombres (56,75 por ciento) y 125 079 mujeres (43,25 por ciento).
3. Según rango etario tiene la siguiente estructura: 116 403 tienen edades entre 14 y 24 años (40,25 por ciento); 136 647 tienen edades entre 25 y 44 años (47,25 por ciento) y 36 150 tienen 45 o más años (12,5 por ciento).
4. Según el nivel de educación alcanzado (en los cuatro niveles agrupados) es de 4 338 (1,5 por ciento) para educación primaria completa o incompleta; 86 037 (29,75 por ciento) para educación secundaria completa o incompleta; 80 253 (27,75 por ciento) para educación superior no universitaria completa o incompleta y 118 572 (41,0 por ciento) para educación superior universitaria completa o incompleta.
5. Según su interés en capacitarse vía internet como mecanismo de reinserción laboral,

88,0 por ciento manifiestan interés en esta modalidad. Solo el 12,0 por ciento no lo considera una alternativa atractiva.

6. Los cursos de capacitación vía internet más demandados por la población desempleada que desea reinsertarse como trabajadores independientes son: Elaboración del plan de negocio de una nueva empresa 39 057 personas (48,72 por ciento), Técnicas de ventas 26 719 (33,33 por ciento), Técnicas de liderazgo y comunicación 26 719 (33,33 por ciento) y Diseño de páginas Web 24 667 (30,77 por ciento).
7. Los cursos de capacitación vía internet más demandados para los que desean reinsertarse como trabajadores dependientes son: Seguridad y salud en el trabajo 23 994 (29,93 por ciento), Técnicas de atención al cliente 23 112 (28,83 por ciento), Técnicas de liderazgo y comunicación 23 112 (28,83 por ciento) y Técnicas de ventas 20 186 (25,18 por ciento).

Referencias bibliográficas

- Congreso de la República, 2005. Archivo Digital de la Legislación del Perú - Ley 28518 - Ley sobre Modalidades Formativas Laborales. Recuperado de http://www.leyes.congreso.gob.pe/DetLeyNum_1p.aspx?xNorma=6&xNumero=28518&xTipoNorma=0
- Del Mastro, C., 2003. El aprendizaje estratégico en la educación a distancia. 1a. ed. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú/Fondo Editorial 2003 - Centro de Investigaciones y Servicios Educativos.
- García, L.; Ruiz, M; Dominguez, D. 2007. De la educación a distancia a la educación virtual. 1ª. ed. Barcelona: Ariel.
- INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática). 2019. Evolución de los Indicadores de Empleo e Ingreso por Departamento 2007-2018. (en línea). Consultado 24 09 2019. Disponible en https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1678/libro.pdf
- INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática). 2019. Situación del Mercado Laboral en Lima Metropolitana correspondiente al trimestre móvil Mayo-Junio-Julio 2019 (en línea). 79 p. Informe Técnico INEI Nro 8. Consultado 31 08 2019. Disponible en https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/informe_tecnico_mercado_laboral_limametro.pdf
- Martí Arias, J., 2010. Educación y tecnologías. Primera edición ed. Cadiz: Servicio de publicaciones de la Universidad de Cadiz.
- MTPE (Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo). 2019. Demanda de Ocupaciones en la Región Lima Metropolitana y Callao al 2019 - EDO. (en línea). Rescatado de: https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/303306/EDO_2018_Lima_Metropolitana-vf.pdf
- MTPE - Jóvenes Productivos, 2015. ¿Qué es Jóvenes Productivos? Recuperado de: <http://www.jovenesproductivos.gob.pe/institucional/que-es>
- MTPE - Jóvenes Productivos, 2015. ¿Quiénes pueden participar?. (en línea). Consultado 02 09 2019. Recuperado de: <http://www.jovenesproductivos.gob.pe/institucional/participar>
- MTPE - Portal Impulsa Perú, 2017-2019. Recuperado de: <http://www.impulsaperu.gob.pe/portal/>
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos). 2016. Estudio multidimensional del Perú Volumen 2. Análisis detallado y recomendaciones. recuperado de: https://www.oecd.org/dev/americas/RESUMEN_EJECUTIVO_MDCR_Peru.pdf .
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 2016. Recomendación relativa a la enseñanza y formación técnica y profesional (EFTP). Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002451/245118M.pdf#page=24>.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 2016. Recomendación sobre el aprendizaje y la educación de adultos 2015. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002451/245179s.pdf>
- Vigo, E. 2013. El empleo sistemático del Internet en la Gestión del Conocimiento - El caso de las entidades de capacitación en telecomunicaciones de Lima. Primera ed. Lima: Cepredim.

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

Ensayo

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas

**TIERRA
NUESTR**

Revista del Departamento de Ciencias Humanas



La Poesía de William Hurtado De Mendoza

The Poetry of William Hurtado De Mendoza

Juan Alberto Osorio Ticona ^{1*}

¹ Universidad Nacional de San Agustín. Lima, Perú.

Recepción: 22/06/2020; Aceptación: 15/11/2020

Resumen

William Hurtado de Mendoza se inicia en la poesía cusqueña con *Ecós de mi pueblo*, un conjunto de poemas escritos en castellano, y publicados tempranamente, en 1967. Fue una época en que jóvenes universitarios de San Antonio de Abad incursionaban en la literatura, en modestas revistas, casi todas de impresión mimeográfica. Allí estaban René Ramírez Lévano, Jorge Ríos, William Hurtado de Mendoza, Juan Alberto Osorio, Enrique Rosas, Ana Bertha Vizcarra, María Luz Crevoisier, Gloria Mendoza, Ricardo Valderrama, Olinda y Carmen Escalante, Carmela Perea, Mario Pantoja, Víctor Loayza Velásquez, Jorge Flórez Áybar, Américo Yábar. Pero hay más, la fotocopia de una pequeña revista, también mimeográfica, trajo a la memoria, una etapa casi olvidada de la vida literaria de aquella época, por el más de medio siglo transcurrido. *Achancaray* (1964-1965) se llamó este cuaderno de poesía, y al reconocer sus páginas, con añeja nostalgia, encontramos nombres en estos inicios de una aventura literaria. El cuaderno que debió tener varios números, y el nombre, casi estoy seguro, lo puso René Ramírez. En la copia que tengo encontramos los nombres de Edith Alosilla Núñez, Silvia Gutiérrez, Jorge Delgado Illánz, Gladys Jara, César Escalante, Justina Begazo, Juan Luis Cáceres Monroy, Raúl Aguilar Callo, Wilma Esquivel, Juan Solórzano, René Ramírez, Jorge Ríos. Provenían de Lima, Puno, Ayacucho, Ica, Apurímac, y de varias provincias del Cusco.

William Hurtado de Mendoza, en cuanto concluyó sus estudios, se marchó del Cusco, y no ha vuelto, salvo en breves visitas. Instalado en Lima, hizo estudios de Lingüística Hispánica, pero sus trabajos de investigación están referidos más a la Lingüística Andina. Antes, en el Cusco, publicó otro libro de poemas, *Poesías prohibidas*, en 1968, también en castellano. Sorprendió después su paso al quechua, como lengua de escritura poética, con *Yanapaq haylli*, en 1971. Un crítico limeño de aquella época, dijo haber recibido un libro de poesía en quechua, cuyo

autor tenía apellidos de virreyes.

Luego vendría una frondosa producción de ficción y no ficción. En la primera, se suceden *Yachanaykipaq taki/canción para que aprendas* (1977); *Wiraqucha* (1980); *Mateo Llaqta*, en castellano (1990); *Sunquypa harawin/harawi del corazón* (1991); *Pacha Yachachiq*, en castellano (1992); *Antifábulas* (1998); *Antifábulas de la granja* (2002); *Nanpaq harawin/poesía para el camino* (2005), poemas bilingües quechua-castellano; *Paqarinpaq harawi/Poesía para*

Forma de citar el artículo: Osorio, J. 2020. La Poesía de William Hurtado De Mendoza. Revista Tierra Nuestra 4(2): 89-91(2020). <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1662>

DOI: <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1662>

Autor de correspondencia (*): Alberto, J. Email:

© Los autores. Publicado por la Universidad Nacional Agraria La Molina.

El artículo es de acceso abierto y está bajo la licencia CCBY

mañana (2006), poemas bilingües quechua-castellano; *Harawi de los celajes*, poemas en castellano (2010); *Maskhaypa harawin/harawi de la búsqueda* (2015), poemas bilingües quechua-castellano, y *Kutiriypa harawi/harawi del retorno* (2018), poemas bilingües quechua-castellano.

Producto de sus investigaciones, y ya como docente de la Universidad Nacional Agraria La Molina, tiene una larga e importante obra: *Poesía quechua* (1990), *Poesía quechua diglósica* (1995), *Los roles temáticos en el quechua* (1998), *Metáfora y pensamiento de la cultura quechua* (2009), *Pragmática de la cultura y la lengua quechua* (2001), *El plural en el quechua* (2014), y *Ocho ensayos entre el quechua y el español* (2018).

Cuando, en 1990, aparece *Mateo Llaqta*, un libro de poemas escritos en castellano, William Hurtado de Mendoza, dice:

“La aparición en castellano de *Mateo Llaqta* a diferencia de *Yanapaq haylli*, *Yachanaykipaq taki* y *Wiraqucha*, nuestros anteriores trabajos, no constituyen un abandono de la lengua quechua ni de los postulados e ideas que nos llevaron a producir en esta lengua. La razón fundamental para esta decisión es el altísimo costo que representa publicar en el Perú un libro en edición bilingüe o, incluso, solo en la lengua quechua que para efecto de la composición de texto y otros aspectos de la edición es considerada, paradójicamente, como lengua extranjera. Al vernos forzados a su publicación en castellano, asumimos el compromiso de su posterior edición original” (*Mateo llaqta*, p.13).

Después publicaría algunos libros en quechua, en castellano y también en ediciones bilingües quechua-castellano. Se colige de esto que William Hurtado de Mendoza escribe directamente en quechua y que, en algunos casos, venía después la versión castellana, para las ediciones bilingües. *Mateo llaqta* tendría, entonces, su versión original en quechua. Siempre se ha discutido sobre este asunto. Los poetas y narradores que escribían en quechua, lo hacían primero en esta lengua y luego lo traducían al castellano, o era a la inversa, la escritura inicial era el castellano y luego venía la traducción al quechua, y era esta la versión que se publicaba, en el caso de una literatura monolingüe quechua, o ambas, si era bilingüe quechua-castellano.

Para escribir en quechua no se requiere solo conocer la lengua, y dominarla en su registro oral y escrito, sino tener la sensibilidad creativa y participar de la cultura quechua, y es más, de sus aspiraciones, pensamientos y sentimientos. Aquí viene otro problema delicado, el de las traducciones, el trasvase del quechua al castellano. Siempre pensé que la poesía quechua era mal traducida y eso afectaba no solo a su difusión, sino a su calidad. Garcilaso de la Vega y Killku Waraka (Andrés Alencastre), por ejemplo, fueron

malos traductores de la poesía quechua. En el caso de Alencastre, de su propia poesía. Ambos parecen guiados por criterios renacentistas hacia una traducción literal.

Ocurre que los lectores (los pocos) de poesía quechua son bilingües, con niveles de coordinación. Tienen cierto dominio del quechua hablado, pero no tienen práctica de lectores de esa lengua. Casi nunca se confrontaron con textos escritos en quechua y su lectura se hace – si se hace- en forma lenta y con ayuda, por lo que prefieren la versión castellana. Un real problema es la escritura y la lectura en quechua, no solo por la normalización y las disputas dialectales, sino porque la escritura en general no se practica y, consiguientemente, la lectura. Hemos discriminado a la lengua quechua, manteniéndola sin escritura ni lectura, como disminuida y confinada a los imprecisos espacios de la oralidad, desprovista de sus posibilidades comunicativas y literarias. La política lingüística del estado no ayuda en nada.

Me encuentro con un amigo y me dice, hablo un poco de quechua, entiendo más. Nunca intenté escribirla, tendría dificultades y en la lectura, sería igual o peor. Otro aspecto, asimismo importante, es que quienes escriben en quechua son escritores académicos, casi todos docentes universitarios, que terminan estableciendo el canon de esta literatura. Esta particularidad tienen Dida Aguirre, Víctor Tenorio, Gloria Cáceres, Eduardo Ninamango, Fidel Almirón, William Hurtado de Mendoza, Jorge Vargas Prado, entre otros. Pero también existen migrantes académicos que lo hacen en el extranjero. Así, Víctor Bueno Román, en Berlín, publicó un libro de poemas trilingües (alemán, castellano, quechua) con el sugerente título, tomado de Guaman Poma de Ayala, *Camina el autor* (1978). También tenemos poesía quechua escrita en EE. UU y en otros lugares del extranjero. Y, asimismo, una poesía quechua fuera de esos marcos académicos, con lo que el corpus se incrementa significativamente.

William Hurtado de Mendoza no solo hace buena poesía quechua, sino que la acompaña con una sólida formación lingüística y literaria. Fundamenta su producción: “Bilingüe, insisto, y no quechua con su traducción al castellano”. Sustenta una elaboración conjunta “ninguna es la traducción de la otra”. Los trabajos lingüísticos de Hurtado de Mendoza son comentados elogiosamente por académicos peruanos y extranjeros, como Max Jurt, Julio Ortega, Antonio Quiles, Linas Valbasys, Rosalía Oxandabarat, Fany Arango-keeth, Jean –Philippe Hussan, quien publicó hace algunos años una propuesta interesante sobre la métrica quechua, a partir de los poemas consignados en su crónica por Felipe Guaman Poma de Ayala. Los aportes de William

Hurtado de Mendoza a la poesía quechua, a la lingüística Andina e Hispánica son de particular importancia en el país, y por lo mismo lectura obligatoria de quienes trabajan en estos temas cruciales para la definición de nuestra identidad como nación.

Se trata de una poesía que adquiere significados mayores, que superan con amplitud los contenidos explícitos de los enunciados. Su intención comunicativa apela exitosamente a la naturaleza simbólica de la poesía, activando situaciones intersubjetivas en una amplia relación sociocultural.

Parece que soy olvidadizo y descuidado, porque removiendo mis viejos papeles encontré un artículo mío sobre yachanaykipaq taki publicado en Crónica Cultural del diario La Crónica. Esto demuestra que entre mis preocupaciones siempre estuvo presente la obra de William Hurtado de Mendoza.



El impacto de la era digital para las organizaciones culturales

The impact of the digital age for cultural organizations

Greki S. Cuaila Escobar^{1*}

¹ Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú. Email: a20133665@pucep.pe

Recepción: 22/06/2020; Aceptación: 15/11/2020

Resumen

La era digital constituye uno de los principales ámbitos de desarrollo tecnológico que impacta nuestra sociedad actual y que reta a las organizaciones culturales a asumir nuevas vías de innovación en espacios virtuales. Urge la necesidad de desarrollar esfuerzos conjuntos entre los principales agentes de la cultura que dinamicen y propicien nuevas formas de preservación de la diversidad y continuidad del sector cultural y el ámbito digital se presenta como una gran oportunidad.

Palabras clave: era digital, cultura, organización cultural, espacios virtuales, artes, innovación, tecnologías

Abstract

The digital age constitutes one of the main areas of technological development that impacts our current society and challenges cultural organizations to assume new ways of innovation in virtual spaces. There is an urgent need to develop joint efforts between the main agents of culture that stimulate and promote new ways of preserving the diversity and continuity of the cultural sector and the digital field is presented as a great opportunity.

Keywords: digital age, culture, cultural organizations, virtual spaces, arts, innovation, technologies.

A lo largo de los años nuestra historia ha pasado por diferentes etapas de grandes cambios muchas veces surgidos de graves crisis como el inicio de la Modernidad en el siglo XX, que en el Perú se dio luego de conflictos políticos y sociales, de los cuales la Guerra del Pacífico fue sin duda uno de los hechos más traumáticos que quedaron grabados en la historia peruana. La Modernidad significó diversas transformaciones en el país tanto a nivel estructural arquitectónico como

en el uso de nuevos transportes, la llegada del alumbrado eléctrico, grandes migraciones, y además dentro del ámbito cultural surgieron también nuevas formas de llegar a las audiencias, de comunicar la cultura y las artes como la música a través de nuevos medios en los que la radio y luego también la televisión fueron elementos claves en la difusión masiva de la vida cultural alrededor del país.

Sin embargo, el acceso a estos medios

Forma de citar el artículo: Cuaila, G. 2020. La era digital ¿oportunidad, desafío o amenaza para las organizaciones culturales?. Revista Tierra Nuestra 4(2): 92-94(2020). <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1663>

DOI: <http://dx.doi.org/10.21704/rtn.v14i2.1663>

Autor de correspondencia (*): Cuaila, G. Email: a20133665@pucep.pe

© Los autores. Publicado por la Universidad Nacional Agraria La Molina.

El artículo es de acceso abierto y está bajo la licencia CCBY

tradicionales de comunicación ha estado mayormente limitado al factor económico y a la centralización de propuestas artísticas en la que se favorecía un determinado sector cultural. No obstante, las diversas expresiones artístico-culturales han podido seguirse desarrollando en sus diferentes territorios a pesar de sus limitaciones de variada magnitud y se han creado muchas organizaciones culturales que promueven la vida cultural del país.

En el siglo XXI, una nueva revolución ha tomado posición dentro de nuestra vida cotidiana desde hace más de una década y no ha sido hasta que el contexto actual en el que la sociedad peruana se ha visto enfrentada a una insólita y grave crisis sanitaria, que esa revolución en el campo de lo tecnológico digital ha tomado una posición central y determinante en el mantenimiento y desarrollo de las diferentes actividades culturales por las que velan y proporcionan diversas organizaciones culturales en el Perú. Frente a las disposiciones de inmovilización social adoptadas por el Estado y en general de cara a una situación de gran incertidumbre para el futuro próximo, el sector artístico-cultural se ha visto enormemente afectado por la imposibilidad de continuar sus actividades en los diferentes espacios presenciales.

De acuerdo al *Informe sobre el impacto del estado de emergencia por el COVID-19 en el sector de las artes, museos e industrias culturales y creativas* realizado en junio del 2020 por el Ministerio de Cultura en colaboración con la Municipalidad Metropolitana de Lima, de un total de 10 452 encuestados a nivel nacional, más del 90% eran trabajadores independientes y micros o pequeñas empresas cuya principal fuente de ingresos económicos eran las actividades artístico-culturales y que reportaron pérdidas económicas significativas con posibles adeudamientos. Además, más del 50% de encuestados indicó la posibilidad de virtualizar sus actividades a través de plataformas digitales conocidas como *Youtube, Facebook e Instagram*. Ante ello se hace imperativo reflexionar y reevaluar nuevas formas de trabajo que impliquen abordar estrategias para el traslado de las actividades culturales presenciales al mundo digital. En ese sentido, dependerá de algunas variables relevantes de las organizaciones la factibilidad de estas de incorporarse a la era digital, y que ello pueda determinar finalmente si lo digital representa una oportunidad, un desafío o una amenaza.

Según una publicación realizada por el Instituto para el Futuro y el Banco Interamericano de Desarrollo del 2017 titulado *El Futuro de la Economía Naranja*, el camino aconsejable a seguir por parte de las iniciativas culturales y

creativas en el contexto actual sería el ámbito de lo digital, porque es ahí donde se encuentra su fuerza innovadora y que podrá resultar en sociedades más incluyentes y sostenibles a largo plazo. El sector de los videojuegos por ejemplo nos revela un aspecto interesante que ya viene mostrando algunas señales innovadoras como el caso de la empresa *JauntVR* (compañía tecnológica de realidad virtual) en el que se combinan el carácter lúdico de un videojuego con imágenes de Machupicchu en realidad virtual. Esto podría significar eventualmente el ingreso paulatino de las tradiciones, formas de vida, paisajes y demás patrimonio cultural en un espacio donde se abren muchas posibilidades de conectar con la cultura de diversos lugares y de mantener vivo el interés, el aprendizaje y la experimentación de novedosas formas de interacción con el ámbito cultural quizá significando además una suerte de revitalización.

Otra de las ventajas que nos señala el estudio anterior y que pueden suponer nuevas conexiones se halla en la generación de vínculos provechosos entre creativos de mercados regionales, locales y globales como en el caso del evento MICSUR (Mercado de Industrias Culturales del Sur) que integra varios países de Latinoamérica, pero llevando las mesas de diálogo, charlas y seminarios a un espacio virtual de intercambio de saberes y propuestas culturales que podrían lograr un mayor alcance. Algunos productos resultantes de esa interacción pluricultural podrían significar el fortalecimiento de identidades culturales, el empoderamiento de pequeñas empresas del sector creativo cultural, la ampliación de redes de artistas, gestores, empresarios y proveedores, y además el crecimiento económico sostenible de las diferentes regiones.

Así como esos ejemplos se dan muchas otras formas de innovación prometedoras en diversos ámbitos de las artes y la cultura. De ese modo también, las formas tradicionales culturales pueden encontrar una ventana de oportunidades para amplificar sus redes y superar limitaciones de tipo geográfico, climático u otras adversidades como las que actualmente vivimos. Ante ello, resulta necesaria la participación y toma de acción de los gobiernos en materia de lo cultural a través de políticas y normativas sobretodo en las regiones con mayores tasas de desigualdad como América Latina en donde una buena parte de la población no cuenta con acceso a medios tecnológicos como el Internet. Al respecto del Perú, según la Encuesta Nacional de Hogares publicada por el INEI en junio del 2020, menos del 6% de la población rural contaba con internet en el hogar para marzo del 2020 mientras que más del 50% de la población urbana de Lima Metropolitana sí tenía acceso a este recurso.

Esta variable viene a ser entonces un factor importantísimo en la continuidad y desarrollo de las organizaciones culturales de un país en el ámbito de lo digital y que supone un desafío para las autoridades, los gobiernos locales, regionales y demás actores culturales que requerirán trabajar en conjunto para la materialización del acceso global a este medio tecnológico y que podrá, en ese sentido, convertirse en una oportunidad para un desarrollo futuro en el mundo digital de las nuevas tecnologías.

Por lo contrario, si a pesar de las exigencias del contexto actual de pandemia sumado a los desastres naturales y del claro establecimiento de una era digital cada vez más notoria, no se toma acción sobre necesidades que se tornan básicas para una sociedad como el acceso a las tecnologías de información y comunicación, entonces lo que puede resultar actualmente un desafío para las organizaciones culturales será más bien una amenaza que terminará por abatir muchas expresiones, tradiciones, formas de vida, historia y conocimientos culturales en muchos ámbitos como las músicas tradicionales, danzas, fiestas patronales, puestas en escena teatrales, artes visuales, ferias de libro, creación cultural, entre otras muchas más que verdaderamente sería una gran pérdida para el patrimonio cultural humano y para la supervivencia de un gran sector que es parte esencial en el desarrollo e impacto económico, social y cultural de las sociedades.

[covid-19-en-el-sector-de-las-artes-museos-e-industrias-culturales-y-creativas-resultados-generales](#)

Referencias Bibliográficas

- Banco Interamericano de Desarrollo, Instituto para el Futuro. (2017). El Futuro de la Economía Naranja. Fórmulas creativas para mejorar vidas en América Latina y el Caribe. Recuperado de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/El-futuro-de-la-econom%C3%ADa-naranja-F%C3%B3rmulas-creativas-para-mejorar-vidas-en-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2020). Estadísticas de las Tecnologías de la Información y Comunicación en los Hogares. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin_tics.pdf
- Ministerio de Cultura del Perú, Municipalidad Metropolitana de Lima. (2020). Informe sobre el impacto del estado de emergencia por el COVID-19 en el sector de las artes, museos e industrias culturales y creativas. Recuperado de <https://www.gob.pe/institucion/cultura/informes-publicaciones/633376-informe-sobre-el-impacto-del-estado-de-emergencia-por-el->

AUTORES

CASTILLO HILARIO, Mario Buenaventura

mcastillo@lamolina.edu.pe

Magíster en Comunicación Social con mención en Investigación en Comunicación por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. También ha realizado estudios de Maestría en Administración (UNALM) y Doctorado en Filosofía (UNMSM). Ha publicado: “Literatura para periodistas” (2002) en *Sala de Prensa*; Acceso y uso de las tecnologías visuales (2009) en *Anales Científicos, UNALM*; Capacidad de codificar y decodificar emociones faciales en estudiantes de ingeniería (2016) en *Anales Científicos, UNALM*; “¿Semiótica en el estudio de la comunicación?” (2017) en *Razón y Palabra*; “Fundamentación ética y política del lobbying” (2019) en *Tierra Nuestra*; y “Hacia un ordenamiento de los constructos de las ciencias de la comunicación” (2020) en *Socialium*. En la actualidad, es docente asociado en la Universidad Nacional Agraria La Molina.

CERPA BUSTAMANTE, Blanca Rosa

bcerpab@lamolina.edu.pe

Docente de la Universidad Nacional Agraria La Molina. Bachiller y Licenciada en Antropología Social (UNMSM); Magister en Planificación del Desarrollo (UNI). Estudios completos de doctorado en Filosofía (UNMSM). Más de 30 años de docencia universitaria (UNMSM y UNALM). Experiencia en análisis de la realidad nacional y planificación del desarrollo (INP). Publicación de varios artículos en Anales científicos de la UNALM, Revista Tierra Nuestra del Departamento de Ciencias Humanas, FEP, UNALM, Revista de CONCYTEC, etc. La UNALM publicó el libro: “Estrategia de conquista Inca”. El 2015 publicó “Limitaciones y grandezas del ser humano”.

CUAILA ESCOBAR, Greki S.

20133665@pucp.pe

Es Licenciada en Música con mención en Canto Popular de la Facultad de Artes Escénicas (PUCP). Bachiller en Artes Escénicas. Actualmente cursa estudios en el Diplomado en Gestión Cultural por la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Cantante soprano del Coro de Madrigalistas de la PUCP. Ha publicado los artículos: *La Música, un aliado del aprendizaje. Frecuencia y tiempo* (Revista Antesala, agosto 2020); *El Canto como herramienta pedagógica de clase; El canto y sus beneficios en el alumno* (Revista Antesala, octubre 2020). Además, ha publicado el poema *Noche de jarana y melodía con Chabuca* en la edición conmemorativa Cien Años con Chabuca Granda, los lectores celebran (Municipalidad de Lima, 2020). Participó como asistente al Foro Latinoamericano de Educación Musical (FLADEM, 2019) en Bogotá, Colombia. Asimismo, fue columnista en la revista digital Mala Lengua, proyecto independiente por alumnos de la PUCP (2016). Asimismo, ha publicado los artículos: *Análisis de la película Fahrenheit 451 y Análisis Literario de la canción María Landó*, como parte del Programa de Actividades Académicas de la PUCP (2015). Cuenta con certificación internacional en inglés avanzado (FCE Y CAE).

ESCOBAR ZAPATA, Emérita

escobar@lamolina.edu.pe

Doctora en Lingüística (UNMSM), profesora principal del Dpto. de Ciencias Humanas (UNALM) y de la EAP-lingüística (UNMSM). Es investigadora de las lenguas andinas. Fue directora del Dpto. de Lingüística-FLCH-UNMSM (2019 - marzo 2021) y del Dpto. de Ciencias Humanas – UNALM entre el 2016 y 2018; asimismo, de la Unidad de Proyección Social y Extensión Universitaria de la FEP-UNALM (2016). Es miembro del CILA y Cátedra Quechua (UNMSM). Publicó: *Los sistemas de conceptualización y la semántica cognitiva. La polisemia y la metáfora conceptual* (2020); *Sobrevivencia del Quechua Inga en Raqch'i -Cusco* (2019); *Estudio dialetológico del quechua central en el poblado de Picoy* (Escobar & Valqui, 2019); coautora de *Documentación lingüística del quechua de Chachapoyas: Registro acústico de la monoptongación* (Valqui & Escobar & al, 2019) en la Revista Liames- Unicamp; *El sistema fitonímico de los pueblos de Tupe y Cachuy. Un estudio etnolingüístico. (Tesis doctoral- 2017)*, entre otros. Autora de los libros: *El Jacaru, Último Relicto Aru en los Andes Centrales* (2017); *Comunicación e Información. Un Avance espectacular en el siglo*

XXI (2014); coautora del Libro: “Enfoque Intercultural para la Gestión de las Microcuencas Andinas” (2001); Finalmente, ganó el Trofeo Jacaru 2016, otorgado por la Asociación Educativa, Cultural y Social Jacaru y la UNMSM.

DELGADO DEL AGUILA, Jesús Miguel
tarmangani2088@outlook.com

Es Licenciado, candidato a magíster y doctor en Literatura Peruana y Latinoamericana por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha sido dos veces becario. Ha calificado como investigador Concytec (Perú) y Conacyt (El Salvador). Sus intereses están orientados a la narrativa, la teoría literaria, el cine y los ensayos de autores latinoamericanos, como Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez y Octavio Paz. Ha publicado en revistas indexadas en Web of Science, SciELO y Scopus de Perú, Chile, Venezuela, Nicaragua, Brasil, Costa Rica, Puerto Rico, Angola (África), México, Colombia, España e Italia. Asimismo, ha sido ponente en congresos interdisciplinarios de Perú, Cuba, España, México, Colombia, Guatemala y Estados Unidos.

FERRANDO PEREA, Ampelio
ampelio@lamolina.edu.pe

Licenciado en Administración, Maestro en Administración de la Educación y Doctor en Administración, con 46 años de experiencia laboral, con especialización en Administración de Pequeñas y Medianas empresas, Formación por Competencias de Recursos Humanos, Gestión y Comercio Internacional, Exportación de productos agroindustriales y Habilidades Gerenciales, habiendo sido Servidor Directivo desempeñando cargos de Jefe de unidades administrativas: de Abastecimiento, Personal, Extensión y Proyección Universitaria e Investigación y Docente en la Escuela de Posgrado en la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana; docente en la Universidad Particular de Iquitos y el Instituto Peruano de Administración de Empresas-IPAE; actualmente, Profesor principal en el Departamento Académico de Gestión Empresarial y docente en Maestrías de Administración y Agronegocios en la Universidad Nacional Agraria La Molina.

OSORIO TICONA, Juan Alberto
edwloma@lamolina.edu.pe

Nació en la provincia cusqueña de Sicuani, pequeña, pero, importante ciudad donde José María Arguedas se inició en la docencia, en el colegio nacional Mateo Pumacahua y donde el novelista hizo amistad con el padre Jorge A. Lira, autor del monumental Diccionario Quechua. Estudio en la Universidad San Antonio de Abad del Cusco, donde obtuvo su grado de doctor en Letras. Fue docente en las universidades: San Antonio de Abad y en San Cristóbal de Huamanga, donde ocupó el cargo de Vicerrector Académico; posteriormente fue profesor de la Universidad San Agustín de Arequipa, en la que llegó a ser decano y director de la Escuela de Postgrado. Su producción intelectual es amplia como reconocida. Se inició con el libro *Inaucis* y otros poemas (1999). Le seguirán trabajos de crítica sobre literatura peruana; *Novelística peruana, El hijo mayor, La frontera, Literatura ayacuchana* (2018), *Literatura Cusqueña* (2019), entre otros.

PORRAS VÁSQUEZ, Humberto
hporras@lamolina.edu.pe

Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; Magister en Sociología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; Es profesor principal de la Universidad Nacional Agraria La Molina. Ha sido profesor de Sociología en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega y de la Universidad San Martín de Porres. Es autor de diversas publicaciones sobre conductas desviadas en el ámbito escolar. Ha escrito y publicado sobre pandillas escolares femeninas. Ha publicado su trabajo sobre la *Participación electoral indígena durante el siglo XIX*, en la revista de la escuela de Post Grado de la Universidad Garcilaso de la Vega. Es autor del libro: *Estudiantes Universitarios. Cultura de la “criollada” y formación profesional*. Lima: UNALM, 2014.

QUIROZ QUEZADA, Pedro Ricardo

pquiroz@lamolina.edu.pe

Contador Público Colegiado, Maestro y Doctor en Contabilidad. Es profesor principal de la Universidad Nacional Agraria La Molina. Es profesor de invitado en el CDE de la Universidad ESAN, en los programas PYMES. Asimismo, se ha desempeñado como jefe de personal y coordinador de la Maestría de Administración en la UNALM. Con más de 20 años de experiencia como Contador General en empresas comerciales y de servicios, así como en empresas supervisadas por la SBS, en el ámbito empresarial privado.

SMITH CORRALES, César Augusto

cesar.smith@upn.pe

Es Licenciado en Ciencias de la Comunicación (USMP), Bachiller en Educación (UNMSM) y Maestro en Administración. Es egresado de la Maestría en Marketing y Negocios Internacionales (UNFV). En la actualidad, es docente virtual de la Universidad Privada del Norte en Tesis I y II. También ha ejercido la docencia en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas y la Universidad César Vallejo. Ha sido asesor de tesis de pregrado y postgrado en la Universidad de San Martín de Porres. Tiene experiencia en gestión de la comunicación en diversas empresas públicas y privadas del Perú.

VEGA MENDIETA, Nehemías

nvega@lamolina.edu.pe

Estudió la carrera de Literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), en la que también cursó la maestría en Literatura Peruana y Latinoamericana. Ha participado en congresos nacionales e internacionales. Ha publicado artículos en las revistas *Anales científicos* y *Tierra nuestra*. Ha ejercido la docencia universitaria en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC), Universidad Tecnológica del Perú (UTP) y la Universidad Nacional Agraria La Molina (UNALM). Su área de investigación es la literatura fantástica y la poesía peruana y latinoamericana.

YALTA GONZALES, Edgar

edgar.valta@unmsm.edu.pe

Estudiante de pregrado del octavo ciclo de Lingüística en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Mis campos de interés son la morfología, la lexicografía, la sociolingüística, el análisis crítico del discurso y la antropología.

ZALDÍVAR PEÑA, Doris Adriana

adriana.zaldivar@gmail.com

Ingeniero industrial con 15 años de experiencia en el desarrollo e implementación de Sistemas de Información Gerencial y Administración de Sistemas Bancarios y de Bolsa. Dirige proyectos de optimización y transformación de procesos de negocios y participación en proyectos de integración bancaria. Ha sido Directora y Consultora Senior de Grupo-Asit SAC, empresa dedicada al desarrollo y consultoría en temas tecnológicos y a la representación de productos de hardware y software. Profesora en la Universidad de Lima en las carreras de ingeniería industrial, ingeniería de sistemas y Administración; y en la Universidad del Pacífico, en la carrera de Ingeniería empresarial. Hasta la fecha, tiene 25 años de experiencia como docente universitaria.